Duke University Library

Revista Iberoamericana

Durham, N. C.

Organo del Instituto Internacional
de
Literatura Iberoamericana



Volumen XIV

Octubre de 1948

Número 28

LATIN-AMERICAN SETS

Academia Argentina de Letras, Buenos Aires. Boletín. Vols. 1-1. B. A. 1933-1946. ½ lea.	5 \$135.00
Amanta. Revista Mensual de Doctrina, Literatura, Arte, Polémica Ed. J. C. Mariátegui. Nos. 1-32 (except Nos. 2, 11, 16, 26)	
Lima, 1926-1930, Unbd.	50.00
Anuario de la Academia Colombiana de la Lengua. 1874-1943. 1 vols, & suppl. to Vol I. (Reprint.) Bogotá, 1935-1943. Unbd.	150.00
Atlântida. Ciencias, letras, arte, historia americana, administración 13 vols., ill. B. A., 1911-1914. ½ cl.	50.00
Biblioteca Argentina de Libros Raros Americanos. (Buenos Aires Universidad.) Reimpresión faesimilar, 5 vols. B. A., 1922-1927 Unbd.	3,
Bibliotoca de Cultura Peruana. Ed. Ventura García Calderón, Serie	
1 in 12 vols. P. 1938, Unbd,	24.00
Literatura Inca; Diccionario de Peruanismos; Los Cronistas de I Conquista; Santos Chocano — Poesías escogidas, etc.	
Calandrelli, M. Diccionario Filológico-Comparado de la Lengua Ca	50.00
tellana, 12 vols, B. A., 1889-1913, ½ el. Colección de Libros Cubanos, Ed. Fernando Ortis, 42 vols, Havans	
1927-1939. Lea. A synthesis of Cuban literature and history.	150.00
Colección Panamericana, 32 vols. B. A., 1945, Cl.	110.00
The classics of Latin America and literary anthologies of the various countries.	is
Cuadernos de Cultura. 33 vols. Havana, c1935-1944. Cl.	90.00
Ercilla y Zúñiga, Alfonso de. La Araucana. Edición del Centenar ilustrada con grabados, documentos, notas históricas y bibli gráficas y una biografía del autor. 5 vols. Ed. José Toribio M.	o- e-
dina, Folio, Santiago, Unbd. Estadio, Organo del Centro de Historia de Santander, Nos. 1-15	125.00
bound in 11 vols. (Nos. 153-157, unbd.) Bucaramanga, 193 1944. ½ lea.	
Gómez de Avellaneda, G. Obras. Edición Nacional del Centenari	0.
The definitive edition of the poetess' writings, 6 vols. Havan 1914, ½ lea.	a, 50.00
Grandes Escritores Argentinos. Ed. Alberto Paleos. 100 vols. B.A.,	150.00
n.d. Cl. The classics of Argentina. Many of the titles are not readily available in any other editions.	150,00 il-
Hijo Pródigo (El). Revista Literaria, Nos. 1-40. México, 1943-194	6.
Unbd,	40.00
Hostos, Eugenio María de. Obras Completas. 20 vols. Havana, 193	30.00
Neruda, Pablo. Obra Poética. 10 vols. Santiago, 1947-1948. Unbd.	15,00
Román, Manuel Antonio. Diccionario de Chilenismos y de Otr	
Voces y Locuciones Viciosas, 5 vols. Santiago, 1901-1918. 34	et. 90.00
Rare. Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana. 100 vols.	
index in 12mo, Bogotá, 1935-1937, Unbd. A carefully chosen collection of Colombian writing.	100.00

A complete catalog of Romance Language Sets is available on request.

STECHERT-HAFNER, INC.

31 East 10th Street.

New York 3, N. Y.





MEMBERS AND SUBSCRIBERS

THE Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana was organized in 1938 in order to advance the study of Iberoamerican Literature, and to intensify cultural relations among the peoples of the Americas.

To this end, the Institute publishes the REVISTA IBEROAMERI-CANA, on the 15th day of the months of February, June and October of each year and it maintains Standing Committees to facilitate: the coordination of linguistic and literary research; the promotion of cultural relations; the creation of chairs of Iberoamerican Literature in the United States, and of chairs of North American Literature in Iberoamerica; and the printing of notable books by Iberoamerican authors —in their original languages and in English translation—, and of works of erudition and text books for teaching.

Members of the Institute meet every two or three years, and are of two categories: regular members who pay \$4.00 a year, and Patron Members who pay a minimum of \$10.00 a year.

Institutions such as universities, colleges and libraries will become subscribers (at \$4.00 a year), or Subscribing Patrons (at a minimum of \$10.00 a year) without holding membership in either case.

Regular members and suscribers receive the incoming issues of the REVISTA IBEROAMERICANA free, but *Patrons* (whether *Members* or *Subscribers*) receive in addition all the incoming publications of the Institute, such as the CLASICOS DE AMERICA, the MEMORIAS of the Congresses, etc., and their names will be printed in the REVISTA IBEROAMERICANA at the end of the year.

NOTICE

We hope that you will become a member of the Institute, and if you cannot become one of its *Patrons* we urge that you obtain a *Patron Subscription* for your school library, which then will receive the full cultural benefit of our publications. Let us count upon your cooperation.

Name	of	regular	member	or	subscriber	(\$4.00)		
Name	of	Patron	Member	or	Subscriber	(\$10.00,	minimum)	

Please make your checks payable to the Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana and mail your dues to Dr. John A. Crow, Treasurer —University of California, Los Angeles, Cal.—, the only person with whom you are to deal in matters relating to the circulation and distribution of all the publications of the Institute.

SOCIOS Y SUSCRITORES

El Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana se organizó en 1938 con el fin de adelantar el estudio de la Literatura Iberoamericana, e intensificar las relaciones culturales entre todos los pueblos de América.

Con este fin, el Instituto publica la REVISTA IBEROAMERI-CANA, cada cuatro meses, en los de febrero, junio y octubre, y mantiene Comisiones Permanentes encargadas de facilitar: la coordinación de investigaciones lingüísticas y literarias; el intercambio cultural; la creación de cátedras de Literatura Iberoamericana en los Estados Unidos, y la de cátedras de Literatura Angloamericana en Iberoamérica; y la publicación de obras notables de autores iberoamericanos —en el idioma original y en traducción inglesa—, y la de obras de erudición y textos de enseñanza.

Los socios del Instituto se reúnen en Congresos cada dos o tres años, y son de dos categorías: el socio de número, cuya cuota anual es de cuatro dólares en los Estados Unidos y de sólo dos dólares en los demás países; y el Socio Protector, cuya cuota mínima es de diez dólares al año.

Las bibliotecas, colegios, universidades y demás instituciones que, sin ser socios, sí favorecen al Instituto, son de dos categorías: el suscritor corriente, cuya cuota anual es de cuatro dólares en los Estados Unidos y de sólo dos dólares en los demás países; y el Suscritor Protector, cuya cuota mínima es de diez dólares al año.

La REVISTA IBEROAMERICANA se sirve gratuitamente a los socios de número y a los suscritores corrientes del Instituto, pero tanto los Socios Protectores como los Suscritores Protectores reciben, además de la revista, las demás publicaciones que vayan saliendo, tales como los CLASICOS DE AMERICA y las MEMORIAS, y sus nombres se publican en la REVISTA IBEROAMERICANA al fin de cada año.

ADVERTENCIA

El Instituto invita encarecidamente a quienes simpaticen con los fines que persigue, a que se hagan cuanto antes, ora socios, ora Protectores de él. Quienes así lo apoyen deben enviar su cuota anual, por adelantado, en forma de giro postal o bancario pagadero al Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana y por conducto del Dr. John A. Crow, Tesorero —University of California, Los Angeles, Cal.—, que es la única persona encargada de la circulación y la distribución de las publicaciones del Instituto.

La REVISTA IBEROAMERICANA establecerá el canje con otras publicaciones análogas cuando así lo soliciten por escrito, y siempre y cuando el canje se haga por el conducto único de su Director Literario, Dr. Julio Jiménez Rueda, Puebla 394, México, D. F.

Revista Iberoamericana

Organo del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana

Publicación a cargo de:

Julio Jiménez Rueda: Director Literario Puebla Nº 394, México, D. F.

Francisco Monterde: Director Técnico Universidad Nacional de México, México, D. F.

Coeditores:

John E. Englekirk

Tulane University New Orleans, La. Sturgis E. Leavitt

University of North Carolina Chapel Hill, N. C.

Carlos García-Prada

University of Washington Seattle 5, Wash. A. Torres-Rioseco

University of California Berkeley, Calif.

E. Herman Hespelt

(Sección de Anuncios)

New York University New York, N. Y.

Mesa Directiva del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana

PRESIDENTE

Raimundo Lazo, Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.

Ernest R. Moore, Syracuse University, Syracuse, New York Gastón Figueira, Montevideo, Uruguay Mariano Picón-Salas, Bogotá, Colombia SECRETARIO

SECRETARIO
John T. Reid
University of California
University

Los Angeles, Cal.

John A. Crow
University of California
Los Angeles, Cal.

DIRECTOR DE PUBLICACIONES Julio Jiménez Rueda Puebla 394, México, D. F. DELEGADOS

Miguel N. Lira, México; L. E. Nieto Caballero, Colombia; Arturo Uslar Pietri, Venezuela; Augusto Arias y Abel Romeo Castilla, Ecuador; Estuardo Núñez, Perú; Fernando Díez de Medina, Bolivia; Alberto Zum Felde, Uruguay; Cecilia Meireles y William Berrien, Brasil; Raimundo Lida, Argentina; Raúl Silva Castro, Chile; David Vela, Nicaragua; Catalino Arrocha, Panamá.

COMISIONES PERMANENTES

I. Sección de Coordinación de Investigaciones Lingüísticas y Literarias: Presidente: E. K. Mapes, State University of Iowa, Iowa City, Ia. Vocales: L. B. Kiddle, Julio Jiménez Rueda, Eduardo Neale Silva, Raúl Silva Castro.

II. Sección de Bibliografías:

Presidente: Ernest R. Moore, Syracuse University, Syracuse, New York, Vocales: Madaline Nichols, Ralph Warner, Fermín Peraza Sarausa.

III. Sección General de Publicaciones:

Director: Julio Jiménez Rueda, Puebla 394, México, D. F. Vocales: Sturgis E. Leavitt, Angel Flores, L. B. Kiddle, John E. Englekirk.

SUBCOMISIONES

Revista Iberoamericana, Julio Jiménez Rueda, Director Literario.

Clásicos de América, Julio Jiménez Rueda, Editor; Coeditores, Arturo Torres-Rioseco, Carlos García-Prada, William Berrien y Mariano Picón-Salas.

Obras de Altos Estudios Literarios y Lingüísticos, Editor, Sturgis E. Leavitt; Coeditores, Otis H. Green, Irving Leonard y Astrojildo Pereira.

Traducciones: Angel Flores, Editor; Coeditores: Harriet de Onís. Katherine Anne Porter, Duddley Poore y G. W. Umphrey.

Diccionarios: Editor, L. B. Kiddle. IV. Sección de Intercambio Cultural:

Presidente: John A. Crow, University of California, Los Angeles, Cal. Vocales: Lawrence Dugan, Concha Romero James, Alberto Lopes y William Berrien.

Esta Revista aspira a constituir, gradualmente, una vital representación de los grandes valores espirituales de la creciente cultura iberoamericana.

Sus directores, así como el Instituto, quieren hacer vivo el lema que cifra el ideal de su obra: A LA FRATERNIDAD POR LA CUL-TURA.

Se reflejará en sus páginas una clara imagen del pensamiento de Iberoamérica.

SUMARIO

EDITORIAL

J. J. R.: El centenario de Varona	209
ESTUDIOS	
E. NEALE-SILVA: José Eustasio Rivera, polemista	213
JULIO JIMÉNEZ RUEDA: El centenario de un americano ilustre	251
Marshall E. Nunn: Las obras menores de Cirilo Villaverde	255
PABLO AVILA: "Hermán o La vuelta del cruza- do", de Fernando Calderón	263
RALPH E. WARNER: Sobre la "Biografía y critica" de Francisco Pimentel	273
John E. Englekirk: A literatura norteamericana no Brasil (I)	277
PERFILES	
GASTÓN FIGUEIRA: Tres poetisas norteamericanas: I. Edna St. Vincent Millay. II. Muna Lee. III. Genevieve Taggard	293

RESEÑAS

GASTÓN FIGUEIRA: Historia de una expresión, por Ana María Garasino	299
———. Cuentos de angustias y paisajes, por Car- los Salazar Herrera	299
LEOPOLDO RAMOS: La careta de cristal, por Francisco Monterde	301
CLOTILDE M. WILSON: Sombras en el mar, por Margarita Abella Caprile	302
BIBLIOGRAFIA	
JOHN E. ENGLEKIRK: Bibliografia de obras norte- americanas em tradução portuguesa (I)	307
INFORMACION	
EDUARDO FRANCHERI LÓPEZ: Monteiro Lobato	393
Socios y suscriptores protectores	397

EDITORIAL

EL CENTENARIO DE VARONA

ENTRE los próceres del pensamiento iberoamericano se destaca la figura de Enrique José Varona. El centenario de su nacimiento lo celebrará la República de Cuba el día 13 de abril próximo. Nació en Camagüey. "Su primer trabajo —dice uno de sus biógrafos— fué, cuando era todavía un adolescente, un ensayo histórico en que reconstruyó el árbol genealógico de las familias nobles de Camagüey remontándose hasta el fundador Vasco Pocayo de Figueroa, especie de varón feudal y blasonado de aquel pueblo." Conoció muy pronto a los clásicos griegos y latinos. Sus padres poseyeron en su residencia, una de las próceres residencias de la ciudad, una biblioteca bien abastada de libros antiguos y modernos donde el adolescente pudo saciar su sed de conocimiento. Formó su espíritu en la lectura de antiguos y modernos, hasta llegar a ser el mejor informado en su país de las literaturas de todos los tiempos. Sus estudios humanísticos inspiraron las primeras obras que nacieron de su pluma:

las Odas anacreónticas aparecidas en 1868, un "Comentario sobre una oda de Horacio", un estudio del soneto con estrambote, tres artículos sobre temas cervantinos y otro comentario sobre el autor de A las ruinas de Itálica. "Como casi toda la juventud de la región —afirma José Antonio Fernández de Castro—, apenas adolescente, se lanzó a la manigua insurrecta al hacerlo los dirigentes de la política revolucionaria, cuando la guerra de los diez años. Siguió el ejemplo de Agramonte y de Cisneros, de los Agüero y de los Mora. Pero acaso le falló el vigor físico; lo cierto es que, a poco, regresó al hogar paterno bastante maltrecho de su aventura, ideando y hasta cantando ya imposibles reconciliaciones entre la colonia desangrada y la cruel Metrópoli."

De ello queda rastro en su alegoría dramática La hija pródiga. Encerrado en su estudio, dedicóse a leer a los grandes autores científicos de la Europa finisecular:

Darwin, Huxley, Ribot, Spencer, Bain.

Su "Ojeada sobre el momento intelectual de América", fechada el 4 de julio de 1876, es una brillante exposición de lo que América representaba en la historia del pensamiento universal. La filosofía le interesaba ya particularmente como lo demuestran sus Estudios literarios y filosóficos, que explican temas como el de la "psicología en sus relaciones con la fisiología", como el de la "evolución psicológica" imbuídos por el evolucionismo entonces en boga o estudios literarios como el del "Naturalismo e idealismo en el arte" que trae a su isla la discusión de un tema discutido por la crítica contemporánea.

Después de 1878, año de la Paz de Zanjón, Varona reside en La Habana y colabora en la Revista de Cuba. Se inicia en la política representando a su provincia como diputado en las Cortes españolas. "Cuando pisó nue-

vamente tierra cubana —dice Fernández de Castro— se separó para siempre de la tendencia autonomista explicando los motivos que para ello tenía", evolucionando hacia el independentismo revolucionario. Inicia en 1880 un curso libre extrauniversitario de conferencias filosóficas, en tres series (lógica, psicología y moral), que edita periódicamente y que dedica a la juventud deseándole que jamás se extinga en ella "el amor a la ciencia, que conduce a la posesión de sí mismo y a la libertad". Comenzaba a ser conocido y admirado en el extranjero. Muerta la Revista de Cuba, la resucita con el nombre de Revista cubana, tribuna ilustre en la América española.

En el período álgido de la lucha por la Independencia de la Isla, Enrique José Varona se pone decididamente al lado de Martí. Es el filósofo del separatismo y después "el expositor histórico más agudo y enterado de la tendencia emancipadora durante la propaganda revolucionaria que llevó a cabo en el seno de la emigración cubana en los Estados Unidos, adonde se transladó a poco de iniciarse, en la Isla, la Revolución de Jara, sucediendo a Martí en la dirección del periódico Patria, que se publicaba en Nueva York. Si bien miró con simpatía la intervención de los Estados Unidos en la contienda de su pueblo con España, después fué un adversario decidido de la política del dólar, impuesta a los pueblos iberoamericanos en las primeras décadas de este siglo.

Constituída la República, Varona se dedicó integramente a la enseñanza y cuando pudo, dió al presupuesto de educación de su país una amplitud desconocida en muchos de los países de nuestro continente y a la Universidad una organización y una sede que la capacitaron para influir en la vida intelectual de la naciente entidad republicana. Como la más alta encarnación del pensamien-

to cubano, Enrique José Varona no desaprovecha nunca las oportunidades que le brindan el periódico o la cátedra, para decir lo que piensa del momento intelectual o político, señalando a su pueblo el camino que debe seguir para alcanzar la meta que el destino le ha señalado. Es un auténtico maestro. Su contacto con la política, que hizo de él el Vicepresidente de la República de 1913 a 1917, le acarreó hondas amarguras. Más tarde, retraído en su estudio, "acogía con calor a la juventud que a él se le acercara y cuando ésta se enfrentó con el torbellino, Varona supo erguirse al par de ella marcando un ejemplo a seguir." En este primer centenario de su venida al mundo, la REVISTA IBEROAMERICANA se asocia al homenaje que brinda Cuba al maestro.

J. J. R.

ESTUDIOS

José Eustasio Rivera, Polemista

"Veinte años más le pido a la vida para merecer honradamente el título de poeta". José Eustasio Rivera. El Tiempo, noviembre 29, 1921.

I

DESDE hace tiempo, se ha dejado sentir la falta de estudios críticos sobre la personalidad de José Eustasio Rivera, una de las figuras literarias más destacadas de la generación centenarista colombiana. Dichos estudios son de especial interés para determinar hasta qué punto es el autor de *La vorágine*, representación genuina del tiempo y del lugar en que le tocó vivir.

Al leer los sonetos de *Tierra de promisión* (1921), nada hace sospechar en Rivera la existencia de un tenaz polemista. Es en *La vorágine*, publicada en 1924, donde aparecen algunos indicios del espíritu combativo del poeta neivano. Pero en esta novela, el interés del autor está centrado en el tema social más que en otra cosa. Para conocer al hombre de letras se impone el examen detenido de las polémicas que Rivera sostuvo con varios escritores de su tiempo y muy en particular, con Eduardo Castillo, rival centenarista que hacía por entonces de mentor de la juventud desde las columnas de periódicos y revistas, y con don Manuel Antonio Bonilla, cuyos tajantes artículos sobre *Tierra de promisión* aparecieron en *Gil Blas*, bajo el seudónimo de "Atahualpa Pizarro". ¹

Esta doble polémica ocupó la atención del público por más de cuatro meses, desde el 21 de septiembre de 1921 hasta el 8 de febrero del año siguiente. Los asertos de los dos atacantes, las respuestas de Rivera y los comentarios marginales de amigos y detractores nos sirven hoy para recrear el ambiente literario de una época y apreciar su significado como parte integrante de la vida colombiana.

Rivera nunca fué crítico de profesión ni menos teorizante literario. Sus artículos fueron una simple defensa de su personalidad v obra. La natural sencillez del poeta v su escasa experiencia en el mundo de las letras eran, en aquel entonces, poderosos factores para inclinarle a adoptar una actitud de expectativa ante la crítica. Acababa de aparecer Tierra de promisión, publicación hecha a instancias de amigos y conocidos, que hubieron de insistir en repetidas ocasiones ante el poeta para vencer su excesivo desgano. Pero en Rivera había también un hombre de reacciones súbitas. La crítica acerba y personalista iba en contra de su sentido de justicia y lealtad; de ahi su tenacidad en la defensa y en el ataque. En Castillo ocurrió algo semejante. Sus artículos críticos habían sido voces de aliento para los novatos y elogios sinceros, tal vez demasiado benévolos, para sus iguales. El tono altanero de Rivera acaloró la disputa y llevó a los dos amigos a servirse de ironías y sarcasmos para mantener la posición en que se hallaban. A todo esto contribuyó, sin duda, el interés de los periódicos, que veían en estas "apasionantes polémicas" 2 un modo de remover los cimientos de la república de las letras y de aumentar, de paso, el número de los lectores.

En el caso de "Atahualpa", el tono de la disputa fué aún más incisivo. El crítico, parapetado detrás de un seudónimo, hizo muy certeros reparos a la obra del neivano. No se trataba aquí de juzgar, como en el caso anterior, la conducta del poeta —asunto sobre el cual era posible hacer rectificaciones— sino de valorar un libro asequible a todos los lectores. El ataque de "Atahualpa" se basaba sobre un texto impreso, no sobre meras suposiciones. La posición de Rivera era también desventajosa por no saber el poeta quién era su agresor. En sus respuestas no podía, pues, apuntar al hombre sino exclusivamente a sus opiniones.

Los disputantes, enzarzados ya en la contienda, dejaron caer sus saetas fuera del blanco y con ello desnaturalizaron lo que pudo ser una exposición de principios y preferencias. Ambos debates contienen, sin embargo, un cuerpo de ideas cardinales que sirven para conocer las preocupaciones insistentes de la generación centenarista y el temperamento varonil y contundente de Rivera.

El origen de las dos polémicas lo hallamos en un reportaje publicado en Mundial de Lima y reproducido en Gil Blas de Bogotá el 21 de septiembre de 1921. Rivera había ido a Lima como secretario de la embajada especial que representó a Colombia en las fiestas centenarias. Allí fué acogido con verdadero regocijo por la juventud universitaria y por los intelectuales. Entre éstos estaba Luis Alberto Sánchez, bajo cuya firma apareció el reportaje. Rivera, todavía inexperto en materia de publicidad, leyó las afirmaciones que a él se le atribuían y dudó si debería o no hacer una rectificación. No llegó a hacerla a causa de una enfermedad que le tuvo postrado quince días en la Ciudad de los Virreves. 3 Cuando llegaron a Bogotá algunos números de Mundial, los amigos del poeta se apresuraron a recogerlos, "como quien oculta lacras", al decir de La República. Pero fué imposible evitar la reproducción del reportaje en los periódicos bogotanos. Y con esto se desató un vendaval de recriminaciones sobre el poeta ausente. Uno de los más ofendidos era Eduardo Castillo. Este refutó inmediatamente a Rivera dándole un golpe de revés por su osadía y deslealtad; en las declaraciones de Rivera veía una afrenta a los literatos de Colombia. No se trataba de una cuestión personal —así lo decía Castillo— pues la opinión de un escritor novel no le importaba mayormente, pero vilipendiar a la Atenas de Sud América, cuando más ufanos estaban los centenaristas de su labor literaria, era imperdonable y, sobre todo, tratándose de un poeta de esa misma generación enviado expresamente al extranjero para dar mayor lustre a la letras de su país.

Castillo firmó su primer ataque con su nombre y dió pie para múltiples comentarios sobre el reportaje (Grupo 1).* Contestó Rivera con una larga defensa de su actuación en Lima (Grupo II), pero su atacante no se dió por satisfecho y asestó nuevos golpes en tres contrarréplicas y una carta personal (Grupo III). Bajo el seudónimo de "Atahualpa Pizarro", el señor Bonilla había iniciado también una serie de minuciosas críticas de *Tierra de promisión*, cuyo fin primordial era desprestigiar al poeta como figura literaria (Grupo IV).

^{*} Ver la bibliografía.

A éstas replicó Rivera en una serie aparte (Grupo v). En el acto, aparecieron cuatro contrarréplicas firmadas por "Américo Mármol". Este era, probablemente —como lo afirma el señor Rasch Isla— el mismo "Atahualpa" de las críticas anteriores (Grupo vI).

La motivación primordial de los ataques era, en resumidas cuentas, idéntica: Rivera, como diplomático y como poeta, no tenía derecho a inferir ofensas a sus conterráneos. El poeta necesitaba un correctivo.

Castillo y "Américo Mármol" se empeñaron en no dar el brazo a torcer. Aquél llegó a decir en la carta personal del grupo vi: "No será el amigo José Eutasio Rivera quien me haga echar pie atrás. Puede, pues, estar seguro de que sus arrestos bélicos tendrán empleo para rato". Y "Américo Mármol", no menos insistente que Castillo, repetía al fin de su alegato: "Conste que hasta ahora no has desvanecido una sola de las glosas de Atahualpa; al contrario, has dado motivo para reforzarlas". 4

Nos queda ahora por determinar si los ataques en contra de Rivera, como hombre y como artista, estuvieron a la altura del prestigio de sus autores. Al mismo tiempo, estudiaremos la validez de los argumentos aducidos por el poeta de Neiva.

II

Tomadas al pie de la letra, las afirmaciones atribuídas a Rivera en el reportaje de *Mundial* se prestaban a toda clase de sospechas sobre la integridad moral y el sentido valorativo del poeta. Rivera afirma —y en lo que sigue citamos el contenido del reportaje— ⁵ que la literatura peruana casi no tiene lectores en su tierra. Apenas si se conocen algunas tradiciones del famoso Palma, admirado por los jóvenes como una reliquia, "como se admira a Cervantes, muchos sin haberlo leído nunca". Los libros de autores peruanos contemporáneos no se consiguen en Bogotá, y hasta se desconocen las crónicas y artículos de Enrique Carrillo ("Cabotín"), diplomático peruano que residió por un tiempo en la capital muisca.

No mejor tratados salen los autores colombianos: Luis Carlos López, el original nativista de Cartagena, resulta ser un tendero que se ha dedicado a "poetizar ramplonerías". José Asunción Silva, cuya figura llena toda una época, es otra "de esas reliquias veneradas", amada de los jóvenes, aunque sin conocer toda su obra: "la pérdida de sus manuscritos fué seguramente uno de los principales motivos que impulsaron a Silva al suicidio". Entre los contemporáneos —según el reportaje— se destacan Miguel Rasch Isla, el delicado y elegante sonetista de *Para leer en la tarde*, y el propio Rivera (!), el único que mereció elogios de don Lope de Azuero, desconocido crítico bogotano, que "atacó ferozmente a Valencia" y luego "pulverizó a Castillo y a Abel Marín". En cuanto a escuelas: "En Colombia todos son parnasianos".

Interrogado si leía con frecuencia a Herrera y Reissig, virtuoso del soneto como el mismo Rivera, contestó que sólo conocía unos pocos sonetos reproducidos en Bogotá: "allí no existen las obras de Herrera".

Con esto bastaba y sobraba para sacar de quicio a los intelectuales colombianos, y muy en especial, al "pulverizado" Castillo, el mismo Castillo que, tres meses antes, había batido palmas al saber que Rivera iría al Perú y a México, con carácter oficial, a representar la intelectualidad colombiana.

La granizada no se hizo esperar. Rivera era un vanidoso, un desleal y un ignorante. Se pensó que el poeta había perdido su sentido de proporción y de justicia, ofuscado por el fausto de las fiestas centenarias y los halagos de la juventud peruana. No de otro modo podía explicarse tanto "pueril engreimiento", ⁶ según decía Castillo.

Analizado el reportaje en su sentido literal, es imposible atenuar los errores que allí aparecen. Ni Palma era un desconocido, ni Silva una reliquia venèrada. Tampoco es verdad que el cronista Carrillo pasara inadvertido por Bogotá; así lo prueba en su artículo Joaquín Güell, quien se contaba entre los amigos de Rivera. La afirmación de que la pérdida de sus manuscritos fuese "uno de los principales motivos" del suicidio de Silva es inconcebible en Rivera, pues el bardo neivano seguramente conocía al detalle la tragedia espiritual del llorado lírico. Igualmente increíble es que se gozase en denigrar a sus colegas citando a don Lope de Azuero, para ponerse en primera fila con un ingenuo "Yo sí recibí elogios". Es fácil comprender que Rivera no comulgase con la estética de Luis Carlos López, pero es del todo improbable que le tuviera por un simple tendero ramplón. Falta de perspectiva sí se nota en la alusión a don José Joaquín Ca-

sas, como uno de sus poetas predilectos, inmediatamente después de discutir a López.

La simple exposición del contenido del reportaje no basta. Conviene examinar ahora las circunstancias que explican los hechos.

Rivera no tenía, por aquella época, ninguna experiencia en el mundo de la diplomacia, ni tampoco en el tejemaneje de la publicidad. Al aceptar el nombramiento, no se dió cuenta cabal de las obligaciones morales que su cargo le imponía. Iba como secretario oficial de una embajada, lo cual le obligaba a ser diplomático, a emplear términos protocolares y laudatorios. Rivera era un hombre sencillo y franco. Creyendo que se trataba de una simple charla entre amigos, olvidó su posición oficial y se dejó arrastrar por las insinuaciones de su interlocutor. A través de todo el reportaje, Rivera, al parecer, ni siquiera intentó cambiar el rumbo de la conversación, como lo hubiera hecho un hombre más avisado. Sólo en una ocasión se negó a responder, por tratarse de una pregunta indiscreta acerca de la vida privada de Eduardo Castillo.

A Rivera nunca le gustó la notoriedad, ni muchos menos el exhibicionismo. El mismo Sánchez pudo observarlo al acercarse por primera vez al bardo: "En la tertulia que ofreciera don Carlos Ledgard, Rivera recitó hermosos sonetos, mas siempre resguardó su personalidad tras un apartamiento y un silencio llenos de modestia". 9 ¿Cómo explicar entonces las afirmaciones categóricas del reportaje?

Rivera, sin duda, se sintió incómodo y algo atemorizado al tratar a Sánchez, pero supo guardar su compostura cubriendo su desazón con un disfraz de severidad y reserva. Dice Sánchez al respecto: "No creo en los poetas modestos, sin embargo. Estoy seguro de que Rivera sabe lo que vale y que, acaso, haya un poco de orgullo en su severo talante". ¹⁰ Sánchez vió orgullo donde apenas si había un inconfesado malestar. Así se explicaría el tono categórico o displicente que el periodista limeño dió a las respuestas de Rivera al querer interpretar el espíritu del reporteado.

La inseguridad de Rivera se ve claramente en sus respuestas. Unas no son más que repetición de lo formulado por el interrogante. Al oírle a Sánchez que en el Perú no se conocía bien la literatura colombiana, Rivera contestó con toda franqueza: "Pues, no es muy diferente nuestra situación". ¹¹ Otras son una simple elaboración de lo ya afirmado por Sánchez, quedando así como ideas suyas

lo que había insinuado su interlocutor. En las situaciones difíciles, encubre su desinterés o falta de conocimientos con una explicación demasiado simplista, como aquella de afirmar que las obras de tal o cual autor no se hallan en Bogotá.

Es probable que el cronista viera desafecto por las figuras de otra generación en lo que no pasaba de ser un deseo de identificarse con los jóvenes. Es bien sabido que Rivera nunca se consideró un reformador en materia literaria. Considerada su obra en su totalidad, se nota en ella un marcado tradicionalismo. No es de creer, pues, que sus alusiones a los viejos fueran expresión de irreverencia juvenil.

Los conceptos que aparecen como de Rivera en el reportaje no tienen ni finura ni profundidad. De Rasch Isla, su amigo predilecto, se le hace decir: "Es delicadísimo... Es muy bueno, muy sencillo y sobre todo muy poeta". ¹² De Herrera y Reissig afirma que apenas le conoce, pero que siente por él "gran admiración". ¹³

Las corroboraciones de Rivera, tal como aparecen en el reportaje, son excesivamente categóricas. En dos ocasiones da por "muy cierto" o "perfectamente cierto" lo dicho por su interrogante.

Sánchez venía preparado para la entrevista, como lo prueba el hecho de que recordó la fecha de ciertos artículos publicados dos meses antes en Bogotá. Supo, además, llevar la charla por el camino de las confidencias, diciendo al poeta: "Puede Ud. tener la seguridad de que no sé repetirá lo que me diga". ¹⁴ Confiado en el carácter reservado de la charla, Rivera debió expresarse en palabras de una llaneza suma, suponiendo, como era natural, que Sánchez no las repetiría. El poeta no se imaginó nunca que sus confidencias pasarían a los periódicos ya que la revista Mundial no había solicitado de él reportaje de ninguna clase y el cronista le prometía, además, absoluta reserva. De lo expuesto se desprende una conclusión: Rivera fué víctima de su candor e inexperiencia.

No hay razón para suponer que Sánchez buscase desconcertar al poeta. El mismo Rivera dice, hablando de la entrevista: "(Sánchez) luego la reconstruyó a su manera, con segura buena voluntad, pero con muy mala memoria". ¹⁵ Por otra parte, en el reportaje hay elogiosos conceptos sobre Rivera: "Parnasiano de purísima cepa, —dice Sánchez— conoce admirablemente el idioma y lo utiliza con acierto... Cada adjetivo de Rivera vale por una descripción". El

redactor de *Mundial* admiraba al poeta sinceramente; sería injusto suponer, pues, que intentase "tomarle el pelo", ¹⁶ como se dijo en Colombia.

Es del todo inverosímil que Rivera tratase de denigrar a sus compañeros de letras. Rivera, como buen centenarista, tenía un altísimo concepto de la patria y era, ante todo, un buen camarada. El tono desabrido del reportaje bien pudo ser, como queda indicado, el efecto de una falsa suposición por parte del periodista limeño.

Sin duda, hay en el reportaje una buena dosis de intención que no es típica de Rivera. Nunca sabremos hasta qué punto reprodujo Sánchez con exactitud los conceptos del reporteado, pues Rivera no hizo la rectificación que de él se esperaba. Sea como fuere, el hecho es que, por razones de muy variada índole, en Bogotá se vió el reportaje con lentes de aumento.

Coincidió el escándalo con un período de intensa agitación política. Como Rivera y su jefe immediato, don Antonio Gómez Restrepo, eran representantes oficiales del gobierno, su actuación en Lima se prestaba para ridiculizar la administración de don Marco Fidel Suárez, venerable dignatario conservador que hubo de renunciar su cargo el 11 de noviembre de 1921, antes de terminar su período administrativo. "Monsieur Jourdain" tronaba desde las columnas de La República:

"No es extraño el caso de que un poeta, genuino representante de este ambiente ramplón y fachendoso, vaya a otra parte a decir o hacer inconveniencias. Gómez Restrepo, obsequiando escapularios en Lima a los embajadores del centenario peruano, no ha hecho sino poner en el sitio que merece esa su literatura epitalámica y-dulzona, de servil estiramiento protocolario. Y Rivera, manifestando una crasa ignorancia del movimiento intelectual de su tierra y de su época, demuestra a las claras lo que son hoy aquí las consagraciones del aura popular en asuntos de arte y literatura". 17

El reportaje planteaba también una cuestión de predilecciones estéticas. Castillo era, en aquella época, un devoto admirador de la poesía verlainiana y no podía tolerar que un centenarista afirmase que en Colombia todos los poetas eran parnasianos. De aquí arranca todo el ataque en contra de la objetividad del arte poético de Rivera. Sostiene Castillo, hablando de *Tierra de promisión*: "a pesar de sus excelencias técnicas, este linaje de poesía exterior y decorativa nada

le dice a nuestro espíritu de hombres modernos habituados a contemplar las cosas al través de la estética lunaria de Verlaine". ¹⁸

El reportaje implicaba, además, una cuestión de sociabilidad entre literatos. Para un círculo acostumbrado al elogio, las declaraciones de Rivera, de ser ciertas, eran doblemente censurables, por ser injustas y por haber sido hechas fuera de casa. El grupo centenarista, a diferencia de otras generaciones, se caracterizó siempre por su fuerte *esprit de corps* y su respeto por los hombres del pasado. Las declaraciones de Rivera iban en contra del espíritu de la época.

Por último, debemos apuntar también un detalle de la vida literaria colombiana que explica la virulencia de algunos de los ataques. Los intelectuales bogotanos se ufanaban, y con razón, de ser los herederos de un grandioso pasado cultural. Bogotá era para ellos la Meca intelectual del país, ciudad acogedora y maternal que abría generosamente sus puertas a todos los creadores de belleza, sin preguntar por el lugar de procedencia. Rivera era uno de tantos jóvenes emprendedores que habían llegado al éxito y a la consagración en la "Arcadia armoniosa, amada de las musas". ¿No resultaba humillante que el poeta del trópico, en quien se cifraban tantas esperanzas, fuese a otro país a confesar que en Bogotá apenas se conocía a Herrera y Reissig? Estas reflexiones debieron contribuir a encender la ira de "Monsieur Jourdain" quien recordó a Rivera, con un esnobismo incalificable, su procedencia provinciana:

"El poeta de Neiva ha vivido la mayor parte de sus años en contacto con los paisajes que tan bellamente describe. El llano, el río, las vacas y los patos le son familiares. Su obra no es un resumen sino la reproducción fotográfica de lo que ha visto y sentido, a horcajadas sobre el mulo paciente, por los llanos del Tolima, o en la siesta bochornosa del chinchorro". 19

Pero, ¿era verdad que Rivera apenas conocía a Herrera y Reissig? Un examen detallado de *Tierra de promisión* ciertamente revela un conocimiento bastante íntimo del arte poético del uruguayo. ¿Cómo explicar entonces sus declaraciones?

Sabemos que a Rivera le disgustaba sobremanera que le buscasen antecedentes literarios en la obra de Chocano, Lugones o Herrera y Reissig. Así, pues, al decir que sólo había leído unos cuantos sonetos de este último, seguramente trató de evitar todo comentario sobre un tema que le era profundamente desagradable. Su respuesta logró el objeto que perseguía, el de poner fin al interrogatorio, pero resultaba muy comprometedora, pues parecía revelar una inconcebible ignorancia, tanto más bochornosa cuanto que el poeta hablaba por toda una ciudad. Sus acusadores no supieron ver sino lo que estaba en letra de molde. Ni los propios amigos del poeta hallaban explicación posible: "A Rivera le consta, o debía constarle —decía Joaquín Güell— que Bogotá y toda Colombia presumen con justicia de ser una amplia y generosa universidad. ¿A qué decir, faltando a un sabio precepto del Decálogo, que aquí se ignora el movimiento intelectual de otros países?" ²⁰

Los amigos que salieron en defensa del poeta cometieron, por desgracia, un grave error de táctica al hacer escarnio de los ofendidos. Con ello sólo consiguieron exacerbar los ánimos. El único que acertó a dar una explicación meditada de lo ocurrido fué el poeta Miguel Rasch Isla, quien publicó una aclaración en que insertaba un párrafo de una carta escrita por Rivera a un amigo bogotano. Decía Rivera:

"En Mundial aparece una entrevista en que se me atribuyen cosas espantosas, que no rectifico por no empeorar la situación. Tú sabes cuáles son, y si allá llegan otros ejemplares y alguien comenta contigo el asunto, hazle saber que esos reportajes no se los enseñan siquiera al reporteado, a quien atribuyen lo que se les antoja, pues fácil es exponer uno sus opiniones bajo nombre ajeno". ²¹

Rivera tenía, pues, noticias del revuelo causado por el reportaje. Sabemos que a su paso por Barranquilla, en viaje a México, recibió "la mayor parte de los artículos de revistas y periódicos que se ocuparon de aquellos asuntos". ²² Cabe pensar, por lo tanto, que durante el resto de su viaje debió meditar largamente sobre la estrategia de su defensa.

Por fin regresó Rivera a Bogotá el 24 de noviembre de 1921. Para esa fecha, ya habían aparecido casi una docena de comentarios periodísticos sobre el malhadado reportaje. En declaración pública, hecha a un cronista de *El Espectador*, anunció que contestaría a los cargos y aprovechó la oportunidad para elogiar a todos los miembros de la embajada en términos dignos del más consumado cortesano. ²³ El poeta había aprendido bien su primera lección en diplomacia.

III

Rivera inició la defensa de su actuación en Lima con un razonamiento que nadie esperaba: "ante la actitud asumida por algunos críticos, no puedo hacer otra cosa que asumir en forma absoluta, sin temor alguno, la responsabilidad de mis actos". ²⁴

Estas palabras revelan la hombría que siempre caracterizó al poeta. No rectificaría nada. Vale la pena observar, de paso, que su actitud no consulta la lógica y que su argumentación es de índole moral, como si los cargos se refieran a su conducta y no a los conceptos que pasaban por suvos.

En parte, esta actitud obedecía a razones de estrategia. El poeta daba a entender que las opiniones contenidas en el reportaje no merecían ni siquiera un comentario. De este modo, se libraba de tener que puntualizar cuál era en realidad su parecer sobre los literatos de su tiempo, trance especialmente enojoso, hallándose en un ambiente ya caldeado por el apasionamiento. No le convenía, sin embargo, dar el menor indicio de pusilanimidad. Su mejor defensa era el ataque. Por vía de aclaración, se contentó, pues, con una negación categórica y unos cuantos saetazos. En su primera carta a Castillo, declaró a éste:

"No he dicho que Silva se matara por la pérdida de manuscritos. No he dicho que López me visitara, ni que sea tendero, ni que yo parnasiano. No he dicho que Eduardo Castillo es un 'gran poeta'. Tú sabes que esto último no lo he pensado jamás". 25

Colocada la disputa sobre un plano de ética social, perdía su valor como exposición de principios y se transformaba en un torneo de cargos y descargos. El simple hecho de publicarse los artículos de ambos escritores en periódicos y revistas contribuía a desvirtuar la controversia, pues Castillo y Rivera escribieron no sólo para los intelectuales sino también para un público aficionado al espectáculo. La contienda sacaba a dos apolonidas del empíreo poético y los lanzaba a la prosa de la vida cotidiana, poniéndolos al alcance de todo lector de periódico. Así se explica el tono entre burlón y mordaz de dos hombres que parecen estar obsesionados por conseguir la aprobación de sus respectivos bandos. Es significativo, a este respecto, que gentes sin ninguna preparación para opinar en materia literaria

se creyesen autorizadas para terciar en el debate haciendo la apología de uno u otro de los contendientes. Véase, como ejemplo, el artículo firmado por "Le Petit Parvenu". Los intelectuales, único grupo que pudo haber dado más vuelo a la discusión, sacándola del plano puramente personal, se mantuvieron a una prudente distancia, ya por indiferencia o por temor a verse envueltos en la contienda. Uno de ellos, el señor Guillermo Camacho Carrizosa intervino para aclarar algunos puntos y defender a Rivera. Dos días más tarde hizo mofa de él un escritor anónimo de Gil Blas. Con esto terminó la colaboración de quienes más preparados estaban para terciar en el debate. ²⁶

Más que las palabras alusivas o las agudezas que abundan en los artículos de los grupos II y III nos interesan la intención, capacidad dialéctica y probidad intelectual de los disputantes. Habremos pues de descartar lo meramente circunstancial y anecdótico para fijar nuestra atención en los aspectos más significativos de dos personalidades.

Rivera y Castillo habían sido buenos amigos y se respetaban mutuamente a pesar de las diferencias fundamentales que los separaban: aquél era arrogante, musculoso y apuesto; éste, de sombrero alón y desgarbada capa, parecía un sonámbulo poseído por un anhelo insaciable de sublimación. Lo que en uno había de corpóreo y vital era en el otro ansia de inmaterialidad. Avido de sensaciones, el poeta del trópico fundía su ser con el alma de las cosas, siempre maravillado ante el misterio y la belleza de la creación. Su mundo era el aquí y el hoy de un epicúreo. Castillo, por el contrario, era el artista a cuyos ojos la realidad física pareció siempre mezquina y desconcertante. De ahí su fuga a paraísos artificiales.

Lo que en Rivera era rectilíneo y preciso en el otro era un laberinto de sinuosidades y vagas sugerencias. Rivera, poeta de lo autóctono, buscaba los aspectos plásticos de la naturaleza para aprisionarlos en bellas concreciones de corte parnasiano. Castillo, hombre de variadísimas lecturas y espíritu cosmopolita, recogía los últimos ecos de la poesía de Verlaine y preconizaba un arte alado y sugerente.

Personalidades tan opuestas y de gustos tan dispares chocaron por fin con motivo del reportaje de *Mundial*. Se pudo ver entonces el abismo que separaba a los dos amigos, como hombres y como artistas,

Castillo ya tenía fama de polemista terrible. Saltó a la palestra y asedió a Rivera con desplantes de espadachín, tratando de hacerle perder su *self control*. Refiriéndose a la polémica, que amenazaba prolongarse indefinidamente, Castillo confesó el motivo de sus críticas con fingido aburrimiento:

"Y todo por culpa de este mi maldito guasón. Quise darme el placer, un tanto malévolo, de verte amostazado, y la broma que te gasté me está costando caro... Descubriste, como el nombrado M. Jourdain, que sabías escribir en prosa, y este descubrimiento te tiene extasiado". ²⁷

Las cartas de Castillo son una curiosa mezcla de veras y burlas y están salpicadas de citas de autoridades en diferentes lenguas, frases graciosas, máximas y chistes. Todo traduce el espíritu burlón de quien se considera superior a su contendiente.

Rivera, sin embargo, no perdió el dominio de sí mismo, excepto en la segunda carta del grupo 11, en donde se ve claramente su ira al ser acusado de plagio. Al revoloteo incesante de Castillo, el poeta oponía su habilidad de estratega consumado. Esta vez no le cogerían de sorpresa, como le había ocurrido en Lima.

En sus respuestas, Rivera hizo gala de modestia en un tono circunspecto que contrastaba con la elegante frivolidad e ironía de su crítico: "sé cuánto me falta, sé a cuánto aspiro. De ahí mi esquivez al exhibicionismo, mi tibieza por lo pasajero y convencional". 28 Dió también las gracias a su atacante por haberse ocupado de sus versos y de su persona. En esto no hacía más que expresar el deseo de que se discutiese su obra "amplia y libremente, pero al menos con relativa justicia". 29 Atacó luego por el punto más vulnerable, oponiendo el haber de su vida de lucha al escapismo de Castillo:

"Todo lo debo a mi esfuerzo, y tanto me place escribir una estrofa como trepar una línea en la escala de los hombres que quieren ser útiles a la sociedad y a la patria, mediante el trabajo y la corrección cívica. Ni paraísos artificiales, ni halagos del mundo bohemio, ni éxitos en veladas, ni laureles implorados figuran en mi carrera". 30

El poeta insistía en poner la discusión sobre el plano moral. Rivera siempre creyó que la conducta del hombre debía ser una y lineal. Tal convicción, muy discutible desde varios puntos de vista, era el reflejo de una vida hecha heroicamente de acuerdo con un plan de conducta predeterminado. En el pensamiento de Rivera siempre estuvo presente un principio de ética social, irrevocable e inflexible. Y era esta norma de conducta, que regulaba su vida pública, la que aplicaba a los demás. ³¹ En esto Rivera expresa una de las preocupaciones dominantes de la generación centenarista. Exigía, pues, a todo hombre el ser consecuente con sus ideas en todo momento. Por eso acusa a Castillo de inconstancia y falta de sinceridad. El Castillo que antes del viaje a Lima había hecho los más desmesurados elogios del poeta era ahora su más severo crítico. Rivera no podía concebir que un escritor que se tildaba de serio renegase de su opinión sobre una obra sólo por haber cambiado algunas circunstancias que nada tenían que ver con la creación poética. ³²

Al justificarse ante el público, Rivera tuvo por fuerza que hablar de sí mismo. Esta fué otra coyuntura de que se aprovechó Castillo para remachar, cada vez más insistente, lo de la vanidad del poeta, aun cuando en su interior reconocía, sin duda, la injusticia del cargo. Castillo, como todos los intelectuales de su tiempo, sabía cuán extremada era la modestia del autor de *Tierra de promisión*. Basta recordar que fué Castillo precisamente el que más hizo por vencer el pudor del poeta, quien se había negado, hasta entonces, a recoger sus versos en un volumen.

Rivera había prometido dirigirse sólo al escritor y no al hombre Castillo, mas no pudo cumplir con su promesa, pues muy pronto se vió arrastrado por las alusiones de su atacante. Castillo agredía incansable, sin calcular los efectos de sus críticas. Algunas rebotaron sobre él y le pusieron en situaciones muy poco airosas. Hizo mofa, por ejemplo, de la hombría del neivano queriendo exhibirle ante el público como un dandy insubstancial. ³³ Semejante desatino tal vez no fuese sino una especie de envidia subconsciente. Castillo no tenía ni el gallardo porte ni el temperamento másculo de Rivera.

No más atinado fué Castillo en sus comentarios sobre el bagaje cultural del poeta de Neiva. Este no era hombre de sutilezas intelectuales. Castillo, voraz lector de autores europeos, pudo haberse servido de su preparación para confundir a su adversario. Por desgracia, se contentó con esa su fácil brillantez, mezcla de "preciosismo literario y un juego estético de frases en que sobresalían, abultadas, mu-

chas ideas o tópicos literarios que había puesto a circular Darío en las suntuosas páginas de *Los raros*". ³⁴ Fuera de acusar a Rivera de incultura en términos generales y de señalarle uno que otro desliz, no logró demostrar su superioridad en el campo de las ideas.

En el fondo, Castillo tenía el mismo "pueril engreimiento" que creía ver en Rivera. Más que nada le hubiera satisfecho el rendido homenaje de su contendiente. Pero Rivera no era hombre para ir dando palmaditas de aprobación a aquellos que, en su opinión, no las merecían. Todo esto explica la saña de Castillo. Como no lograba el efecto deseado, recurría a la crítica enconada. De una de las cartas de Rivera afirmaba:

"Pero en vano se buscaría en la kilométrica misiva un rasgo de ingenio, una frase donosa, un giro elegante. Aquello es bajuno, pesado, farragoso, revelador de un espíritu adocenado y de una mentalidad plebeya". 35

La verdad no era ésa. Rivera contestó con gallardía y acertó, en varias ocasiones, a dar un bien merecido palmetazo al despechado censor. Castillo confió demasiado en su facilidad y, siendo poco calculador, cayó en los mismos errores que imputaba a su rival. Rivera fué más cauto. Para contestar se documentaba. Es verdad que no tenía la soltura de estilo ni la gracia chispeante de Castillo, pero era igualmente devastador cuando llegaba el momento de emplear la frase cáustica. Conociendo la idiosincracia de Castillo, el poeta hasta se adelantaba a los cargos que aquél pudiera hacerle, restándoles así gran parte de su eficacia: "Ya ves cómo, mañosamente, has logrado que hablara de mí propio en esta carta — dice Rivera. Ella te servirá mañana para acreditar mi soberbia". 36

Bien mirada, toda esta fase de la disputa no tenía la trascendencia que Castillo veía en ella. Lo único que en realidad podía ofender al crítico era el supuesto envanecimiento de Rivera al hablar de sus camaradas. Pero, aun dando por ciertas algunas de las afirmaciones del reportaje —argüía el poeta — ¿no será que no nos atrevemos a vernos como en realidad somos? Rivera tenía suficiente independencia intelectual para decir verdades, por desagradables que fueran. Creía sinceramente en la necesidad de la autocrítica y de la mesura como medios de airear la escena literaria colombiana. Ya era tiem-

po de acabar con el elogio desmedido de los hombres y ser más parcos en la apreciación de los valores literarios.

"Es preciso asentir en que, descontados los casos excepcionales, vamos perdiendo la noción de las proporciones. Todavía creemos en nuestra condición sobrenatural de poetas y artistas y, convencidos de que, literariamente, somos ciudadanos principalísimos de la Atenas suramericana, la de Caro, Cuervo, Isaacs, Fallon y Pombo, se nos ocurre pensar que, desaparecidos ellos, hemos surgido para reemplazarlos... Todos pertenecemos a una casta olímpica, que pomposamente se denomina la de los intelectuales; ninguno acepta el elogio que no equivalga a la consagración suprema... La manía del elogio nos mejora de condición y ascendemos de consagrados a pontífices con jurisdicción sobre los vivos y los muertos". 37

Este es Rivera en sus mejores momentos. Su argumentación, en otros respectos, no fué igualmente feliz. Negarle a Castillo todo valor como poeta por no haber publicado un libro era una argucia y no una buena razón. La "tomificación" no es garantía de prestigio. Igualmente, intentar hacer de Castillo un viejo de otra generación, con pretensiones de juez de la celebridad, era un cargo injustificado, mera caricatura de la verdad. Castillo y Rivera eran coetáneos y pertenecían, sin duda alguna, a la misma generación literaria.

Como buen abogado, el poeta de Neiva conocía el valor de la estrategia. Su facilidad en el manejo de pruebas y refutaciones le llevó, a veces, a enlazar hechos que apenas estaban relacionados entre sí, sólo para sacar una conclusión que le permitiese achacar a Castillo precisamente lo que éste le criticaba.

En capacidad dialéctica, Castillo no lograba igualar a Rivera. El gracejo incisivo de su detractor lo contrarrestaba el neivano con una meditada táctica argumentativa. Castillo hasta se vió obligado a interpolar cartas de protesta, entre un artículo y otro, para desmentir "por manera rotunda y categórica" algunas afirmaciones de Rivera. Este es el caso del mentís que lanzó por intermedio de El Tiempo entre las fechas de la primera y segunda contrarréplicas del grupo III. En vez de "amostazar" al poeta, como se lo había propuesto, se enardecía él mismo, víctima de su propia vehemencia. En el alambre del debate, la agilidad de Castillo más de una vez acabó en inesperada voltereta. 38

De propósito, hemos reservado para esta sección los comentarios de "Atahualpa Pizarro" y "Américo Mármol" sobre la obra poética de Rivera. No es nuestra intención hacer aquí un análisis detallado de *Tierra de promisión*—tarea que merece estudio aparte— sino apreciar únicamente el espíritu de los contrincantes y el valor de sus opiniones críticas.

De vez en cuando, nos será necesario aludir a las opiniones de Castillo, pues éste y "Atahualpa" (señor Manuel Antonio Bonilla), coinciden en censurar la excesiva objetividad de la poesía de Rivera. El lector notará también que en la discusión que sigue damos por cierta la suposición del señor Rasch Isla, esto es, que "Atahualpa Pizarro" y "Américo Mármol" son la misma persona.

El empleo de un seudónimo peruano tenía varias ventajas para los fines que el señor Bonilla se había propuesto. Por una parte, le permitía criticar a Rivera sin dar pie al atacado para evadirse hacia lo personal. Por otra, agravaba aún más la culpabilidad del poeta haciendo pasar sus críticas por obra de un extranjero (un peruano), que creía necesario reivindicar a los escritores y poetas jóvenes de Colombia. En efecto fué sensacional. Pero el señor Bonilla no pensó tal vez en que le sería imposible asumir la contrarréplica en caso de contestar Rivera. Así ocurrió en verdad. Tuvo entonces que inventar un nuevo defensor de Colombia, "Américo Mármol", "notable escritor colombiano", quien replicaría, ya que "Atahualpa" "no podrá contestar a Rivera antes de dos meses, dada la lentitud de comunicaciones con la capital del Perú". ³⁹ Los lectores comprendieron luego que la tal defensa de las letras colombianas no había sido más que un recurso periodístico de persona interesada.

Para conquistarse la voluntad del público, "Atahualpa", o sea el señor Bonilla, prometió ceñirse a la veracidad y a la justicia. "No nos mueve, pues, un prurito de crítica negativa —dice 'Atahualpa'—sino el propósito sincero de establecer la verdad y la justicia en este punto." ⁴⁰ Quien examine toda la serie de cartas descubrirá que, en realidad, "Atahualpa" se excedió en señalar defectos. No cabe duda de que muchos de su reparos tenían una sólida base de verdad, pero así y con todo, el espíritu de las críticas acusa una intención ejemplarizante y no una actitud comprensiva e imparcial.

En el primer artículo de la serie firmada por "Atahualpa Pizarro" (grupo IV), se observa ya la verdadera intención del crítico. Comienza afirmando que el libro de Rivera tiene cuatro limitaciones, y con ello da la tónica de lo que va a seguir: canta sólo asuntos de su tierra, no tiene valor de conjunto, se sirve de un solo molde, el soneto, y abusa de un verso "machacón, verboso y pesado", el alejandrino.41 En cuanto a su punto de vista como crítico, parte de la suposición de que Rivera es parnasiano, citando como pruebas las dudosas afirmaciones del reportaje. Habiendo encasillado al poeta, exige de él el cumplimiento de cuanto precepto cabe imaginar para ser parnasiano neto: "Y como de versos parnasianos se trata, estamos obligados a estudiarlos con atención para ver si reúnen las condiciones debidas." 42 Con este sistema, llega a la conclusión de que sólo hay cinco sonetos bellos en Tierra de promisión. Los demás adolecen de un defecto u otro, por no cumplir con los requisitos técnicos de una severa preceptiva.

Es innecesario discutir en detalle estos procedimientos. La crítica es, ante todo, un noble esfuerzo de comprensión y no la simple comparación de una obra con un patrón arbitrario, suma de todas las reglas de la preceptiva literaria. En este punto estamos de acuerdo con el dictado de Alfonso Reyes quien considera la preceptiva literaria una "intromisión de la postura pasiva en la creación o postura activa". ⁴³

En la crítica de "Atahualpa" se ve claramente falta de generosidad en la meticulosa acumulación de comentarios negativos sobre pleonasmos, galicismos, aliteraciones, cacofonías, ripios, repeticiones, ambigüedades, etc.

"Atahualpa" no se contentó con estudiar los sonetos de *Tierra de promisión*, uno por uno, sino que fué más lejos: los sometió a un severísimo análisis para exhibirlos después en pedazos, como si la crítica consistiera en desarmar una maquinaria a fin de ver cómo son sus partes. Pocas son las apreciaciones de los sonetos como concreciones de ideas poéticas y menos frecuentes aún los juicios sobre el significado del volumen dentro del cuadro de la poesía colombiana.

Para triturar la obra de Rivera, "Atahualpa" se sirve de varias triquiñuelas. Algunas veces toma las palabras de un soneto en su sentido literal, sin prestar atención a su valor poético, olvidando que la poesía es tanto comunicación como expresión. En otras ocasiones

se sirve de términos peyorativos, encaminados a desprestigiar la obra criticada. Los versos de *Tierra de promisión* son, para él, "una larga tirada de sonetos" ⁴⁴ y los poemas sobre animales, poetizaciones del "ganado vacuno en todas sus manifestaciones". ⁴⁵

A veces desgaja un verso o una frase para zarandearlos hasta cansar al lector. Así ocurre con el verso "Y en la madre del cauce soñoliento y salvaje", que repite tras cada uno de los ejemplos de cacofonía que sacó de diferentes manuales de preceptiva. 46

Muy numerosas son las burlas con que "Atahualpa" deleita a sus lectores. Uno de sus métodos favoritos es prosificar un soneto, haciéndolo insípido y hasta ridículo. Comparemos el soneto xi de la primera parte de *Tierra de promisión* con la caricatura que de él se hace:

Bajo el sol incendiario que los miembros enerva se abrillanta el estero como líquido estuco; duerme el bosque sonámbulo, y un ramaje caduco pinta islotes de sombra sobre un lienzo de yerba.

El bochorno sofoca. Y en la grata reserva de un pindal enmallado por florido bejuco, rumia un ciervo con vagas indolencias de eunuco mientras lame sus crías azoradas la cierva.

Plegando los ijares, en la seca maraña, los acecha un cachorro de melena castaña; rápidos lo ventean y huyen por el rastrojo;

yergue el león, rugiendo, la cerviz altanera, y humilde la montaña, por calmarle su enojo tiende graves silencios a los pies de la fiera.

No es éste de los sonetos más perfectos de Rivera, pero por muchos que sean sus defectos, no hay justificación alguna para expresarse de él como lo hace "Atahualpa":

"El asunto de este poema es uno de los más simples que ofrece el libro. Bajo el sol de siempre, un estero. El bosque duerme sonámbulo y un ramaje pinta islotes de sombra sobre la yerba. Hay bochorno. Y en la reserva de un pindal rumia un ciervo eunuco (que, sin embargo, está con su cierva y las crías de ambos). Un cachorro los acecha. Los ciervos lo ventean y huyen por el rastrojo. Yergue el león la cerviz. Y la montaña humilde, para calmarle su enojo, le tiende graves silencios a los pies. ¡ Y el león se queda tan fresco!" 47

Cuando no es el tema del soneto, es el lenguaje el que cae bajo la piqueta del crítico. En el soneto a La garza, el último verso dice:

Un estuche de carne guarnecido de plata

Comenta "Atahualpa": "Las repeticiones 'de', 'de', 'arne', 'arne' hacen insoportable el verso... todo por hablar con perifrasis y no decir claramente: una sardina". 48

Al llegar a lo mejor del volumen, los sonetos de la tercera parte, el crítico no pudo escatimar el elogio, aunque evitó decir específicamente por qué le parecen bellos y alude, de paso, a otros sonetos menos felices por vía de comparación:

"Si tuviéramos espacio y tiempo, copiaríamos en seguida, como el mejor testimonio de admiración, estos dos últimos sonetos, donde el autor, haciendo gala de arte y de ingenio, se ha sobrepujado a sí mismo; pues no parece que la misma diestra que escribió tanto verso malo, fuera la misma que vaciara en diamantino vaso este licor de gloria, que envidiarían los mayores forjadores de belleza poética." 49

En resumen, "Atahualpa" no supo ser ni justo ni ecuánime. Sin duda, el motivo principal de su crítica fué el de empañar, hasta donde fuera posible, los valores positivos que hay en la obra de Rivera. Para ello, nada más fácil que exigirle al autor de una obra primeriza lo que se podría esperar sólo de los grandes maestros del verso:

"Cierto que hay arte, pero no todo el que pide la escuela en la factura; que hay ritmo, pero no todo el ritmo en sus estrofas; que hay color, pero mal repartido en sus cuadros; que hay luz y sombras, pero mal distribuídas; que hay fuerza y vida, música y relieve, vuelo y grandeza, pero también lamentables caídas y desfallecimientos; que hay alguna originalidad, sin que falten imitationes y plagios; que hay mármoles y bronces, pero mezclados con arcilla y vulgaridad; descripciones brillantes, muchas; ideas, pocas; sentimientos, menos." 50

Hasta aquí hemos señalado los defectos principales de la crítica de "Atahualpa". Sería improcedente deducir que esa crítica es totalmente inútil. "Atahualpa" vió más que nadie, hasta ese entonces, en la obra poética de Rivera. Lo lamentable es que sus agudas observaciones sobre métrica, sintaxis, estilística y poesía en general pierden gran parte de su valor por ir entremezcladas con ingeniosi-

dades y cuchufletas. No cabe duda de que "Atahualpa" tenía sobradisima razón al señalar algunos defectos formales evidentes en la obra del neivano. El mismo Rivera así lo comprendió, y prueba de ello es que, en las ediciones posteriores de *Tierra de promisión*, corrigió algunos de los lunares señalados por el crítico. Pero también es obvio que el espíritu de la crítica no está en consonancia con el mérito de la obra discutida. *Tierra de promisión* merecía un poco más de ecuanimidad y de justicia.

El estilo y el tono de la crítica de "Atahualpa" acusan un deseo de "tomarle el pelo" a Rivera. El poeta, deseando mantener incólume su reputación contestó los cargos tomándolos en serio. Su manera de ser y las peculiares circunstancias en que se hallaba, le impelían a asumir esa actitud solemne, que tantos sinsabores le costó, pues se trataba de dejar en pie nada menos que su solvencia intelectual y moral. Lo peor de cuanto hemos venido exponiendo es que la crítica enemiga no hace justicia ni al crítico ni al criticado. Hay una enorme distancia entre las opiniones de "Atahualpa" y el sentido valorativo y fina sensibilidad del señor Bonilla. Igualmente, hay un abismo entre el verdadero Rivera y el poetastro que se esboza en las críticas de Castillo y "Atahualpa".

V

Como ejemplo de las exageraciones a que eleva la crítica hostil, examinemos la acusación del plagio que tanto Castillo como "Atahualpa" hacen al poeta de Neiva.

Los autores americanos que Rivera imitó o copió, según los críticos, son José Santos Chocano, Julio Herrera y Reissig, Leopoldo Lugones, Rubén Darío, Angel María Césped y Guillermo Valencia. También se apuntan reminiscencias de Heredia, de Carducci.

Dada la intención de las cartas, "Atahualpa" trató de sacar el mayor provecho posible de las similitudes formales o temáticas entre el poeta de Neiva y Chocano. Al principio, se limitó a afirmar que "sería fácil probar que tan ilustre autor (Rivera) ha sido (influído), acaso más de lo lícito, por otros poetas, y especialmente por Chocano". ⁵¹ Ya por terminar la disputa, Castillo, que también insistía sobre el mismo punto, no se contentó con meras insinuaciones. "Le has robado al autor de *Alma América*, no sólo versos e imáge-

nes —lo cual resultaría en cierto modo disculpable— sino el timbre particular de sus cantos, lo que constituye su idiosincracia como artista. Y ése sí es el verdadero plagio". ⁵² Es de notar que, para Castillo, el "robo", como él dice, de versos e imágenes no es el verdadero plagio. Conviene averiguar el motivo de este distingo.

Comparando la poesía de Chocano con *Tierra de promisión*, "Atahualpa" halló, en total, dos semejanzas de vocabulario, tres de temas y dos de imágenes. ⁵³ Descartamos el parecido del título, *Tierra de promisión*, con el verso de Chocano que dice: "la visión de la tierra prometida" pues, a nuestro parecer, esta semejanza no prueba nada, ya que las palabras no son las mismas.

Las otras imitaciones son de palabras sueltas, en la mayoría de los casos, como ser el adjetivo "sonámbulo", el sustantivo "maitines", el verbo "mascullar" y la frase "pescadora de estrellas", que se hallan en poemas de Herrera y Reissig. Las semejanzas con Guillermo Valencia se reducen a un parecido de frases (insomnes... estrellas) y a la igualdad de rimas en estos versos:

(a) Valencia: Dijeron las pirámides que el viejo sol rescalda
y vieron desde entonces correr sobre una espalda...

(b) Rivera: En las arenas que el cenit rescalda está el caimán cuya rugosa espalda parece cordillera en miniatura.

Estos últimos versos son los mismos que cita "Atahualpa" para indicar semejanzas con el soneto "El sueño del caimán" de Chocano. Este es uno de los tres parecidos temáticos con el poeta peruano a que hemos aludido.

En los casos restantes, "Atahualpa" alude a una similitud con una imagen lugoniana, a parecidos temáticos con el poema "Floresta", de Céspedes y a semejanzas lingüísticas con "Le récif de corail" de Hérédia y con "El buey", de Carducci, traducido al español por don Miguel Antonio Caro. ⁵⁴

Algunas de las "imitaciones" señaladas por "Atahualpa" son apenas vagas reminiscencias de lecturas o bien igualdad de detalles secundarios que el tema mismo impone. Son copia de Darío, según "Atahualpa", algunos detalles del soneto 7 (Tierra de promisión, 3ª parte):

- (a) Dario: Sobre el lomo del elefante (va el poeta) por la enorme India alucinante.
- (b) Rivera: como un rajah, sobre el paciente lomo de un tardo buey de elefantino paso.

Yendo aún más lejos, afirma el crítico "peruano" que el hermoso soneto sobre *Los potros* está inspirado en un verso del preludio que Darío escribió para *Alma América*, de Chocano: "Hay un tropel de potros sobre la pampa inmensa." Es muy dudoso que el poeta de Neiva, que había pasado toda su infancia y adolescencia en el campo, necesitara inspirarse en un verso de Darío para tratar un motivo que le era por demás familiar.

Tanto es el interés de "Atahualpa" por hallarle antecedentes a la obra de Rivera que llega a ver copia en estos versos del soneto 10 (*Tierra de promisión*, 3ª parte):

- (a) Epifanio Mejía: Brama escarbando el arrogante toro que oye la queja en la vecina pampa y densas nubes de revuelto polvo caen en la piel de sus lustrosas ancas.
- (b) Rivera: Después, ante la absorta novillada revoluciona el polvo de la planada; se envuelve en nubes de color pardusco...

La coincidencia de un detalle ("densas nubes de revuelto polvo" y "revoluciona el polvo... en nubes de color pardusco") nada tiene de extraordinario. Siguiendo el método de "Atahualpa", bastaría buscar poemas en que se describa un toro de los llanos para hallar, no uno, sino mútiples antecedentes de Rivera. ⁵⁵

Rivera contestó a las primeras insinuaciones de sus críticos con una airada protesta. Lo que a Rivera le parecía inaudito era que se le acusara de plagio a base de unas cuantas semejanzas, cuando los versos del propio Castillo contenían imitaciones innegables. Rivera lo prueba citando dos sonetos sobre el mismo asunto, uno de Samain y otro de Castillo. He aquí los poemas:

La coupe

Au temps des Immortels, fils de la vie en fête, Où la Lyre élévait les assises des tours, Un artisan sacré modela mes contours Sur le sein d'une vierge, entre ses soeurs parfaite.

Des siècles je regnais, splendide et satisfaite, Et les yeux m'adoraient... Quand, vers la fin des jours, De mes félicités le sort rompit le cours, Et je fus emportée au vent de la défaite.

Vieille à présent, je vis; mais, fixé a mon destin, Je vis, toujours debout sur un socle hautain, Dans l'empyrée, ou l'Art divin me transfigure.

Je suis la Coupe d'or, fille du temps païen; Et depuis deux mille ans je garde, à jamais pure, L'incorruptible orgueil de ne servir a rien.

A una copa antigua

Nadie con torpe labio te profana, y esbelta eriges tu metal sonoro de tus idilios áureos y tu coro de danzantes canéforas, ufana.

En tus flancos melódicos se hermana la verbena sutil al laurel de oro, y así pareces digna del tesoro del rey de una Thulé dulce y lejana.

Acaso forma musical te diera el seno de una virgen hechicera, y hoy en tu intacta perfección pregonas

en la penumbra de un museo fútil, sobre la fina estela que coronas, el orgullo inmortal de ser inútil.

Castillo tuvo que confesar cuánto le debía a los poetas franceses: "Efectivamente, si alguna vez llegué a tomar de los versos de Samain, de Rodenbach o de cualquier otro poeta extranjero un pensamiento o un símil, empleélos en mis rimas como material de relleno,

como algo accesorio y secundario." ⁵⁶ Un examen superficial de las dos composiciones citadas muestra que, en realidad, Castillo se aprovechó tanto de lo accesorio como de lo esencial. Rivera le había cogido en las mallas de su propia crítica. Castillo alegó que en arte todo estaba dicho y que reminiscencias de este tipo había muchas más en sus versos. Esfuerzo inútil para desvanecer la evidencia incontrastable que le presentaba el poeta. Ahora se comprende por qué, al final de la disputa, Castillo hacía el distingo a que nos hemos referido y se mostraba dispuesto a perdonar esos "robos" de Rivera que había venido glosando en sus cartas. En cuanto a "Atahualpa", Rivera no pudo servirse de pruebas como la que adujo para rebatir a Castillo pues no sabía quién era el supuesto crítico "peruano".

VI

Hay un aspecto de la polémica Rivera-"Atahualpa" que nos interesa en especial. Aludimos a la fundamentación teórica de la crítica del "peruano" y a la refutación que de ella hace el poeta de Neiva.

Rivera echó por tierra, en primer lugar, el método de "Atahualpa", minándolo por la base. La primera carta dirigida a su atacante es una larga y elocuente réplica en que el poeta afirma su independencia de criterio y condena en el crítico la minuciosidad mal intencionada, la insistencia en el aspecto puramente formal del verso, el uso de falsas suposiciones como premisas de la argumentación, el empleo de la perfección máxima como unidad de medida, la negación de la libertad creadora, la ausencia de un criterio estético y, especialmente, la falta de una voluntad de comprensión. Dice Rivera:

"No achacarás a soberbia el que me atreva a rechazar el procedimiento con que has querido inventariar las deficiencias de mi obra, pues olvidándote de 'cómo soy' me juzgas por lo que se te antoja que 'debiera ser'... Das como uuyo el consejo de que en arte y en todo la libertad debe ser la primera norma; sin embargo, me reprochas no haber pensado como los demás y luego me ordenas beber en la fuente pública". ⁵⁷

Rivera supo ver, desde el principio, la incoherente fundamentación teórica de su rival, pero, al intentar la refutación de los defectos específicos señalados por éste, no pudo hacerlo siempre con la fuerza de un buen razonamiento o dando pruebas fehacientes.

Poco acertada fué, por ejemplo, la defensa que hizo del uso frecuente del epiteto en sus sonetos. Arguve Rivera que Guillermo Valencia, poeta admirado por la perfección formal de sus poemas, emplea también dos, tres y hasta cuatro adjetivos en un mismo verso. Por lo tanto, lo que es censurable en Tierra de promisión lo es también en Ritos, del bardo pavanés. Esta no es ni siquiera una buena razón. Lo que "Atahualpa" censuraba no era simplemente el número sino la calidad de los epítetos. Respondió el poeta que, fuera del epiteto "azul", todos los otros adjetivos singularizados por el crítico "peruano" no aparecen más de ocho veces en sus poemas y que son necesarios, por exigirlo el asunto mismo de sus versos. "No es cuerdo censurarle a un poeta la repetición de los adjetivos, porque las aficiones constantes son elementos de la personalidad y a nadie le es permitido inmiscuirse donde no cabe." 58 Argumentación pobre, sobre todo si se considera que los adjetivos criticados son bastante comunes, tales como "solemne", "salvaje", "enorme", etc. La verdad es que el parangón entre Tierra de promisión y Ritos tenía como principal objeto confundir a su crítico haciéndole pasar por detractor del maestro de Popayán. 59

En métrica, el alegato de Rivera fué mejor. No cabe duda de que Rivera conocía bien los secretos del arte de hacer versos. Un buen número de las deficiencias señaladas por el crítico no son reales. "Atahualpa" aplicó cánones estrictos sobre el empleo de asonancias dentro del verso o entre cuartetos y tercetos de un soneto. Vió versos mal medidos donde no los había, arguyendo que el poeta no tenía derecho a usar la sinérisis por ser parnasiano. 60

Rivera defendió las asonancias internas de algunos de sus versos en nombre de la intención musical con que fueron creados y dió un parecer personal sobre las "combinaciones sinfónicas" de las vocales afirmando que, para dichos efectos musicales, "no existe otra norma que el oído del escritor". El defecto de esta teoría es que no está de acuerdo con los casos a que se refiere. El poeta alude en especial al verso:

"Y en la madre del cauce soñoliento y salvaje"

Rivera afirma que asonantó intencionalmente las palabras, aun sabiendo que la similitud vocálica al fin de los hemistiquios no es recomendable, "para que la repetición seguida de las mismas vocales imitara, en lo posible, el rumor claro y continuo de las aguas corrientes". ⁶¹ Es muy discutible que la repetición ae, ae, ae en verdad sugiera en el lector un "rumor claro y continuo". La terminación en aje basta para destruir el efecto que se proponía el poeta. Defendió también el uso ocasional de la semi-rima, licencia de que se sirvió sólo una vez, la consonancia de s y z y el empleo de la concatenación poética.

En relación con sus comentarios sobre métrica, Rivera se atrevió a disertar sobre lengua y literatura francesas, campos que no eran su fuerte. Sus disertaciones sobre clasicismo, parnasianismo y simbolismo, fuera de tener muy poco que ver con el tema discutido, parecen ser resúmenes de algún manual. Tampoco son muy sólidos sus conocimientos de pronunciación francesa, a juzgar por los errores en que incurre al hablar de la asonancia en francés. Como era de esperarse, estas debilidades las aprovechó "Américo Mármol" para vapulear sin piedad al poeta. Rivera no era un gran lector de literatura europea. Leía el francés con facilidad, pero lo pronunciaba sin cuidarse de la exactitud que es característica de esta lengua.

La mayor parte de la defensa de Rivera tuvo que referirse a aspectos específicos de su obra, puesto que "Atahualpa" había dedicado ocho, de entre nueve artículos, a desmenuzar los poemas de Tierra de promisión. Rivera quiso llevar la discusión a temas más generales invitando a su crítico a que expresara su criterio estético en forma clara y definida. A esto se debió, sin duda, el que "Atahualpa" intentase "fundamentar" las razones de su crítica. Como es natural, le fué imposible dar cohesión teórica a sus glosas, pues no podía suplir a posteriori, en la última carta del grupo VI, lo que debió ser requisito previo a toda su crítica. Nos interesa examinar el contenido de esta carta pues aquí se halla el único intento, por parte de "Atahualpa", de relacionar sus juicios con una teoría literaria.

"Atahualpa" comenzó definiendo al poeta como una generalización: "Creemos —dice— que sólo es poeta grande, verdadero y original quien con hondo sentir, alto pensar y exquisito decir despierta un 'frisson nouveau', como dijo Víctor Hugo de Baudelaire." 62 En vez de desarrollar las ideas aquí enunciadas, pasó inmediatamente a justificar cada uno de los reparos más importantes que había hecho a la obra de Rivera, apoyándose en las más variadas citas, sin que se pueda descubrir en ellas una teoría central que las una. En un

mismo artículo aparecen ayuntados más de dos docenas de autores: Hugo, Revilla, Voltaire, Cicerón, Campoamor, "Clarín", Cánovas del Castillo, Heine, Amiel, De Vigny, Boileau, Virgilio, Rivadeneyra, Guyau, Goethe, Darío, Cejador, Merchán, Rodríguez Larreta, Sanín Cano, Silva, France, Séneca, Sócrates y Juan Alcover.

"Atahualpa" sabía muy bien que Rivera no era un erudito, pues le había conocido íntimamente en los días en que el poeta fué inspector de escuelas en Ibagué. Una fundamentación tan erudita como la que acabamos de discutir debió de confundir al poeta. Y es muy probable que esto fuese, precisamente, lo que se había propuesto el sagaz "Atahualpa". Rivera, sin embargo, no siguió el método de su rival. Optó por racionalizar sus convicciones íntimas sin recurrir a autoridades. Rivera no había hecho estudios metódicos de la ciencia de la literatura como su adversario, pero podía suplir con su instinto poético la falta de una teoría estética.

"Atahualpa" y Rivera estaban en polos opuestos en lo concerniente a la forma de la poesía; aquél exigía respeto por las normas consagradas y éste, ciñiéndose a un concepto evolutivo del arte poético, pedía más libertad y menos reglas caducas. "Dejemos que los versificadores se enreden en la teoría de Gautier —decía Rivera—porque ellos escriben versos, pero no poesía." Para "Atahualpa" éstas eran palabras vacías, pues ya había clasificado a Rivera como parnasiano y no veía en él más que un poeta descriptivo interesado principalmente en la forma. "Atahualpa" se creyó obligado a estipular los requisitos que debía llenar el poeta, como buen parnasiano, pero, al hacerlo, mezcló conceptos y dejó en una discreta penumbra algunas ideas que estaba obligado a dilucidar:

"Creemos que para escribir versos parnasianos no basta decirlo sino probarlo, poniendo en juego cultura refinada... gusto exquisito, oido delicado, visión, tacto, cierta vaguedad intelectual más fácil de sentir que de explicar y vastos conocimientos en todo orden de cosas; 'nitidez de contorno y concisión relampagueante'; que en cada verso, en cada estrofa, en todo un poe, ma se cumpla la fórmula... que Vigny reputaba ser indispensable para componer un libro; en suma, 'sacrificar un mundo para pulir un verso', como lo dijo tan magistralmente el mejor poeta de este género, de América y de España, del cual es también este bello decir, que es un canon de estética: 'La belleza no se realiza por adición sino por substracción y tal vez el arte supremo es el silencio supremo'." 64

No vemos cómo podía conciliar "Atahualpa" "la nitidez de contorno y la concisión relampagueante" con esa "cierta vaguedad intelectual, más fácil de sentir que de explicar". Tampoco se comprende por qué ha de exigirle al poeta parnasiano, y no a otros poetas, "vastos conocimientos en todo orden de cosas".

Ciñéndose a un concepto platónico de la poesía, "Atahualpa" creia ver en Rivera un artifice del verso y no un verdadero poeta. "Creemos, con Campoamor, que los versos unos salen del corazón y otros de la cabeza; unos son de raza y otros de nobleza advenediza; unos son espontáneamente bien nacidos y otros artificialmente bien hechos." 65 El poeta de Neiva era, para el "peruano", un paciente hacedor de versos, no un verdadero artista. Consecuente con su intención demoledora, el crítico afirmó que hacer versos "bien hechos", como los de Rivera, era tarea muy fácil, "pues todo se reduce a una simple tarea de relleno". 66 Para "Atahualpa", la poesía es, ante todo, sentimiento, emoción. Restringe, además, el ámbito poético afirmando que hay temas -los humanos- que deben primar, mientras que otros, como ser un cementerio campesino o los animales de las pampas, no son dignos del arte: "A nada conduce, estéticamente, el pintar cuadros de toros y vacas en muda contemplación ante pléyades y la Cruz del Sur." 67 Y para reforzar su opinión, añade: "Creemos, con Guyau, que, aparte las ideas, el arte tiene como principal objeto la expresión de los sentimientos, porque los sentimientos que animan y dominan a toda vida son los únicos que en ella valen." 68 De aquí que halle sólo cinco poemas en Tierra de promisión que merecen ser llamados poesía. "En ellos se cumple la profunda sentencia de Bacon, Ars est homo additus naturae, que debe ser la divisa de todos los que aspiran a llamarse poetas. Lo demás es literatura: olores, colores, sonidos, horizontes, lejanías, celajes, animales, ríos, montañas ... pero no amor, entusiasmo, poesía". 69

En todo esto hay, a nuestro parecer, una confusión de conceptos. Lo que caracteriza a la poesía es la íntima tensión del creador ante las cosas que le rodean, cualesquiera que éstas sean. El tema mismo, sea ordinario o selecto, no determina que surja en el poeta esa vibración subjetiva a que nos hemos referido. El más exquisito de los temas bien puede no producir en un creador resonancia de ninguna clase. No hay, pues, razón para exigirle a un poeta que escoja un tema —digamos el tema humano— por sobre otros, para considerarle

digno de ser llamado poeta. En "Atahualpa" parece quedar mucho del romántico y, por lo tanto, no es extraña su insistencia sobre el contenido emocional de la poesía. Sabemos que Rivera evitó metódicamente la inclusión de versos sentimentales en Tierra de promisión, aunque los había compuesto en número considerable. Seguramente los había reservado para un volumen aparte que, por desgracia, no llegó a publicar.

Rivera pasó por alto la fundamentación teórica de "Atahualpa"; convencido de que no era posible contraponer a ella sino refutaciones de ideas sueltas. Prefirió, por el contrario, especificar lo que él, como artista, entendía por creación poética, dejando que el público decidiera sobre la validez de sus pareceres.

Rivera distinguía claramente entre emoción poética y poesía y se daba cuenta de la relación entre una y otra fase de la creación poética. La poesía surge, según Rivera, de una intima simpatía entre el poeta y su circunstancia. Esa simpatía puede crearla un estímulo de cualquier clase:

"A menudo acontece que el impulso creador se anuncia repentinamente cuando el artista piensa en todo menos en producir. Una conversación, una palabra bella, un perfume, un paisaje, una música, provocan la revelación inesperada y el cerebro empieza su gestación alrededor de la idea, de la cual van naciendo los versos. Unos traerán la rima mentora y los otros se someterán a ella, revolviéndose, dislocándose, invirtiéndose para obedecer al consonante que ha de regirlos". 70

La gestación no tiene por qué coincidir con la experiencia misma que es su causa. Bien puede ocurrir que el fervor poético se inicie mucho después. He aquí un punto que "Atahualpa" no quería conceder. Rivera afirmaba que el creador puede descubrir en el recuerdo el hondo significado de su circunstancia: "Y no es que mis versos hayan nacido en presencia de las cosas que ellos cantan; estoy seguro de que la impresión recibida al verlas habría sido insuficiente para la creación inmediata. Canté al recordar o imaginar, porque el recuerdo es propicio a la musa y la imaginación embellece los mejores paisajes". ⁷¹

Para Rivera, la inspiración poética, que es fervor, alegría y ansia de expresión, no basta para que nazca el poema. El poeta ha de dar forma al impulso creador ciñiéndose a sus propios cánones estéticos: "No porque ella sea la inspiración debe creerse que brinda

siempre el acierto. Hay que someterla a trabajar conforme al estilo de su dueño y señor". 72

Este sometimiento de la emoción poética a un molde —en el caso de Rivera, el soneto— y a todos los requisitos de la sintaxis y de la expresión artística es lo que constituye la técnica personal del verso, la cual, en ningún caso habrá de empañar o deslucir la "idea" poética que se busca expresar. Para Rivera, pues, la poesía no es resultado de la simple espontaneidad sino de una cuidadosa elaboración. El poeta recrea y "embellece" su experiencia, vuelve a vivirla intensamente, y trabaja luego por expresarla en palabras: "lo importante es que el batallón de los versos, sonoro, nutrido y fúlgido, desfile en compases idénticos, con iguales galas, llevando en alto la idea, como pendón ingrávido del ensueño". ⁷⁸

Para Rivera hay, pues, dos fases en el proceso creador, concepción y ejecución. No baste la espontaneidad mágica, tan cara a los románticos. La idea poética informe no es poesía. Por esto Rivera ensalza el trabajo del artífice, mezcla de alegrías y dolores, sin el cual la poesía no pasa de ser un simple estado emocional.

"Esta función mental implica, a veces, esfuerzos titánicos, de que el público y los gramáticos no tienen noticias; es verdad que, como dice D'Annunzio, el verso definitivo se revela al espíritu por medio de una alegría inefable; pero resta repartir el pensamiento entre los demás, procurando que todos lo lleven y sólo uno o varios contengan la mejor parte, uniformados en la rima, en el número y en la cesura. Hay que buscarles a los principales el sitio en que luzcan toda su esplendidez, generalmente en los finales de estrofas, sin permitir que los otros los rivalicen u oscurezcan..."

"Este proceso se desarrolla aunque haya pasado el fervor de la producción súbita. Mientras el poema no satisfaga, le pedimos a la inspiración rimas diversas, para escoger la que conviene, o se las proponemos para que nos las devuelva dignificadas, con peligro de que se haga sorda al reclamo y nos obligue a emplearlas como mero artificio métrico. Y viene la lucha con las palabras, el desasosiego, el acaloramiento de la cabeza, y se debe abandonar la composición y procurar olvidarla días enteros para volver a la contienda y ser luego calificador del tesoro propio. Y mientras sufrimos por condensar el pensamiento y abrillantar la forma, dándoles carácter, frescura y musicalidad, el vulgo insensato afirma que los poetas vivimos en ridículos éxtasis, en espera de que la musa nos dicte lo que se le antoje..." 74

"Atahualpa" se burló, por boca de "Américo Mármol", de este largo proceso gestativo, dando a entender que los verdaderos poetas no necesitan de semejante elaboración para dar forma a su mensaje. Cree, en cambio, en la espontaneidad y la sencillez. "¿Crees tú, por ventura...—dice el crítico— que los poetas antiguos y modernos del mundo han procedido en la concepción y técnica de sus cantos del modo singular que tú dices...?" ⁷⁵

Y con esto vemos, una vez más, cuán distanciados estaban el crítico y el poeta. "Atahualpa" reconoce la grandeza de la obra de un Flaubert, de un Gautier, de los Goncourt, de un Leconte de Lisle—todos ellos cultores de la forma— y los llama "naturalezas excepcionales", pero estima, al mismo tiempo, que "no pueden considerarse como los modelos o prototipos del arte de escribir..." ⁷⁶ En el fondo, la controversia planteaba un antagonismo entre dos conceptos de poesía: uno, el de "Atahualpa", que identifica lo poético con la serenidad del sentimiento y la sencillez de expresión y otro, el de Rivera, que apunta hacia lo plástico y paramental en un esfuerzo de estilización y de síntesis.

VII

Las dos polémicas que hemos estudiado nos permiten ver hasta qué punto se vivía en la Bogotá literaria de 1921 dentro de la tradición. Ninguno de los dos críticos, ni el poeta del trópico, expresaron la necesidad de un cambio en materia de poesía.

Rivera y Castillo eran herederos espirituales del modernismo. Aunque no comulgaban con el acratismo rubendarista, ninguno de los dos rompió con el pasado, subyugados, en parte, por el espíritu prudente del grupo centenario y carentes ambos de una nueva orientación en el campo de la poesía. De aquí que en toda la disputa sólo se apunte un anhelo muy vago de renovación. Este anhelo era más fuerte en Rivera que en Castillo, pero ni aun en el poeta de Neiva llegó a tener carácter definitivo, ni menos beligerancia.

Debe tenerse en cuenta que Castillo y Rivera discutían predilecciones estéticas que en Europa habían perdido ya toda vigencia. El mismo Castillo, olvidando su propio pasadismo, decía: "La estética parnasiana hace muchos años que está pudriendo tierra y ya ningún portador de lira se preocupa, como se preocupó Leconte de Lisle.

por hallar el perdido camino de Paros." 77 El crítico creíase mucho más moderno en 1921 por ser verlainiano: "Pensamos los hombres de hoy que el arte es sugestión y nada más que sugestión." 78 Como se ve, en todo esto no hay nada que ni remotamente pueda ser considerado revolucionario. Castillo se había apartado menos del modernismo que Rivera. Su reconcentración en el yo íntimo y su gusto por lo francés le alejaban de la circunstancia americana. Por contraste con él, Rivera parecía mucho más moderno. Esa modernidad, sin embargo, sólo era relativa.

1

1

e

11

1-

0

IS

a

En cuanto a "Atahualpa", el fondo de la discusión era un antagonismo entre el apego a cánones literarios por parte del "peruano" y la aparente indiferencia de Rivera ante la preceptiva y los modelos del pasado, "En literatura -afirmaba Rivera- no es preciso ir repisando, una por una, las huellas de nuestros abuelos." 79 Mas no preconizaba con ello un cambio radical puesto que, a continuación, añadía: "basta con no alejarse de la tradición racial porque, como es sabido, las innovaciones de hoy serán la norma clásica de mañana". Con esto se puede ver claramente que, aunque Rivera reclamaba para sí el derecho a explorar nuevos temas y nuevas modalidades, su espíritu libertario era más bien una cuestión de principios que de realizaciones. Tierra de promisión no se aparta de la tradición ni en el patrón métrico, ni en los recursos lingüísticos, ni aun en los temas. Lo que a "Atahualpa" realmente le disgustaba era el tono solemne y la fraseología a veces ampulosa del poeta neivano. En resumen, "Atahualpa" y Rivera tampoco discutieron nada nuevo, lo que viene a corroborar lo dicho anteriormente al referirnos a la polémica con Castillo. Rivera no fué un innovador. Su principal contribución consistió en volver los ojos a las cosas americanas. Hubo novedad en su visión jubilosa de los llanos y en la dramatización de las fuerzas abisales de la selva, pero su estilo y postura ante el mundo no importaban en ningún sentido una revolución literaria. Los que vieron en el poeta de Neiva el portaestandarte de una nueva escuela se equivocaron. Rivera fué un poeta de transición que preparó el camino para las nuevas escuelas que iban a irrumpir en la escena colombiana algunos años después.

Las dos polémicas también nos permiten ver los excesos a que lleva el apasionamiento. Animados por un sentimiento de solidaridad, Castillo y "Atahualpa" se creyeron obligados a aplicar un correctivo al poeta de Neiva. Por desgracia, al hacerlo, olvidaron el tono comedido y amistoso que había predominado en los círculos literarios y cayeron en la crítica negativa. Nadie pone en duda la preparación y buen gusto de los críticos, pero es evidente que, en los artículos que hemos venido comentando, ninguno de los dos supo hacer justicia al autor de *Tierra de promisión*. Los críticos mismos lo reconocieron implícitamente más tarde en artículos en que campean la moderación y la buena fe.

Las dos polémicas, en fin, ponen en relieve el espíritu cívico de la generación del centenario. La vida colombiana no tenía ya el espíritu placentero de épocas anteriores. El ritmo vital era otro. Intelectuales y estadistas vivían en una atmósfera febril de reconstrucción, acicateados por un fervoroso deseo de mejoramiento social. Toda una legión de hombres ilustres y abnegados plasmaban una nueva patria que resurgía vigorosa del caos de la guerra civil y de los efectos de la conflagración europea. Entre esos hombres estaba el poeta de Neiva.

Aun reconociendo la verdad de muchos de los reparos que le hicieron sus detractores, queda de la obra de Rivera un fondo indestructible de verdadera poesía. Y de su contextura moral queda también una lección para el futuro. Rivera, el poeta de la tierra y el ciudadano ejemplar, personificó un ideal, como poeta y como hombre, que estaba en perfecta consonancia con el espíritu emprendedor de su época.

E. NEALE-SILVA, University of Wisconsin.

BIBLIOGRAFIA

GRUPO I. REPORTAJE Y COMENTARIOS

- "El poeta de Tierra de promisión". Una charla con José Eustasio Rivera, por Luis Alberto Sánchez. Gil Blas, sept. 21, 1921.
- "El reportaje de José Eustasio Rivera", por Joaquín Güell. El Espectador, sept. 23, 1921.
- "Humo de fragua. Bajan las letras", por "Monsieur Jourdain". La República, sept. 24, 1921.

- "Rivera en el Perú", por Eduardo Castillo. Cromos, sept. 24, 1921.
 (También en Gil Blas, sept. 29, 1921, con otro título.)
- "El reportaje del poeta Rivera", por "Le Petit Parvenu". El Tiempo, oct. 2, 1921.
- 6. "Sufragio efectivo", por "Juan Cualquiera". Gil Blas, oct. 25, 1921.
- "Nombres cacofónicos. Atahualpa y Guillermo Camacho Carrizosa". Gil Blas, oct. 31, 1921.
- "Rivera en Londres. Las 'emanaciones' del poeta. El salvador de Ricaurte. Don Lope de Azuero desvalijado". Gil Blas, nov. 2, 1921.
- "Una entrevista con José Eustasio Rivera. Las impresiones de su viaje, etc." El Espectador, nov. 27, 1921.

GRUPO II. CARTAS DE JOSE EUSTASIO RIVERA A EDUARDO CASTILLO

- "Respuesta de José Eustasio Rivera a Eduardo Castillo". El Tiempo, nov. 29, 1921.
- 2. "José Eustasio Rivera y Eduardo Castillo". El Tiempo, dic. 16, 1921.
- "Tercera carta de José Eustasio Rivera a Eduardo Castillo". Cromos, enero 28, 1922.

GRUPO III. RESPUESTAS DE EDUARDO CASTILLO A JOSE EUSTASIO RIVERA

- 1. "Mi réplica a Rivera". Cromos, dic. 10, 1921.
- (Interpolación). "Eduardo Castillo y José Eustasio Rivera". El Tiempo, dic. 18, 1921.
- "La segunda contrarréplica de Eduardo Castillo a José Eustasio Rivera". Cromos, enero 14, 1922.
- "De poeta a 'pueta'. Tercera contrarréplica de Castillo a Rivera". (Primera parte.) Gil Blas, febr. 7, 1922.
- "De poeta a 'pueta'. Tercera contrarréplica de Castillo a Rivera". (Segunda parte.) Gil Blas, febr. 8, 1922.

GRUPO IV. CRITICAS DE "ATAHUALPA PIZARRO" SOBRE TIERRA DE PROMISION 1

- 1. "El arte no tiene fronteras". Gil Blas, oct. 20, 1921.
- 2. "Rivera y Rasch Isla". Gil Blas, oct. 22, 1921.
- 3. "El autor de Tierra de promisión", Gil Blas, oct. 29, 1921.

¹ Todos estos artículos tienen el mismo encabezamiento general: "Desde las tierras del sol. La joven literatura colombiana".

- 4. "El 'parnasianismo' de Rivera". Gil Blas, oct. 29, 1921.
- "El poeta de Tierra de promisión. La musa sonámbula, etc." Gil Blas, nov. 3, 1921.
- "Los sonetos de José Eustasio Rivera. Solemnes ripios, etc." Gil Blas, nov. 16, 1921.
- 7. "Los sonetos de José Eustasio Rivera. Doce sujetos en catorce versos, etc." Gil Blas, nov. 19, 1921.
- 8. "El peor soneto de Rivera, etc." Gil Blas, nov. 21, 1921.
- "El adjetivo es el cebo del mal escritor. El tururum, etc." Gil Blas, nov. 24, 1921.

GRUPO V. REPLICAS A "ATAHUALPA PIZARRO", POR JOSE EUSTASIO RIVERA

- "José Eustasio Rivera y 'Atahualpa Pizarro'." Primera réplica. El Tiempo, dic. 3, 1921.
- 2. Ibid. Segunda réplica. El Tiempo, dic. 6, 1921.
- 3. Ibid. Tercera réplica. El Tiempo, dic. 10, 1921.
- 4. Ibid. Cuarta réplica. (Primera parte.) El Tiempo, dic. 30, 1921.
- 5. Ibid. Cuarta réplica. (Continuación.) El Tiempo, enero 9, 1922.

GRUPO VI. CONTRARREPLICAS DE "AMERICO MARMOL"

- "Atahualpa y Rivera. Primeras contrarréplicas. Por los campos de Montiel, etc." Gil Blas, dic. 6, 1921.
- Ibid. Segunda contrarréplica. "Sorprendente teoría filológica, etc." Gil Blas, dic. 10, 1921.
- "Atahualpa y José Eustasio Rivera. Tercera contrarréplica. Lo que infló don Lope, etc." Gil Blas, dic. 17, 1921.
- Ibid. Cuarta contrarréplica. (Primera parte.) "El poeta recorre en barco las islas, etc." Gil Blas, enero 9, 1922.
- Ibid. Cuarta contrarréplica. (Segunda parte.) "Cómo se arma un soneto, etc." Gil Blas, enero 12, 1922.

NOTAS

(Todas las referencias a los artículos de la bibliografia van indicados con dos números: 1, 4 significa grupo 1, artículo núm. 4)

(1) Nuestra identificación de "Atahualpa Pizarro" se basa en la declaración hecha por don Miguel Rasch Isla en un artículo reciente, publicado en el Espectador Dominical, de diciembre 12 de 1948: "Atahualpa Pizarro fué el doctor Manuel Antonio Bonilla, quien, años después de publicadas sus críticas a los sonetos de Tierra de promisión, declaró en artículo a propósito de La vorágine y en elogio de ésta, que habían sido suyas". (2) I, 9; (3) I, 9; (4) VI, 5; (5) I, 1; (6) I, 4; (7) I, 2; (8 a 14) I, 1; (15) I, 9; (16-17) I, 3; (18) I, 4.

(19) I, 3. En honor a la verdad, debemos añadir que este esnobismo no es característico de la intelectualidad colombiana.

(20) 1, 2.

(21) Tomado de una carta que Miguel Rasch Isla envió a Luis Eduardo Nieto Caballero el 24 de septiembre de 1921.

(22 a 24) I, 9; (25) II, 1.

(26) El artículo del señor Camacho Carrizosa apareció en La Crónica de octubre 29, 1921. Para la refutación de su defensa, véase 1, 7.

(27) III, 3; (28) II, 1; (29) I, 9; (30) II, 1.

(31) En la segunda carta a Castillo, dice el poeta hablando de sí mismo: "ya escasean los que, como yo, tienen, cuando llega el caso, el valor de echarse a cuestas la responsabilidad de lo que hacen, de lo que dicen y de lo que piensan" (11, 2).

(32) Dice el poeta a su crítico: "Como escritor y como hombre, recibi de ti, sin solicitarlos, elogios tan desmedidos que parecen llevar el sello de la adulación... Bastó luego mi viaje al Perú y a Méjico para que se esfumaran los merecimientos excepcionales... Tomen nota los aedas a quienes has concedido la merced de un lauro para sus coronas; lo otorgas como una gracia, por la voluptuosidad vanidosa de ser magnífico y lo conviertes en chamiza punzante cuando tu ceño de pontífice se arruga colérico" (π, 3).

(33) "Yo te creía hombre apacible y de mansa condición, como lo indica tu aspecto aburguesado y bonachón" (III, 1). Rivera fué siempre muy susceptible a todo reproche insidioso a su hombría. Esto explica el tono de perdonavidas con que contestó a Castillo en más de una ocasión.

(34) Rafael Maya, Consideraciones críticas sobre la literatura colombiana, Bogotá, 1944, p. 93.

- (35) 111, 3; (36-37) 11, 1.
- (38) Sirva de ejemplo la crítica ácida que hizo Castillo de la gramática de Rivera, sin cuidarse de caer en "los dislates de a folio" que le achacaba el poeta: "¿qué decir —apuntaba Castillo— de los traspieses rítmicos y de los errores de medida que vician y afean algunos de tus sonetos?" (III, 3.) Rivera le contestó con un tirón de orejas: "Sólo me resta observarte que no se dice 'traspieses'. ¡Qué pensarán de este gazapo nuestros papases!" (II, 3).
 - (39) Gil Blas, dic. 3, 1921.
- (40) IV, 1; (41) IV, 3; (42) IV, 1. (43) Alfonso Reyes, El deslinde, México, 1944, pp. 16-17. (44) IV, 1; (45) IV, 8; (46) VI, 3; (47) IV, 5; (48) IV, 3; (49) IV, 8; (50) IV, 1; (51) IV, 2; (52) III, 3.
- (53) Sobre las semejanzas con Chocano, ver IV, 5 y IV, 6 (imágenes); IV, 3 (vocabulario) y IV, 3; IV, 4 y IV, 7 (temas).
- (54) Sobre las similitudes con Céspedes, Heredia y Carducci, véanse IV, 5; IV, 4; IV, 7 y IV, 8.
 - (55) Sobre las semejanzas con Darío y Epifanio Mejía, véase IV, 7.
 - (56) III, 3; (57) v, 1; (58) v, 2.
- (59) "Atahualpa", claro está, comprendió cuán endeble era la refutación de Rivera y puso término a esta fase de la disputa poniendo esta sentencia en boca de su alter ego, "Américo Mármol". "Citas de Valencia versos con asonancias para paliar las graves faltas de los tuyos. ¿Tendremos que decírtelo otra vez? Es que a él, cuando no conspiran a producir determinado efecto artístico, se le perdonan por ser él, a ti, no, por ser tú..." (vi, 3.)
- (60) Castillo hacía dos sílabas de la conjunción de dos vocales fuertes (bo-que-an-do, gol-pe-ar) mientras que Rivera sostenía que había aquí una sinérisis, a pesar de caer el acento rítmico sobre una de las vocales. Véanse III, 3 y II, 3.
- (61) v, 3; (62) iv, 9; (63) v, 4; (64 a 66) iv, 9; (67) iv, 7; (68) iv, 9; (69) iv, 5; (70 a 74) v, 5; (75-76) vi, 5; (77-78) iii, 3; (79) v, 1.

El Centenario de un Americano Ilustre

IVERSAS publicaciones de Hispanoamérica, nos traen los ecos de los homenajes tributados a don Federico Henríquez y Carvajal al cumplir los cien años de su vida fecunda. El Congreso Municipal reunido en La Habana y la Conferencia de Estados Americanos en Bogotá, acordaron sendos homenajes al patricio que ha realizado en su vida actos heroicos y ha dejado a las letras un legado que honra a su patria, Santo Domingo. El día 16 de septiembre de 1848 nacía en la Primada de América, Santo Domingo, don Federico Henriquez y Carvajal, rama de una familia que ha dado a la pequeña República ilustres hombres de letras y políticos de acrisolado patriotismo. Hizo sus estudios en el Seminario bajo la dirección de otro prócer dominicano, el padre Fernando Arturo de Meriño. Muy joven se hizo periodista dirigiendo La opinión, órgano del grupo "Juventud". Sucesivamente fué director de Letras y ciencias y de Ateneo. Pasados los ochenta dirigía aún la revista Clio, órgano de la Academia de la Historia dominicana. Ejerció, asimismo, el magisterio, no sólo en la cátedra, sino con el ejemplo de una vida intachable. Enseñó literatura y derecho y ocupó la rectoría de la Universidad.

Uno de sus panegiristas ha dicho que "don Federico hizo suya la causa cubana y compartió las angustias de Martí, López y Maceo. Vió coronadas sus aspiraciones cuando Cuba fué libre. Hoy, entre los papeles del maestro pueden verse tres pliegos en que lo declaran hijo adoptivo de Bayamo, de Santiago de Cuba y de Manzanillo." Con Martí tuvo amistad entrañable.

Además, actuó sagazmente en las cuestiones internacionales que han interesado a su país. En 1901, vino a México como delegado a la Segunda Conferencia Panamericana. Desde entonces guardó por nuestro país un recuerdo imborrable. México estaba siempre presente en el espíritu de este anciano ilustre. En el año de 1921, en compañía de su sobrino Max Henríguez Ureña, emprendió una peregrinación a través del Continente americano para lograr ayuda que contribuyera a la defensa de su país invadido por fuerzas extrañas. En la prensa y en la tribuna, la voz de don Federico se levantó en pro de los derechos inalienables de América a ser libre. Fué entonces cuando lo conocí. Volviendo atrás la mirada, lo veo en el vestíbulo del Parque Hotel de Montevideo, pequeño y frágil, elocuente v expresivo, hablando de la causa que defendía, recordando a los amigos que tenía en México, juzgando a los autores mexicanos de su generación, informándose de la marcha de nuestra política, de nuestra historia y de nuestras letras. Agil la mente, fácil la expresión, nada le era extraño de lo que a Hispanoamérica se refería. Perteneció a ese grupo de grandes escritores que a fines del siglo XIX incorporó a nuestro Continente en la historia de la literatura universal. Ya para esa época, había publicado sus libros Páginas selectas, El Derecho Público Internacional y la guerra, Todo por Cuba, Nacionalismo, Del amor y del dolor, Etica y estética, Romances históricos, Duarte, Ramón Mella, Martí. Como todos los ensavistas de su generación, le preocupó siempre el problema de las relaciones entre nuestras dos Américas y trató de resolverlo siempre con valor y con lealtad.

Al rendirle homenaje, la Novena Conferencia Internacional Americana declaró que su "vida ha tenido por dedicación suprema un esfuerzo continuado no sólo para la consolidación de la libertad de su pueblo, sino de todos los hombres de América; que en la parábola de esa vida singular, expresiva de las más altas jerarquías del hombre americano, sus preocupaciones libertadoras lo llevaron a una dedicación fecunda en los esfuerzos necesarios para lograr el nacimiento de la República de Cuba; que don Federico Henríquez y Carvajal extendió su mano a José Martí, en todo el proceso de la organización revolucionaria que llevó a efecto el Libertador cubano en el último episodio del continuado y dramático esfuerzo de los cubanos para lograr su independencia y que don Federico era

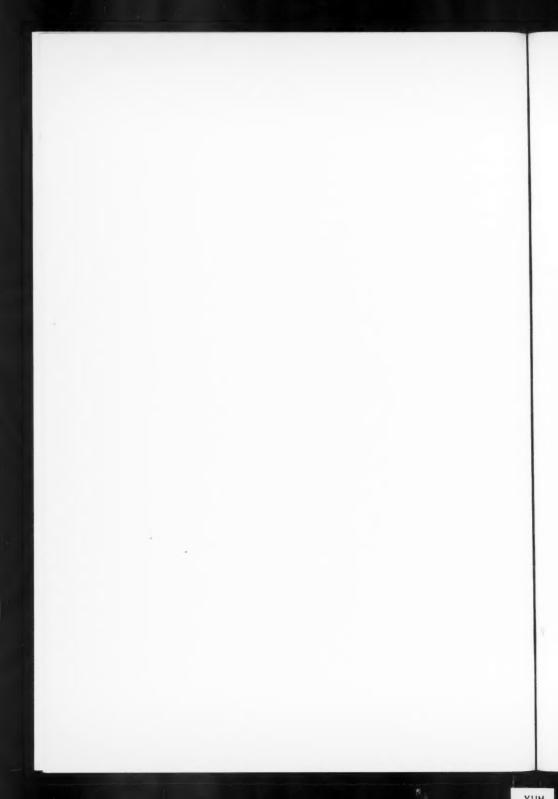
de aquellos hombres escasos como los montes, que saben mirar desde ellos y sienten con entraña de nación o de humanidad".

Al cumplir sus cien años, el maestro dirigió un mensaje a la América en el que decía: "Así, mirando a toda la América libre de dominación extraña, disfrutando cada pueblo de absoluta soberanía e independencia, afianzada en lo interno de la paz jurídica, dentro del ejercicio de todas las libertades ciudadanas, con absoluto respeto de la dignidad del hombre, resolviendo todos sus problemas sociales, armónicamente, sin las perturbaciones de la tiranía, ni de la anarquía, desearía terminar el largo proceso de mi vida, tranquila la conciencia, con amor para todos mis semejantes y con un voto de gracias para cuantos me colman no de ahora, de respeto y de distinciones."

Hace tres años en una rápida visita a la ciudad en que residía el maestro lo vi una vez más. Su cabello había encanecido totalmente, formando un halo de blancura en torno a su faz demacrada como la de un asceta. La luz de sus ojos había desaparecido para siempre; pero conservaba aún la claridad de su juicio y la serenidad de su expresión. Hicimos recuerdos de la primera entrevista y el ilustre viejo volvió a interesarse por la vida intelectual de México y de la América toda.

Nada más justo que el homenaje que se le ha tributado.

JULIO JIMÉNEZ RUEDA



Las Obras Menores de Cirilo Villaverde

CIRILO Villaverde nació en la plantación de caña "Santiago", en el año 1812. Como apunta A. M. Eligio de la Puente en su introducción a *Dos amores*, ² no pudo haber nacido en sitio más adecuado para la recopilación de datos para libros de ambiente cubano. Villaverde vivió en "Santiago" hasta los seis o siete años de edad. Allí pudo observar el trato cruel que recibían los esclavos, y según nos dice él mismo, aprovechó este conocimiento en las descripciones de escenas de crueldad en *Cecilia Valdés*.

Villaverde recibió una buena educación en varios colegios, obteniendo su grado de Derecho en el año de 1834. Inmediatamente comenzó a ejercer su profesión; pero se desanimó pronto y terminó abandonándola para siempre. Pasó al magisterio y enseñó en varias de las bien reputadas academias de La Habana y Matanzas. Escribió un texto sobre geografía de Cuba y otro libro titulado Los cuentos y las conversaciones.

Alrededor del año 1834 comenzó a frecuentar las tertulias literarias de Domingo del Monte. ³ Aquí conoció las figuras sobresalientes del mundo literario cubano en aquella época. Tres años más tarde, en el año 1837, comenzó su carrera literaria. Exceptuada la revisión de su gran obra maestra, *Cecilia Valdés*, casi todas sus obras novelescas fueron escritas en el curso de los siguientes diez años.

En el año 1848 se vió envuelto en una conspiración junto con el famoso Narciso López; fué capturado por las autoridades españolas y sentenciado a muerte. Afortunadamente, pudo escapar y el siguiente año se refugió en Nueva York. En esta ciudad fué secretario de Narciso López, hasta la muerte de este último; fué editor y colaborador de numerosas revistas, dió clases privadas de español, fué maestro de escuela, y finalmente se dedicó, sobre todo, a ganarse la vida en un país extraño y a luchar por la causa de la independencia cubana.

Recibió el indulto político en el año 1858 y regresó a Cuba. A pesar de que compró la imprenta La Antilla y aparentemente había decidido permanecer en Cuba, se desterró voluntariamente en el año 1860. De nuevo en Nueva York, continuó su lucha por la independencia de su patria. Volvió a Cuba pocas semanas antes de morir, en el año 1894. A su regreso a Nueva York, murió en ese mismo año. Desgraciadamente, como Martí, no vivió para ver a su país libre de la tiranía del régimen español.

Las obras políticas de Villaverde no son de la incumbencia de este trabajo. La mayor parte de ellas fué escrita en Nueva York, y muchos de sus artículos aparecieron en la revista revolucionaria La verdad. Tampoco nos atañen sus artículos de costumbres aunque éstos son joyas en su género. En el año 1838 había escrito ya la primera parte de Excursión a la Vuelta Abajo y la había publicado en El álbum. En 1841 aparecieron artículos como "La Habana en 1841", "Modas", "Una mudada", "Máscaras", etc.

La primera obra de ficción de Villaverde apareció en Miscelánea de útil y agradable recreo, volumen 1, agosto, 1837. Es una levenda romántica titulada El ave muerta. También en este primer volumen aparece La peña blanca. En el volumen II, septiembre, 1837. aparecen dos de sus novelas cortas, El perjurio y La cueva de Taganana. En ninguna de estas historias promete mucho el futuro autor de Cecilia Valdés. Todas ellas son románticas, quiméricas y convencionales en todos sentidos. El ave muerta trata de los amores de Vicenta y Leandro. A éste lo entera su propio padre de que él y Vicenta son hermanos. Leandro huye por un año; cuando regresa, un gran fuego ha destruído la mayor parte del barrio donde había vivido. Entre los escombros encuentra un esqueleto y reconoce que es el de Vicenta, por una sortija que él le había dado. La peña blanca trata de una superstición relacionada con cierto despeñadero alumbrado por el sol, donde tan pronto como se obscurece ocurre una desgracia. La tragedia, en este caso, se basa en que el padre de la heroína ha violado a su propia hija, desapareciendo luego. Más tarde,

cuando está felizmente casada y tiene un hijo, el padre regresa, con el objeto de asesinar al esposo; pero fracasa en su intento y muere ahorcado. El perjurio es quizás la mejor de las cuatro novelas cortas, pues en ella hay técnica dramática y más cuidado. El argumento, sin embargo, tiene poca importancia. La cueva de Taganana, aunque la más larga de todas, es la más insignificante en varios aspectos. Tanto el argumento como el desarrollo de caracteres son pobres y carecen de realidad. Es melodramática y poco convincente.

El espetón de oro y Engañar con la verdad aparecieron el siguiente año, 1838, en El álbum. La primera es algo extensa, tiene cerca de 113 páginas y realmente podría ser clasificada como "novelette". La segunda es corta y de poca trascendencia. El espetón de oro es una obra mejor que las primeras de Villaverde. Remos indica que el estilo y el desarrollo de caracteres denotan mejoría en esta obra. ⁴ Eligio de la Puente la llama "un paso notable de avance". ⁵ La historia es romántica en todos sentidos. El autor, sin embargo, demuestra mayor interés en las costumbres de la época, y, a excepción de lo inverosimil del final y del desarrollo pobre del héroe, la historia es buena.

Uno de los más fascinantes cuentos de Villaverde es *Lola y su periquito*, que apareció en *Obsequio a las damas*, en 1839. El argumento y el desarrollo de caracteres tienen poca importancia; pero la historia está contada con tan gran encanto y naturalidad que resulta una promesa de éxito futuro para el autor. Otro cuento de este mismo año es *Teresa*. Aunque publicado en forma de libro por R. de Oliva, no es otra cosa que un cuento, pues tiene solamente cinco capítulos en 93 pequeñas páginas. ⁶ *Una cruz negra* fué publicada en este mismo año, en los volúmenes 2 y 3 de *La cartera cubana*. Es una obra típicamente romántica en su forma y en su asunto, y recuerda novelas cortas anteriores, como *La peña blanca y El ave muerta*.

La primera versión de Cecilia Valdés apareció en el año 1839, en las páginas de La siempreviva. Fué publicada en dos partes o capítulos. El primero apareció en el volumen 2 de La siempreviva, pp. 75-87, y el segundo en las pp. 242-254. No es un bosquejo o croquis, como muchos han creído, de esta gran novela, sino el principio de la historia. En el mismo año, esta primera parte de la gran obra fué publicada en forma de libro. Las 246 páginas de que

consta esta obra son pequeñas y el tipo es grande. Como dice A. M. Eligio de la Puente, la diferencia entre las dos versiones (la de La siempreviva y la del libro) es muy leve. ⁷ La versión de La siempreviva llega hasta la página 51 de la edición en forma de libro. Hay relativamente pocos cambios. El nombre Leocadio Gamboa cambia por Leonardio Gamboa. Varios párrafos fueron omitidos y en general tiene algunas correcciones. Cuando la novela apareció completa, en el año 1882, el primer volumen, publicado con anterioridad a esta fecha, había sido grandemente alterado.

Desde el año 1842 en adelante la mayor parte de los cuentos y novelas cortas de Villaverde aparecen publicados en serie, en las páginas de El farol industrial. En 1842 publicó en este periódico El ciego y su perro, Declaración de un marinero náufrago y Generosidad fraternal. Todas estas historias son pobres, y de muy poco valor literario. Al siguiente año pertenece La peineta calada, en la cual está el personaje Plácido. Esta historia es más larga y detallada; pero es inmaterial y poco convincente, en cuanto a argumento. En los años 1844, 1845 y 1846 aparecen La tejedora de sombreros de Yarci, Comunidad de nombres y apellidos y El misionero de Caroni. Ninguna de estas obras tienen sobresalientes méritos literarios. Al final de La tejedora de sombreros de Yarei Villaverde se excusa por haber escrito el prólogo solamente. Nos dice que ya ha escrito cuanto ha prometido y que no está en humor de continuar.

Como hemos visto, la primera novela de Villaverde fué Cecilia Valdés, publicada en 1839. El primer volumen fué lo mejor que escribió Villaverde, hasta que apareció la edición final y definitiva, en el año 1882. Descuella esta obra única y significante entre la pobreza y la prisa con que fueron escritas sus novelas y cuentos. Parece como si el autor hubiese encontrado en este tipo de novela su propio medio de expresión. Elementos históricos y costumbristas prevalecen en esta obra. Además de pintarnos en ella toda una época, hay también un argumento realista, minuciosos detalles y exactas descripciones. Se siente la seguridad con que el autor maneja el asunto. En ella todo es realidad, todo es verdad y cuidadoso artificio. El autor trataba de darnos historias imaginativas de otros tiempos, y debe confesarse que siempre obtuvo un mezquino éxito. Su talento no estaba orientado hacia esa dirección, ciertamente. Puede decirse que es en sus descripciones de costumbres donde Villaverde nos

da un verdadero sentido de la realidad, y es precisamente por esto por lo que nos demuestra ser un gran novelista, un gran cuentista.

La Cecilia Valdés de 1839, sin embargo, no puede compararse con la obra maestra final del año 1882. En los años transcurridos entre estas dos fechas, Villaverde llegó a su plena madurez, como novelista del escenario cubano. Manuel de la Cruz expresa esta idea muy bien, cuando nos dice, "Las novelas de Villaverde, anteriores y posteriores al primer ensavo de Cecilia Valdés, aunque llenas de colorido local, son como ejercicios en que desarrolla sus facultades." 8 José F. Castellanos en su reciente artículo en Revista de La Habana mantiene la grandeza de la primera parte de Cecilia Valdés, edición del año 1839, pero admite que la novela completa de 1882 es superior: "Esa división temporal no resta calidades a dichas obras en lo conocido desde el primer momento: los doce capítulos de Cecilia Valdés, como la primera parte de la obra maestra de la lengua española y la del gran poema argentino (Martin Fierro), llevan ya, a manera de impronta, el genio del autor. Allí quedó también con el estilo, el canevá en que habría de bordarse el tema en su totalidad: en fin esa primera parte permite apreciar, de modo inconfundible, como resultaría la obra terminada. Desde luego, la evolución interna del escritor, su madurez y refinamiento con el avance de los años, se manifiestan al final en un arte más depurado; es el proceso de una mejor reflexión, que anula lo intuitivo. Lo bueno siempre resultará superado por lo mejor." 9

La división de las obras de Villaverde en novelas y cuentos es arbitraria. Cecilia Valdés, en su forma final, es realmente la única novela larga compuesta por el autor. La edición de 1882 tiene alrededor de 400 largas páginas impresas en tipo pequeño. Además de Cecilia Valdés, he clasificado como novelas las siguientes: La joven de la flecha de oro, El guajiro, Dos amores y El penitente. Eligio de la Puente clasifica, como novelas: La joven de la flecha de oro, La tejedora de sombreros de Yarei, La peineta calada, Dos amores y El penitente. 10

Como ya hemos anotado, la primera parte de Cecilia Valdés apareció en el año 1839. Fué dos años más tarde cuando el autor escribió otra novela, La joven de la flecha de oro. Esta obra es muy inferior a Cecilia Valdés. Eligio de la Puente señala, sin embargo,

que esta obra (La joven de la flecha de oro) mereció tres ediciones y fué traducida al alemán. 11

El guajiro, en el año 1842, es una novela corta de vida campesina cubana. Nos da un excelente cuadro de vida, costumbres y ambiente. El argumento es sencillo. El héroe es Tatao, quien está enamorado de Felicia. Tatao mata a su rival, en una riña a machete, y luego huye al interior de la isla. Hay aquí una extensa descripción de una pelea de gallos, así como de otros elementos costumbristas. La novela, o "novelette", que sería una mejor clasificación para esta obra, tiene sus raíces en Excursión a la Vuelta Abajo, cuya primera parte fué publicada en El álbum en el año 1838. Esta última obra mencionada, es un libro de viajes por esta región de Cuba, que describe la gente, su vida y costumbres, así como el paisaje.

La mejor de las obras menores de Villaverde, Dos amores, fué escrita el mismo año que El guajiro. En la primera encontramos más cuidado y atención en los detalles, que en la mayor parte de las novelas del autor. En ella hay también un poco más de elaboración en el desarrollo de personajes, que de ordinario. El carácter de la heroina, Celeste, está bastante bien desarrollado para darnos un cuadro acabado de ella. Sin embargo, el héroe, Teodoro Weber, está pobremente delineado; es obscuro e ilusorio. El argumento no es interesante ni muy original. Pérez, un hombre de negocios quien tiene tres hijas, resulta despojado de su fortuna por un empleado de confianza. Teodoro Weber, de quien se nos dice muy poco hasta el final de la obra, está enamorado de la hija mayor, Celeste, y afortunadamente puede salvar al padre de una ruina total. En su introducción a Dos amores, Eligio de la Puente señala algunos de los defectos de la obra, a pesar de lo cual la llama la mejor obra menor de Villaverde, ensalzándola en general. "Toda la complicación de la novela, en que juegan pasiones vigorosas como el amor de Weber, la ambición de don Camilo y la desgracia que abruma a Celeste; toda su trama, en fin, se desenlaza en las breves páginas del último capítulo, acumulando demasiados sucesos que debieron desarrollarse más ampliamente para preparar al lector a recibir los efectos de la pasión de Teodoro, resorte esencial de ese desenlace, que había sido dejada muy en segundo plano en todo el cuerpo de la narración, y que de repente se revela como eje y centro de su acción. Acertadamente tachó un crítico distinguido a este personaje de algo artificioso y teatral, porque en efecto, su intervención, providencial siempre en las situaciones más importantes de la obra, es algo que le resta valor." 12

La última de las novelas de Villaverde, anterior a la edición final de *Cecilia Valdés* (1882) es *El penitente*, 1844. Esta es una de las mejores de las obras menores del autor. La escena está situada en La Habana a mediados del siglo xVIII. Villaverde dice que fué escrita bajo la inspiración de James Fenimore Cooper; ¹³ pero el influjo de Scott parece haber sido aún más importante en esta obra. Es una novela histórica y por lo tanto está mejor concebida que aquellas obras grandemente imaginarias de su primera época, pues como novelista de costumbres o como novelista histórico, Villaverde se destaca mejor.

Las obras menores de Cirilo Villaverde (y todas las demás, con excepción de Cecilia Valdés, puede decirse que pertenecen a este grupo) muestran a grandes intervalos la chispa del genio creador, así como de aquél que había de escribir la más grande novela cubana. Sin embargo, frecuentemente los cuentos y novelas cortas de este gran patriota y novelista son algo mejores que los de cualquier escritor de segunda categoría, de su época. Aparentemente él no se sentía muy orgulloso de algunos de sus primeros trabajos, si hemos de juzgar por el hecho de que no pensó incluir El perjurio, La cueva de Taganana, La peña blanca y El ave muerta, en la colección de sus obras. Estos primeros trabajos de Villaverde son significativos, casi podemos decir, en cuanto se alejan del romanticismo y tienden hacia el realismo. Esto, desgraciadamente, ocurre muy raras veces. Por el contrario, muy frecuentemente sus cuentos son pobres imitaciones de los muy improbables y superimaginativos modelos en voga en aquel tiempo.

> MARSHALL E. NUNN, University of Alabama.

NOTAS

 Este estudio ha sido llevado a cabo mediante la ayuda del Comité de Investigaciones de la Universidad de Alabama que permitió al autor hacer averiguaciones acerca de Villaverde y su obra, en las bibliotecas de La Habana, en el verano del año 1947.

0

1

s

- 2. Dos amores, Cirilo Villaverde. Colección de Libros Cubanos, vol. 14, Cultural, p. viii, Habana, 1930, con una introducción por Eligio de la Puente.
- 3. Historia de la literatura cubana, Salvador Salazar y Roig. La Habana, 1929, p. 179.
- Historia de la literatura cubana, Juan J. Remos y Rubio, 1925. Vol. II. Pp. 170-171.
 - 5. Op. cit., p. 20.
- 6. A. M. Eligio de la Puente, eminente erudito cubano, tiene las dos copias de Teresa que se conocen. Bondadosamente me permitió examinar una de ellas.
 - 7. De una conversación en La Habana, verano de 1947.
- 8. Cromitos cubanos, Manuel de la Cruz. Biblioteca Calleja, Madrid, 1926, p. 170.
- 9. "Del Monte y Villaverde en Cecilia Valdés", por José F. Castellanos, Revista de La Habana, p. 315.
 - 10. Op. cit., p. xxvIII.
 - 11. Ibid., p. xxix.
 - 12. Ibid., p. xxx.
 - 13. El penitente, novela histórica cubana. Nueva York, 1889, prólogo, p. vII.

"Hermán o La Vuelta del Cruzado", de Fernando Calderón

Los personajes de la obra son:

Hermán Sofía
El Duque Ana
Gustavo Ida
Jorge Un paje

Acto I. Escenas 1, 2, 3. Tanto más

...los vientos
Silban sobre las murallas
De este castillo, y las nubes
Rayos a la tierra lanzan,
Y oigo el trueno que retumba
En las vecinas montañas

y

La lluvia cae a torrentes

menos su

...alma gime opresa Por una pasión insana.

Como doña Blanca que, hablando con Leonor, su hermana, dice (El paje, 1, 5 de García Gutiérrez):

¡Ay amores desdichados, Que nunca os pudo olvidar Mi corazón, a pesar De tantos años pasados!... Dile al cuitado Cómo mi suerte es cruel, Cuánto mis ojos por él En este tiempo han llorado

así Sofía dice a Ana que no es feliz desde que se casó con el Duque, a pesar de

...los mármoles que adornan
El oro con que brilla este recinto
Se niegan al contento y al sosiego
Que de aquí para siempre ausente miro.

Quintana: Duque de Viseo, 1, 5.

porque se casó con el Duque sólo porque "... tienen mucho poder los ruegos de un padre cuando habla a su hija por última vez". (El paje, 11, 4.), no porque lo amaba. A quien amaba era a Hermán, quien se había ido a Palestina a ganar guerras para merecerla. ¡ Pobre Hermán, tánto que habrá sufrido!

Fuera, la tempestad aumenta: truenos. Llaman. No es el Duque, a quien se espera de la caza; es un peregrino, venido de Palestina, a quien se le abre, ya que

> ...a falta de otra, mi mano Fuera a levar el rastrillo.

No quiere cambiarse de vestido, pues

midst the frequent and capricious vows by which Knights were accustomed to bind themselves in the days of chivalry, there were none more common than those by which they engaged to remain incognito for a certain space, or until some particular adventure was achieved.

(Ivanhoe, cap. IX)

Como Isabel (Los amantes de Teruel, II, 9, 10), quien dice: "sólo entiendo que de infeliz he pasado a más" —cuando Zulima, disfrazada de noble aragonés, trae falsas noticias de la muerte de Marsilla—, así Hermán, en persona, dice que en Palestina tuvo un amigo, ya muerto, valiente y fiel, cuyo norte era Sofía. Se descubre Hermán.

Siguen signos de exclamación y puntos suspensivos, como en Los amantes de Teruel, IV, 7, y tantas obras románticas, y cargos como en Macías, III, 4:

¡Mujer, en fin, ingrata y veleidosa! ¡Ay infeliz del que creyó que amado De una mujer seria eternamente!

y respuestas como en Robert Dillon, 1, 8: (Larra):

Contempla esas facciones, alteradas por el dolor, estos ojos de tres meses (Para Sofía: dos años) a esta parte llenos de lágrimas.

o como en Catherine Howard, acto IV, cuadro VI, escena 3:

Oh! sois content, Ethelwood! tu es bien vengé! Je suis bien malheureuse, et il serait temps que tu prises pitié de moi!... Oh! oh! Kennedy! ma robe blanche, ma petite chambre de Richemont! et toi, toi même Ethelwood...

o como en tantas obras románticas, en situaciones parecidas. (Hay mucho parecido a esto, en Abúfar de Heredia.)

Hermán quiere que huya Sofía con él. Respuesta: ¡Imposible! Está casada; como en *Macías*, III, 4; *Los amantes de Teruel*, IV, 7, etc., etc., etc. Promete volverlo a ver cuando ya torna el Duque y Hermán no se cubre. Como en *Tu amor o la muerte*, de Larra, escena 3:

Clotilde: ¡Mi marido!¡Oh, váyase usted, por Dios, váyase Ud.! Fernando: Con condición de que volviendo a salir prolongará usted esta entrevista; ¿me lo promete Ud.?

Clotilde: (Fuera de sí) Sí, bien ...

ESCENA 4: Entra el Duque. Se le presenta al peregrino, a quien dice, en parte:

... Los niños
Y las mujeres encuentran
Gran diversión en oíros
Contáis cosas que las llenan
De admiración, y en verdad
Os sale muy bien la cuenta,
Pues así pasáis la vida
Sin trabajar...

Recuerda *Stephen*, novelita de Eugenio de Ochoa (*El artista*, 1, pp 234-38, 243-48, 259-52). Stephen ha estado pintando a la duquesa. Un día encuentra en la casa de ella a un amigo suyo, quien habla de los artistas de modo semejante, ofensivo.

ESCENA 5. El Duque, Jorge.

Jorge: ¿Observasteis, señor?

Duque: ¿Qué?

Jorge: Vuestra esposa ¡Qué abatida y qué pálida se hallaba Cuando entramos aquí! y el peregrino...

Cuando entramos aquí! y el peregrino.. Sus ademán altanero, sus palabras... No sé, pero se oculta algún misterio

En ese hombre...

Duque: ¡Desdichado! ¡calla!

¿Qué osas tú sospechar?

Jorge: Perdón os pido.

Mas recordad que la duquesa amaba...

Duque: ¿Y qué?

Jorge: De la duquesa vi en el rostro

De un reciente dolor señales claras, Y vi que había en sus hermosos ojos

Una gota de llanto.

Duque: Y bien, acaba.

Jorge: Ese anciano tal vez alguna nueva De su amante le trajo... o se ocultaba

Bajo el disfraz del viejo peregrino

El mismo Hermán.

Duque: ¿Qué dices? ¡Desgraciado!...

Jorge: Parecióme que Ana

Con él hablaba al tiempo que salía.

Duque: Pues bien: sigue al instante sus pisadas:

... Jorge escucha...

Compárese con El paje, 1, 10:

Bermudo: Mal hiciera, si traidor
Vuestra bondad olvidara,
Y pérfido os ocultara
Lo que importa a vuestro honor...
Años ha que algún secreto
Muy terrible os revelé,
Que, magüer debió sin duda
Causaros negra ansiedad,
Mi sincera lealtad

De vuestro enojo me escuda, Otra vez me permitid

Que en honra de mi señor...

D. Martín: Seguid, el buen servidor Y ese secreto decid.

Bermudo: Vuestra esposa...

D. Martin: Deteneos;

Que no suene en vuestra lengua... Bermudo: ...Acabo de ver

Al galán afortunado.

D. Martín: ¿Qué decis, Bermudo? ¿Dónde?

¿ Cuándo?

Bermudo: Ahora mismo, y aquí.

D. Martín: ¿No advertiste si lloraba?

Bermudo: Natural era, señor,...

Siguen escenas parecidas a otras de *El trovador*, de *El paje*, de *Macias* y de *Los amantes de Teruel*, en cuanto a las situaciones o resortes dramáticos. En la cita, el Duque y los guardias al fin vencen a Hermán y a Gustavo, hermano suyo (así se llaman dos conspiradores en *El arte de conspirar*, de Larra). En el tercer acto, cuando están para ejecutar a los hermanos prisioneros, aparece Ida, años antes seducida por el Duque, y declara que Hermán es hijo de éste. Se les perdona. Hermán vuelve a Palestina.

CONCLUSION

El señor don Carlos González Peña llama a este drama "la más celebrada creación romántica de Calderón" 1 y el doctor don Francisco Monterde nos da algunas indicaciones acerca de lo que de él perdura. 2 Según las citas que hemos dado, se verá que para este drama tenía Calderón presente el elemento medieval. Esto se entiende. Había tanto de cruzados, etc., en la literatura de la época, que hasta creemos innecesario mencionarlo. Notamos en este drama las mismas tendencias que en otros del autor, en El torneo, por ejemplo: las de seguir de cerca el romanticismo europeo, sobre todo el español, con uno que otro reflejo del francés. De esto hemos dado sólo las indicaciones más características: de haber querido dar más, dilatado hubiera sido este trabajo. Diremos esto a manera de resumen: Léanse detenidamente las obras principales del romanticismo español, y algunas de las menores que se encuentran ahora sólo en

colecciones de obras completas de los autores; toda la obra dramática de Larra, por ejemplo, y de García Gutiérrez, El paje, y luego léase Hermán o la vuelta del cruzado, y se verá cómo parece que se las sabía de memoria el autor mexicano. ¿Es esto lo que quiere decir el señor González Peña? Sí que es romántica; en ciertos rasgos lo es hasta "los tuétanos".

Ya que en otros estudios de la obra de Calderón habíamos sospechado influencia de Larra, de García Gutiérrez, de Hartzenbusch, de Heredia—sí, no olvidemos a Heredia—, y de otros, como la sospechamos en cuanto a *Hermán o la vuelta del cruzado*, de nuevo creemos tener esto que ofrecer:

En el primer tomo de *El artista* (1835), páginas 16-19, está un cuento, escrito por Eugenio de Ochoa, titulado: *El castillo del espectro*. Se describe un castillo antiquísimo fincado en la cumbre de una montaña, cuyo pie bate un furioso torrente:

En punto a las aventuras de que ha sido testigo aquel edificio, están divididas las opiniones. Aseguran algunos que allá en tiempos antiguos fué mansión de un caballero muy poderoso, que durante su vida había ejercido las más tiránicas violencias sobre todos los habitantes del país ... robando las esposas y las doncellas. Una de extraordinaria hermosura, (A) que ... vivía en una aldea cercana (B) y ... quien tenía ya ofrecida su mano al joven Alfonso. Llegó a oídos del señor del castillo la fama de la hermosura ... y resolvió al punto robarla. (C)

(Celebraban el rapto): Mientras de este modo pasaban el tiempo los habitantes del castillo, bramaba por de fuera el huracán y caía la lluvia a mares, ... relámpagos ... terrible estampido del trueno ... rugidos del torrente (D) Subía entretanto por la cuesta que conducía a su altura un hombre, al parecer cubierto de venerables canas (E) y embozado (F) en una larga capa empapada en el agua que continuamente caía. Llamó al rastrillo (K) permanecía embozado (G) en su larga capa con tanto cuidado ... el trovador.

Le ruegan que les cante una trova, (H) con la cual se duermen todos, pues estaban embriagados. Entonces el trovador los mata a todos y se lleva a su Irene que el terrible castellano tenía encerrada, a pesar de sus lágrimas (I) y súplicas, en una estrecha prisión del castillo. (J)

Comparemos: Hermán o la vuelta del cruzado:

A, B) Ida: III, 6:

A algunas millas de aquí, Hace tiempo que existía Una joven, que vivía En su tranquila mansión. Sus padres eran honrados, Pero pobres; su ventura Se cifraba en la hermosura De la hija de su amor.

C) idem:

Un señor noble la vió. La vió, y en su seno ardiente Latió el corazón malvado De un amor desenfrenado, Y hacerla suya juró.

D) Antes de lo que se cita al principio dice Sofía:

(Ruido de viento, no muy fuerte). Y el ruido sordo que vaga En el bosque,...

Compárese El castillo del espectro:

"cuyo pie bate un furioso torrente con un ruido sordo y continuo".

¿Pensaba Calderón en lo que se acaba de citar para lo del "ruido sordo" que precede? ¿Pensaba en la descripción del huracán para lo que se cita al principio de este estudio?

E) Hermán es "triste senectud", "buen anciano": 1, 3.

F), G) Hermán va embozado y así permanece al principio.

H) Duque: 1, 4.

...Los niños
Y las mujeres encuentran
Gran diversión en oíros.
Contáis cosas que las llenan
De admiración, y en verdad
Os sale muy bien la cuenta...

Os hospedan, os regalan Y os oyen como si oyeran Un oráculo

(por eso se quedaron todos dormidos en el castillo, y...)

- I) En lágrimas ha estado Sofía: por dos años.
- J) Estaba Sofía, prisionera en su castillo:

Entre las paredes altas De este lejano castillo, ¿Qué puedo saber?...

1, 1.

K) Sofia, 1, 3:

Fuera a levar el rastrillo

Con estos parecidos citados, creemos que sirvió de punto de partida ese castillo del espectro. ¿Quién lo iba a pensar? Claro que entreveró otros elementos como los mencionados o aludidos antes en este estudio.

En otros aspectos, la queja de Ida se parece a una que hace Carlos en *Stephen*. (Véase el pasaje correspondiente.) En esa novelita la marquesa es la que abandonó a su amante, y a su hijo en la cuna: Ese hijo de Stephen, ahora amante de la marquesa. Bien sabemos que esta forma de terminar es muy común en la literatura romántica; pero, al mismo tiempo, no podemos dejar de notar que otro parecido tiene *Stephen* con *Hermán o la vuelta del cruzado*.

En Abdhul-Adhel o El maltés, El artista: 1, pp. 161-166, que en otro estudio suponemos sirvió a Pesado para una de sus novelitas, es una gitana quien se aparece al inquisidor, y le dice que ella es "aquella Catalina" a quien él había seducido y abandonado, con un hijo: el morisco que ya estaba ahorcado.

Resumen final: "Calderón era muy medianamente instruído, y poco estudioso; los asuntos de sus dramas los sacaba de la primera novela que caía en sus manos." ³ Le pesa al que esto escribe que don Guillermo diga que Calderón, su protector, "era muy medianamente instruído". No, don Fernando no era tan estudioso como Rodríguez

Galván; pero ¿verdad que sabía mucho, a lo menos de la literatura romántica española y francesa? En cuanto a la última parte de la cita, pues sí, parece que sí, hasta cierto punto.

PABLO AVILA, University of California, Santa Barbara College, Santa Barbara, California.

NOTAS

- 1 En "Páginas preliminares", edición de la Biblioteca Enciclopédica Popular, 70. México, 1945.
- 2 Francisco Monterde: Cultura mexicana. Aspectos literarios. Editora Intercontinental. México, 1946, pp. 146-50.
- 3 Guillermo Prieto: *Memorias de mis tiempos.* I: 1828 a 1840. Librería de la Vda. de C. Bouret. París-México, 1906.



Sobre la "Biografía y Crítica" de Francisco Pimentel

Poco conocida es la Biografía y crítica de los principales poetas mexicanos de Francisco Pimentel, libro que empezó a publicarse en 1869 en la Imprenta de F. Díaz de León y Santiago White y que no pasó de la página 72, interrumpiéndose en la mitad del estudio de Anastasio María de Ochoa.

No sé cuántos ejemplares de este libro existen. Hay uno en la biblioteca de la Universidad de Illinois y otro en mi biblioteca particular. El libro tiene los mismos formato y fecha que *El Renacimiento* y en ambos casos está encuadernado con el segundo tomo de dicha revista.

Una rápida comparación de la *Biografía* con la *Historia crítica* de la poesía en México, en los tomos IV y V de las *Obras completas* (1903-04) de Pimentel, nos muestra que casi todo el contenido de la *Biografía* se halla en la *Historia*. La comparación detallada de las dos obras revela algo sobre los métodos y propósitos de don Francisco.

Señalemos primero el contenido de la *Biografía*. Empieza con una "Introducción" dividida en dos partes: "I. Objeto e importancia de las bellas artes, principalmente de la poesía", pp. 3-8, y "II. Utilidad de la crítica. Observaciones sobre este libro", pp. 8-10. Siguen las biografías y crítica de Sor Juana Inés de la Cruz, pp. 11-30, del presbítero don José Manuel Sartorio, pp. 31-39, ¹ de fray Manuel Navarrete, pp. 45-65, y del presbítero don Anastasio María de Ochoa, pp. 67-72.

La introducción de la *Biografía* reaparece en la *Historia* en la misma forma, excepto que la última parte, "Observaciones sobre

este libro", no se repitió, pues lo que ahí decía Pimentel no podía aplicarse al libro más amplio que después publicó. Las materias de las demás partes de la *Biografía*, salvo unas pequeñas secciones que comentaremos abajo, corresponden de la siguiente manera a las divisiones de la *Historia*:

Biografía	Historia
Sor Juana, vi partes	Cap. v
Sartorio, IV partes	Cap. viii
Navarrete, IV partes	Сар. 1х
Ochoa, 11 partes (inconcluso)	Cap. x1

Los últimos párrafos de la segunda parte del estudio sobre Sartorio reaparecen, no en la *Historia*, sino en el cap. VII, pp. 397-98, de *Novelistas y oradores mexicanos*, t. v de las *Obras*, por tener que ver con la oratoria sagrada.

La parte vi de la sección dedicada a Navarrete, que trae el título "Sor Juana Inés de la Cruz, Sartorio, Navarrete", no reaparece, que yo sepa, en ninguna parte de las obras de don Francisco. Es esto algo extraordinario porque mientras más se estudia estas dos obras, más claro se ve que, a pesar de un lapso de dieciséis años entre 1869 y 1885, año el último en que se publicó por primera vez la *Historia*, no deja Pimentel de hacer uso de todo lo que escribió antes. Por otra parte, este procedimiento tiene alguna utilidad, pues la importancia de este escritor se halla no en su crítica sino en el acopio de datos que nos dejó.

En la *Biografía* hay un número bastante grande de citas de poesías que Pimentel no juzgó necesario incluir en la *Historia*. Se trata siempre de poesías no acompañadas de juicios críticos.

Por lo demás, las diferencias en los textos de ambos libros son de tres clases: 1) el cambio infrecuente de una palabra o de palabras en el intento de mejorar el estilo; 2) el agregado de unos renglones más, al final de párrafos y a veces la intercalación de párrafos enteros; y 3) la adición de las notas finales, en ciertos capítulos de la *Historia*.

Sería una injusticia decir que Pimentel no cambiaba de opinión; pero parece haberla modificado con mucha pena, por desperdiciar la idea que antes había tenido. Por ejemplo en la *Biografía*, p. 53, hablando de la poesía, "Calle la fama ahora", de Navarrete, dice don Francisco: "Un solo lunar tiene para nosotros la composición de que vamos hablando, y es el adjetivo *blanda* aplicado a Venus: hubiera quedado muy bien *blonda*, porque Venus ha sido representada algunas veces con cabello de color rubio negligentemente rizado por detrás." Repite esto Pimentel en su *Historia* (*Obras*, t. IV, p. 316), pero añade una oración más al párrafo: "Acaso *blanda* sea errata de imprenta."

Cuando Pimentel empezó este trabajo, parece que tenía un propósito muy diferente de aquel con que acabó. Dice Pedro Santacilia en su libro Del movimiento literario en México (1868, p. 85): "Ha empezado La constitución social a insertar en su folletín una obra de don Francisco Pimentel, que lleva por título Biografía y crítica de los principales escritores mexicanos desde el siglo XVI hasta nuestros días, y ya en lo que va publicado del primer capítulo, se ocupa el autor de la célebre poetisa Sor Juana Inés de la Cruz."

Muy poco tardó Pimentel en convencerse de que era demasiado amplio el asunto, para el libro que se proponía escribir, pues encontramos las siguientes líneas, en el final de la introducción de su libro trunco de 1869 (p. 10): "El otro punto de que nos restaba hablar es sobre el título del presente libro, el cual comenzó a publicarse en el periódico *La constitución social*, bajo el nombre de 'Biografía y crítica de los principales escritores mexicanos, desde el siglo xvi hasta nuestros días.' Después hemos creido conveniente dividirle en dos partes, una que trata de los poetas y otra de los prosistas, lo cual explica el título de la primera parte, que es la que ahora ve la luz pública." ²

¿Sería posible que se quedara trunca la *Biografía* porque otra vez Pimentel cambió de plan? El caso es que cuando apareció en la forma final, el autor usó casi todo el contenido del primer libro en la *Historia*, con la añadidura de capítulos que incluyen la historia poética antigua y la que mediaba entre los poetas ya discutidos, trayendo el asunto finalmente hasta los poetas muertos en las décadas del '70 al '89.

En cuanto a los demás autores que había pensado incluir en el estudio original sobre los "principales escritores", los dejó evidente-

mente para su libro *Novelistas y oradores*, publicado póstumamente por sus hijos.

RALPH E. WARNER, Universidad de Colorado.

NOTAS

- 1 Están mal numeradas las signaturas y las páginas de este libro. Hay dos signaturas numeradas "10", cada una con paginación 37-40. En la segunda página 39 termina el estudio de Sartorio. Está en blanco la segunda página [40]. El estudio de Navarrete empieza en la signatura 12 y la página 45, por lo que se ve que el impresor notó la duplicación de números en las páginas de la que debía ser la signatura 11, la corrigió en la signatura 12 sin tocar en la anterior. El texto es continuo.
- 2 Añade Pimentel que vieron la luz en *La constitución social* los artículos sobre Sor Juana y Sartorio y una parte del estudio de Navarrete. Será éste uno de los innumerables folletines perdidos del siglo pasado en México.

A Literatura Norteamericana no Brasil

1

ONVIDO a que me acompanhem num vôo rápido ao estado de Mi-Convido a que me acompaniem nantecido ouvir, numa taberna qualquer, de Vila Rica, digamos, um jovem animado, asseverar orgulhosamente que "o País de Minas Gerais era o melhor do Mundo" e devia ser "uma república livre e florescente como a dos americanos ingleses." E si pudêssemos ter acompanhado êsse profeta dinâmico nas suas peregrinações febris duma a outra povoação mineira, o teriamos ouvido repetir muitas vêzes, em casas particulares, quarteis e ondequer que houvesse público, a sua crença de que Minas Gerais "podia bem ficar independente assim como faz a América inglesa." Mas sabemos quem, já há mais de um século e meio, no interior da região-berço da Independência do Brasil, vinha incitando seus conterrâneos a que seguissem o exemplo então recente da jovem república do norte. Refiro-me ao alferes Joaquim José da Silva Xavier, mártir da Inconfidência Mineira, mais devotamente lembrado pelo nome célebre de "Tiradentes." Ele estava planejando o establecimento dum govêrno republicano, conspiração malograda que lhe ia custar a vida.

Sabe-se que para Tiradentes a emancipação dos Estados Unidos passou a ser quase uma obsessão que êle nunca perdeu o ensêjo de invocar. Também é sabido que levava consigo, em suas viagens a cavalo, um livro que, pode dizer-se, constituiu um dos primeiros laços entre o Brasil e os Estados Unidos. Escrito em francês, e publicado na Suiça em 1778, o título reza em português: Coleção das leis constitutivas dos Estados Unidos da América, acompanhada da Declaração da Independência e de outros atos do Congreso Geral.

E sabemos que Tiradentes procurava amigos, pedindo-lhes que traduzissem capítulos dêsse livro como também dos livros ingleses "que diziam respeito a coisas da América." ¹ Graças, pois, a essa obra em francês, um de nossos primeiros monumentos literários —a Declaração da Independência— transmitiu sua mensagem aos próceres dum Brasil que aspirava libertar-se das cadeias lusitanas. Não sabemos se já naquela época tinham sido traduzidos ou publicados em português quaisquer dêsses documentos constitucionais norteamericanos; ² mas é certo que os mesmos influiram poderosamente sôbre algumas das figuras mais ilustres daquela página gloriosa da história do Brasil, o que é manifesto nas frequentes referências à emancipação americana nos depoimentos da Inconfidência Mineira de 1789. Remonta, pois, à época de Tiradentes, o comêço das relações intelectuais e culturais entre o Brasil e os Estados Unidos da América do Norte.

Voltemos agora a nossos dias para verificar até que ponto elas se têm intensificado, depois de tão dramáticamente iniciadas.

Examinemos a Bibliografia de obras norteamericanas en tradução portuguesa, complemento dêste trabalho e companheira de outra, também de minha autoria, sôbre obras norteamericanas em tradução espanhola, publicada em 1944, em tiragem especial da Revista iberoamericana. Vejamos, por exemplo, quais os livros norteamericanos mais lidos no Brasil, nos últimos anos.

Parece-nos que o brasileiro, profundamente grato pela bela lição republicana acima referida, esforçã-se agora em estreitar ainda mais os laços que nos unem, especialmente os de natureza humana e pessoal. Traduzida para o português pela primeira vez em 1939, em seis anos uma obra de Dale Carnegie atingiu doze edições, como consequência do intenso desêjo de nossos vizinhos de saber *Como fascr amigos e influenciar pessoas*! Nenhum outro livro americano alcançara tanta popularidade, em prazo tão curto.

Outros livros muito procurados nêstes últimos anos — alem de nossos clássicos, Poe, Twain, Franklin e de nossos romances policiais, também as aventuras de Edgar Rice Burroughs ou as do grande atirador do Far West, o célebre Buffalo Bill, e as incomparáveis creações de Disney ³ — são os seguintes: Thurston Scott Welton, *Método moderno da limitação dos filhos.* 1 ed. 1938 — 7 ed. 1946; Isadora Duncan, *Minha vida.* 2 ed. 1938 — 5 ed. 1945; Margaret

Mitchell, *E o vento levou*. 1 ed. 1939 — 4 ed. 1945; e Paul de Kruif, *Caçadores de micróbios*. 3 ed. 1945. *Como fazer fortuna (Think and grow rich)* de Napoleon Hill entrou em segunda impressão em 1946, precedido de *Em busca do amor* por Marie Jenney Howe em 1943. Só chamo a atenção sôbre êstes como exemplos de livros que têm passado por várias edições no Brasil — e não como amostra do gôsto estético do brasileiro, gôsto que é muito variado e compreensivo.

Seria difícil definir ou delimitar o interesse do brasileiro pelo livro norteamericano 4 nêstes últimos seis anos. Si evidencia interesse pelo romance social de um Steinbeck, digamos, mostra igual interesse pelos tratados político-econômicos de um Roosevelt ou Wallace. Ouer manter-se em dia com os acontecimentos internacionais através da leitura de Trinta segundos sôbre Toquio de Ted W. Lawson, A política exterior dos Estados Unidos de Walter Lippman, e A alemanha por dentro de Louis P. Lochner. Muitos médicos têm-se formado aquí — e um dos resultados é evidente no crescente número de obras médicas traduzidas em português e impressas em prelos brasileiros. O Brasil está acelerando o ritmo de sua industrialização e procura nossos livros científicos para facilitar o ensino e preparo de seus futuros técnicos. Mas também é urgente uma solução para muitos problemas agrícolas — e a resposta vem do Ministério da Agricultura com um extenso programa, de traduções de mais de cem panfletos entre os publicados pelo nosso próprio Department of Agriculture. O Govêrno brasileiro lança um programa de treinamento de seu próprio pessoal; o DASP (Departamento Administrativo do Serviço Público) considera uma fase básica do programa a tradução de uma série de nossos melhores estudos sôbre a matéria. Tudo isso demostra que o interesse brasileiro pelo livro americano abarca quase todo o escopo da nossa indústria editora.

Assombra, realmente, o número de obras traduzidas num prazo relativamente curto. Até 1946, o total, em todos os gêneros literários —excluido obras do tipo de Nick Carter e os manuais técnicos e agrícolas em geral— excede mais de 650 livros diferentes, tendo sido a grande maioria traduzida de 1940 para cá. De fato o número compara mais do que favoravelmente com o número traduzido para o espanhol, que alcança presentemente a mais de 1200. O total é realmente considerável si levarmos em conta o fato de que foram omitidas na bibliografia muitas obras traduzidas e publicadas em

Portugal que não me compete incluir por eu ter tido acesso a poucas fontes bibliográficas lusitanas. É de assombrar também, em vista da grande carestia do papel e de outros obstáculos consequentes da guerra; mas pode-se dizer que graças a essa mesma guerra que fechou o mercado europeu ao livreiro brasileiro, estreitaram-se concomitantemente as relações entre as casas editoras norteamericanas e brasileiras, aproximação favorecida e apoiada por ambos govêrnos.

É interessante percorrer os nomes de alguns autores americanos cujas obras foram traduzidas recentemente (1940-1948) para o português. Depois dos nomes segue uma cifra indicativa do número de obras traduzidas: Louis Bromfield (10), Pearl Buck (8) --mais do que em espanhol, Erskine Caldwell (5), Dos Passos (3), Lloyd Douglas (6)— de quem não tenho informação sôbre traduções em espanhol, Dreiser (3), Edna Ferber (3), Rachel Field (3), Waldo Frank (1) —que acaba de aparecer, sendo o autor muito menos conhecido do que em espanhol, Hemingway (3), Sinclair Lewis (1), Saroyan (1), Upton Sinclair (6)— em comparação com 17 obras em espanhol, e Steinbeck (8). Não me refiro aquí a certos "bestsellers" dos últimos anos, que como Fruta estranha de Lillian Smith e Entre o amor e o pecado (Forever amber) de Kathleen Winsor, começam a aparecer no Brasil quase que simultâneamente com a primeira edição americana. Esta prática tornar-se-á provavelmente regular, de agora em diante, em vista dos entendimentos entre algumas casas editoras brasileiras e americanas que concordaram na troca de cópias dos manuscritos antes da sua primeira publicação.

Convem ainda chamar atenção para o fato de que, entre os nossos clássicos e modernos, faltam alguns que até hoje não foram traduzidos para o português. É de estranhar especialmente a completa ausência de obras —não me refiro a poemas ou obras curtas— dos seguintes autores: Sherwood Anderson, Richard Henry Dana, Lafcadio Hearn, O Henry, Eugene O'Neill, Washington Irving — apenas duas traduzidas e só em 1943, Thorcau, Bret Harte, e James T. Farrell. Apesar dêstes e outros que não aparecem, pode-se dizer que o brasileiro está mais ou menos ao par da nossa melhor produção literária.

Também é interessante fixar a atenção, um momento, na lista dos nomes dos tradutores. Dentre êles o mais conhecido será tal vez Monteiro Lobato (1886-1948), o mais popular entre os escritores de livros infantis do Brasil, senão de tôda América, conteur notável, fundador da indústria do livro brasileiro —para citar somente alguns poucos títulos a que tem direito; Manuel Bandeira- reconhecido poeta e acadêmico; Tristão de Athayde e Sérgio Milliet — ambos dos melhores críticos e estetas atuais; o contista e dramaturgo Raimundo Magalhães Júnior; Fernando Tude de Souza, um dos mais ativos e dedicados jovens educadores de hoje, que tem a seu crédito a tradução de mais de trinta obras americanas; e o jovem crítico mineiro Oscar Mendes, tradutor, com Milton Amado, das obras completas de Poe. Mas é justo observar que êstes, e outros, são muito mais do que apenas tradutores porque para êles a tradução é a maneira mais fecunda de tornar conhecidas, entre os seus compatriotas, as nossas figuras de relêvo que têm para o Brasil uma mensagem valiosa. Por isso, vemos que o brilhante articulista democrático do Correio da manhã, Carlos Lacerda, se dedica com fervor especial à obra e à vida de nosso Jefferson. Era de esperar que um Graciliano Ramos se interessasse pelas Memórias de Booker T. Washington, e também que outro célebre romancista do grupo nordestino, Raquel de Queiroz, se entusiasmasse pelos quadros de terra sêca tão universalmente conhecidos, de nossa Pearl Buck.

Infelizmente é pequeno o total de livros por êles traduzidos, pequeno demais para garantir, em geral, qualidade uniforme nas traduções. Há casos mesmo notórios, especialmente no campo das ciências e da medicina, de livros imperdoavelmente mutilados no seu trajeto do inglês para o português. Há muito tempo que se publica semanalmente no Diário de notícias do Rio, uma coluna intitulada "A margem das traduções," na qual são expostos alguns dos erros e deslizes, ainda por demais frequentes, em obras traduzidas para o português. Qualquer um dêsses artigos merece bem ser lido. Em maio de 1946, por exemplo, saiu uma crítica de um livro de Upton Sinclair, O fim do mundo, publicado por Olympio em 1941. O autor do artigo contrista-se ter de criticá-lo, tratando-se de trabalho assinado por nome tão conhecido nas letras brasileiras como é o de Lúcio Cardoso, Defende-se dizendo: "Mas, como não é menos ilustre o do autor do romance e como o trabalho do tradutor . . . e totalmente desprimoroso, é nossa tarefa criticá-lo, apontando-lhe os senões, vários dêles graves e alguns até risíveis." Então generosamente elogia as traduções espanholas: "Aquí não se sonha com aquela naturalidade de linguagem que se nota nas traduções castelhanas de livros ingleses, traduções que mais parecem livros originais, tão cerradamente castelhanas são elas, sem nenhum travo da língua do texto primitivo... Mas ao menos decência nos periodos, ao menos sentido, o sentido que lá está, vivo e fresco, no inglês fluente de Upton Sinclair!" Vejamos alguns exemplos: onde Sinclair diz: "His mother would be waiting in their suite," lê-se em português: "... a mãe estaria à espera dêste com pessoas de sua predileção;" "flowerbed" sae "leito de flores," em vez de "canteiro de jardim" ou "alegrete," — aquí o nosso crítico faz o seguinte aparte: "Nêsse andar, acabara vertendo o inglês 'horseshoe' por 'sapato de cavalo'." Para quem chega a tal, é natural que a baronesa de Sinclair, que tinha "one of those henna heads" por usar nos cabelos uma tintura vermelha, ostentasse para o nosso desrepeitoso tradutor "uma cabeça de hicna!"

Mas é de estrita justiça acrescentar que o livro que comentamos foi traduzido para o português em 1941 e que desde então vem-se notando um esfôrço geral considerável, no sentido de melhorar as traduções. Ai está o ótimo exemplo dado por certos ministérios do govêrno, contratando como tradutores e como técnicos pessoas as mais competentes quer em agricultura ou administração pública. E uma das mais importantes casas editoras brasileiras já entrou em entendimentos bilaterais com as nossas para assegurar melhor seleção e tradução de suas respectivas obras. Por exemplo, Érico Veríssimo serve agora como conselheiro da Casa Macmillan e do Globo. Não quero insinuar com isto que as más traduções tenham desaparecido do mercado brasileiro, mas sim que se está procurando despertar a consciência dos livreiros de ambos países, o que já é grande coisa.

Vemos, pois, que o interesse do brasileiro pelos nossos livros não tem sido pequeno nos anos recentes. Mas vejamos agora o que êle pensa dêles. Nêste caso a nossa bibliografia quase nada revela. Até cinco anos atrás, havia apenas um ou outro estudo fragmentário sôbre uma dada fase de nossa literatura. Entre êles, o mais interessante e ao mesmo tempo o mais antigo que conheço, é o breve ensaio intitulado "Nota sôbre a literatura da América do Norte," da autoria do célebre mulato sergipano Tobias Barreto (1839-1889) escrito em 1886, 6 Mesmo uma olhadela rápida na obra dêste filósofo e poeta liberal revela a sua fecunda familiaridade com a vida

espiritual inglesa e americana, adquirida, segundo o seu devotado amigo e redator. Sylvio Romero, através da leitura "dos melhores autores, já na própria língua e já principalmente em traduções alemães." 7 Por isso, não emite juizo ocioso quando se sente forçado a admitir que "um bom livro escrito em inglês é hoje, na maioria dos casos, um livro americano," Acha que, no domínio das belas letras, a América realiza "alguma cousa de semelhante à colossal concurrência dêsse país no dominio material. A América já fornece uma grande parte da nutrição da Europa: dá-lhe o seu barato petróleo, dá-lhe a sua luz elétrica." Isto em 1886. Acha ainda que a nossa literatura daquela época assumia "cada vez mais um caráter nacional," a deixar-se entrever já uma diferenciação nacional nos escritores precedentes mesmo como Longfellow, Bryant, Poe, Irving, e "até o Nestor dos homens da pena na América — Benjamin Franklin." Para êle "a poesia americana se assinala por un traço preponderantemente idealístico... Como em nenhum outro país, a poesia alí é uma missão e aos poetas americanos deve-se dar sincero testemunho de haverem até hoje cumprido essa missão cultural com tôda a consciência da sua importância." E termina profetizando um futuro igualmente brilhante para a nossa América no campo estético-espiritual: "Uma nação, por conseguinte, cujo materialismo, tantas vêzes malsinado, admite semelhante idéia de um dever nacional para com a literatura, não tem somente um futuro na monstruosa aposta dos povos sôbre os pôrtos e praças comerciaes do mundo; altos destinos também se lhe reservam no puro domínio da vida espiritual."

A primeira e única história brasileira sóbre nossa literatura só aparece em 1944, trabalho do jovem crítico paulista Brenno Silveira, Pequena história da literatura norteamericana. Realmente não é mais do que "um estudo biográfico" da nossa literatura, reduzindo-se principalmente a uma série de biografias de sessenta e um de nossos maiores vultos desde 1800 até a atualidade. Em geral bôas, oferecem, em conjunto, uma sinopse clara do que é a nossa herança literária. O autor me perdoará, porém, reproduzir aquí a primeira frase do seu bem acolhido livro. Começa com uma referência geográfica errônea, quase equivalente a alguns dos nossos famosos e inofensivos disparates em relação à geografia do Brasil: "A literatura norteamericana começou com os primeiros escritos dos colonizadores de Jamestown,

na Baia de Massachusetts." Apresso-me em assegurar que no livro êsse engano é apenas um acidente.

Verdade é que anteriormente já existiam as conferências de Érico Veríssimo, Viagem através da literatura americana e de Carolina Nabuco, História literária dos Estados Unidos, promovidas pelo Instituto Brasil-Estados Unidos do Rio 8 e publicadas em folhetos que hoje dificilmente podem ser obtidos. Bem feitas e interessantes como são, reduzem-se principalmente ao inevitável catálogo de nomes e tendências, em parte por ser, como confessa a autora de A sucessora, "tarea difícil resumir em tão curto espaço tão vasto assunto." Outros estudos mais recentes, e de maior circulação talvez, são o penetrante Ensaio de interpretação da literatura norteamericana (1945) da brilhante escritora carioca Lúcia Miguel Pereira e o conjunto de ensaios intitulado Escritores norteamericanos e outros (1943) do paulista Rolmes Barbosa, êste último comentado favoravelmente por mini na Revista iberoamericana. Existe também uma ou outra antologia de impressões sôbre vários aspectos da nossa vida e cultura; 10 mas nelas pouco há sôbre nossas letras. E para preencher essas lacunas não há nem mesmo traduções de nossa própria crítica literária, tais como as que, por exemplo, circulam no mundo espanhol, de autores como Parrington, Pattee, Trent, e Van Doren, para não mencionar outros mais recentes. Só em 1947 aparece a primeira história de nossas letras traduzida em português: A literatura dos Estados Unidos pelo profesor Morton D. Zabel, a quem me refiro mais adiante.

Mas não se deve acreditar que o interesse do brasileiro pela nossa cultura literária limite-se a êsses estudos isolados. Nos últimos anos os jornais e as revistas literárias do Brasil vêm dedicando espaço considerável à resenha e à crítica de nossos livros. Veja-se, por exemplo, o número 7 (agôsto de 1943) da Linterna verde, boletim da Sociedade Felipe d'Oliveira, o qual é dedicado, inteiro, a nosso país, ¹¹ e também os artigos de crítica citados sob os nomes dos seus autores na Bibliografia e publicados em revistas como Leitura e Anuário brasileiro de literatura e nos suplementos semanais dos grandes diários do Rio e de São Paulo. Apesar de tudo, essa crítica é pouca na verdade, pouca até em comparação com as apreciações da nossa literatura, publicadas em espanhol.

O teatro oferece mais uma manifestação do interesse do brasileiro de hoje por outro aspecto de nossa vida cultural. Raimundo Magalhães, conhecido dramaturgo e crítico dramático, no fim de 1944 voltou dos Estados Unidos entusiasmado pelo que vira da qualidade e vitalidade de nosso teatro contemporâneo. Nos jornais, pelo rádio e em conferências divulgou a sua admiração e tentou transmitir o mesmo entusiasmo aos seus patrícios. Entre outras coisas escritas e faladas, é interessante o comentário dêle sôbre o teatro negro norteamericano: "Dos Estados Unidos têm chegado ao Teatro do Negro Brasileiro significativas manifestações de simpatia e de estímulo." Concretizando, informa que O'Neill cedeu gratis O Imperador Jones e Langston Hughes fez o mesmo em relação a O imenso mar. Este também ofereceu autorização e cópia gratis do Mulatto. Outros brasileiros também, como Carlos Lacerda por exemplo, confessam públicamente o seu apreço pelo teatro norteamericano, considerando-o dos mais interessantes do teatro moderno mundial, opinião secundada pelo erudito austríaco, Otto Maria Carpeaux, residente no Brasil.

Limitando-nos aos últimos anos, convem lembrar que a melhor peça de uma nova companhia teatral formada no Rio em 1945 —de que a primeira actriz era Bibi Ferreira, filha de Procópio— foi O sétimo céu de John Golden e Austin Strong, traduzida para o português em 1938. Quase ao mesmo tempo foi apresentada também Deslumbramento (The shining hour) de John Keith Winter, obra, ao meu saber, não publicada em português, e Our Town de Thornton Wilder, levada pelo grupo "Os Comediantes." 12 O ano 1946 foi ainda mais favorável ao teatro norteamericano quando verificamos que só no Rio foram levadas à cena meia dúzia de peças norteamericanas, entre elas algumas das mais célebres de O'Neill. 13

Aquí convem chamar atenção para as atividades de divulgação literária do Instituto Cultural Brasil-Estados Unidos do Rio e de São Paulo, Porto Alegre, Bahia, Curitiba, etc. Consulte-se a lista de palestras por brasileiros e norteamericanos anunciadas na sua revista desde 1943, e veja as muitas páginas desta dedicadas à crítica e à tradução da nossa literatura. ¹⁴ Da mesma maneira merece atenção especial o fato de que a Universidade do Brasil no Rio, estabeleceu em 1944 uma cadeira de literatura norteamericana, exercida inicialmente pelo ilustre crítico e profesor Morton D. Zabel das Universidades de Loyola e de Chicago. Si não me engano é esta a primeira cadeira de literatura norteamericana exercida por profesor americano em tôda a Ibero-América, Pelo menos em mais outras

duas universidades do Brasil, oferecem-se cursos sôbre literatura americana: um em Curitiba, na Universidade do Paraná, pelo Dr. Francisco Albizú, e outro no Rio, na Universidade Católica, pelos Drs. Paulo César Machado da Silva — que visitou o nosso país em 1946 e voltou admirador entusiasta de nossa vida e cultura, e Abgar Renault, profesor, crítico e tradutor de nossas letras, fino poeta mineiro, antigo diretor do Departamento Nacional de Educação e também profesor de literatura inglesa e americana na Universidade do Brasil.

Mas que se pode dizer da literatura norteamericana no Brasil de 1789 a 1940? É, antes de tudo, campo dificílimo de explorar para o investigador de literatura comparada, pela inacessibilidade, senão falta, de bôas coleções de livros, em geral, e de publicações periódicas, em particular. Ainda assim, não faltam dados informativos para demostrar que o brasileiro conhecia alguma cousa sôbre nossos grandes livros e sôbre os vultos proeminentes da época.

Não há dúvida que Benjamin Franklin e James Fenimore Cooper foram os primeiros a serem lidos e até os primeiros a exercerem certa influência no Brasil. No comêco, pelo menos, foram lidos mais em tradução francesa do que no original ou mesmo em português. Evidência dêste fato é o número considerável de obras francesas e de obras traduzidas para o francês que fazem parte das coleções de tôdas as bibliotecas públicas brasileiras. ¹⁵

Seria difícil afirmar a influência ou voga de Franklin no Brasil. Para a América latina em geral, como para todo o mundo do século passado, o bom homem Ricardo representava o nascente tipo americano, prático, metódico, trabalhador, de filosofia burguesa e materialista, homem-modelo da jovem república do norte. Não é provável que os conselhos de Franklin tenham deitado raízes muito profundas no solo imperial brasileiro de outros tempos. ¹⁶

Caso menos discutível e muito comentado foi o de Cooper, especialmente com relação a José de Alencar, "pai do romance brasileiro." ¹⁷ David Miller Driver conclue que são os defeitos de Cooper que mais se destacam nos romances indianistas do brasileiro. ¹⁸ Alencar nega dívida a Cooper, mas as provas estão na sua obra para quem quizer ver. Afrânio Peixoto acha que Gonçalves Dias também deve muito a Cooper, afirmando que o indianismo patriótico renegou

os nobres parentes brasileiros, "para adoptar Peles Vermelhas e Caboclos, que o nativismo nos oferecia pelas penas de Cooper e de Alencar." 10

Há um fato curioso também sôbre a sorte no Brasil da Cabana do Pai Tomaz de Harriet Beecher Stowe. É o naturalista inglês Spruce 20 que nos fala do seu encontro com um jovem padre português em Vila Nova no Amazonas, equidistante de Pará e Manaus. Levava o Padre Torquato sob o braço uma tradução da célebre obra e falava acaloradamente do grave problema da escravidão nos Estados Unidos. Isto passou-se no ano 1850. Uncle Tom's Cabin apareceu em 1851. É evidente, pois, que falhou a memória de Spruce, mas verificamos pelo menos que já naquela época existia uma tradução da obra em português — dado bibliográfico que falta ainda 21 — contemporânea da primeira tradução em espanhol que saiu simultâneamente em Madrid e no México em 1853. E essa desconhecida tradução portuguesa encontrava-se já no Amazonas pouco tempo depois de ter sido publicada, e era, provavelmente, um dos poucos livros existentes naquela vasta e despovoada região!

)

a

0

1

r

1

1

S

T

18

a

u

No artigo "Uncle Tom's Cabin in Brazil," 22 Barbara Hadley afirma que essa novela passou por várias edições brasileiras e que foi publicada em folhetim por todo o país. Além disso, assevera: "It became the subject of plays, poems, and articles as well as the inspiration for a series of novels and stories expressing hatred of slavery." Infelizmente não oferece a documentação correspondente para que se possa apreciar melhor os diversos aspectos da voga e da influência do romance. No resto do seu ensaio fala do êxito que teve a dramatização da novela. Nesta forma a obra alcançou tôdas as camadas sociais, inclusive os analfabetos, mediante diversas adaptações diferentes, feitas algumas para a alta sociedade e apresentadas por asociações abolicionistas desde o Rio até Manaus, e outras para os circos populares. Em Fortaleza, segundo a lenda, "dogmatic advocates of slavery came out of the performance ardent abolitionists, and ... respectable citizens were moved to conspire for the flight of slaves from plantations." Uma adaptação popular continua até hoje no repertório do Circo Piolin. A própria senhorita Hadley assistiu a uma representação desta última num bairro popular de São Paulo, e é com uma descrição dela que termina o seu trabalho. Evidentemente uma pesquisa escrupulosa traria a luz muitos dados substanciosos relativos à influência de nosso romance sôbre a ideologia, o romance, e o teatro brasileiros daquela época. ²³

(Continuará)

JOHN E. ENGLEKIRK, Tulane University, New Orleans, La.

NOTAS

 V. Octávio Tarquinio de Sousa. "Franceses na Bahia," Correio da manhã (Rio), 31 de março de 1946.

2 Anos mais tarde, em 1880-1890, quando nasceu a República, A. J. Lamourex, redator do Rio news, "traduziu, publicou e distribuiu a Constituição dos Estados Unidos da América do Norte. Os membros da Assembleia Brasileira, que adotou a Constituição Republicana, tiveram exemplares em mão." V. Hugh C. Tucker. "Meus contatos com a nascente República brasileira," Revista do Instituto Brasil-Estados Unidos (Ribeu), v, 11, janeiro-junho de 1947, pp. 87-89.

3 V. o que responde a Companhia Editora Nacional relativamente à popularidade dos autores estrangeiros no Brasil: "Quanto aos nossos editados estrangeiros, vários nomes devem ser citados, por serem igualmente preferidos pelo público: Edgar Rice Burroughs, o criador de Tarzan, no gênero juvenil; M. Delly, a recordista dos livros românticos; Edgar Wallace, na literatura policial; Will Durant, na filosofia; André Maurois, na biografia; Augusto Forel, em assuntos sexuais; Kipling, Jack London, Victor Pauchet, etc." Anuário brasileiro de literatura, 2, 1938, pp. 407-408.

Outro dado curioso daquela época confirma que antes da última guerra os norteamericanos eram pouco lidos no Brasil: "O povo do nosso país, embora conte com escritores nacionais notáveis, ... da-se com intensidade à leitura de autores estrangeiros traduzidos para nossa língua. Infelizmente, esas traduções nem sempre são bôas. Eloy Pontes, Mucio Leão, Agrippino Grieco (críticos) vivem verberando os tradutores incompetentes ... Gêneros de literatura inteiramente descuidados entre nos... são justamente os mais lidos, a citar dois: o policial e o romance para moças. São às dezenas de milhares os livros de Edgar Wallace, Sax Rohmer e de outros, vendidos anualmente no Brasil. Também as novelas de E. Glyn, Dyvonne, Delly. Também 'pegaram' no Brasil: André Maurois, Zweig, Axel Munthe." "Escritores estrangeiros cujas traduções são mais lidas no Brasil." Anuário brasileiro de literatura, 1, 1937, pp. 292-293.

V. também Agrippino Grieco. "Ai dos livros!" Revista do Brasil, vt, 55, pp. 137-140 (reproduzido do Jornal). 4 Em comparação com as observações da nota anterior, sôbre a quase completa falta de interesse no livro americano nos anos de 1937 e 1938, merece referência, a observação de Samuel Putnam em 1943, que afirma que naquêle ano a influência mais pronunciada sôbre o cenário literário do Brasil parecia vir dos Estados Unidos, repetindo as palavras de Broca Brito, publicadas em Cultura política: "Estamos em plena voga das letras ianques." Brazilian literature — General statement," Handbook of Latin American Studies, Ix, 1943, p. 394.

Erico Veríssimo faz o seguinte resumo do assunto: "De 1935 para ca começaram a aparecer entre nos traduções de livros norteamericanos. A princípio foi uma onda tímida, morna e tateante que com o correr do tempo cresceu até se transformar nessa vaga avassaladora, barulhenta e sempre montante que envolve os leitores, arrebata-os, desperta-lhes paixões e faz que nossos críticos lancem ao ar esta pergunta aflita: 'Poderão ser levados a sério livros que se tornam assim tão rápida e universalmente populares?' Já tenho lido e ouvido frases como estas: 'Paremos com as traduções! Elas estão sufocando a literatura nacional.' O êxito dêsses livros que nos vêm do norte do continente não passa de triste consequência de uma propaganda cinematográfica que prefere cortejar o gôsto fácil do público, a satisfazer as exigências da bôa literatura." Viagem através da literatura americana, Rio, Instituto Brasil-Estados Unidos, s. d., p. 12.

- 5 V., por exemplo, o arquivo de uma revista tão recente como Aspectos (Rio, 1937-1942), "mensário de cultura e arte, no gênero o primeiro do Brasil," que tinha como "uma das suas preocupações... a bôa amisade entre visinhos e não visinhos, salientemente do continente." Fora dos artigos obrigatórios sôbre as relações culturais entre o Brasil e os Estados Unidos, dedica apenas algumas páginas biográficas a Poe e nada mais!
 - 6 V. "Critica" da Bibliografia anexa.
 - 7 "Prefácio" a Tobias Barreto, Polêmicas. Rio, Laemmert, 1901, p. xiv.
- 8 Outras palestras promovidas e publicadas pelo IBEU, numa série intitulada "Lições da vida americana," são: A imprensa americana e sua influência no Brasil, por Nóbrega da Cunha; A contribuição americana à educação, por Mário de Andrade; A ciência à serviço da agricultura americana, por Heitor Grillo; Contribuição americana à medicina, por Oswaldo Pinheiro Campos; O cinema e sua influência na vida moderna, por Aníbal M. Machado; Influências americanas nas letras brasileiras, por Pedro Calmon; O papel das artes na América, por Douglas Fairbanks Júnior; A mobilização americana, por Ari Maurell Lobo; A contribuição americana à filosofia da vida, por Hermes Lima; e As influências políticas angloamericanas em Ruy Barbosa, por Homero Pires.
 - 9 vII, 13, novembro de 1943, pp. 197-202.
 - 10 V. "Crítica" e "Antologias" da Bibliografia anexa.

1

0

à

25

1:

ra

to c."

ra

ora

ıra

ra-

cri-

ura

itar

ros

asil.

isil:

tra-937,

, 55,

- 11 V. "Antologias" da Bibliografia anexa para um índice das matérias dêste número.
- 12 Thornton Wilder goza recentemente de muita popularidade no Brasil, devido, em parte pelo menos, às atividades dos vários institutos culturais, especialmente à União Cultural Brasil-Estados Unidos de São Paulo cujo Little Playhouse triunfou com a apresentação de *A happy journey*, a 28 de novembro de 1947, e mais tarde a 15 de junho de 1948, quando do décimo aniversário da fundação da União, com a apresentação de *Our Town* na Escola Caetano de Campos.
- V. Raymond Sayers, "O teatro norteamericano (1916-1946)," Ribeu,
 v, 11, janeiro-junho de 1947, pp. 68-80.
- 14 V. também a nota 8 desta, com referência às palestras da série "Lições da vida americana."
- 15 Na Biblioteca Nacional do Rio e na Biblioteca Pública da Bahia existem vários exemplares das primeiras traduções de Cooper em português, publicadas em Lisboa e em París nos anos 40 e 50 do século passado; mas o que tem maior significação e o fato de serem mais numerosas ainda as traduções francesas de Cooper, de quem, por exemplo, a Biblioteca Pública da Bahia possue 27 livros, traduzidos todos da edição de Pagnerre de Paris, nos anos de 1850 a 1860.
- 16 Não obstante, há quem afirme o contrário. No seu artigo "Contribuição norteamericana à educação no Brasil," publicado na Revista do Instituto Brasil-Estados Unidos, 1v, 10, 1946, p. 35, Francisco Venâncio Filho crê encontrar a mais remota das contribuições norteamericanas, no campo de idéias e doutrinas educacionais, no Almanaque do Bom Homem Ricardo, cuja tradução portuguesa "foi livro de leitura de escola primária no interior do Brasil, na segunda metade do século XIX." Logo relata como Afrânio Peixoto viu um exemplar desta mesma edição numa exposição de livros juvenís promovida pela Biblioteca Pública de New York. Viu-o "com olhos comovidos" porque foi através dessa mesma edição que "no interior de Bahia o grande homem de letras e de ciências adquiriu o instrumento maravilhoso que lhe faz a sua e a nossa glória."
- 17 V. Isaac Goldberg. Brazilian literature, New York, Knopf, 1922, pp. 95-97; e Samuel Putnam. Marvelous journey, New York, Knopf, 1948, pp. 149-150.
- 18 The Indian in Brazilian literature, New York, Hispanic Institute in the United States, 1942, pp. 106-107. Outro comentário mais recente é de María Luisa Garzón de la Casa, intitulado La sombra de Cooper sobre el americanismo de Alencar, México, Hispanic Institute in the United States, 1944.
- 19 Noções de história da literatura brasileira, Rio, Francisco Alves, 1931, p. 296. O capítulo vi do livro (pp. 286-304) é dedicado a um estudo da influência americana no Brasil, o qual foi reproduzido em inglês, quase intacto,

em Books abroad, 9 (Spring and Winter, 1935), pp. 3-5, 127-129, num artigo intitulado "American social and literary influences in Brazil."

20 Citado por Victor Wolfgang von Hagen. South America called them, New York, Knopf, 1945, p. 253.

21 Lúcia Miguel Pereira, "A primeira romancista americana" (v. Stowe, na *Bibliografia*), p. 71, refere-se a uma tradução portuguesa daquela época: "Uma tradução portuguesa de seu livro correria o Brasil, ajudando aquí a campanha abolicionista."

Samuel Putnam faz a seguinte observação: "It is difficult to fix the exact date of the first Portuguese translation of *Uncle Tom's Cabin* published in Brazil, but the first version in that language was in all probability that of Francisco Ladislav d'Andrada, which appeared at Paris (Chez Rey et Ballate) in 1853." *Marvelous journey*, p. 247, nota 19.

22 The Inter-American, II, 10, outubro de 1943, pp. 26-27.

2

1

e

S

S

a

S

S

u

a

na

le 2-4.

0,

23 "Harriet Beecher Stowe teve influência menos duradoura, porém mais extensa, no mundo; no Brasil, como por tôda a parte, a Cabana de Pai Thomaz fez chorar e deu forças para a abolição. Aquí, mais necessária a influência, que em qualquer parte, apegados à escravidão que éramos os últimos a abandonar, os mais governados pelo sentimento que somos, entre os povos da terra." Afrânio Peixoto, obra citada, p. 297.

Na sua atitude e estilo insuperáveis o anti-monárquico e abolicionista Tobias Barreto confirma e comenta a observação de Afrânio Peixoto: "Eu não sou nenhum negrófago, é bem notar, mas também não sou nenhum fantasta, que tenha por ventura reforçado as suas idéias abolicionistas na Cabana de pai Thomaz, ou outro qualquer livro do gênero, onde o escravo é posto em tal altura de generosidade e grandeza de ânimo, que o arcanjo Gabriel poderia respeitoso curvarse diante dêle. Eu desejo a abolição de tôdas as instituições caducas... Nêste caso está sem dúvida a escravidão. Porém entendamo-nos: nêste caso está também a monarquia." Varios escritos. Rio, Laemmert, 1900, p. 246.



PERFILES

Tres Poetisas Norteamericanas

Edna St. Vincent Millay

EL panorama de la poesía femenina estadounidense es de una riqueza deslumbradora y resulta incomprensible y lamentable que sus valores esenciales no hayan sido difundidos entre nosotros con la amplitud que se merecen. Esa poesía se inicia, históricamente, con el nombre de Anne Bradstreet que, aunque nacida en Gran Bretaña en 1612, puede incluirse en la historia literaria de Estados Unidos, ya que en Massachusetts —donde su padre fué gobernador— escribió sus poemas, valorizados algunas veces por cierto tono patético y místico.

En 1761, en Boston, fué vendida públicamente la esclava Phillis Weathley, que entonces no se llamaba así. Pero aconteció que fué comprada por John Weathley, quien la ofreció como un regalo a su señora. Felizmente la poetisa negra, llegada de Africa, cayó en buenas manos. El hecho de que Phillis Weathley haya sido elogiada por destacadas figuras de Massachusetts demuestra un triunfo de la poesía.

Sin embargo, para llegar a la gran figura del lirismo femenino estadounidense es necesario acercarnos a la personalidad de Emily Dickinson. Es más: Conrad Aiken considera que con ella comienza la poesía de Norteamérica.

De las poetisas del presente siglo, Edna St. Vincent Millay es una de las más finas e intensas. Nacida en Rockland (Maine) en 1892, estudió en el Vassar College. Empezó a escribir desde muy temprano. Su poesía, sobria y musical, posee notas de un ardoroso panteísmo, expresado con línea siempre pura y armoniosa. Edna era casi una niña cuando obtuvo un premio de *The lyric year*, premio que destacó su nombre y estimuló su labor, reveladora siempre de un temperamento delicadísimo, de alta jerarquía estética y humana.

Su primer libro Renascence, editado en 1917, queda en su itinerario lírico como el recuerdo imborrable de un triunfo decisivo. Como muy certeramente ha señalado Albert B. Franklin, "Renascence sigue siendo el más famoso de sus poemas, a pesar de la altura de su

obra posterior".

Esa obra posterior, compuesta por los libros Figs from Thistles, Second April y alguno más, señala evoluciones de espíritu y de forma, pero el "acento" es casi siempre el mismo. La nota sensual aparece notablemente espiritualizada, y varias de sus estrofas inspiradas en su devoción por la naturaleza (tal, por ejemplo, su célebre God's World) poseen tal intensidad, tal suntuosidad imaginativa, que hacen evocar algunos momentos de la Condesa de Noailles.

En sus tiempos de estudiante, Edna St. Vicent Millay escribió, para representaciones universitarias, diversas piezas teatrales, algunas de las cuales la contaron como actriz. Más tarde, ya famosa, conoció el triunfo escénico como autora de dos tragedias en verso: Aria da Capo y The Lamp and the Bell.

Muna Lee

PARA mi gusto, las dos mayores poetisas norteamericanas de nuestro siglo son Sara Teasdale y Edna St. Vincent Millay. Pero el panorama de la poesía femenina estadounidense se presenta con tal opulencia, con tal múltiple interés, que junto a los nombres ya mencionados corresponde ubicar otros, también de alta jerarquía: Amy Lowell, Hilda Doolitle, Harriet Monroe, Muna Lee, Leonie Adams, Jean Starr Untermeyer, Genevieve Taggard, Elinor Wylie, Adelaide Crapsey, Winifried Weles, Agnes Lee, Margaret E. Rhodes, Edna Worthley Underwood, Jessica Nelson North, Marion Strobel, Fresia Benes Hilarova, Hildegarde Flanner — y esto, sin incluir a las poetisas novísimas, que forman un cuadro igualmente numeroso y valioso, encabezado por Mariane Moore y con figuras tan interesantes como Marya Zaturenska y Katinka Leeser.

Muna Lee quedó consagrada como una noble poetisa, al publicarse su libro Sea Change, obra que se caracteriza por la riqueza emocional, la gracia rítmica, la limpidez de expresión. A veces, sus poemas entran en el credo de Verlaine: "de la musique avant toute chose". Pero no es, sin embargo, una simbolista. No se ha encasillado en ninguna escuela literaria. Libre y personalísima, Muna Lee cultiva esa poesía para la que no existen modas ni novelerías: poesía humana, densa en la esencia y fina en la forma.

Lamentando no poder traer aquí alguno de sus poemas de cierta extensión, traduciré una de sus más celebradas canciones: *Behind* the house, canción que está como impregnada en el aroma de ese trébol blanco llamado meliloto: Detrás de la casa, el sembrado de mijo, luego el vallado y una colina en la que crece el meliloto entre silvestre manzanilla.
Hay una juventud que está diciéndome "adiós", allí en donde la colina se levanta a tocar el cielo.
Yo creí que se me rompía el corazón al despedirme.
Lo he olvidado todo, todo, todo menos aquel olor, jaquel olor del blanco meliloto!

Corresponde subrayar la meritísima labor que Muna Lee realizó en la revista *Poetry*, de Chicago, donde apareció su nombre al pie de traducciones de poemas de Juana de Ibarbourou, Gabriela Mistral y muchos de los principales poetas hispanoparlantes — en tiempos en que eran conocidos sólo por una selecta minoría de la intelectualidad estadounidense. De esto hace unos veinte años. Eran épocas en que no existían ciertamente los estímulos actuales para las realizaciones de intercambio cultural panamericano.

En la revista que dirigía Harriet Monroe, Muna Lee dejó numerosas pruebas de su comprensión y solidaridad de la poesía latinoamericana, que ha ido repitiendo a través de los años, con igual brío, entusiasmo y desinterés.

El nombre completo de esta escritora es Muna Lee de Muñoz Marín, pues es esposa del economista y escritor puertorriqueño Luis Muñoz Marín. Actualmente reside en Washington, donde su profundo conocimiento de nuestra cultura fructifica en obras destinadas a una mayor comprensión y fraternidad entre todas las Américas.

Genevieve Taggard.

PUEDE haber para un poeta mejor lugar de nacimiento que una casa rodeada de un gran boscaje de manzanos? Genevieve Taggard nació en un lugar así, en Waitsburg (Washington), en noviembre de 1894.

¿ Puede haber para un poeta mejor lugar para pasar su infancia y su adolescencia, que una isla arrullada por el luminosísimo mar de los trópicos? Genevieve Taggard vivió, de los 8 a los 18 años, en el deslumbramiento de Hawai.

Luego, de regreso al Continente, estudió en la Universidad de California, habiendo demostrado, en algún periódico juvenil, su entusiasmo por la literatura. Su contribución al periodismo fué intensa, sobre todo en Nueva York.

La poesía de Genevieve Taggard es altamente interesante, compleja, personalísima. Desde su primer libro, For Eager Lovers (1922), hasta Calling Western Union (1936), pasando por Hawaiian Hilltop (1923), Words for the Chisel (1926), Travelling Standing Still (1928) y Not Mine to Finish (1934), el lirismo de esta autora se caracteriza, a la vez que por su sentido humano, por la riqueza y originalidad de sus imágenes y de sus símbolos, que a veces llegan a lo barroco. No se parece a ninguna de sus hermanas líricas. Es ella, con sus virtudes y sus defectos.

Las virtudes residen, además de esa calidez humana y esa originalidad imaginativa ya elogiadas, en la multiplicidad de sus ritmos, en su ennoblecimiento de algunos aspectos de la vida cotidiana; ennoblecimiento que hallamos, por ejemplo, en uno de sus más difundidos poemas: el que refleja a la mujer grávida. Pero a veces Genevieve Taggard resulta un tanto arbitraria, en su afán de expresarse con exceso de metáforas, abigarradas, audaces, demasiado "brillantes" quizá. Falta orden a veces en su dibujo poético, pero el conjunto no deja nunca de ser interesante y personal.

Genevieve Taggard es asimismo una ensayista de densa cultura, autora de una obra excelente, redactada en prosa limpia y animada, que refleja la vida y el pensamiento de Emily Dickinson, obra editada en 1930.

GASTÓN FIGUEIRA.

RESEÑAS

Ana María Garasino, Historia de una expresión.—Paraná (Argentina), 1947. "Nueva Impresora". 244 pp.

En este bello libro culmina la carrera literaria de Ana María Garasino, la noble escritora argentina que en sus libros anteriores —y muy especialmente en El estanque de Siloé— denotó la depuración de sus gustos
estéticos, la densidad de su cultura, su agilidad narrativa. Historia de una
expresión, redactada en estilo personalísimo, es obra de profundidad psicológica.

Entrando en la neblina del tiempo, un poco "à la recherche du temps perdu", Ana María realiza estampas de sutil sentido poemático y de hondo poder emocional.

Todos los que poseemos inquietudes espirituales, todos los que dejamos volar la imaginación, fraternizamos con esta prosa confesional, de un intimismo pleno de dignidad, de una gran riqueza de detalles.

He aquí una obra para hacer meditar, una de esas obras que hacen bien al corazón, en un reencuentro con tiempos queridos.

CARLOS SALAZAR HERRERA, Cuentos de angustias y paisajes.—San José de Costa Rica, 1947. Editorial El Cuervo. 127 pp.

Este libro lleva un título que, en cierta manera, define su carácter — Cuentos de angustias y paisajes — creemos, sin darle al hecho mayor trascendencia, que el autor es capaz de un título más original e imaginativo y que responda a la categoría intelectual de su obra. Las angustias y los paisajes, como otros vocablos nobles en su pristinidad, han sufrido

la desvirtuación a que fueron sometidos por prosistas y poetas mediocres.

Apresurémonos, luego de esta digresión, a señalar la belleza, la emoción y la verdad de este libro de Salazar Herrera.

En sus páginas está reflejada la vida de cierta zona de América—común a otras zonas americanas, por idénticas características geográficas, históricas y sociales— por un auténtico artista.

A veces es el relato simplemente realista, por ejemplo este fragmento de "Un grito": "Lo había perdido todo. La tierra, la casa, el sembrado. Todo lo había perdido, La voluntad, la ilusión, el grito. Hacia la mitad del día, entregó sus bienes al acreedor. Entregó integra su hacienda, junto con sus diez años de trabajo. Fué allá, por las altas cumbres de Santa María de Dota, donde llegó cierta vez solo, como caracol ermitaño, buscando tierras anchas y milagrosas. También quiso que hubiera paisaje, para tener, de tarde en tarde, donde echar a navegar la vista. Durante diez años fué transformado en labrantío el campo que encontró obstinado en apretada montaña. Construyó una casa, pegó en las paredes algunos cromos y aprovechó la callada atención de las cosas para conversar con ellas. Durante diez años se levantó temprano para descubrir en la siembra, con los primeros resplandores del día, los últimos brotes de la noche. Finalmente llegaron a decirle que nada de aquello era suyo. Había obtenido un préstamo, pero cuando los intereses empiezan a acumularse, simultáneamente la tierra empieza a cambiar de dueño."

En "El beso" —uno de los mejor logrados, entre los veintitrés cuentos que forman este libro— Salazar Herrera relata un sueño "disparatado" sufrido por Miguelillo. Ese relato posee el abigarrado color de un cuadro impresionista y se señala por su hondura psicológica. Lamentamos no poder reproducirlo aquí, por falta de espacio.

En definitiva, opinamos que estos cuentos poseen, entre otras muy apreciables virtudes, la de su poder sintético. Su ruda verdad americana, su agrestidad, su sentido social, hermanan estas páginas a las de los grandes novelistas americanos de la hora actual.

Son a manera de bosquejos para mayores realizaciones; pero ese propio carácter, lejos de constituir un desmedro, significa esencial condensación, aligerada de digresiones y de descripciones extensas y minuciosas, no siempre interesantes.

Con todo, creemos que este costarricense puede y debe ampliar sus dotes de narrador, en una obra definitiva: una novela tan buena o mejor que estos cuentos. Entre las características que más valoramos en su estilo, están esas frases cortas y lapidarias. El libro ha sido magnificamente ilustrado por él propio, con 24 linóleos.

GASTÓN FIGUEIRA

Francisco Monterde, La careta de cristal. Comedia en tres actos.—
Teatro Mexicano Contemporáneo. Sociedad General de Autores de México. Gráficos de Guanajuato. México, 1948. 55 pp.

Comedia desenvuelta con rapidez, perspicacia y encantadora ausencia de aparato: todo pasa en una habitación correspondiente a una casa de huéspedes; un marco, diríamos, de clase media y de familia acostumbrada a la lucha por la vida. Muchachas hacendosas y jóvenes caballeros provincianos, pobres e ingenuos, aferrados, sin soberbia, a las costumbres hidalgas transmitidas por nuestros antepasados. En el centro, como huéped de la familia gobernada por una madre ciega y enérgica, un señorito metropolitano un tanto resuelto, pero bueno en el fondo, y una criada de melosa insistencia torpe.

En torno de Carlos, representante de la urbe, de la metrópoli, gira la comedia, con la difícil sencillez que procede de la claridad en la concepción y el eficaz enlace de las escenas. No hay trabas, no hay estorbos, nada es desarticulado, pese a la exigencia de no exceder el cuadro escénico, que es mínimo. A esta economía en lo que toca al fondo material de la obra, que requiere una técnica difícil, responde la economía en el juego de las situaciones: no hay recargo ni excedencias. La expectación se encomienda, a veces, a recursos intrascendentes que, de pronto, cobran intensidad extraña: tal el silbido de un tren que llega o sale en instantes decisivos. ¿Procedimientos cinematográficos susceptibles de incorporarse al teatro? Lo ignoramos; pero en Monterde nos parece descubrir una aptitud especial, en lo que toca a este importantísimo punto.

Los caracteres —límpido el de Elena, atormentado el de Josefina: hermanas que chocan por la concepción diversa del amor— se sostienen a lo largo de los tres actos, sin romper nunca su definida índole. La certidumbre del amor, en Elena, la imprime el sufrimiento; Josefina, a la inversa, sufre porque no sabe lo que quiere.

Tal es *La careta de cristal*, comedia transparente, honda y saturada de intenciones regeneradoras, respecto a las costumbres del principal baluarte de la mexicanidad: la clase media.

Nuestros plácemes.

LEOPOLDO RAMOS

MARGARITA ABELLA CAPRILE, Sombras en el mar.—Buenos Aires, Agencia General de Librerías y Publicaciones, 153 pp.

Y aquí explico, humilde tomo,
Cómo
Naciste, y por qué te nombras
Sombras
(Reverso de luz solar)
En el mar.
Tristeza, inquietudes, calma
Y el miraje de viajar,
Se reflejan en el alma
Como sombras en el mar.
(Ovillejo final)

Así explica Margarita Abella Caprile, autora de Nieve y de Perfiles en la niebla, el título de esta bella colección de versos.

De todas las "sombras", es la tristeza la que parece reflejarse más hundamente en el alma de la poetisa. Dice en "Sombras en el mar", el poema que precede a los otros:

> Cuando el tropel brumoso de las nubes desfila, Y sobre el mar proyecta su tristeza remota. Un llanto gris de imágenes, que exuberante brota, Nubla el éxtasis líquido de la inmensa pupila.

Efímera es la alegría; hay que aprovechar el breve momento de su existencia.

Corazón: me he propuesto que esta bella mañana Nos sintamos felices. El Otoño, al acaso, Va poniendo en las hojas, que son como de raso, El bronce de su larga pincelada temprana.

Tan alto el Sol parece que no tuviera ocaso. Corazón: no caviles; con alegría sana Sigue el compás del ritmo que agiliza mi paso, Sé hoy dentro del pecho sonido de campana. Hay en el mar, a veces, cristalinos sosiegos Y pausas vacilantes, cuya calma separa La ola que ha pasado de la que va a romper.

Tal es nuestra insegura placidez. Seamos ciegos, Corazón, y gocemos de esta paz honda y clara: Ya volverá, mañana, la tristeza de ayer.

En otra parte, la poetisa compara la calma alegre con un oasis:

Alma mía, escuchemos: relatan las estrellas La confidencia eterna del mundo sideral. Oyendo cómo fluye la voz del infinito, Acaso lograremos un instante olvidar Que este oasis es breve, como una bella frase Que interpone su miel, Entre el párrafo árido que escribirá el futuro, Y el párrafo larguísimo de la angustia de ayer.

Esta fugacidad de la alegría, y no sólo de la alegría sino de todas las emociones y de todos los actos humanos, de toda la vida humana en fin, es una de las ideas que parecen preocuparle más a la señorita Caprile. Es, por supuesto, una idea que siempre conmueve a los poetas y a todas las almas sensibles; pero cada cual la expresa a su propia manera. La expresa la señorita Caprile de una manera exquisita y original en el poema "Fugacidad" (que a mí me parece uno de los más bellos), donde contrasta lo relativo durable de las cosas inertes con lo transitorio de las manifestaciones de la vida humana.

Sabiduría estática de las cosas inertes Que alargan su presente con la inmovilidad; Iguales a sí mismas impasibles comentan Nuestra fugacidad.

Las rosas, que prolongan el olvidado gesto De quien llenó con ellas el vaso de cristal, No han variado la intacta fragancia de su fresco Rubor primaveral.

El libro abandonado tiene idénticas frases; En la página abierta conserva la impresión De los ojos, que andaban por el fino sendero Oue hay en cada renglón.

Continúa entreabierta la ventana, insensible A la noche y al frío del blanco amanecer; Y todos los objetos imitan hoy la exacta Disposición de ayer. Nada aún ha podido cambiar, y sin embargo Apenas pasa un día sobre nuestra emoción, Y ya tiene el recuerdo tiempo de ser recuerdo, Y ya ha crecido un roble dentro del corazón.

Y como todos los que se dan cuenta de lo momentáneo de nuestra vida, la poetisa tiene por insignificantes las inquietudes y los regocijos que preocupan a los hombres. Se mantiene separada de la vida, y la ve desde la altura de una tranquilidad que, aunque teñida de tristeza, es filosófica e inteligente. En el poema "Altura", les aconseja a todos que no exageren la importancia de las cosas.

Ennoblece tu espíritu y "levántate y anda". Contempla indiferente lo que el destino manda; Al lado de lo eterno, el reír y el llorar Y la inquietud mezquina, ridícula o nefanda, Son un juego de niños a la orilla del mar.

Nada tiene importancia y a nada pongas nombre; El dolor no te agite, ni la calma te asombre; La cobarde asechanza no te haga sufrir; Mira todas las cosas como las mira un hombre Que va a morir...

Otra idea que resalta en el libro es la del aislameinto del individuo. Es mejor que el alma guarde sus secretos; inútil es que trate de revelar-los, siendo vanas las palabras para expresar la sutileza de los sentimientos personales.

Es inútil que hables, y expliques Tu alegría o tu padecer; Es cosa vana que te apliques: No hay voluntad de comprender.

Estamos solos; las palabras Son una estéril invención. Enciérrate y a nadie abras La puerta de tu corazón.

Sé tú el amigo de ti mismo, Resignate, no busques más, Porque es infranqueable el abismo Que separa de los demás.

Los que sufren más de este aislamiento son los jóvenes cuyo desencanto no lo comprenden los que ya no lo son. de lam

Los que ya no son jóvenes niegan nuestra amargura Y el brusco desencanto que la vida nos da; Los que ya están de vuelta de todos los caminos No entienden que emprendemos otro camino igual.

¿Será que no recuerdan los años juveniles? ¿O, acaso, porque ignoran después de tanto andar, Después del repetido sangrar de mil heridas Cuál fué, de las heridas, la que doliera más?

En este poema conmovedor hay sin duda una nota de amargura —¿verdad?— y parece que la autora sufre también por la misma falta de comprensión. También se nota en "La letanía del reproche", en que lamenta el rechazo cruel de la vida al entusiasmo ilusorio con el cual la juventud la enfrenta.

Vida que consigues
Matar,
Con lo que nos quitas
Y lo que nos das:
Vinimos soñando,
Y nos enseñaste
A no soñar;
Eramos de cera
Y nos volviste
Pedernal.

Teníamos alas, Nos dijiste: "No hay que volar." Cuando hablar quisimos Gritaste: "¡Callad!"

Sabíamos nuestra Pequeña y humilde Verdad; Tu risa de hielo La hizo avergonzarse Y vacilar.

Transparentes como Los niños, vibrábamos Con la resonancia Del cristal; Y brusca nos diste Larga edad. Rebosaba el alma Lo mismo que un cáliz Santamente lleno De hondura y piedad; Y un día lo hiciste Volcar.

Eramos sin limites Y nos limitaste. Y hoy somos igual A un lago ceñido, Donde el agua presa Resigna sus ansias De marchar.

En una estrofa de este mismo poema deplora el hecho de que la vida obligue a todos a caber en un molde idéntico.

Eramos estatuas
Con el gesto amplio
Y original;
Y nos igualaste
Con la misma fuerza
Con que redondea
Las rocas el mar.

Y en el "Soneto de la liberación" proclama su intento de librarse de las trabas convencionales y seguir los impulsos originales de su corazón.

> Pero yo he de ver libre mi nativo tesoro. De adheridas escorias iré limpiando el oro Hasta arrancarle toda bastarda agregación.

Hollando sugestiones, romperé la maraña, Para salir del bosque de la opresión extraña Y encontrar el camino del propio corazón.

Los poemas de esta colección que reflejan "tristezas", "inquietudes" y "calma", no se borrarán pronto en la memoria del lector. Los que reflejan "el miraje de viajar", aunque son atractivos, se recordarán menos que aquéllos.

University of Washington, Seattle.
CLOTILDE M. WILSON,

BIBLIOGRAFIA

Bibliografia de Obras Norteamericanas em Tradução Portuguesa

PREFACIO

Esta bibliografia, como a sua antecessora, Bibliografía de obras nor teamericanas en traducción española (México, "Revista iberoamericana," 1944, 118 p.), propõe satisfazer certos fins práticos e ao mesmo tempo servir como guia para o investigador no campo da literatura comparada. Por conseguinte, proporciona dados que esperamos sejam úteis tanto para o historiador literário como para o livreiro e bibliotecário, e, mais ainda, para quem quer que se interesse em obter nossos livros ou familiarizarse com a nossa produção e história literária.

De acôrdo com o título, esta é uma bibliografia de obras norteamericanas de diversas proveniências e traduzidas em português desde os tempos de Washington e Franklin até o ano 1946. A inclusão de uma tradução posterior a esta data é excepção mais do que regra. Encontrar-se-ão também algumas obras escritas por norteamericanos e traduzidas em português, que ainda não foram publicadas em inglês, e algumas, realmente poucas, que foram escritas diretamente em português pelo próprio autor norteamericano. Nesta incluimos tôda classe de obras impressas —e algumas ainda em manuscrito—romance, conto, ensaio, poesia, teatro, biografia, viagens, obras de índole sociológica, científica e mesmo pseudocientífica. Difere da outra bibliografia porque inclue também, além da matéria publicada

em forma de livro, folheto, separata, etc., tôda aquela publicada em revistas e jornais, inclusive crítica literária. Chamamos atenção para as secções intituladas antologias e crítica da primeira parte. Na secção crítica estão incluidos todos os livros e artigos que tratam de nossa literatura em geral. A matéria crítica sôbre um determinado escritor aparece sob o nome do mesmo, numa categoria especial.

Não foi fácil determinar a nacionalidade de alguns autores contemporâneos, especialmente os que escrevem em inglês. Nêsse particular seguimos o critério estabelecido na primeira bibliografia, reconhecendo como norteamericanos os nascidos e formados no país, embora passassem os últimos anos de sua vida no estrangeiro. Tal, por exemplo, é o caso de T. S. Eliot. E da mesma maneira omitimos a obra de estrangeiros recentemente estabelecidos no país — a pesar de naturalizados. Foram omitidos também todos que escrevem ainda na língua materna, mesmo escritores tão notáveis como Thomas Mann, Vicki Baum, Emil Ludwig, Sholem Asch, e a maioria dos refugiados que ocupam cátedras em nossas universidades e que nos últimos tempos têm enriquecido enormemente a produção literária do país. O tempo e a crítica dos anos vindouros determinarão si em edições posteriores foi injusta a sua continuada omissão.

Ao mesmo tempo convem advertir que não incorporamos, automáticamente, todos os autores norteamericanos, nem tôda obra norteamericana traduzida em português. Não se encontrarão, por exemplo, as fantasias de Walt Disney - publicadas em edições baratas por várias editoras como Suplementos Nacionais, Rio (Pinócchio, 1940; e Pato Donald, 1940), Empresa Publicações Infantis, Rio (Fantasia, 1941), Melhoramentos (Os companheiros de Branca de Neve, 1943), e A Noite, Rio (Elefante Bolinha, 1941; Camondongo Mickey na legião estrangeira, 1943; Bambi, 1943; Almanague 1944, 1943; Pato Donald, 1946, e outros), nem Edgar Rice Burroughs — as aventuras de Tarzan: Tarzan e o império perdido; Tarzan, o invencível; Tarzan. o rei da jungal; Tarzan, o filho da selva; Tarzan na selva; Tarzan no centro da terra; Tarzan e o leão do ouro; Tarzan e a cidade de ouro; As feras de Tarzan; A volta de Tarzan, e muitas outras que vêm sendo publicadas repetidas vêzes pela Cia. Editora Nacional, e nem os Nick Carter, os Buffalo Bill, os livros de "Oz", as Piadas de Mutt e Jeff, os Lil Abner, Buck Rogers, Tailspin Tommies e "companhia" que a juventude brasileira devora nas edições juvenis. Globo

Juvenil, Biblioteca Mirím, etc., etc. Foram excluidos também, em regra, o romance policial —especialmente de penas poucas conhecidas, os livros, manuais e folhetos do tipo vocacional— exemplo excepcional dos quais seria a *Prática comercial norteamericana*, em 12 volumes e 3400 páginas, publicada por Jackson em 1943, e as publicações oficiais e semi-oficiais distribuidas gratuitamente como propaganda nacional. Não obstante, queremos referirmo-nos aquí—embora os títulos não tinham sido incluidos nesta bibliografia— à série de folhetos sôbre agricultura do nosso Departamento de Agricultura, traduzida e publicada em português pelo Ministério de Agricultura do Brasil. A êsse e a outros casos iguais fizemos referência no ensaio "A literatura norteamericana no Brasil."

Observar-se-á talvez a ausência de algumas obras de romancistas muito populares como Zane Grey, James Oliver Curwood, Kathleen Norris, Faith Baldwin, para citar só os mais renomados. As vêzes tal omissão é devida ao fato d'eu não ter tido informação alguma sôbre a existência de traduções; mas também pode ser devida ao critério rigorosamente obedecido de incluirmos sòmente os títulos de livros traduzidos sôbre os quais existem as notas necessárias ao estabelecimento indiscutível de sua identidade.

As fichas estão divididas em três secções, ou partes, que são: Literatura, Ciências Sociais, e Ciências Naturais, designados entre parênteses os gêneros incluidos em cada secção. Esperamos que esta divisão simplificada ajude um pouco, pelo menos, na interpretação das fichas apresentadas. Com o mesmo fim, não querer fraccionar demais o total, preferimos reunir tôdas as obras de um escritor numa só secção a distribuí-las entre as três secções, segundo o conteudo de cada uma. De acôrdo com êste critério cada autor é classificado segundo a índole predominante de sua obra. Admitimos que tal critério tem de ser um pouco arbitrário. Mas desta forma conseguimos apresentar íntegra a obra total de um autor, com fim de tornar possível melhor apreciação do que dela foi traduzido em português.

Os autores aparecem em ordem alfabética, com datas de nascimento e morte. As obras de cada autor aparecem em inglês em ordem cronológica de sua tradução em português. Há indicações também sôbre a casa editora, a data de publicação, e o preço —quando possível— da primeira edição do original inglês. É claro que o citar preços, mesmo dos livros mais recentes, não corresponde necessária-

mente a um fim prático e imediato. Mas em todo o caso oferece-se ao leitor e ao livreiro uma oportunidade de comparar o custo do livro em inglês e em tradução. As vêzes é mais do que interessante tal comparação.

Em relação ao preço do livro norteamericano, deve-se observar que é possível obter um número sempre crescente dos mais lidos, em edições baratas publicadas por editoras como Garden City Publishing Company, Grosset & Dunlap, Modern Library, Penguin Books, Inc. (245-5th Avenue, New York), e Pocket Books, Inc. (1230-6th Avenue, New York), para citar só as principais. As edições mais baratas são das editoras Pocket Books e Penguin, que são vendidas a \$0.25 o volume. Modern Library e Garden City publicam edições a preços um pouco mais elevados; mas mesmo assim nem estas excedem, senão excepcionalmente, a \$1.25 o volume. Não abundam no mercado brasileiro, como no mercado hispânico, tais edições baratas. Em geral, os preços brasileiros variam pouco de uma para outra editora.

Uma coleção de obras avulsas de um autor, diferente das coleções existentes em inglês, é incluida em ordem cronológica sob antologias. Uma obra avulsa — poema, conto, ensaio, que não forma parte integral de livro conhecido, aparece sob o título do original. É o caso de "O corvo," por exemplo. As vêzes foi impossível identificar, de maneira indiscutível, o título do original; nêstes casos citamos o que se supõe ser o original, com um ponto de interrogação entre parênteses. No caso de não ter sido possível identificar o original, sugerimos uma tradução em inglês, com um ponto de interrogação, entre parênteses. E, por último, no caso de uma obra traduzida diretamente do manuscrito, ainda não publicado em inglês, o título em português aparece tal cual é.

Como acima fica indicado, as obras aparecem em ordem cronológica de sua tradução em português. Seguem imediatamente, em ordem cronológica, as edições posteriores da mesma tradução designadas por "ibid." As novas traduções que mantêm o título das anteriores são assim designadas:—. É desnecessário observar que cada tradução distinta do título do original aparece em devida ordem cronológica.

Sempre que possível, damos, na respectiva ordem, o local de publicação, casa editora, data, número de páginas, preço — em moeda brasileira ou portuguesa, nome do tradutor, do autor do prefácio, o fato de ser ilustrado, e o nome da coleção de que faz parte. Afim de economizar tanto espaço quanto possível, não damos o local de publicação no caso das casas editoras norteamericanas e luso-brasileiras citadas nas listas que seguem êste prefácio. Aliás, os nomes das casas editoras e suas coleções são abreviados, como indicado nas referidas listas.

Devemos aludir novamente as secções intituladas antologias e crítica da primeira parte. Na primeira foram recolhidas, em ordem cronológica, tôdas as obras de índole antológica —a saber, antologias de vários autores e não de um único. De cada antologia consultada damos, aliás, os títulos das obras traduzidas, seguidos dos títulos em inglês— quando necessário e possível, e os nomes dos autores e tradutores. Os nomes dêsses autores aparecem também em devida ordem alfabética, com referência às antologias que são enumeradas. Na segunda reunimos os artigos e livros sôbre nossas letras e autores e cultura em geral. Oferecemos um pequeno resumo da matéria consultada, especialmente aquela não diretamente tratada no meu ensaio "A literatura norteamericana no Brasil." É de esperar que esta matéria, juntamente com os prefácios e com os estudos sôbre um determinado autor que aparecem sob o nome dêsse autor, sirva para completar o quadro da história de nossas letras no Brasil.

Não quero terminar sem uma referência às fontes bibliográficas que mais úteis foram aos propósitos dêste trabalho: Anuário brasileiro de literatura (Rio), 1937-1944; Bibliografia nacional (Rio), 1942-1943; Boletim bibliográfico (São Paulo), 1943- ; Leitura (Rio), 1943-1948; Revista do Instituto Brasil-Estados Unidos (Rio), (Ribeu) 1943- ; e a lista mimeografada de Translations of United States Books Published in Brazil, preparada em 1944 pelo Department of State, Washington, D. C. No entretanto, as fontes principais foram as livrarias de segunda mão e as próprias casas editoras que vêm se dedicando com empenho especial à divulgação do livro norteamericano em tradução portuguesa.

E é com especial prazer que agradeço públicamente, * pela sua colaboração variada e animadora, ao profesor D. Lee Hamilton da

Universidade de Texas e aos amigos brasileiros Abgar Renault, Mário P. de Brito, Aníbal Maia, e Egydio de Castro e Silva, colegas todos num esfôrço sincero de aproximação cultural.

John E. Englekirk, Tulane University, New Orleans, La.

* A preparação do manuscrito foi feita, em parte, com auxilio recebido da Carnegie Research Grant, fundos administrados pela Universidade de Tulane.

CASAS EDITORAS DE OBRAS EM TRADUÇÃO PORTUGUESA

N. B. No corpo do texto transcreve-se só a parte impressa em cursivo das editoras aquí registradas e só as iniciais que correspondem as coleções literárias. Algumas editoras de menor categoria no assunto de traduções não figuram na lista que segue.

AGIR (Livr. Edit.): Rio. Avenida Churchill, 182-C.

ANCHIETA Ltda. (Edit.): São Paulo. Rua Xavier de Toledo, 216.

Assunção (Edit.): São Paulo.

PL: Col. Perfís Literários.

ATLÂNTICA (Edit.): Rio. Praça Getúlio Vargas, 2.

Atlas (Edit.): São Paulo.

EA: Bibl. de Estudos da América.

Brasil (Eds. e Publs.): São Paulo. Rua da Liberdade, 704.

AC: Bibl. de Autores Célebres.

Brasil Edit. (Cia.): Rio. Rua Rosário, 173.

Brasileira (Empresa Edit.): São Paulo. Alameda Cleveland, 37.

GA: As Grandes Aventuras.

Brasiliense (Edit.): São Paulo.

MT: A Marcha do Tempo.

CALVINO Ltda. (Edit.): Rio. Avenida 28 de Setembro, 174.

CS: Col. de Cultura Sexual.

Casa do Estudante do Brasil (Livr.): Rio. Avenida Rio Branco, 120.

CASA DO LIVRO Ltda.: Rio. Rua São José, 61.

EM: Elementa Médica.

Centro Brasileiro de Publicidade: Rio. Avenida Erasmo Braga, 12.

CIVILIZAÇÃO BRASILEIRA, S. A. (Livr.): Rio. Rua do Ouvidor, 94.

BMM: Bibl. da Mulher Moderna. ES: Bibl. de Educação Sexual.

CLÁSSICO-CIENTÍFICA, S. A. (Edit.): São Paulo. Rua Conselheiro Furtado, 747.

CRUZEIRO, S. A. (Empresa Gráfica): Rio. Rua do Livramento, 191.

CD: Col. Detective.

CM: Col. Mistério.

DC: Documentos Contemporâneos.

OC: O Cruzeiro.

Cultura (Eds.): São Paulo. Avenida 9 de Julho, 878.

NU: Novelas Universais.

Си́рого (Edit.): São Paulo. Caixa Postal, 246-В.

CM: Col. Moderna (para moças).

SXX: Col. Século Vinte.

DI GIÓRGIO IRMÃOS (Cia. Edit.): Rio. Rua do Lavradio, 114.

EMIEL (Edit.): Rio. Rua Álvaro Alvim, 33-37.

EPASA (Edit.): Rio.

RV: Col. Redescobrimento da Vida.

GARNIER (Livr.): París-Rio.

ACLB: Col. dos Autores Célebres da Literatura Brasileira.

GERTUM CARNEIRO (Edit.): Rio.

GLOBO (Livr.) Pôrto Alegre. Rua dos Andradas, 1416.

BS: Bibl. dos Séculos.

CA: Col. Amarela.

CG: Col. Globo.

CN: Col. Nobel.

CT: Col. Tucano.

CU: Col. Universo.

DNE: Col. Documentos da Nossa Época.

MG: Manuais Globo.

TM: Col. Tapete Mágico.

VE: Col. Vida e Educação.

Globo Juvenil (Edit.): Rio. Rua Bethencourt da Silva, 21.

CG: Col. Gibi.

Guaíra Ltda. (Edit.): Curitiba. Caixa Postal, R.

CA: Col. Caderno Azul.

EA: Estante Americana.

GUANABARA (Cooperativa Cultural): Rio. Rua do Ouvidor, 55.

HORIZONTE Ltda. (Eds.): Rio.

GRG: Col. A Guerra dos Povos. As Grandes Reportagens da Guerra.

Inquérito: Lisboa.

Jackson, W. M. (Edit.): Rio. Rua do Ouvidor, 140.

LEITURA (Cia. Edit.): Rio. Avenida Presidente Wilson, 198.

LIBERDADE (Livr.): São Paulo.

MARTINS (Livr. Edit.): São Paulo. Rua 15 de Novembro, 135.

CC: Col. Contemporânea.

CE: Col. Excelsior.

CS: Bibl. de Ciências Sociais.

HB: Bibl. História Brasileira.

ME: Col. A Marcha do Espírito.

PV: Bibl. do Pensamento Vivo.

Melhoramentos (Cia.): São Paulo. Rua Libero Badaro, 461.

BA: Bibl. da Adolescência.

MERIDIANO (Eds.): Pôrto Alegre. Rua Fernando Machado, 911.

METODISTA (Imp.): São Paulo.

MUNDO LATINO (Eds.): Rio. Caixa Postal, 1540.

NACIONAL (Cia. Edit): São Paulo. Rua dos Gusmões, 639.

AP: Col. Atualidades Pedagógicas.

BM: Bibl. das Moças.

BP: Bibl. Pedagógica.

CT: Col. para Todos.

CTM: Col. Terramarear.

EM: Bibl. do Espírito Moderno.

FP: Forum Politico.

GP: Guerra e Paz.

NBM: Nôva Bibl. das Moças.

SB: Série Brasiliana.

VC: Col. Vidas Célebres.

NACIONAL EDIT. (Cia.): Lisboa-Rio.

UAM: Bibl. Universal Antiga e Moderna.

Olympio, José (Livr. Edit.): Rio. Rua do Ouvidor, 110.

CH: A Ciência de Hoje.

CR: Col. Rubayat.

FC: Col. Fogos Cruzados.

FV: Col. Féria de Vaidades.

GRM: Grandes Romances para a Mulher.

OE: Série de Obras Educativas.

RV: Romance da vida.

RVo: O Romance para Você.

PAN-AMERICANA (Edit.): Rio. Avenida Rio Branco, 25.

Pensamento (Empresa Edit.): São Paulo. Rua Rodrigo Silva, 40.

Pongetti Irmãos (Edit.): Rio. Rua Sacadura Cabral, 240-A.

EGV: Col. O Espêlho das Grandes Vidas.

OPLU: As Cem Obras Primas da Literatura Universal.

Portugália (Edit.): Lisboa.

BA: Bibl. de Algibeira.

BR: Bibl. das Raparigas.

RS: Romances Sensacionais.

Prometeu (Edit.): São Paulo. Caixa Postal, 4793.

Quaresma (Edit. Livr.): Rio. Rua São Paulo. Largo do Ouvidor. 15.

BU: Bibl. Universal.

BUn: Bibl. Universitária.

Scientífica (Edit.): Rio. Rua 7 de Setembro, 180.

Século: Lisboa.

Universitária Ltda. (Edit.): São Paulo. Rua Liberdade, 413.

CT: Bibl. Ciência para Todos.

VECCHI Ltda. (Casa Edit.): Rio. Rua do Resende, 144.

AA: Col. As Américas.

CC: Os Romances de Charlie Chan.

REVISTA IBEROAMERICANA

CRP: Col. Os Mais Célebres Romances Policiais.

GP: Os Grandes Pensadores.

OA: Col. Os Audazes.

318

VITÓRIA (Edit.): Rio. Rua São José, 93.

ZÉLIO VALVERDE, S. A. (Livr. Edit.): Rio. Travessa do Ouvidor, 27. (Liquidado).

PCC: Col. Problemas de Cultura Contemporânea.

CASAS EDITORAS NORTEAMERICANAS

N. B. Não havendo indicações em contrário, entende-se que a casa editora é de New York. Incluem-se tôdas as citadas no texto, menos as universitárias, das quais é fácil verificar o endereço.

Abingdon: v. Abingdon-Cokesbury.

Abingdon-Cokesbury Press: 150 Fifth Ave.

Advanced Thought Pub. Co.: liquidado.

American Book Co.: 88 Lexington Ave.

Appleton: v. Appleton-Century-Crofts.

Appleton-Century-Crofts: 35 W. 32nd St.

Arcadia House, Inc.: 70 Fifth Ave.

Association Press: 347 Madison Ave.

Black, W. J. & Co.: 1 Park Ave.

Blue Ribbon Books: Garden City, New York.

Bobbs-Merrill Co.: 724 N. Meridian St., Indianapolis.

Boni: v. Liveright.

Boni & Liveright: v. Liveright.

Book Supply Co.: 562 W. Monroe St., Chicago.

Bruce Pub. Co.: 524-544 N. Milwaukee, Milwaukee.

Burt (A. L.) Co.: v. Blue Ribbon e Random.

Cape Co., The Jonathon: Casa editora inglesa.

Cape (Jonathon) & Smith (Harrison) Inc.: v. Random.

Carrick & Evans: v. Lippincott.

Caspar: liquidado.

Century: v. Appleton-Century-Crofts.

Citadel Press: 120 E. 25th St.

Clarendon Press: v. Oxford University Press.

Collier & Son: 250 Park Ave.

Cosmopolitan: v. Farrar & Rinehart.

Covici-Friede: v. Crown.

Coward-McCann: 2 W. 45th St.

Crofts & Co., F. S.: v. Appleton-Century-Crofts.

Crowell Co., Thomas Y.: 432 Fourth Ave.

Crown: 419 Fourth Ave.

Day Co., The John: 121 Ave. of the Americas.

Dial Press, Inc.: 461 Fourth Ave.

Didier: 660 Madison Ave.

Dodd: v. Dodd, Mead.

Dodd, Mead & Co.: 432 Fourth Ave.

Doran: v. Doubleday & Co.

Doubleday & Co.: 14 W. 49th St.

Doubleday, Doran & Co.: v. Doubleday & Co.

Doubleday, McClure: v. Doubleday & Co.

Doubleday, Page: v. Doubleday & Co.

Duell, Sloan & Pearce: 270 Madison Ave.

Dutton & Co., E. P.: 286-302 Fourth Ave.

Edwards Bros., Inc.: 300 John St., Ann Arbor, Michigan.

Emerson Books, Inc.: 251 W. 19th St.

Farrar & Rinehart: v. Rinehart & Co.

Fell, The Frederick Co.: 386 Fourth Ave.

Fischer, Inc., L. B.: v. Wyn.

French, Samuel: 25 W. 45th St.

Funk & Wagnalls Co.: 153 E. 24th St.

Garden City Pub. Co.: Garden City, New York.

Ginn & Co.: Statler Office Building, Boston.

Greenberg, Publisher, Inc.: 201 E. 57th St.

Grosset & Dunlap: 1107 Broadway.

Grune & Stratton, Inc.: 381 Fourth Ave.

Halcyon House: v. Garden City Pub. Co.

- Harcourt, Brace & Co.: 383 Madison Ave.
- Harper & Brothers: 49 E. 33rd St.
- Heath & Co., D. C.: 285 Columbus Ave., Boston.
- Holston: Casa editora inglesa.
- Holt & Co., Henry: 257 Fourth Ave.
- Houghton Mifflin Co.: 2 Park St., Boston.
- Knopf Inc., Alfred A.: 501 Madison Ave.
- Landau Book Co.: 235 Fourth Ave.
- Lea & Febiger: 600 S. Washington Sq., Philadelphia.
- Lippincott Co., J. B.: E. Washington Sq., Philadelphia.
- Little, Brown & Co.: 34 Beacon St., Boston.
- Liveright Pub. Corp.: 386 Fourth Ave.
- Lorey & Mussey: liquidado.
- Longman's, Green & Co.: 55 Fifth Ave.
- McBride & Co., Robert M.: 200 E. 37th St.

- McClure, Phillips & Co.: v. Doubleday, McClure.
- McCrae, Smith: Lewis Tower Building, 225 Fifteenth St., Philadelphia.
- McGraw-Hill Book Co.: 330 W. 42nd St.
- McKay, David: 604-608 S. Washington Sq., Philadelphia.
- Macaulay: v. Citadel Press.
- Macmillan Co. Inc.: 60 Fifth Ave.
- Messner Inc., Julian: 8 W. 40th St.
- Methodist Pub. House, The: 150 Fifth Ave.
- Modern Age: liquidado.
- Modern Library, Inc.: 20 E. 57th St.
- Morrow & Co., William: 386 Fourth Ave.
- Mosby Co., C. V.: 3207 Washington Ave., St. Louis, Missouri.
- National Home Library Foundation: 1213 S. Matthews St., Washington, D. C.
- Norton & Co., W. W.: 101 Fifth Ave.

Outing: v. Macmillan e Doubleday.

Oxford University Press: 114 Fifth Ave.

Pacific Press Co.: Mountain View, California.

Page, L. C. & Co.: 53 Beacon St., Boston.

Personal Power Co.: v. Landau Book Co.

Prentice-Hall, Inc.: 70 Fifth Ave.

Progress Co., The: Casa editora canadense.

Putnam's Sons, G. P.: 121 Ave. of the Americas.

Ralston Society, The: Engineers Building, Cleveland.

Rand School Press: 7 E. 15th St.

Random House: 457 Madison Ave.

Reynal & Hitchcock: v. Harcourt, Brace.

Rinehart & Co.: 232 Madison Ave.

Ronald Press Co.: 15 E. 26th St.

Roycrofter's: liquidado.

Saunders Co., W. B.: 218 W. Washington Sq., Philadelphia.

Scribner's Sons, Charles: 597-599 Fifth Ave.

Sheed & Ward: Casa editora inglesa.

Silver Burdett Co.: 45 E. 17th St.

Simon & Schuster: 1230 Ave. of the Americas.

Smith, Richard R.: 120 E. 39th St.

Stackpole & Sons: Camercon & Kellers Sts., Harrisburg. Pennsylvania.

Stokes, Frederick A., Co.: v. Lippincott.

Street & Smith Publications: 79-89 Seventh Ave.

Van Nostrand Co., D. Inc., 250 Fourth Ave.

Vanguard Press: 424 Madison Ave.

Viking Press, The: 18 E. 48th S.t

Wagner, J. F.: 53 Park Place.

Washburn, Ives: 27-29 W. 57th St.

Wiley & Sons: 440 Fourth Ave.

Willet Clark & Co.: 37 W. Van Buren St., Chicago.

- Williams & Wilkins Co., The: World Book Co., The: 313 Park Guilford Ave., Baltimore.
 - Hill Ave.
- Wilson, H. W.: 950-72 University Ave.
- Wyn (A. A.): 23 W. 47th St.
- Winchell-Thomas Co.: liquidado.
- Year Books: 304 S. Dearborn St., Chicago.
- Winston Co., John C.: 1006-1020 Arch St., Philadelphia.
- Yogi Publishing Society: liquidado.
- Wood, William & Co.: v. Williams & Wilkins.

ABREVIATURAS

adapt.: adaptação

anón.: anónimo

ave.: avenida

bibl.: biblioteca

biog.: biografia

col. coleção

cia.: companhia

ed., eds.: edição-ões

edit.: editora

educ.: educação

filos.: filosofia

hist.: história

ils.: ilustrações

imp.: imprensa

lit.: literatura

livr. livraria

ltda.: limitada

núm.: número

p., pp.: página-s

pref.: prefácio

pról.: prólogo

pseud.: pseudônimo

publ., publs.: publicação-ões

Ribeu: Revista do Instituto Bra-

sil-Estados Unidos

s.: série

s. d.: sem data

ss.: seguintes

tip.: tipografia

trad.: tradução, tradutor

v.: veja

vol., vols.: volume-s

PRIMEIRA PARTE

LITERATURA

(Biografia, conto, drama, ensaio, romance, poesia, viagens)

AGASSIZ, ELIZABETH CARY 1822-1907

V. AGASSIZ, LOUIS e . . .

AGASSIZ, LOUIS 1807-1873 e AGASSIZ, ELIZABETH CARY

A journey in Brazil (Boston, 1869): Viagem ao Brasil. Nacional, 1938, 654 p. \$18.00. Trad. Edgar Süssekind de Mendonça.

AIKEN, CONRAD POTTER 1889-

V. ANTOLOGIAS-7

ALCOTT, LOUISA MAY 1832-1888

Little women (First Part, 1868): Mulherzinhas. Nacional, 1934, 284 p. \$9.00. Trad. Godofredo Rangel. NBM; — Portugália, s. d. 2 vols. 230 e 226 pp. Trad. Maria da Graça Moura. BR: 4.

Little women (Second Part, 1869): Bôas esposas. Nacional, s. d. \$4.00 e \$7.00. Trad. Genolino Amado. BM: 1; ibid., 1942, 283 p. \$6.00.

ALDRIDGE, JAMES

Signed with their honor (Little, Brown, 1942 \$2.50): Voando ao sol. Martins, 1943, 389 p. Trad. Wilson Veloso.

ALEXANDER, LEWIS 1900-

V. ANTOLOGIAS-12

ALLEN, HERVEY 1889-

Anthony Adverse (Farrar & Rinehart, 1933 \$3.00): Antônio Adverse. Pongetti, 1940, 950 p. \$25.00 e \$32.00. Trad. Francisca de Basto Cordeiro.

Israfel (Doran, 1926 \$10.00): Israfel. Globo, 1945, 2 vols. 387 e 319 pp. \$75.00. Trad. Oscar Mendes. Ils.

ANDERSON, SHERWOOD 1876-1941

Seeds: "Sementes," Riben, III, 9, setembro de 1945, pp. 110-118. Trad. Oton M. Garcia.

The other woman: "A outra mulher," Leitura (Rio), IV, 38, fevereiro e março de 1946, pp. 42-44. Ils. J. Moraes.

V. ANTOLOGIAS-7, 8

V. Critica-7

ANDREWS, ROY CHAPMAN 1884-

Under a lucky star (Viking, 1943 \$3.00): Minha bôa estrêla. Quaresma, 1945, 308 p. \$30.00, Trad. Godin Sampaio Vianna.

ANTOLOGIAS

1. Abelardo Romero. Vozes da América. Guaira, 1941, 81 p. Trad. e pref. Abelardo Romero, pp. 9-13.

Mary Charlotte Billings, "Violetas na chuva" ("Quiet things"); Virginia Brasier, "Transfiguração" ("Transfiguration"); Anne Campbell, "Meu filho" ("To my child"); Catherine Cate Coblentz, "Recordase?" ("Remember?"); Grace Noll Crowell, "Patinadores ao crepúsculo" ("Skaters at dusk"); Elaine V. Emans, "Canto de amor" ("Love song"); Frances Frost, "Pregões da Carolina do Sul" ("Street criers: South Carolina"); Theodosia Garrison, "Lembrança" ("A memory"); Elien Hall, "Não é a paz que êle procura" ("Healing"); Sara Henderson Hay, "Presságio" ("Presage"); Ruth Mary Packard, "Janus" ("Janus"); Anna Blackwell Payne, "A beleza da vela" ("The beauty of a candle"); Dorothy Ashby Pownall, "Seis anos de idade" ("Six years old"); Sara Teasdale, "Outros homens" ("Other men"); Ethel Arnold Tilden, "Extase" ("Flutes of silence"); May Thielgaard Watts, "Visão" ("Vision"); e Frances White, "Oração de uma mãe" ("A mother's prayer").

2. Poetas norteamericanos. 2 ed. Rio, BIPA (Bureau de Informaciones Panamericano), 1943, 188 p. Pról. Gastón Figueira.

Todos os poemas estão traduzidos em espanhol (v. Bibliografía de obras norteamericanas en traducción española, p. 18), menos os seguintes traduzidos por Bezerra de Freitas e Octávio Azevedo:

Countee Cullen, "Para uma senhora branca" ("For a lady I know"), p. 173, e "Uma negrinha morta" ("A brown girl dead"), pp. 173-174; Langston Hughes, "Eu também" ("I, too"), "Despôrto," "Jazzonia" e "O negro fala dos rios" ("The negro speaks of rivers"), pp. 174-176; e Whitman, "Vejo uma imensa esfera rolando no espaço" (" A song of the rolling earth"), pp. 177-181.

3. Lanterna verde (Boletim da Sociedade Felipe D'Oliveira, Rio), 7, agôsto de 1943, p. 189.

Este número é dedicado todo a alguns aspectos da vida norteamericana. Além da crítica literária —a qual fica citada no lugar apropriado— contem as seguintes traduções:

Adelaide Crapsey, "Triade" ("Triad") e "Presságio" ("The warning"), p. 98, por Manuel Bandeira; Emily Dickinson, "Beleza e verdade" ("I died for beauty") e "A porta de Deus" ("I never lost as much"), p. 97, por Manuel Bandeira; T. S. Eliot, "Os homens ôcos" ("The hollow men"), pp. 160-163, por Vinícius de Moraes; Langston Hughes, "Lua de março" ("March moon"), "Poema" ("Poem"), e "Aspiração" ("Dream variation"), pp. 99-100, por Manuel Bandeira, e "Canto da saudade" ("Homesick blues"), "Oferenda" ("Brass spittoons"), "Canto de Harlem noturno" ("Harlem night song"), "Mulher da rua" ("Young prostitute"), "Lenox Avenue, meia noite" ("Lenox Avenue: midnight"), "Juventude" (Youth?), e "Terra de Alabama" (Alabama land?), pp. 125-126, por Ribeiro Couto; e Archibald MacLeish, "1892-19..." ("1892-19...") e "Chartres" ("Chartres"), pp. 98-99, por Manuel Bandeira.

4. Gustavo de Mendonça. Contos americanos (Século XIX) Lisboa, Gleba, 1944, 407 p. \$20.00. Pról. "A literatura clássica norteamericana e a 'Short Story'," por Gustavo de Mendonça, pp. 1-19.

William Austin, "Peter Rugg, o homem que andava perdido" ("Peter Rugg, the missing man"), pp. 22-68; Kate Chopin, "O divórcio de Madame Celestino" ("Madame Celestin's divorce"), pp. 364-370; Bret Harte, "O Bôa-Sorte" ("Luck of Roaring Camp"), pp. 190-207; Hawthorne, "Fantasia" ("David Swan"), pp. 144-154; Irving, "A lenda do vale adormecido" ("The legend of Sleepy Hollow"), pp. 70-116; Henry James, "Um peregrino apaixonado" ("A passionate pilgrim"), pp. 254-362; Jack London, "O deus dos seus paes" ("The God of his fathers"), pp. 372-395; Herman Melville, "A história de "Town-Ho'" ("The Town-Ho's story"), pp. 156-187; O. Henry, "O presente dos Reis Magos" ("The gift of the Magi"), pp. 398-407; Poe, "O poço e o pêndulo"

("The pit and the pendulum"), pp. 119-141; e Mark Twain, "Uma curiosa experiência" ("A curious experience"), pp. 210-252.

- 5. Armin L. Robinson. The Ten Commandments. (Simon & Schuster, 1943, \$3.00): Os dez mandamentos e um certo senhor Hitler. Cruzeiro, s. d. (1944), 377 p. Pról. Herman Rauschning. Trad. de Bromfield, John Erskine, Van Loon, Rebecca West, e outros não norteamericanos.
- 6. José de Barros Pinto. 3 novelas norteamericanas. São Paulo, Flama, 1944, 199 p. Pról. Barros Pinto. Trad. de Willa Cather, Hemingway e Steinbeck,
- 7. Os norteamericanos antigos e modernos. Leitura, 1945, 479 p. Col. Contos do Mundo: 3. Coordenação: Vinícius de Moraes. A presentação: Orígenes Lessa. Notas biográficas: Tati de Melo Moraes. Pref. Morton D. Zabel.

Conrad Aiken, "Neve silenciosa, neve secreta" ("Silent snow, secret snow"). Trad. Esther Mesquita; Sherwood Anderson, "A outra mulher" ("The other woman"). Trad. Décio Almeida Prado; Stephen Vincent Benét, "O diabo e Daniel Webster" ("The devil and Daniel Webster"). Trad. Raquel de Queiroz; Ambrose Bierce, "Uma ocorrência na ponte de Owl Creek" ("An occurrence at Owl Creek Bridge"). Trad. Lourival Gomes Machado; Kay Boyle, "Cura de repouso" ("Rest cure"). Trad. Elza Gama Ribeiro; Katherine Brush, "Night club." Trad. Berenice Xavier; Pearl Buck, "O velho demônio" (The old devil?), Trad. Alphonsus Guimaraens; Erskine Caldwell, "Covardia" (Cowardice?). Trad. Luiza Barreto Leite; Willa S. Cather, "O caso de Paulo" ("Paul's case"). Trad. Julieta Drummond de Andrade; Stephen Crane, "A noiva chega a Yellow Sky" ("The bride comes to Yellow Sky"). Trad. Alarico Silveira; John Dos Passos, "Arte e Isadora" (Art and Isadora?). Trad. Judith Cortezão; Theodore Dreiser, "A filha do velho Rogaum" ("Old Ragoum and his Theresa"). Trad. Carlos Lacerda; James T. Farrell, "Helena, eu gosto de você" (Helen, I like you?). Trad. Joracy Camargo; William Faulkner, "Uma rosa para Emily" ("A rose for Emily"). Trad. Lia Correa Dutra; F. Scott Fitzgerald, "Uma curta viagem para casa" (A short journey home?). Trad. Eliezer Burlá; Mary E. Wilkins Freeman, "Uma freira da Nôva Inglaterra" ("A New England nun"). Trad. Elsie Lessa; Michael Gold, "Dois Méxicos." Trad. Galeão Coutinho; Bret Harte, "Os exilados de Poker Flat" ("The outcasts of Poker Flat"). Trad. Marques Rabêlo; Nathaniel Hawthorne, "O herói misterioso" ("The gray champion"). Trad. Alfonso Arinos de Melo Franco; Ben Hecht, "O fantasma do Hotel San Mareno" (The ghost of Hotel San Mareno?). Trad. Lúcia Beneditti; Ernest Hemingway, "Os bandidos" (The bandits?). Trad. Moacir Werneck de Castro; Washington Irving, "Rip Van Winkle." Trad. Monteiro Lobato; Henry James, "Quatro encontros" ("Four meetings"). Trad. Vinícius de Moraes; Oliver La Farge, "Negro é o norte"

("North is black"). Trad. Edison Carneiro; Ring Lardner, "Corte de cabelo" ("Haircut"). Trad. Origenes Lessa; Sinclair Lewis, "Uma carta da rainha" (A letter from the queen?), Trad. Rubem Braga; Jack London, "Acender um fogo" ("To build a fire"). Trad. Ruth Leão; Herman Melville, "A história de 'Town-Ho'" ("The Town-Ho's story"). Trad. Guilherme Figueredo; O. Henry, "A rosa de Dixie" ("The rose of Dixie"). Trad. Magalhães Júnior; Dorothy Parker, "Loura e grandalhona" ("Big blonde"). Trad. Antônio Cândido; Poe, "O poço e o pêndulo" ("The pit and the pendulum"). Trad. Lívio Xavier; Katherine Anne Porter, "A figueira de Judas" ("Flowering Judas"). Trad. Viana Moog; William Saroyan, "O ousado rapaz do trapézio suspenso" ("The daring young man on the flying trapeze"). Trad. Luis Jardim; John Steinbeck, "O ponei alazão" ("The red pony"). Trad. Lauro Escorel; Frank R. Stockton, "A dama ou a tigre?" ("The lady or the tiger ?"). Trad. Dyonélio Machado; James Thurber, "Visita noturna de um fantasma" (Night visit of a ghost?). Trad. Alfredo Mesquita; Mark Twain, "O noivado infeliz da Aurélia" ("Aurelia's unfortunate young man"). Trad. Valdemar Cavalcanti; Eudora Welty, "Uma visita de caridade" (A charitable call?). Trad. Luis Jardim; Edith Wharton, "A missão de Jane" (Jane's mission?). Trad. Tati de Melo Moraes; e Thomas Wolfe, "Só os mortos conhecem Brooklyn" ("Only the dead know Brooklyn"). Trad. Peregrino Júnior.

8. Os mais belos contos norteamericanos. Vecchi, 1945, 322 p.

Sherwood Anderson, "Sementes" ("Seeds"). Trad. J. da Cunha Borges; Stephen Vincent Benét, "O diabo e Daniel Webster" ("The devil and Daniel Webster"), Trad. J. da Cunha Borges; Louis Bromfield, "A alegre Bessie" ("Good time Bessie"). Trad. Frederico dos Reys Coutinho; Pearl Buck, "Elinora." Trad. Edison Carneiro; Erskine Caldwell, "Postrai-vos ante o sol nascente" ("Kneel to the rising sun"). Trad. Alfredo Ferreira; Willa S. Cather, "Uma vesperal de Wagner" ("A Wagner matinee"). Trad. J. da Cunha Borges; E. E. Cummings, "Jean le Nègre." Trad. Alfredo Ferreira; James Oliver Curwood, "Kazan." Trad. Alfredo Ferreira; John Dos Passos, "Dia de graças" (Thanksgiving Day?). Trad. Alfredo Ferreira; Theodore Dreiser, "O desaparecimento de Febe" ("The lost Phoebe"). Trad. J. da Cunha Borges; William Faulkner, "Desceu o sol" ("That evening sun go down"). Trad. J. da Cunha Borges; Edna Ferber, "Mamãe sabe melhor" ("Mother knows best"). Trad. Alfredo Ferreira; Bret Harte, "Os proscritos de Poker Flat" ("The outcasts of Poker Flat"). Trad. Alfredo Ferreira; Nathaniel Hawthorne, "David Swan." Trad. J. da Cunha Borges; Ernest Hemingway, "Os matadores" ("The killers"). Trad. Alfredo Ferreira; Fannie Hurst, "Culpado!" ("Guilty"). Trad, Alfredo Ferreira; Washington Irving, "Rip Van Winkle." Trad. Alfredo Ferreira; Sinclair Lewis, "O estudante de sessenta anos" (The sixty-year-old student?). Trad. Edison Carneiro; Jack London, "O grande silêncio branco" ("The white silence"). Trad. Edison Carneiro; O. Henry, "O quarto mobiliado" ("The furnished room"). Trad. Alfredo Ferreira; Dorothy Parker, "A valsa" ("The waltz"). Trad. Alfredo Ferreira; Poe, "A pipa do amontillado" ("The cask of Amontillado"). Trad. Frederico dos Reys Coutinho; William Saroyan, "O jovem do trapézio volante" ("The daring young man on the flying trapeze"). Trad. Alfredo Ferreira; John Steinbeck, "O pioneiro" (The pioneer?). Trad. J. da Cunha Borges; James Thurber, "A vida secreta de Walter Mitty" ("The secret life of Walter Mitty"). Trad. Alfredo Ferreira; e Mark Twain, "Quando eu era secretário de um senador" ("My late senatorial secretaryship"). Trad. J. da Cunha Borges.

- 9. Os mais belos contos terroríficos. 2s. Vecchi, 1945, 311 p. Trad. de Irving, Poe e outros não norteamericanos.
- 10. Manuel Bandeira. Poemas traduzidos. Rio, R. A. Edit., 1945, 129 p. Ils. Guignard; ibid., Globo (1946?). CT.

Adelaide Crapsey, "Presságio" ("The warning"), "Triade" ("Tride" ("Triad"); Emily Dickinson, "A porta de Deus" ("I never lost as much"), "Beleza e verdade" ("I died for beauty"); Langston Hughes, "Aspiração" ("Dream variation"), "Poema" ("Poem"), e "Lua de março" ("March moon"); e Archibald McLeish, "1892-19..." ("1892-19...").

11. Abgar Renault. Traduções de poetas norteamericanos. Cópias a máquina em poder do compilador.

Louise Bogan, "Canção" ("Song"); Adelaide Crapsey, "Noite de novembro" ("November night"), "Triade" ("Triad") e "O aviso" ("The warning"); H. D. (Hilda Doolittle), "Lethes" ("Lethe"); Alan Seeger, "I have a rendezvous with death (1915);" R. W. Sillard, "A resposta da América (1918);" Sara Teasdale, "Let it be forgotten;" e Louis Untermeyer, "Despertar" ("Reveille").

12. Eugênio Sette. Traduções de poetas norteamericanos. Cópias a máquina em poder do compilador.

Lewis Alexander, "O irmão negro" ("The dark brother"); George Henry Boker. "Funeral de soldado" ("Dirge for a soldier"); Jessie Fauset, "Assim é a vida" ("La vie c'est la vie"); Langston Hughes, "Eu também" ("I, too"), "Canção à moça negra" ("Song for a dark girl") e "Mulato" (Mulatto?); Georgia Douglass Johnson, "Quero morrer enquanto você me ama" ("I want to die while you love me"); James Weldon Johnson, "A criação do mundo (sermão negro)" ("The creation — a negro sermon") e "Dia do juizo (sermão negro)" (Judgment day?); e Angelina Weld Grimké, "A luz da vela" ("For the candle light").

ARMSTRONG, MARGARET NEILSON 1867-

Trelawny. A man's life. (Macmillan, 1940 \$3.50): Vida e morte de Trelawny. Globo, 1943, 313 p. \$20.00. Trad. Moacir Werneck de Castro.

Auslander, Joseph 1897-

"As quatro palavras" (Sonetos publicados em Life, xvII, 12, 18 de setembro de 1944. War Poems: 1. "New Iliad," 2. "Incident at St. Lo," 3. "Temporary lull," 4. "Highway 6," 5. "The road to home"), Cruzeiro (Rio), xvII, 11, 6 de janeiro de 1945, pp. 34-35. Trad. Carlos Sá. Ils. Israel.

Austin, William 1778-1841

V. Antologias-4

AXELRAD, JACOB

Anatole France: a life without illusions (Harper, 1944 \$3.75): Anatole France. Assunção, 1946, 395 p. \$30.00. Trad. M. C. Wagner Vieira da Cunha. PL: 1.

Ayres, Ruby Mildred 1883-

Afterglow (?) (Doubleday, Doran, 1936 \$2.00): Amor de outono. Nacional, 1940, 228 p. \$4.00 e \$7.00. Trad. Lígia Junqueira Smith. BM:

Follow a shadow (Doubleday, Doran, 1937 \$2.00): Seguindo a miragem. Olympio, 1942, 260 p. \$8.00. Trad. Luiza Elza Massena. RVo: 2.

BAILEY, IRENE TEMPLE

Pink camellia (Houghton Mifflin, 1942 \$2.00): A mansão dos Marburgs. Universitária, 1943, 262 p. \$14.00. Trad. Paulo de Freitas.

BALDWIN, FAITH 1893-

(Brave little woman?): Uma pequena corajosa. Olympio, 1942, 286 p. \$8.00. Trad. Elisa Lynch. RVo: 3.

This man is mine (Farrar & Rinehart, 1937 \$2.00): Este homem é meu. Universitária, 1943, 221 p. \$12.00. Trad. Yolanda Vieira Martins.

And new stars burn. (Farrar & Rinehart, 1941 \$2.00): Nôvas estrêlas estão brilbando. Olympio, 1943, 253 p. \$12.00. Trad. Genoveva Piza, GRM: 11. Rehearsal for love (Farrar & Rinehart, 1940 \$2.00): Ensaio para o amor. Olympio, s. d. RVo: 8.

BARD, HARRY ERWIN 1867-

Intellectual and cultural relations between the United States and the other republics of America (Washington, D. C., 1914): Relações intelectuais e morais entre os EE. UU. e as outras repúblicas da América. Washington, D. C., 1914.

BARNUM, PHINEAS TAYLOR 1810-1891

How I made millions (1884): Arte de fazer milhões. Mundo Latino, 1942, 205 p. \$10.00. Trad. Alfredo Ferreira.

BEATTY, ALBERT R. 1906-

V. ELLIOTT, ROBERT GREENE e ...

BELLAMANN, HENRY 1882-1945

Kings Row (Simon & Schuster, 1940 \$2.75): Em cada coração um pecado. I ed. Olympio, 1942, 561 p. \$25.00. Trad. Clovis Ramalhete e João Távora. FC: 18; — 2 ed. 1943.

Victoria Grandolet (Simon & Schuster, 1944 \$2.50): A intrusa. Olympio, 1945, 304 p. \$25.00. Trad. Raquel de Queiroz. FC: 56.

BELLAMY, EDWARD 1850-1898

Looking backward. (1888): Daquí a cem anos. Rio, João do Rio, 1926, 288 p. Trad. M. Pinheiro Chagas; ibid., Cultura, 1942, 278 p. \$5.00. NU: 3.

BEMELMANS, LUDWIG 1898-

Crítica:

William S. Schlamm. "Agora deito-me para dormir," Ribeu, III, 7, janeiro de 1945, pp. 54-56.

Uma apreciação da "primeira novela" de Bemelmans, Now I lay me down to sleep (Viking, 1943).

BENÉT, STEPHEN VINCENT 1898-1943

Ode to Walt Whitman: "Ode a Walt Whitman" (fragmento), Ribeu, II, 6, setembro de 1944, pp. 89-91. Trad. Oswaldino Marques.

Precedida de uma nota biográfica por Oton M. Garcia.

"1935," Correio da manhã (Rio), 9 de junho de 1946. Trad. Maria Yedda Leite. Ils. Athos Bulcão.

V. ANTOLOGIAS-7, 8

BIDDLE, GEORGE 1885-

Novos rumos na arte americana. Rio, Instituto Brasil-Estados Unidos, s. d. (1941?).

BIERCE, AMBROSE GWINNET 1842-1914 (?)

V. ANTOLOGIAS-7

BIGGERS, EARL DERR 1884-1933

The Chinese parrot (Bobbs-Merrill, 1926 \$2.00): O papagaio chinês. 2 ed. Vecchi, 1942, 264 p. \$8.00. Trad. Anita Martins da Souza. CC.

Behind that curtain (Bobbs-Merrill, 1928 \$2.00): Atrás da cortina. 2 ed. Vecchi, 1942, 249 p. \$8.00. Trad. Alfredo Ferreira. CC.

The black camel (Bobbs-Merrill, 1929 \$2.00): O camelo preto. 2 ed. Vecchi, 1942, 252 p. \$8.00. Trad. Alfredo Ferreira. CC.; — 4 ed. \$10.00.

Keeper of the keys (Bobbs-Merrill, 1932 \$2.00): O guardião das chaves. 2 ed. Vecchi, 1942, 221 p. \$8.00. Trad. Elisa Lynch. CC.; — 3 ed. 1945, 241 p. \$12.00.

The house without a key (Bobbs-Merrill, 1925 \$2.00): A casa sem chaves. Vecchi, 1942, 251 p. \$8.00. Trad. Anita Martins da Souza. CC.; — 2 ed. \$10.00.

Charlie Chan. Globo Juvenil, 1942, 427 p. \$4.00. Trad. Alfredo Andriola. CG.

Seven keys to Baldpate (Bobbs-Merrill, 1913 \$1.30): As sete chaves. Vecchi, s. d.

(The diamond thief?): O ladrão de diamantes. Vecchi, 1942, 253 p. \$8.00. Trad. Enéas Marzano. CC.; — 2 ed. 1945, 235 p. \$12.00.

The dollar chasers (Bobbs-Merrill, 1933): Os caçadores de dólares. Vecchi, s. d. (1943?). \$10.00.

BILLINGS, MARY CHARLOTTE

V. ANTOLOGIAS-1

BLIZARD, MARIE

You've met Mrs. Parish? (Arcadia, 1942 \$2.00): E o amor voltou. Nacional, 1946, 280 p. \$10.00. Trad. Maria Elisa Penido Haack. BM: 124.

BOGAN, LOUISE 1897-

V. Antologias-11

BOKER, GEORGE HENRY 1823-1890

V. ANTOLOGIAS-12

BONNER, CHARLES 1896-

Legacy (Knopf, 1940 \$2.50): Os cinco filhos de Adão. Olympio, 1944, 320 p. Trad. Moacir Werneck de Castro.

BOYLE, KAY 1903-

Avalanche (Simon & Schuster, 1944 \$2.50): Avalanche. Cruzeiro, 1946, 186 p. \$20.00. Trad. Maluh Ouro Preto. OC: 19.

V. ANTOLOGIAS-7

BRADDY, NELLA (MRS. NELLA BRADDY HENNEY) 1894-

Anne Sullivan Macy. The story behind Helen Keller (Doubleday, Doran, 1933 \$3.00): Dedicação de uma vida. Olympio, 1944, 349 p. \$25.00. Trad. Maria Joaquina Romero. RV: 22.

BRAND, MAX 1892-1944

The secret of Dr. Kildare (Dodd, 1940 \$2.00): O segrêdo do Dr. Kildare. Olympio, 1942, 283 p. \$8.00. Trad. Elisa Lynch. RVo: 1.

BRASIER, VIRGINIA

V. ANTOLOGIAS-1

BRISTOW, GWEN 1903-

Deep summer (Crowell, 1937 \$2.00): Verão ardente. Olympio, 1944, 291 p. Trad. Lígia Junqueira Smith.

This side of glory (Crowell, 1940 \$2.50): Um romance do sul. Olympio, 1944, 328 p. \$22.00. Trad. Berenice Xavier.

Tomorrow is forever (Crowell, 1943 \$2.50): Amanhã é para sempre. Olympio, 1945, 329 p. \$30.00. Trad. Edith Barragat. FV: 1.

Handsome road (Crowell, 1938 \$2.50): A rua das vaidades. Olympio, 1945, 277 p. \$30.00. Trad. Licurgo Costa. FV: 3.

BROMFIELD, LOUIS 1896-

The rains came (Harper, 1937 \$2.75): As chuvas vieram. Globo, 1940, 513 p. \$18.00 e \$25.00. Trad. De Sousa Júnior. CN: 1; — 2 ed. 1941.

A modern hero (Stokes, 1932 \$2.50): Um herói moderno. Globo, 1941, 361 p. \$12.00 e \$18.00. Trad. Darcy Azambuja. CN: 39.

The farm (Harper, 1933 \$2.50): A fazenda. Vecchi, 1943, 339 p. \$18.00. Trad. Marina Guaspari.

Twenty-four hours (Stokes, 1930 \$2.50): Vinte e quatro horas. Século, s. d. 318 p. Trad. Francisco Mata; — Martins, 1945, 382 p. \$25.00. Trad. Octávio Mendes Cajado. CC: 15.

Until the day break (Harper, 1942 \$2.50): Enquanto não surge o dia. Martins, 1943, 271 p. \$18.00. Trad. Miroel Silveira. CC: 1.

Night in Bombay (Harper, 1940 \$2.50): Noite em Bombaim. Globo, 1944, 341 p. \$15.00, Trad. Fernando Tude de Souza. Ils.

Wild is the river (Harper, 1941 \$2.50): Torrente bravia. Universitária, 1944, 347 p. Trad. Sylvia Mendes Cajado.

The strange case of Miss Annie Spragg (Stokes, 1928 \$2.50): O estranbo caso de Annie Spragg. Martins, 1945, 238 p. \$20.00. Trad. Lígia Antran Rodrigues Pereira. CC: 14.

What became of Anna Bolton (Harper, 1944 \$2.50): O romance da Ana Bolton. Brasiliense, 1945, 229 p. Trad. Lavínia Vilela.

Mrs. Parkington (Harper, 1943 \$2.75): A senhora Parkington. Martins, s. d.

V. ANTOLOGIAS-5, 8

V. CRÍTICA-7

BROOKS, VAN WYCK 1886-

V. CRÍTICA-7

BROPHY, JOHN 1899-

Immortal sergeant (Harper, 1942 \$2.50): Sargento imortal. Martins, 1943, 293 p. Trad. Maslowa Gomes Venturi. CC: 3.

BRUSH, KATHERINE 1902-

V. ANTOLOGIAS-7

BUCK, PEARL S. 1892-

The good earth (Day, 1931 \$2.50): China, velha china. 1 ed. Globo, 1937. \$7.00. Trad. Oscar Mendes; A bôa terra. 2 ed. 1940, 366 p. \$10.00. CN: 30; — 3 ed. 1943, 366 p. \$12.00.

The patriot (Day, 1939 \$2.50): O patriota. Globo, 1940, 344 p. \$10.00. Trad. Ester de Viveiros. CN: 24; — 2 ed. 1943, \$12.00.

East wind, west wind (Day, 1930 \$2.50): Vento leste, vento oeste. Olympio, 1943, 327 p. \$15.00. Trad. Valdemar Cavalcanti. FC: 25.

The exile (Reynal & Hitchcock, 1936 \$2.50): A exilada. Olympio, 1943, 372 p. \$16.00. Trad. Raquel de Queiroz. FC: 27; — 2 ed. 1946, 272 p. \$30.00, RV: 36.

Dragon seed (Day, 1942 \$2.50): A estirpe do dragão. Olympio, 1944, 347 p. Trad. Accioly Netto. FC: 49.

The mother (Day, 1934 \$2.50): A mãe. (Ignoram-se lugar e data). \$18.00. Trad. Augusto Casimiro; — 2 ed. Inquérito, s. d. 343 p.

The promise (Day, 1943 \$2.50): A promesa. Olympio, 1946, 315 p. \$30.00. Trad. Raquel de Queiroz. FC: 47.

Pavilion of women (Day, 1946 \$3.00): Pavilbão de mulheres. Globo, 1948. Trad. Lino Vallandro. CN.

V. ANTOLOGIAS-7, 8

Crítica:

Valdemar Cavalcanti. "Nota sôbre Pearl Buck," Leitura (Rio), IV, 38, fevereiro e março de 1946, p. 24.

Sôbre East wind, west wind.

V. CRÍTICA-7, 9

BURGESS, PERRY 1886-

Who walk alone (Holt, 1940 \$2.75): Eles caminham sós. Civilização Brasileira, 1943, 322 p. \$20.00. Trad. Margarida Izar.

BURNETT, FRANCES HODGSON 1849-1924

Little Lord Fauntleroy (Scribner, 1886): O pequeno Lord. Rio, Edit. A. B. C., 1938, 294 p. \$10.00 c \$15.00; — 2 ed. 1940; — 3 ed. 1943.

BURNETT, WILLIAM RILEY 1899-

Nobody lives forever (Knopf, 1943 \$2.50): Ninguém vive para sempre. Assunção, s. d. 244 p. Trad. Sílvio C. Magalhães.

BURTON, KATHERINE (KURZ) 1890-

Sorrow built a bridge (Longman's, Green, 1937 \$2.50): Uma estrada de Damasco. Oympio, 1945, 295 p. Trad. Maria Elena Amoroso Lima e Tristão de Athayde. RV: 31.

Byrd, Richard E. 1888-

Alone (Putnam, 1938 \$2.50): Sozinho. Nacional, 1944, 269 p. \$26.00. Trad. Maslowa Gomes Venturi.

CALAHAN, HAROLD AUGUSTIN 1889-

Back to Treasure Island (Vanguard, 1935 \$2.00): De volta à Ilha do Tesouro. Vecchi, 1945, 228 p. \$12.00. Trad. Galvão de Queiroz. OA.

CALDWELL, ERSKINE 1903-

Tobacco road (Scribner, 1932 \$2.50): A estrada do tabaco. Inquérito, s, d. 276 p. Trad. Adolfo Casais Monteiro; — 2 ed. Brasiliense, s. d. (1946?). Trad. James Amado.

All night long (Duell, 1942 \$2.50): Guerrilheiros russos. Rio, Dois Mundos, 1943, 285 p. \$25.00. Trad. Vera Gusmão.

Georgia boy (Duell, 1943 \$2.00): Pai e filho. Universitária, s. d. (1944), 189 p. Trad. Caio Jardim.

Tenant farmer (?) (1935): Uma casa no planalto. Brasiliense, 1946, 266 p. Trad. José Geraldo Vieira.

Antologias:

Erskine Caldwell. Coimbra, Atlântida, 1946, xv-186 pp. Trad. e pref. Manuel Barbosa. Antologia do Conto Moderno.

Contem: "Ajoelhai ante o sol nascente" ("Kneel to the rising sun"), "Raquel," "Ladrão de cavalos" ("Horse thief"), "A rapariga amarela" (The yellow girl?), "O burro turbulento" (The turbulent burro?), "O rio quente" (The hot river?) e "O meu velhote" ("My old man's baling machine"?).

V. ANTOLOGIAS-7, 8

Crítica:

José Augusto Guerra. "Perfil de Erskine Caldwell," Leitura (Rio), m, 33, setembro de 1945, pp. 54-55.

Nota biográfica e apreciação de Pai e filho.

Camilo de Jesús Lima. "Estrada do tabaco," Leitura, 39, abril de 1946, p. 37.

Baseada na tradução de James Amado.

Anón. "Escritores contemporâneos. Erskine Caldwell," Leitura, 40, maio e junho de 1946, p. 50. Foto.

Nota biográfica e entrevista coletiva sôbre a visita de cordialidade que o autor fez ao Brasil.

José Conde. "Erskine Caldwell no Rio," Correio da manhã, 9 de junho de 1946.

V. CRÍTICA-7

CAMPBELL, ANNE

V. ANTOLOGIAS-1

CATHER, WILLA SIBERT 1875-1947

Sapphira and the slave girl (Knopf, 1940 \$2.50): Safira e a cs-crava. Globo, 1943, 231 p. \$12.00. Trad. Miroel Silveira. CN: 58.

V. ANTOLOGIAS-6, 7, 8

CHARTERIS, LESLIE 1907-

Avenging saint (Doubleday, Doran, 1931 \$2.00): O santo em anjos da vingança. Cruzeiro, 1943, 356 p. \$12.00. Trad. Millôr Fernandes.

Saint in New York (Doubleday, Doran, 1943 \$2.00): O santo em Nova York, Cruzeiro, 1943, 288 p. \$12.00. Trad. Lola de Andrade e Valdemar Cavalcanti. The saint overboard (Doubleday, Doran, 1936 \$2.00): O santo em alto mar. Cruzeiro, 1946, 254 p. \$15.00. Trad. Valdemar Cavalcanti. CD: 7.

CHASE, ILKA 1905-

In bed we cry (Doubleday, Doran, 1943 \$2.50): Lágrimas da meianoite. Nacional, 1946, 334 p. \$30.00. Trad. Lígia Junqueira Smith.

CHEVALIER, ELIZABETH (PICKETT) 1896-

Drivin' woman (Macmillan, 1942 \$2.75): Alma forte. Pongetti, 1944, 469 p. Trad. Sodré Viana.

CHOPIN, KATE 1851-1904

V. Antologias-4

CHRISTIE, AGATHA (MILLER)

The big four (Dodd, Mead, 1927 \$2.00): As quatro potências do mal. Globo, 1939, 238 p. Trad. Marina Guaspari.

Murder in retrospect (Dodd, 1942 \$2.00): Os 5 porquinhos. Globo, 1945, 225 p. \$12.00. Trad. Edison Ferreira Santos. CA: 120.

CLEMENS, SAMUEL LANGHORNE (pseud. Mark Twain) 1835-1910

The stolen white elephant (1862): O roubo do elefante branco. Nacional Edit., 1890, 35-46 pp. UAM.

O humorismo de Mark Twain. Revista da semana (Rio), xvi, 46, 25 de dezembro de 1915.

Anedotas e excertos de Mark Twain.

Eve's diary (1906): Diário de Adão e Eva. Rio, Edit. Brasileira "Lux," 1924, 106 p. Trad. e pról. Caim.

The adventures of Tom Sawyer (1876): Aventuras de Tom Sawyer. Civilização Brasileira, 1933, 204 p. Trad. Orlando Rocha, Ils.

The prince and the pauper (1881): O principe e o pobre. Nacional, 1933. Trad. Paulo de Freitas. CTM; ibid., Brasiliense, 1945, 205 p. \$20.00. MT: 6; O principe e o mendigo. Vecchi, 1946, 222 p. \$12.00. Trad. Alfredo Ferreira. OA.

The adventures of Huckleberry Finn (1884): Aventuras de Huck. Nacional, 1934, 200 p. Trad. Monteiro Lobato. CTM: 19; As aventuras de Huckleberry Finn. Inquérito, 1944, 227 p. Trad. Luisa Maria de Eça Leal. Obras Completas: 2; As aventuras de Huck. Vecchi, 1946, 250 p. \$15.00. Trad. Alfredo Ferreira. OA.

Tom Sawyer abroad (1894): As viagens de Tom Sawyer. Nacional, 1934, 181 p. \$3.00. Trad. Paulo de Freitas, CTM: 28 (Trad. do original francês: Tom Sawyer à travers le monde).

A medieval romance: "Um romance medieval," O cruzeiro (Rio), xvIII, 7, 8 de dezembro de 1945, p. 52 ss. Ils. André LeBlanc.

V. ANTOLOGIAS-4, 7, 8

CLINTON, DANIEL JOSEPH (pseud. Thomas Rourke) 1900-

Gómez, Tyrant of the Andes (Morrow, 1936 \$2.75): Gómez, o tirano dos Andes. Globo, 1938, 304 p. \$12.00 e \$18.00. Trad. Hamilcar de Garcia. Ils. DNE: 6; — 2 ed. 1942.

Man of glory, Simón Bolívar (Morrow, 1939 \$2.75): Bolívar, o cavaleiro da glória. Martins, 1942, 325 p. \$20.00. Trad. Miroel Silveira e Isa Silveira Leal. ME: 5.

COBLENTZ, CATHERINE CATE

V. ANTOLOGIAS-1

CONSIDINE, ROBERT 1906-

MacArthur the magnificent (McKay, 1942 \$.50): MacArthur. Calvino, s. d. 400 p. \$25.00. Trad. Alzira Rego.

COOPER, JAMES FENIMORE 1789-1851

The pilot (1823): O piloto. París, J. P. Aillaud, 1838, 4 vols. 265, 278, 261, e 271 pp. Trad. Dr. Caetano Lopes de Moura; — Globo, 1933, 288 p. Trad. Noah Moura. CG: 6.

The last of the Mobicans (1826): O derradeiro mobicano. París. J. P. Aillaud, 1838, 4 vols. 264, 237, 264, e 246 pp. Trad. Dr. Caetano Lopes de Moura. Ils. Tony Johannot; ibid., 1858; O último mobicano. Guanabara, s. d. (1932?), 270 p. Trad. Oswaldo Castro; O último dos mobicanos. Nacional, 1935, 190 p. Trad. Agrippino Grieco. CTM: 33.

The spy (1821): O espião do campo neutral. Lisboa, Tip. Rollandiana, 1840, 4 vols. 232, 233, 231 e 202 pp. Trad. e pról. L. V. A.; O espião. Globo, 1938, 404 p. \$7.00 e \$13.00. Trad. Gilberto Miranda.

The red rover (1827): O corsário vermelho. Nacional, 1933, 288 p. Trad. Raul de Polillo.

The pioneers (1823): Os pioneiros. Brasileira, s. d. 127 p. \$2.00. GA: 3.

The pathfinder (1840): O Robinson do vulção. Brasileira, s. d. 128 p. \$2.00. GA: 11.

The prairie (1827): A pradaria. Vecchi, 1946, 303 p. \$15.00. Trad. Marina Sales Goulart de Andrade. OA.

Crítica:

María Luisa Garzón de la Casa. La sombra de Cooper sobre el americanismo de Alencar. México, 1944, 15 p. (Publicação do Hispanic Institute in the United States).

CRANE, HART 1899-1932

Crítica:

Anón. "Escritores contemporâneos. Hart Crane," Leitura (Rio), IV, 38, fevereiro e março de 1946, p. 41.

Notícia biobibliográfica.

Oswaldino Marques. "Hart Crane," Ribeu, v, 11, janeiro-junho de 1947, pp. 90-92.

Carinhosa apresentação do drama do malogrado poeta de The bridge, que contem "alguma da melhor poesia dos nossos tempos."

CRANE, STEPHEN 1871-1900

V. ANTOLOGIAS-7

CRAPSEY, ADELAIDE 1878-1914

V. Antologias-3, 10, 11

CRAWFORD, F. MARION 1854-1909

The white sister (Macmillan, 1909 \$1.50): A irmā branca. Nacional, 1941, 251 p. \$6.00. Trad. Euclides Andrade. BM: 97.

CRAWFORD, WILLIAM REX 1898-

"Panorama da literatura contemporânea norteamericana," Anuário brasileiro de literatura (Rio), 7-8, 1943-1944, pp. 77-82.

"A biblioteca do Instituto e o livro norteamericano," Ribeu, 7, janeiro de 1945, pp. 67-68.

CRÍTICA

1. Tobias Barreto. "Nota sôbre a literatura da América do Norte," *Vários escritos.* Rio. Laemmert & C., 1900, pp. 277-280.

Ensaio datado do ano 1886.

2. Hélio Lobo e outros. Aspectos da cultura norteamericana. Nacional, 1937.

3. Erico Veríssimo. Viagem através da literatura americana. Rio,

Instituto Brasil-Estados Unidos, s, d. 23 p.

Fixa maior atenção sôbre as letras dos últimos vinte cinco anos. "O romance angloamericano tem vencido últimamente junto ao público brasileiro porque está mais a gôsto do nosso público do que o romance moderno francês... é uma ficção mais objetiva, com certo amor ao detalhe, temperada com um pouco de poesia e bastante ação, ao passo que o romance francês é mais geométrico e intelectual."

4. Pedro Calmon. Influências americanas nas letras brasileiras. Rio, Instituto Brasil-Estados Unidos, s. d. (folheto).

5. Carolina Nabuco. História literária dos Estados Unidos. Rio, Ins-

tituto Brasil-Estados Unidos, s. d. 23 p.

"...excelente resumo da evolução espiritual do povo dos Estados Unidos, ... cuya imensa produção literária constitue hoje um dos mais ricos patrimônios espirituais do mundo."

6. Vida intelectual nos Estados Unidos. Vol. 1. Universitária, s. d. (1941), xIV-226 pp. Vol. 11. São Paulo, União Cultural Brasil-Estados

Unidos, 1945, xx-423 pp.

Uma coleção de palestras por brasileiros e norteamericanos promovidas pela União Cultural Brasil-Estados Unidos nos anos de 1941 a 1944. Abrangem aspectos da vida cultural, econômica, política e social, impressões de viagens, e relações intelectuais e políticas entre o Brasil e os Estados Unidos.

7. Almiro Rolmes Barbosa. Escritores norteamericanos e outros. Globo, 1943, 275 p.

Contem ensaios sôbre os seguintes escritores norteamericanos: Sherwood Anderson, Bromfield, Van Wyck Brooks, Buck, Caldwell, Dos Passos, Dreiser, Faulkner, Fitzgerald, Hemingway, Lewis, O'Neill, Parker, Saroyan, Steinbeck, Wilder e Wolfe. A maior parte dêles foi publicada de 1938 a 1941, no Estado de São Paulo. Alguns apareceram em Planalto (São Paulo) e Dom Casmurro (Rio). V. John E. Englekirk, Revista iberoamericana, VII, 13, novembro de 1943, pp. 197-202, para uma extensa resenha do livro.

8. Brenno Silveira. Pequena história da literatura norteamericana. Martins, 1943, 243 p. Ils. ME: 11.

"Estudo biográfico da literatura norteamericana desde 1800 até os nossos dias." Ilustrado com 22 fotografias dos principais escritores. A primeira e a única história da literatura norteamericana publicada por brasileiro.

9. Carolina Nabuco. "Literatura dos Estados Unidos," Panorama da literatura estrangeira contemporânea. Rio, Academia Brasileira de Letras, 1943, pp. 399-413.

Conferência realizada em 2 de dezembro de 1941. Considera principalmente os seguintes seis escritores e de cada um dêstes seis, um só livro: Sinclair Lewis, Babbitt; O'Neill, Mourning becomes Electra; Pearl Buck, The good earth; Hemingway, For whom the bell tolls; Dos Passos, The 42 Parallel; e Steinbeck, The grapes of wrath.

10. Heitor P. Fróes. A poesia-Veículo de valorização recíproca entre as letras angloamericanas e a literatura nacional. Bahia, Associação Cultural Brasil-Estados Unidos, s. d. (1945?), 15 p.

Trata pouco da poesia norteamericana.

11. Lúcia Miguel Pereira. Ensaio de interpretação da literatura norteamericana. Rio, Edição da Sociedade Felipe d'Oliveira, 1945, 32 p.

Rápida mas penetrante análise das principais correntes literárias e espirituais norteamericanas, resumidas da obra de nossos maiores vultos. São interessantes as observações que faz sôbre certos paralelismos entre a literatura do Brasil e a de nosso país.

12. Raimundo Magalhães Júnior. "O teatro negro norteamericano," Ribeu, III, 9, setembro de 1945, pp. 104-106.

"O Teatro Negro Norteamericano está em rápido e constante progresso, com o aparecimento constante de novos talentos, distinguíndose especialmente por uma coisa: a absoluta ausência de espírito imitativo e a nenhuma vontade de copiar o teatro dos brancos. Esse teatro negro tem características próprias, inconfundíveis, vivendo ora do aproveitamento de temas folclóricos, ora do debate de problemas sociais que interessan a comunidade negra." Oferece um bom registro de peças, dramaturgos, e atores responsáveis pelo florescimento do teatro negro que "é um dos muitos espêlhos em que se reflete a cultura do povo norteamericano . . ."

13. Oton M. Garcia. "O imagismo na poesia norteamericana," Ribeu, v, 11, janeiro-junho de 1947, pp. 62-67.

Uma revista rápida da poesia moderna norteamericana desde as suas primeiras manifestações em Whitman até Sandburg e Frost, focalizando especialmente os poetas do Imagismo... que foram os primeiros a adotar a linguagem e o novo ritmo preconizados por Walt Whitman.

Gastón Figueira. "A moderna poesia norteamericana," Leitura,
 48, abril de 1948, pp. 22-24. Trad. Afonso Felix de Sousa. Ils.
 Artigo pelo conhecido poeta e crítico uruguayo.

CROWELL, GRACE NOLL

V. ANTOLOGIAS-1

CROWTHER, SAMUEL 1880-

V. FORD, HENRY e ...

CULLEN, COUNTEE 1903-

"Há uma cousa que me assombra" ("Yet do I marvel") e "Incidente" ("Incident"), *Ribeu*, III, 9, setembro de 1945, pp. 107-108. Trad. Oswaldino Marques.

Precedidas de uma nota biográfica.

V. ANTOLOGIAS-2

CUMMINGS, E. E. 1894-

V. ANTOLOGIAS-8

CURWOOD, JAMES OLIVER 1878-1927

Nomads of the north (Doubleday, Doran, 1919 \$1.50): Nômades do norte, Nacional, s, d. \$5.00 e \$8.00. CT: 5.

V. ANTOLOGIAS-8

DALY, MAUREEN

Seventeenth summer (Dodd, Mead, 1942 \$2.50): Primavera de amor. Nacional, 1945, 222 p. \$8.00. Trad. Maslowa Gomes Venturi. BM: 114.

DANA, HENRY W. LONGFELLOW 1881-

Handbook on Soviet drama (The American Russian Institute for Cultural Relations, 1938 \$1.50): O teatro soviético na guerra. Horizonte, 1945, 50 p. \$4.00. GRG: 5.

DAVENPORT, MARCIA 1903-

Valley of decision (Scribner, 1943 \$3.00): O vale da decisão, Cruzeiro, s. d. 2 vols. Trad. Maria Eugênia Celso.

DAVENPORT, RUSSEL W. 1889-

My country (fragmentos), O jornal (Rio), 9 de dezembro de 1945. Trad. Gasparino da Mota.

DAVIS, BETTE

(Paths to glory?): O caminho da glória. Vecchi, 1943, 166 p. \$12.00. Trad. Stella Martins Parede.

DEKOBRA, MAURICE 1885- e GEORGIA, LEYLA

Mata Hari's daughter (Kitabistan, India, 1943): A filha de Mata Hari. Mundo Latino, 1943, 248 p. Trad. Enéas Marzano.

DERN, PEGGY (v. Gaddis, Peggy)

DICKINSON, EMILY 1830-1886

V. Antologias-3, 10

DOOLITTLE, HILDA (v. H. D.)

Dos Passos, John 1896-

The 42nd parallel (Harper, 1930 \$2.50): Paralelo 42. Guaira, 1944, 408 p. \$25.00. Trad. Silveira Peixoto; — Vamos ler! (Rio), IX, 491, 27 de dezembro de 1945, p. 10 ss.

1919 (Harcourt, Brace, 1932 \$2.50): 1919, Vamos ler!, IX, 489-490, 1945; — Guaíra, 1945, 458 p. \$30.00. Trad. Miroel Silveira e Isa Silveira Leal. Pref. Silveira Peixoto. EA: 4.

The big money (Harcourt, Brace, 1936 \$2.50): Dinheiro graúdo. Guaíra, 1945, 574 p. \$45.00. Trad. Silveira Peixoto e Zenha Machado; — Vamos ler!, 1x, 490, 1945.

V. ANTOLOGIAS-7, 8

V. CRÍTICA-7, 9

Douglas, Lloyd 1877-

Magnificent obsession (Willet, 1929 \$2.50): Sublime obsessão. Olympio, 1941, 390 p. \$10.00. Trad. Lígia Junqueira Smith.

Green light (Houghton Mifflin, 1935 \$2.50): A luz verde. Olympio, 1941, 416 p. \$12.00. Trad. Eduardo Lima Castro. GRM: 8.

White banners (Houghton Mifflin, 1936 \$2.50): Estandartes brancos. Olympio, 1943. Trad. Eduardo Lima Castro.

The robe (?) (Houghton Mifflin, 1942 \$2.75): Deuses de barro. Olympio, 1943, 429 p. \$15.00. Trad. Dinah Silveira de Queiroz. GRM: 3; — 2 ed. 1943.

The robe (Houghton Mifflin, 1942 \$2.75): O manto de Cristo. Universitária, 1944, 624 p. \$35.00 e \$45.00. Trad. Caio Jardim.

Invitation to live (Houghton Mifflin, 1940 \$2.50): Só a vida me pertence. Universitária, 1945, 311 p. \$25.00. Trad. Caio Jardim.

Dreiser, Theodore 1871-1945

The living thoughts of Thoreau (Longman's, Green, 1939 \$1.00): O pensamento vivo de Thoreau. Martins, 1943, 181 p. \$12.00. Trad. Lauro Escorel.

An American tragedy (Boni & Liveright, 1925 \$4.00): Uma tragédia americana. Martins, 1944. Trad. José Geraldo Vieira.

Jennie Gerhardt (Harper, 1911): A solteira ... Jenny Gerhardt. Século, s. d. 435 p. Trad. Castelo de Morais.

Sister Carrie (Doubleday, Page, 1900): Carolina. Globo, 1946, 466 p. \$35.00. Trad. Moacir Augusto. Ils. CN: 13.

V. ANTOLOGIAS-7, 8

Critica:

Oswaldo Alves. "O mundo de Dreiser," Leitura (Rio), IV, 38, fevereiro e março de 1946, pp. 27-28. Foto.

Wilson Lousada. "Dreiser e o naturalismo," Correio da manhã (Rio), 12 de maio de 1946.

"Com êle, o naturalismo americano chegou ao apogeu e nada mais produziu de realmente grande." Estudo das personagens de Dreiser, com referências a Carl Van Doren.

V. CRÍTICA-7

DUNCAN, ISADORA 1878-1927

My life (Boni & Liveright, 1927 \$5.00): Minha vida. 2 ed. Olympio, 1938, 392 p. \$15.00. Trad. Gastão Cruls. RV: 6; — 3 ed. 1940, 306 p. \$15.00; — 5 ed. 1945, 356 p. \$30.00. RV: 7.

EATON, CHARLES E. 1914-

"Gávea" e "Canção de amor," Ribeu, III, 7, janeiro de 1945, pp. 83-87. Trad. Domingos Carvalho da Silva.

Precedidas de uma nota biográfica.

"Paisagem americana" ("American landscape"), "Tempo da noite" ("Tempo of the night"), "Estas são as coisas da juventude" ("These are the things of youth"), Ribeu, III, 7, janeiro de 1945, pp. 83-87. Trad. Oswaldino Marques.

Crítica:

Gregório Neynes. "Um poeta americano," Ribeu, 1, 3, setembro de 1943, pp. 97-98.

Apreciação do livro de Eaton, The bright plain (1942).

EATON, EVELYN SYBIL MARY 1902-

Restless are the sails (Harper, 1941 \$2.50): Inquietas estão as velas. Olympio, 1943. Trad. Oscar Mendes. FC: 46.

Quietly my captain waits (Harper, 1940 \$2.50): Até um dia, meu capitão! Olympio, 1943, 385 p. \$20.00. Trad. Dinah Silveira de Queiroz. FC: 55.

EBERHART, MIGNON GOOD 1899-

With this ring (Random, 1941 \$2.00): Com êste anel. Epasa, s. d. 342 p. Trad. Otto Schneider.

EDMONDS, WALTER DUMAUX 1903-

Chad Hanna (Little, Brown, 1940 \$2.75): A pequena do circo. Emiel, 1941, 583 p. \$28.00. Trad. Lia Cavalcanti.

ELIOT, THOMAS STEARNS 1888-

V. ANTOLOGIAS-3

ELLIOTT, ROBERT GREENE 1874-1939 e BEATTY ALBERT R.

I killed for the law (Stackpole, 1938 \$2.00): Matei-os por ordem. Vecchi, 1941, 329 p. \$20.00. Trad. Alfredo Ferreira. Ils.

ELLSBERG, EDWARD 1891-

Captain Paul (Dodd, Mead, 1941 \$2.75): Mar tormentoso. Olympio, 1946, 432 p. \$40.00. Trad. Eduardo de Lima Castro. FC: 69.

EMANS, ELAINE V.

V. ANTOLOGIAS-1

EMERSON, RALPH WALDO 1803-1882

Antologias:

Os super-homens. Pôrto, Magalhães e Moniz, s. d. (1913), 2 vols.; ibid., São Paulo, Cultura Moderna, s. d. 263 p. Trad. A. Roitman.

Trechos de . . . Rio, J. Botkin, 1938, 64 p. \$2.00. Edit. Robert James Botkin. Col. Portátil: 4.

The conduct of life (1860): A conduta da vida. Brasil Edit., 1940, 248 p. \$8.00. Trad. C. M. Fonseca.

Representative men (1849): Homens representativos da humanidade. Brasil, s. d. 223 p. \$10.00. Trad. Alfredo Gomes, AC: 11.

Critica:

Oton M. Garcia. "Emerson—anti-romântico," Ribeu, III, 9, setembro de 1945, pp. 28-35.

Glosa generosamente da obra de Emerson. Orientou-se por Ludwig Lewisohn, The story of American literature.

V. MASTERS, EDGAR LEE

ERSKINE, JOHN 1879-

The private life of Helen of Troy (Bobbs-Merrill, 1925 \$2.00): A vida privada de Helena de Troia. Portugália, s. d. 352 p. Trad. Alcide Abalada.

V. ANTOLOGIAS-5

FADIMAN, CLIFTON 1904-

I believe: The personal philosophies of certain eminent men and women of our time (Simon & Schuster, 1939 \$3.75): O que penso do mundo e dos homens. Universitária, 1945, 348 p. Trad. Sônia Barros Sawaya e Paulo Sawaya.

FARRELL, JAMES THOMAS 1904-

V. ANTOLOGIAS-7

FAST, HOWARD MELVIN 1914-

Freedom road (Duell, 1944 \$2.75): O caminho da liberdade. Nacional, 1947, 294 p. \$30.00. Trad. Godofredo Rangel.

FAULKNER, WILLIAM 1897-

A rose for Emily: "O segrêdo da Emilia," Ribeu, III, 8, maio de 1945, pp. 116-128. Trad. e pról. Oton M. Garcia.

Primeiro conto numa secção nova intitulada "Antologia de contos norteamericanos."

Sanctuary (Cape & Smith, 1931 \$2.50): Santuário. São Paulo, Instituto Progresso Editorial (Ipê), 1948. Trad. Lígia Junqueira Smith.

V. ANTOLOGIAS-7, 8

V. CRÍTICA-7

FAUSET, JESSIE

V. ANTOLOGIAS-12

FERBER, EDNA 1887-

Mother knows best (Doubleday, Doran, 1927 \$2.50): Mamãe sabe o que faz. Nacional, 1940, 240 p. \$4.00. Trad. Lígia Junqueira Smith. BM: 72.

Saratoga Trunk (Doubleday, Doran, 1941 \$2.50): Romance em Saratoga. Civilização Brasileira, 1942, 319 p. \$16.00. Trad. Ester Mesquita.

Great son (Doubleday, Doran, 1945 \$2.50): Espera por mim. Cúpolo, 1946, 250 p. \$30.00. Trad, I. Anis:

V. Antologias-8

FIELD, RACHEL 1894-1942

All this, and Heaven too (Macmillan, 1938 \$2.50): Tudo isto e o céu também. Olympio, 1940, 428 p. \$20.00. Trad. Ilka Labarte e Lia Cavalcanti.

And now to-morrow (Macmillan, 1942 \$2.75): Nunca é tarde. Nacional, 1943, 283 p. \$16.00. Trad. Lígia Junqueira Smith; ibid., Civilização Brasileira, 1945, 283 p. \$20.00.

Time out of mind (Macmillan, 1935 \$1.00): Brumas do passado. Olympio, 1944, 403 p. \$25.00. Trad. Lia Cavalcanti. FC: 37; — 2 ed. 1945, 473 p. \$35.00.

FINN, FRANCIS JAMES 1859-1928

Tom Playfair (1892): Tom Playfair (Os primeiros passos na vida). 3 ed. São Paulo, Livr. Salesiana, 1942, 264 p. \$6.00. Trad. Alvaro Guerra.

FITZGERALD, F. SCOTT 1896-

V. ANTOLOGIAS-7

V. CRÍTICA-7

FLACK, MARJORIE 1897-

The new pet (Doubleday, Doran, 1941 \$.50): O melhor brinquedo. Melhoramentos, 1945, 32 p. \$8.00. Trad. Mário Donato. Ils.

FLETCHER, JAMES COOLEY 1823-1901

V. KIDDER, DANIEL PARISH e . . .

FORD, HENRY 1863-1947 e CROWTHER, SAMUEL

My life and work (Doubleday, Doran, 1922 \$3.50): Minha vida e minha obra. Nacional, s. d. \$6.00. Trad. Monteiro Lobato.

Today and tomorrow (Doubleday, Page, 1926 \$3.50): Hoje e amanbã. Nacional, s, d.

My philosophy of industry (Coward-McCann, 1929 \$1.50): Minha filosofia da indústria. Nacional, s. d. \$3.00.

Edison as I know him (Cosmopolitan, 1930 \$1.50): Edison tal como o conhecí. Meridiano, 1942, 174 p. \$7.00. Trad. Gustavo Nonnenberg.

FORD, PAUL LEICESTER 1865-1902

Janice Meredith (Dodd, Mead, 1899): Janice Meredith. Garnier, s. d. 2 vols. 470 e 496 p. \$24.00. Trad. Salvador de Mendonça.

FORESTER, CECIL SCOTT 1899-

General (Little, Brown, 1936 \$2.50): O general. Globo, 1941, 276 p. \$10.00. Trad. Gino Luiz Cervi. CN: 43.

Beat to quarters (Little, Brown, 1942 \$2.00): Aventuras do capitão Hornblower. A longa viagem. Olympio, 1943, 406 p. \$18.00. Trad. Vivaldo Coaracy. FC: 3.

Captain Horatio Hornblower (Little, Brown, 1939 \$2.75): A longa viagem. Aguas de Espanha. O caminho da glória (Aventuras do capitão Hornblower). Olympio, s. d. Trad. Vivaldo Coaracy. FC: 31.

FOWLER, GUY

(Love never dies?): O amor nunca morre. 2 ed. Nacional, 1939, 240 p. \$4.00. Trad. Azevedo Amaral. BM: 5; — 3 ed. 1942, 257 p. \$7.00.

FRANK, WALDO 1889-

America Hispana, a portrait and a prospect (Scribner, 1931 \$3.50): América hispânica. Casa do Estudante do Brasil, 1946, 472 p. Trad. e pról. Ana Amélia de Queiroz Carneiro de Mendonça.

Critica:

Tristão de Athayde. "Um místico do novo mundo," Estudos, 1 s. 2 ed. Rio, "A ordem," 1929, pp. 26-34.

FRANKLIN, BENJAMIN 1706-1790

Poor Richard's almanac (1733-1758): A ciência do bom homem Ricardo. Rio, Tip. de Peixoto, 1859, 21 p. Trad. e pról. M. V. Ferreira; A ciência do bom homem Ricardo—Conselhos para fazer fortuna, em Verdades econômicas ou A riqueza ao alcance de todos. Lisboa, A. M. Pereira, 1876, 2-34 pp. Trad. e pról. Miguel Augusto da Silva; A ciência do bom homem Ricardo ou O caminho da fortuna, Rio, Livr. Nicolau-Alves, 1884, 21 p.; A ciência do bom homem Ricardo ou meios de fazer fortuna. Rio, Laemmert, s. d. (1901?), 30 p. Pról. A. J. S. (editor francês). Bibl. das Folhinhas Laemmert: 13; Aforismo doméstico para legítimos constitucionaes, ou ciência do bom homem Ricardo dando um meio fácil para pagar tributos. Rio, Imp. Nacional, s. d.; Breviário do homem de bem. Vecchi, 1943, 125 p. \$3.00. Trad. Dírio Gorgot. GP: 7.

Critica:

V. VAN DOREN, CARL CLINTON

FREEMAN, MARY ELEANOR WILKINS 1862-

V. Antologias-7

FROST, FRANCES

V. ANTOLOGIAS-1

GADDIS, PEGGY (pseud. Peggy Dern) 1896-

Goodbye, my heart (Arcadia, 1941 \$2.00): Adeus coração. Nacional, 1942, 276 p. \$6.00. Trad. J. Carvalho. BM: 104.

GARBEDIAN, HAIG GORDON 1905-

March of science (Covici-Friede, 1936 \$3.00): O romance da ciência. Olympio, 1940, 327 p. \$13.00. Trad. Giuseppe Amado. CH: 2.

Albert Einstein, maker of universes (Funk & Wagnalls, 1939 \$3.75): Einstein, o criador de universos. Olympio, 1942, 367 p. \$20.00. Trad. Júlio Cêsar de Melo e Souza. Ils. RV: 19.

GARDNER, ERLE STANLEY 1889-

The case of the velvet claws (Morrow, 1933 \$2.00): O caso das garras de veludo. Globo, 1943, 235 p. \$8.00, Trad. Hamilear de Garcia. CA: 109.

The case of the curious bride (Morrow, 1934 \$2.00): O caso da nóvia curiosa. Globo, 1943, 241 p. \$8.00. Trad. Marcelo de Andrade. CA: 117.

The case of the counterfeit eye (Morrow, 1935 \$2.00): O caso do ôlho de vidro. Globo, 1945. CA.

The D. A. goes to trial (Morrow, 1940 \$2.00): O delegado em apuros. Vecchi, 1945, 229 p. \$12.00. Trad. J. da Cunha Borges. CRP.

The D. A. calls it murder (Morrow, 1937 \$2.00): O delegado lavra um tento. Vecchi, 1946, 197 p. \$12.00. Trad. Alfredo Ferreira, CRP.

GARRISON, THEODOSIA

V. ANTOLOGIAS-1

GEORGIA, LEYLA 1906-

V. DEKOBRA, MAURICE e...

GLASGOW, ELLEN 1874-

In this our life (Harcourt, Brace, 1941): Nascida para o mal. Vecchi, 1942, 353 p. \$16.00. Trad. Alfredo Ferreira. Ils.

GLASPELL, SUSAN 1882-

The morning is near us (Stokes, 1940 \$2.50): A madrugada se aproxima. Olympio, 1942, 297 p. \$13.00. Trad. Maluh Ouro Preto. GRM: 9.

GOGG, MILDRED

"História de amor" (parafrase de "Love story" estampada na Good Housekeeping, janeiro de 1941), A poesia (Bahia, 1945?), p. 8. Trad. Heitor P. Fróes.

GOLD, MICHAEL 1894-

Jews without money (Liveright, 1930 \$3.00): Judeus sem dinheiro. Calvino, 1944 (?). \$25.00.

V. ANTOLOGIAS-7

GOLDEN, JOHN 1874- e STRONG, AUSTIN

Seventh heaven (French, 1922): O sétimo céu. 1 ed. Nacional, 1938, 241 p. \$6.00. BM: 38; ibid., 1942.

GREY, ZANE 1872-1939

Last of the plainsmen (?) (Outing, 1908 \$1.50): O caçador de búfalos. Globo, 1936. \$7.00 e \$13.00.

Fighting caravans (Harper, 1929 \$2.00): A luta das caravanas. Globo, 1936. \$5.00 e \$11.00.

The heritage of the desert (Harper, 1910): A herança do deserto. Globo, 1939, 285 p. \$7.00 e \$13.00. Trad. Sílvia e Lília Guaspari. CU: 28.

The lone star ranger (?) (Harper, 1915): Almas de bárbaros. Globo, 1939, 314 p. \$7.00 e \$13.00. Trad. Sílvia Guaspari. CU: 31.

Knights of the range (?) (Harper, 1939 \$2.00): O rei da polícia montada e o roubo das jóias. Globo Juvenil, 1941, 394 p. \$4.00, CG: 6.

GRIFFIN, WILLIAM J.

"Fatores fundamentais na vida e na literatura norteamericana," Ribeu, v, 11, janeiro-junho de 1947, pp. 28-40. Trad. Elza Queiroga.

GRIMKE, ANGELINA WELD 1880-

V. ANTOLOGIAS-12

GUEST, EDGAR ALBERT

"Se eu tivesse mocidade," Musa alheia (Pongetti, 1945), pp. 92-93. Trad. Emílio de Adour.

HACKETT, FRANCIS 1883-

Henry the Eighth (Liveright, 1929 \$3.00): Henrique VIII. Pongetti, 1939, 474 p. \$26.00. Trad. Carlos Domingues. Ils. EGV.

HAHN, EMILY 1905-

The Soong Sisters (Doubleday, Doran, 1941 \$3.00): As Irmãs Soong. Martins, 1944, 324 p. Trad. Asdrúbal Mendes Gonçalves. Ils.

HALE, NANCY 1908-

Prodigal women (Scribner, 1942 \$3.00): As mulheres prodigas. Martins, s. d. 651 p. Trad. Lígia Antran Rodrigues Pereira.

HALL, EILEEN

V. ANTOLOGIAS-1

HALL, JAMES NORMAN 1887-1947

V. Nordhoff, Charles Bernard e...

HAMMETT, DASHIELL 1894-

Red harvest (Knopf, 1929 \$2.50): Safra vermelha. Globo, 1946, 269 p. \$12.00. Trad. Lino Vallandro. CA: 126.

The Maltese Falcon (Knopf, 1930 \$2.50): O falcão maltês. Globo, 1946, 250 p. \$12.00. Trad. Cândido Villalva. CA: 128.

The glass key (Knopf, 1931 \$2.50): A chave de vidro. Globo, 1945, 243 p. \$12.00. Trad. Sylvia Mendes Cajado. CA: 130.

HANKE, LEWIS 1905-

Instituições culturais nos Estados Unidos. São Paulo, 1939.

HARDING, BERTITA 1907-

Phantom Crown (Bobbs-Merrill, 1934 \$3.50): A corôa fantasma. Olympio, 1940, 382 p. \$20.00, Trad. Sérgio Milliet. RV: 1.

Golden fleece (Bobbs-Merrill, 1937 \$3.50): O tosão de ouro. Olympio, 1942, 397 p. \$20.00. Trad. R. Magalhães Júnior. RV: 21.

Amazon throne (Bobbs-Merrill, 1941 \$3.50): O trono do Amazonas. Olympio, 1944. Trad. Adalgisa Nery. RV: 29.

Imperial twilight (Bobbs-Merrill, 1939 \$3.50): Crepúsculo imperial. Olympio, 1944, 324 p. Trad. Ana Maurício de Medeiros. RV: 30.

HARRIS, FRANK 1855-1931

Oscar Wilde: bis life and confessions (1916): Oscar Wilde: sua vida e confissões. Nacional, 1939, 500 p. \$14.00. Trad. Godofredo Rangel. VC: 6.

My life and loves (1922): Minba vida e meus amores. Meridiano. 1943, 276 p. \$20.00. Trad. Elias Davidovich.

Bernard Shaw (Simon & Schuster, 1931 \$1.00): Bernard Shaw. Globo, 1948.

HARTE, BRET 1836-1902

V. Antologias-4, 7, 8

HASKINS, CARYL PARKER 1908-

The Amazon (Doubleday, Doran, 1943 \$4.00): O Amazonas que en vi. Universitária, s. d. 392 p. Trad. A. Canabrava.

HAWTHORNE, NATHANIEL 1804-1864

The scarlet letter (1850): A letra escarlata. Olympio, 1942, 386 p. \$12.00. Trad. Sodré Viana. Pról. W. L. Phelps. FC: 6.

The house of the seven gables (1851): A casa das sete torres. Martins, 1942, 270 p. \$8.00. Trad. Lígia Antran Rodrigues Pereira. CE: 8; A casa dos sete oitões. Olympio, s. d. Trad. Sodré Viana. FC; A casa dos sete empenos. Portugália, s. d. RS: 11.

The Blithedale romance (1852): O romance do Vale Feliz. Olympio, s. d. Trad. Sodré Viana.

The marble fawn (1860): O fauno de mármore. Olympio, s. d. Trad. Sodré Viana.

Dr. Heidegger's experiment: "A experiência do dr. Heidegger," Correio da manhã (Rio), 30 de septembro de 1945. Trad. W[ilson] L[ousada].

The wedding knell: "O dobre nupcial," Correio da manhã, 10 de fevereiro de 1946. Trad. W[ilson] L[ousada].

The ambitious guest: "O hóspede ambicioso," Correio da manbã, 24 de fevereiro de 1946. Trad. W[ilson] L[ousada].

V. Antologias-4, 7, 8

HAY, SARA HENDERSON

V. ANTOLOGIAS-1

H. D. (HILDA DOOLITTLE) 1886-

V. ANTOLOGIAS-11

HEARN, LAFCADIO 1850-1904

The story of Ming-y: "A história de Ming-y," Cruzeiro (Rio), XVII, 12, 13 de janeiro de 1945, p. 48 ss. Ils. Arcindo Madeira.

Traduções inéditas por Eduardo Guimarães. (V. A divina quimera. Globo, 1944).

HECHT, BEN 1894-

V. ANTOLOGIAS-7

HEMINGWAY, ERNEST 1898-

For whom the bell tolls (Scribner, 1940 \$2.75): Por quem os sinos dobram. Nacional, 1941, 247 p. \$20.00 e \$26.00. Trad. Monteiro Lobato. EM. 4s. Lit. 10; ibid., 1942, 417 p. \$20.00.

A farewell to arms (Scribner, 1929 \$2.75): Adeus às armas. Nacional, 1942, 247 p. \$12.00 e \$18.00. Trad. Monteiro Lobato. EM. 4s. Lit, 12.

ANTOLOGIAS:

Uma aventura na Martinica. Cúpolo, 1945, 214 p. Trad. Aydano Arruda.

V. ANTOLOGIAS-6, 7, 8

V. CRÍTICA-7, 9

HENRY, HARRIET

Bearing false witness (?) (Dodd, Mead, 1942 \$2.00): Conflito. Pan-Americana, 1942, 330 p. \$12.00. Trad. Isabel L. de Medeiros e Hilda Lobo.

HERSEY, JOHN R. 1914-

A bell for Adano (Knopf, 1944 \$2.50): Um sino para Adano. Cruzeiro, 1946, 374 p. \$30.00. Trad. Maluh de Ouro Preto. OC: 19.

HIRST, FRANCIS W. 1873-

Life and letters of Thomas Jefferson (Macmillan, 1926 \$6.00): A vida de Thomas Jefferson. Nacional, 1943, 485 p. \$25.00. Trad. Carlos Lacerda. EM. 3s. Hist. e biog. 31.

HOFFMAN, CHARLES 1911-

Somewhere Pll find you (Knopf, 1941 \$2.00): Ainda serás minha. Pan-Americana, 1943, 340 p. \$16.00. Trad. Alex Viany.

HOGAN, INEZ 1900-

Twin deer (Dutton, 1942 \$1.00): Os dois veadinhos. Melhoramentos, 1943, 48 p. \$8.00. Trad. Mário Donato. Ils.

Kangaroo twins (Dutton, 1938 \$1.00): Os dois cangurús. Melhoramentos, 1945, 52 p. \$8.00, Trad. Mário Donato. Ils.

Норе, Вов 1903-

I never left home (Simon & Schuster, 1944 \$2.00): Nunca saí de casa, Cruzeiro, 1945, 234 p. Trad. Vão Gôgo. Ils.

Howe, Helen Huntington 1905-

Whole heart (Simon & Schuster, 1943 \$2.50): De todo o coração. Cruzeiro, 1943, 294 p. Trad. Regina Coeli Regis e Valdemar Cavalcanti. Ils.

Howe, Marie Jenny

Intimate journal (Loring & Mussey, 1935 \$1.19): Em busca do amor. (A vida de George Sand). Olympio, 1941, 419 p. \$20.00. Trad. Adalgisa Nery. RV: 18; — 2 ed. 1943, 341 p. \$28.00.

HUBBARD, ELBERT 1856-1915

Message to Garcia (Roycrofter's, 1901 \$2.00): Uma carta para Garcia. \$1.50. Citada em Translations of United States Books Published in Brazil. Washington, Department of State, 1944.

Hughes, Langston 1902-

"Eu também canto a América" ("I, too") e "Híbrido" ("Cross"), Ribeu, 11, 6, setembro de 1944, pp. 87-88. Trad. Oswaldino Marques. Precedidas de uma nota biográfica por Oton M. Garcia.

The big sea (Knopf, 1940 \$3.00): O imenso mar. Vitória, 1945. \$25.00.

V. ANTOLOGIAS-2, 3, 10, 12

V. também Charles E. Eaton, Correio paulistano, 29 de outubro de 1944, quem se refere a outros tradutores de Hughes: "O interesse por êsses poetas (Hughes, Cullen) no Brasil, principalmente por Hughes, surpreendeu-me. Há traduções de Hughes devidas a Manuel Bandeira, Ribeiro Couto, Guilherme de Almeida e outros..."

HUIE, WILLIAM BRADFORD 1910-

Mud on the stars (Fischer, 1942 \$2.75): Lama nas estrêlas. Pan-Americana, 1943, 366 p. \$28.00. Trad. Giuseppe Ghiaroni.

HUMPHRIES, ADELAIDE

Inconstant star (Arcadia, 1940 \$2.00): Estrêla inconstante. Nacional, 1943, 286 p. \$7.00. Trad. Maslowa Gomes Venturi. BM: 107.

HURST, FANNIE 1889-

Appasionata (?) (Knopf, 1926 \$2.00): A esquina do pecado. 2 ed. Civilização Brasileira, 1941, 437 p. \$15.00. Trad. Rubem Braga. BMM: 2.

Lonely parade (Harper, 1942 \$2.50): Solidão. Civilização Brasileira, 1943, 324 p. \$18.00. Trad. Ester Mesquita.

"Crise na história das mulheres" (do New York Times), Ribeu, 1, 3, setembro de 1943, pp. 99-104.

Hallelujah (Harper, 1944 \$2.50): Aleluia. Vecchi, 1946, 379 p. \$30.00. Trad. Marina Guaspari. AA.

V. ANTOLOGIAS-8

HURST, JOHN SHIRLEY

Then gilded dust (?) (Bobbs-Merrill, 1943 \$2.00): A estrada de Chiang. Cruzeiro, 1944, 311 p. Trad. Esmaragdo Marroquim e Valdemar Cavalcanti.

IDELL, ALBERTO EDWARD 1901-

Centennial summer (?) (Holt, 1943 \$2.75): Sonhos distantes. Universitária, 1945, 365 p. Trad. Hilda Fiori.

IRVING, WASHINGTON 1783-1859

A chronicle of the conquest of Granada (1829): A conquista de Granada. Pan-Americana, 1943, 391 p. \$25.00. Trad. João Távora; — Epasa, 1946 (?). RV.

The Alhambra (1832): Lendas maravilhosas de Alhambra. Cultura, 1943, 66 p. \$35.00. Trad. Mário Donato. Ils.

V. ANTOLOGIAS-4, 7, 8, 9

JACK, PETER MONRO

"Análise dos versos de Edna St. Vincent Millay" (extraido do New York Times Book Review), Ribeu, II, 5, maio de 1944, pp. 128-131. Trad. Carmen C. de Mello.

Contem uma tradução do poema "A canção de um segundo abril" ("Song of a second April") por Sodré Viana.

JAMES, HENRY 1843-1916

(Confidence?) (1880): Calafrio. Portugália, s. d. 228 p. Trad. e pref. João Gaspar Simões. RS: 3.

The liar (Collier & Son, 1905): O mentiroso. Portugália, s. d. \$6.00. BA: 19.

Portrait of a lady (Scribner, 1908): Retrato duma senhora. Portugália, s. d. 640 p. Trad. Cabral do Nascimento.

V. ANTOLOGIAS-4, 7

JENNINGS, DEAN SOUTHERN 1905- ; LANDSHOFF, DAVID; e Mal-COHNSON, DAVID

The man who killed Hitler (Putnam, 1939 \$1.25): O homem que matou Hitler. São Paulo, Veritas, s. d. 117 p.

JERGER, JOSEPH A. 1880-

Doctor, here's your hat! (Prentice-Hall, 1939 \$2.75): Doutor, aquí está o seu chapéu. Olympio, s. d. 380 p. \$12.00. Trad. Tasso da Silveira. RV: 16; — 2 ed. 1940; — 3 ed. 1946, 268 p. \$30.00.

JOHNSON, GEORGIA DOUGLASS 1886-

V. ANTOLOGIAS-12

JOHNSON, JAMES WELDON 1871-1938

To America: "Para a América," Ribeu, III, 9, setembro de 1945, p. 109. Trad, Oswaldino Marques.

The black mammy: "Mãe Preta," Ribeu, III, 9, setembro de 1945, p. 109. Trad. Oswaldino Marques.

Precedidas de uma nota biográfica.

V. ANTOLOGIAS-12

JOHNSON, OSA HELEN 1894-

I married adventure (Lippincott, 1940 \$3.50): Casei-me com a aventura. Olympio, 1940, 354 p. \$20.00. Trad. e pról. Geraldo Cavalcanti. Pref. F. Trubee Davison. Ils. RV: 13; — 2 ed. 1946, 364 p. \$35.00.

JOHNSTON, MARY 1870-1936

To have and to hold (Houghton Mifflin, 1900 \$1.50): Para ter e reter. Garnier, 1911, 2 vols. 276 e 281 p. Trad. Salvador de Mendonça. ACLB.

KELLER, HELEN ADAMS 1880-

The story of my life (Doubleday, Page, 1903 \$1.50): A história da minha vida. Olympio, 1939, 336 p. \$10.00. Trad. J. Espínola da Veiga. RV: 4; — 2 ed. 1940, 262 p. \$12.00; — 3 ed. 1943, 301 p. \$22.00.

KELLY, JUDITH 1908-

Marriage is a private affair (Harper, 1941 \$2.50): A felicidade vem depois. Civilização Brasileira, 1943, 400 p. \$16.00. Trad. Godofredo Rangel.

KENT, LOUISE (ANDREWS) 1886-

He went with Marco Polo (Houghton Mifflin, 1935 \$2.00): As aventuras de Marco Polo. Universitária, 1944, 288 p. Trad. Maria Amélia Rizzo. Ils.

KENYON, THEDA

Pendulum (Messner, 1942 \$2.75): Entre dois destinos. Universitária, 1944, 345 p. Trad. Yolanda Vieira Martins.

KERR, SOPHIE 1880-

Adventure with women (?) (Farrar & Rinehart, 1938 \$2.00): Mulher sem alma. Nacional, 1941, 296 p. \$5.00. Trad. Lígia Junqueira Smith, BM: 90.

Keyes, Frances Parkinson 1885-

The river road (Messner, 1945 \$3.00): Ao longo do rio. Anchieta, 1947, 647 p. \$40.00. Trad. Martin Martz.

KIDDER, DANIEL PARISH 1815-1891

Sketches of residence and travels in Brazil (1845): Reminiscências de viagens e permanência no Brasil. Martins, 1940, 330 p. \$25.00 e \$30.00. Trad. Moacir de Vasconcellos, Ils. HB: 3; ibid., 1943, 263 p.

KIDDER, DANIEL PARISH e FLETCHER, JAMES COOLEY

Brazil and the Brazilians (1857): O Brasil e os brasileiros. Nacional, 1941, 2 vols. 348 e 409 p. \$35.00. Trad. Elias Dolianitti. Notas: Edgar Süssekind de Mendonça. Ils. SB: 205-205 A.

KIRKBRIDE, RONALD 1912-

Winds blow gently (Fell, 1945 \$2.50): Brisas, sofrai de leve. Brasil Edit., 1946, 259 p. \$25.00. Trad. Oliveira Ribeiro Neto.

KIRSCHENBAUM, LEO

"O teatro nos Estados Unidos," Anuário brasileiro de literatura. (Rio), 7-8, 1943-1944, pp. 84-85.

KNIGHT, CLIFFORD 1886-

The affair of the scarlet crab (Dodd, Mead, 1937 \$2.00): O caranguejo escarlate. Globo, 1943, 257 p. \$8.00 e \$12.00. Trad. Hamilcar de Garcia. CA: 104.

KROLL, HARRY HARRISON 1888-

V. SUBLETTE, CLIFFORD M. e ...

LAFARGE, OLIVER 1901-

V. ANTOLOGIAS-7

LANDSHOFF, DAVID

V. JENNINGS, DEAN SOUTHERN (e outros)

LARDNER, RING WILMER 1885-1933

V. ANTOLOGIAS-7

LEAF, MUNRO 1905-

Story of Ferdinand (Viking, 1936 \$1.00): A história do Touro Ferdinando. Globo, 1939, 74 p. \$6.00. Trad. Henrique Pongetti. Ils. Robert Lawson.

LEE, HARRY 1914-

No measure danced (Macmillan, 1941 \$3.00): Dança sem ritmo. Civilização Brasileira, 1943, 445 p. \$12.00. Trad. Lígia Junqueira Smith. BMM: 21.

LEWIS, SINCLAIR 1885-

Babbitt (Harcourt, Brace, 1922 \$2.50): Babbitt. Guanabara, 1935, 380 p. Trad. Amélio Pinheiro; — Globo, 1942, 416 p. \$12.00 e \$18.00. Trad. Leonel Vallandro. CN: 9.

Ann Vickers (Doubleday, Doran, 1933 \$2.50): Ana Vickers. Pongetti, 1942, 338 p. \$12.00. Trad. Paulo Silveira. OPLU: 13.

Arrowsmith (Harcourt, Brace, 1925 \$2.00): Dr. Arrowsmith. Globo, 1943, 445 p. \$20.00 e \$27.00. Trad. Juvenal Jacinto. Pref. William Saskin. Ils. CN: 36.

Bethel Merriday (Doubleday, Doran, 1940 \$2.50): Bethel Merriday. Vecchi, 1943, 333 p. \$20.00. Trad. Edison Carneiro.

Dodsworth (Harcourt, Brace, 1931 \$2.50): Fogo de outono. Pongetti, 1944, 401 p. \$25.00. Trad. Cláudio G. Hasslocher.

Gideon Planish (Random, 1943 \$2.50): O figurão: Gideon Planish. Globo, 1944, 395 p. Trad. José Geraldo Vieira. Ils.

Main Street (Harcourt, Brace, 1920 \$2.50): Rua Principal. Globo, 1948. Trad. Juvenal Jacinto. CN.

V. ANTOLOGIAS-7, 8

Crítica:

Tulo Hostilio Montenegro. "Conversa sôbre Sinclair Lewis e sua

obra," Diário de notícias (Rio), 19 de maio de 1946.

Uma conversa biobibliográfica baseada na obra The American novel de Carl Van Doren. Main street "demonstra a profundidade da identificação de Lewis com os Estados Unidos...e que diz, verdadeiramente, da capacidade do autor."

Orígenes Lessa. "Conversando com Sinclair Lewis," Ribeu, v, 11, janeiro e junho de 1947, pp. 97-99.

Disse Lewis: "... o cinema está longe de ser o espêlho da verdadeira vida americana. Um romance faria muito mais."

Bernardo Gersen. "Sinclair Lewis," Leitura, vi, 49, maio de 1948, pp. 15-17.

Breve apreciação de seus romances principais.

V. Crítica-7, 9

LINDSAY, VACHEL 1879-1931

Tolstoi is ploughing yet: "Tolstoi continua lavrando a terra," Ribeu, III, 7, janeiro de 1945, p. 89.

Precedida de uma breve nota biográfica.

LOGAN, LOUISE

Nurse (Arcadia, 1940 \$2.00): Mulheres de coragem. Nacional, 1943, 232 p. \$7.00. Trad. João Bussili. BM: 109.

Susan Merton—army spy (Arcadia, 1942 \$2.00): Amor entre as nuvens. Nacional, 1943, 254 p. \$7.00. Trad. Gulnara de Morais Lobato. BM: 110.

LONDON, JACK 1876-1916

The call of the wild (Macmillan, 1903 \$1.50): O grito da selva. Nacional, s. d. \$5.00 e \$8.00. CT: 1.

Cruise of the "Dazzler" (Century, 1902 \$1.00): A expedição do pirata. Nacional, s. d. (1931?), \$5.00 e \$7.00. CT.

Little lady of the big house (Macmillan, 1916 \$1.50): A mulher da casa grande. Nacional, s. d. (1931?), \$5.00 e \$7.00. CT.

Daughter of the snows (Lippincott, 1902 \$1.50): A filha da neve. Nacional, s. d. (1932?), \$5.00 e \$7.00. CT.

Adventure (?) (Macmillan, 1911 \$1.50): A aventureira. Nacional, s. d. (1932?), \$5.00 e \$7.00. Trad. Américo R. Netto, CT.

Scarlet plague (Macmillan, 1915 \$1.00): A peste vermelha. Nacional, s. d. (1932?), \$5.00 e \$7.00. CT.

White fang (Macmillan, 1905 \$1.50): Caninos brancos. Nacional, 1933. Trad. Monteiro Lobato.

The sea-wolf (Macmillan, 1904 \$1.50): O lobo do mar. Nacional, 1934. Trad. Monteiro Lobato; ibid., 1941, 312 p. \$12.00 e \$18.00. EM: 4s. Lit. 8; ibid., São Paulo, Gazeta, s. d.; O lobo e os deuses. Lisboa, Gleba, 1945, 301 p. Trad. Paulo Braga.

V. ANTOLOGIAS-4, 7, 8

Crítica:

Astrojildo Pereira. "Aspectos de Jack London," Lanterna verde, 7, agôsto de 1943, pp. 18-22.

Notas baseadas no volume biográfico escrito pela segunda mulher de London e que "apenas pretendem pôr em relêvo dois ou tres aspectos mais característicos da personalidade do famoso romancista."

J. Gonçalves Thomaz. "O revolucionário Jack London," Leitura, v, 44, novembro de 1947, p. 54.

Sôbre "The iron heel," que é "um dêsses livros que merecem ser traduzidos para o nosso idioma, pois revelará ao povo brasileiro a outra parte da carreira literária de Jack London, a parte que é sabotada pelo imperialismo e que o nosso povo ainda não conheceu, por culpa exclusiva do regime de repressão que tivemos durante sete anos, regime de censura e de pisoteamento da verdadeira cultura."

V. STONE, IRVING

Longfellow, Henry Wadsworth 1807-1882

The fiftieth birthday of Agassiz (1857): "Ao quinquagêsimo quinto aniversário natalício de Agassiz." Trad. Dr. S. V. De Simoni. (O manuscrito, datado no Rio do 25 de agôsto de 1862, está na Longfellow House, Cambridge, Massachusetts).

The Sicilian's tale. King Robert of Sicily (1862): "O conto do Siciliano — Roberto de Sicília," Romances históricos por um brasileiro. Bruxellas, Tip. A. Lacroix, Verboeckhoven e Cia., 1866, pp. 171-194. Original de Longfellow e trad. de Dom Pedro II. (O manuscrito da tradução, datado do "3 de julho de 1864," está na Longfellow House, Cambridge, Massachusetts); ibid. ("O canto siciliano. El rei Roberto da Sicília"), Poesias completas de Pedro II. Guanabara, 1932, pp. 109-117; "Legenda siciliana. Roberto Rei da Sicília." Trad. R. Cabral. (O manuscrito, sem data, está na Longfellow House, Cambridge, Massachusetts.)

Evangeline, a tale of Acadie (1847): Evangelina. Rio, Tip. Universal de Laemmert, 1874, xvIII-175 p. Trad. e pról. Franklin Dória (Barão de Loreto); ibid., 2 ed. Garnier, 1909, xv-104 p. \$4.00; — 1874. Trad. José de Goes Filho. Referência de Henry Wadworth Longfellow Dana; — 1874. Trad. Flávio Reimar, Referência de H. W. L. Dana; — Lisboa, David Carazzi, s. d. (1879), LXII-155 p. Trad. Miguel Street de Arriaga. "Duas palavras de introdução sôbre a literatura americana," Xavier da Cunha; — Rio, G. Leuzinger e filho, 1884, 106 p. Trad. Américo Lobo; ibid., Poemas norteamericanos (1887); — São Paulo, Leroy King Bookwalter e cia., 1884, 70 p. Trad. e pról. Antônio P. d'Albuquerque; -Rio, Dias da Silva Júnior, 1884, 88 p. Trad. e pról. Edwardo R. Salgado; - Rio, H. Lombaerts, 1888, 111 p. Trad. Aurélio Pires (em prosa); ibid., 2 ed. Ouro Preto, Tip. d'O Estado de Minas, 1896, 59 p.; ibid., 3 ed. Melhoramentos, 1937, p. 86; - Campinas, Castro Mendes, 1890, 105-114-30 p. Trad. Francisco de Assis Vieira Bueno. Ils. (Contem também: "O corsário" de Lord Byron, e "Grinalda de um poeta" do tradutor); — Trad. Gentil Braga. V. Agrippino Grieco. Evolução da poesia brasileira, 3 ed. Olympio, 1947, p. 209.

Poems on slavery (1849): Poemas da escravidão. Rio, Tip. Nacional, 1884, 45 p. Trad. e pref. F. L. Bittencourt Sampaio; — Poemas norteamericanos (1887). Trad. Américo Lobo; ibid., Poesias (1918), pp. 49-59.

Excelsior (1841): "Excelsior." Trad. R. Cabral. (O manuscrito, sem data, está na Longfellow House, Cambridge, Massachusetts); — Quatro poemetos (1882). Trad. Dr. Lucindo Filho.

The old clock on the stairs (1845): "O velho relógio da escada." Trad. F. L. Bittencourt Sampaio. (O manuscrito, sem data, está na Longfellow House, Cambridge, Massachusetts); — Quatro poemetos (1882). Trad. Dr. Lucindo Filho.

The children's hour (1859): "A hora das crianças." Trad. anôn. Manuscrito na Longfellow House, Cambridge, Massachusetts.

ANTOLOGIAS:

Quatro poemetos. Vassouras, Tip. do Vassourense, 1882. Trad. e pref. Dr. Lucindo Filho.

Contem os seguintes poemas em inglês e em português: "O velho relógio da escada" ("The old clock on the stairs"), "Psalmo da vida" ("A psalm of life"), "A flecha e o canto" ("The arrow and the song"), e "Excelsior."

Poemas norteamericanos. Rio, Imp. Nacional, 1887, 304 p. Trad. Américo Lobo.

Contem: "Poemas da escravidão": "A Channing" ("To William E. Channing"), "O sonho do escravo" ("The slave's dream"), "O quinhão inalienável" ("The good part"), "O escravo no paul medonho" ("The slave in the dismal swamp"), "As testemunhas" ("The witnesses"), "O escravo cantando a meia-noite" ("The slave singing at midnight"), "A mestiça" ("The quadroon girl"), "O aviso" ("The warning"), Evangelina, e "O canto de Hiawatha" (uma parte desta tradução foi publicada em A quinzena).

A nota núm. 2, p. 290, inclue a tradução de "O romper do dia" ("Daybreak"), que foi publicada anteriormente no Vassourense. Existe manuscrito de uma tradução anónima dêste poema na Longfellow House,

Cambridge, Massachusetts.

Poesias. Sapucaia, Tip. "A Sapucaia," 1918. Trad. Américo Lobo. Contem: "Poemas da escravidão" (V. Poemas norteamericanos, 1887) e "O romper do dia" ("Daybreak"), p. 15.

Crítica:

A. Casimiro da Silva. "Longfellow e o mito hiawatha," Correio da

manhã (Rio), 3 de fevereiro de 1946.

Parece-lhe estranho que Trent tivesse passado tão de leve sôbre Hiawatha, "trabalho de concepção poética... superior as obras anteriores... do poeta vitoriano da América." O máximo cometimento de Longfellow "foi a fusão dos diversos mitos estudados num só."

Loos, ANITA 1894-

Gentlemen prefer blondes (Boni & Liveright, 1925 \$1.75): Os homens preferem as louras mas casam com as morenas. Universitária, 1942, 214 p. \$10.00. Trad. Corah A. Roland.

LYONS, EUGENE 1898-

Stalin, Czar of all the Russias (Lippincott, 1940 \$2.50): Stalin, Czar de tôdas as Rússias. Olympio, 1941, 325 p. \$20.00. Trad. Aires de Mata Machado Filho, RV: 16.

MacLeish, Archibald 1892-

V. ANTOLOGIAS-3, 10

MACY, JOHN A. 1877-1932

Story of world's literature (Garden City, 1931 \$1.00): História da literatura mundial. 1 ed. Nacional, 1938. Trad. Monteiro Lobato. Ils. Onário Routolo. EM. 4s. Lit. 5; — 2 ed. 1941, 435 p. \$16.00.

MALCOHNSON, DAVID 1899-

V. JENNINGS, DEAN SOUTHERN (e outros)

MARKHAM, EDWIN 1852-1940

The man with the hoe: "O homem com a enxada," Ribeu, II, 6, setembro de 1944, pp. 85-86. Trad. Oswaldino Marques.

Precedida de uma nota biográfica por Oton M. Garcia.

MARQUAND, JOHN PHILLIPS 1893-

H. M. Pulham, Esquire (Little, Brown, 1941 \$2.50): Sol de outono. Olympio, 1942, 402 p. \$20.00. Trad. M. P. Moreira Filho, FC: 12.

Marshall, Rosamond van der Zee 1902-

Kitty (Duell, 1943 \$2.50): Kitty. Brasil Edit., s. d. 265 p. Trad Virginia Silva Lefevre.

Mason, Van Wyck 1897-

Bucharest bailerina murders (Stokes, 1940 \$2.00): A morte dansa na Rumânia. Globo, 1943, 256 p. \$8.00. Trad. Hamilcar Garcia. CA: 107.

Masters, Edgar Lee 1869-

The living thoughts of Emerson (Longman's, Green, 1940 \$1.00): O pensamento vivo de Emerson. Martins, 1940, 176 p. \$12.00. Trad. Ida Goldstein.

Matson, Norman H. 1893-

V. SMITH, THORNE e...

MAVITY, NANCY BARR 1890-

The man who didn't mind hanging (Doubleday, Doran, 1932 \$2.00): O homem que não temia a forca. Globo, 1942, 252 p. \$8.00 e \$12.00. Trad. Carlos Casanovas. CA: 94.

McCormick, JAY 1919-

November storm (Doubleday, Doran, 1943 \$2.50): Tempestade de novembro. Universitária, 1944, 297 p. Trad. Octávio Mendes Cajado.

McCulley, Johnson 1883-

Mark of Zorro (Grosset & Dunlap, 1924 \$.75): A marca do Zorro. Vecchi, 1943, 214 p. \$8.00. Trad. José Dauster. OA: 3; — 2 ed. 1945, 230 p. \$12.00.

MELVILLE, HERMAN 1819-1891

Moby Dick (Harper, 1851): A fera do mar. Nacional, 1935. \$5.00 e \$8.00. Trad. Monteiro Lobato e Alberto Rechsteiner. CT: 4.

Typee (Harper, 1849): Paraiso de canibais. Portugália, s. d. 435 p. Trad. F. dos Reis e Lima e João de Oliveira. RS: 12.

V. ANTOLOGIAS-4, 7

MERRYMAN, M. MONTGOMERY

Foot-loose in Mexico. Perambulando pelo México (em inglês básico e em português). Rio, J. R. Botkin, 1939, 59 p. \$2.00. Col. Portátil: 17.

MILLAY, EDNA ST. VINCENT 1892-

V. JACK, PETER MONRO

MITCHELL, MARGARET

Gone with the wind (Macmillan, 1936 \$3.00): E o vento levou ... Pongetti, 1939, 856 p. \$25.00 e \$32.00. Trad. Francisca de Basto Cordeiro; — 2 ed. 1940; — 3 ed. 1940; — 4 ed. 1945, 753 p.

Critica:

Francisca de Basto Cordeiro. "Foi-se com o vento...," Anuário brasileiro de literatura (Rio), 3, 1939, pp. 385-386.

Jonatas Serrano. "Letras contemporâneas," Anuário brasileiro de literatura, 4, 1940, pp. 219-221 ss.

Galeão Coutinho. "A margem de um grande livro," Anuário brasileiro de literatura, 5, 1941, pp. 57-58 ss.

MONTGOMERY, LUCY MAUD 1874-

Anne of Green Gables (1908): Anne Shirley. Nacional, 1939, 301 p. \$4.00. Trad. Yolanda Vieira Martins. BM: 65; — 2 ed. 1942, 295 p. \$7.00.

MOORE, ISABEL

The other woman (Farrar & Rinehart, 1942 \$2.00): A outra mulher. Nacional, 1943, 306 p. \$8.00. Trad. Jeanette Dante de Mello Vianna. BM: 111.

Morgan, Charles 1894-

The voyage (Macmillan, 1940 \$2.50): A viagem. Globo, 1945, 439 p. \$32.00. Trad. Sérgio Milliet. CN: 11.

Morley, Christopher Darlington 1890-

Kitty Foyle (Lippincott, 1939 \$2.50): Kitty Foyle. Rio, Edit. Norte-Sul, 1941, 312 p. \$16.00. Trad. M. P. Moreira Filho.

MURPHY, EDWARD FRANCIS 1892-

The scarlet lily (Bruce, 1944 \$2.25): O lírio escarlate (Vida de Maria Madalena). Assunção, 1946, 234 p. \$25.00. Trad. Breno de Souza Freitas e Wilmar César Cardoso.

NATHAN, ROBERT 1894-

Portrait of Jennie (Knopf, 1940 \$2.00): O retrato de Jennie. Meridiano, 1942, 179 p. \$8.00. Trad. Erico Veríssimo.

But gently day (Knopf, 1943 \$2.00): A luz da manhã. Globo, 1945, 163 p. \$12.00. Trad. Hamilcar de Garcia. CT: 5.

NICHOLS, MARGARET GORMAN 1909-

I'll wait for you (Arcadia, 1941 \$2.00): Sempre no meu coração. Nacional, 1945, 193 p. \$10.00. Trad. Lígia Junqueira Smith. BM: 121. NICHOLSON, JANE (V. Steen, Marguerite).

Nordhoff, Charles Bernard 1887- e Hall, James Norman

Mutiny on the Bounty (Little, Brown, 1932 \$2.50): Rebelião em alto mar. Globo, 1936, \$7.00 e \$13.00.

NORRIS, KATHLEEN 1880-

Walls of gold (Doubleday, Doran, 1933 \$2.00): Algemas de ouro. Olympio, 1943, 309 p. \$8.00. Trad. Dora Alencar de Vasconcelos. RVo: 4.

Maiden voyage (Doubleday, Doran, 1934 \$1.00): De vento em popa. Olympio, 1944, 330 p. \$13.00. Trad. Maria Alice Azevedo Coelho.

Mother (Doubleday, Doran, 1922 \$.90): Mãe. Olympio, s. d. Trad. Carolina N. de Araújo. RVo: 6.

Lost sunrise (Doubleday, Doran, 1939 \$2.00): Aurora perdida. Olympio, 1947, 182 p. \$20.00. Trad. Lia do Amaral. RVo: 9.

Mystery of Pine Point (1936): O mistério da Ponta dos Pinheiros. Olympio, 1947, 258 p. \$25.00. Trad. Dora Alencar de Vasconcelos. RVo: 12.

O. HENRY (V. Porter, William Sydney).

O'NEILL, EUGENE 1888-

Critica:

O[scar] M[endes] (?) "Eugene O'Neill," *Leitura*, vt, 48, abril de 1948, capa. Breve artigo biobibliográfico.

V. CRÍTICA-7, 9

OURSLER, WILL 1913-

Trial of Vincent Doon (Simon & Schuster, 1941 \$2.00): O crime de Vincent Doon. Cruzeiro, 1943, 312 p. \$12.00. Trad. Geraldo de Freitas. CD: 2.

Folio on Florence White (Simon & Schuster, 1942 \$2.00): O túmulo número 4. Cruzeiro, 1947, 294 p. \$25.00. Trad. Geraldo de Freitas.

PACKARD, FRANK LUCIUS 1877-

The miracle man (Doran, 1914): O homem miraculoso. Nacional, s. d. CT: 2.

The adventures of Jimmie Dale (Doran, 1917 \$1.75): As aventuras de Jimmie Dale. Globo, 1939, 300 p. \$5.00. Trad. Leonel Vallandro. CA: 76.

The further adventures of Jimmie Dale (Burt, 1919): Novas proezas de Jimmie Dale. Globo, 1940, 182 p. \$5.00. Trad. Aydano do Couto Ferraz. CA: 82.

Jimmie Dale and the phantom clue (Doran, 1922 \$1.75): Jimmie Dale e o fantasma. Globo, 1942, 241 p. \$8.00. Trad. Homero de Castro Jobim. CA: 88.

PACKARD, RUTH MARY

V. ANTOLOGIAS-1

PARKER, DOROTHY 1893-

ANTOLOGIAS:

Dorothy Parker. Coimbra, Atlântida, 1945, xv-217 p. Trad. Linda Loubet e Raul Roque. Pref. Victor Palla.

From the diary of a New York lady: "Diário de uma senhora de Nova York," Correio da manhã (Rio), 28 de abril de 1946.

V. ANTOLOGIAS-7, 8

V. CRÍTICA-7

PAYNE, ANNA BLACKWELL

V. ANTOLOGIAS-1

PENNELL, JOSEPH STANLEY

The history of Rome Hanks and kindred matters (Scribner, 1944 \$2.75): A singular história de Rome Hanks. Olympio, 1947, 374 p. \$40.00. Trad. Solena Benavides Viana. FC: 81.

PIERSON, LOUISE JOHN (RANDALL) 1890-

Roughly speaking (Simon & Schuster, 1943 \$2.50): O preço da felicidade. Cruzeiro, 1945, 399 p. \$25.00. Trad. Maria A. Whitaker. OC: 18.

POE, EDGAR ALLAN 1809-1849

Antologias:

O rei peste ("King Pest"). Nacional Edit., 1890. Trad. Mência

Mousinho de Albuquerque. UAM.

Contem também: "A gênese de um poema" ("The philosophy of composition"), "Pequena discussão com uma mômia" ("Some words with a mummy"), e outros. (Falta o exemplar da Biblioteca Nacional no Rio.)

A quinta de Arnheim ("The domain of Arnheim"). Nacional Edit., 1891. UAM. 18s. pp. 97-128.

Contem também: "Leonor" e "O máscara da morte vermelha" ("The masque of the Red Death").

A carta ronbada ("The purloined letter"). Nacional Edit., 1891. UAM. 18s. pp. 99-121.

Duplo assassinio na Rua Morgue ("The murders in the Rue Morgue"). Nacional Edit., 1891. UAM. 20s. Núm. 80, pp. 87-128.

Novelas extraordinárias. Garnier, s. d. (1903?); ibid., 1909.

O duplo assassínio na Rua Morgue. São Paulo, Empresa Editora Rochera, 1925, 113 p. Nota biográfica: Os editores. Obras de Célebres Autores: 1.

Contem também: "A carta roubada," "O sistema do Doutor Breu e do Professor Pena" ("The system of Dr. Tarr and Professor Fether"), "O gato preto" ("The black cat"), "Colóquio entre Monos e Una" ("The colloquy of Monos and Una") e "Hop-Frog."

Contos de imaginação e mistério. Rio, Ed. do Anuário do Brasil, 1926, 221 p. Trad. e pról. Januário Leite. Foto. Antologia Universal: 17-18.

Contem: "Ligeia," "A verdade sôbre o caso do Snr. Valdemar," "A mascarada da morte vermelha," "O gato preto," "Berenice," "O crime da Rua Morgue," "Leonor" e "O coração delator" ("The tell-tale heart").

Histórias exquisitas. Melhoramentos, s. d. (1927), 205 p. \$5.00. Pról. Affonso de E. Taunay (firmado em São Paulo, novembro de 1927). BA: 2s. Núm. 1.

Contem: "O duplo crime da Rua Morgue," "A carta furtada" ("The purloined letter"), "Manuscrito achado numa garrafa" ("Ms. found in a bottle"), "Descida ao maelstrom" ("A descent into the maelstrom"), "A balela do balão" ("The balloon hoax"), "Metzengerstein," "Reminiscências do Snr. Augusto Bedloe" ("A tale of the ragged moun-

tains"), "O diabo no campanário" ("The devil in the belfry") e "O rei peste."

Novelas extraordinárias. Melhoramentos, s. d. (1929?), 193 p. Pról. Affonso de E. Taunay. Ils. BA: 2s. Núm. 3; ibid., 1941, 224 p. \$5.00.

Contem: "O escaravelho dourado" ("The gold bug"), "A incomparável aventura de um tal Hans Pfaal" ("The unparalleled adventures of one Hans Pfaal"), "O sistema do Doutor Alcatrão e do Professor Pena," "Hop-Frog," "A barrica de amontillado" ("The cask of amontillado") e "A máscara da Morte Rubra."

O corvo, os sinos e Annabel Lee. Rio, (1930?) \$100.00. Trad. Gondin da Fonseca.

O escaravelho de ouro. Pôrto, Edit. Educação Nacional, 1937, 220 p. Trad. e pról. João Meireles. Col. Juventude: 5.

Contem também: "O estranho sistema do professor Pena e do doutor Breu" ("The system of Dr. Tarr and Professor Fether"), "A destruição da Casa Usher" ("The fall of the house of Usher") e "Hop-Frog,"

Contos fantásticos. Civilização Brasileira, 1941, 227 p. \$6.00.

Novelas extraordinárias. São Paulo, Livro de Bolso, s. d. Trad. Faria e Souza, Col. O Livro de Bolso: 6.

O mistério de Marie Rogêt. Vecchi, 1943, 254 p. \$10.00. Trad. Líbero Rangel de Andrade e Frederico dos Reys Coutinho.

Poesia e prosa. Obras completas. Globo, 1944. 3 vols. 483-474-469 p. Trad. e pref. Oscar Mendes e Milton Amado. "Edgar Allan Poe:" Hervey Allen (1927). "Edgar Allan Poe:" Charles Baudelaire. Fotos. BS: 6, 7, 8.

O terceiro volume contem os seguintes ensaios: "Poe na França," por Jeanne Rosselet, pp. 437-443; "Poe na Rússia," por Lubov Breit Keefer, pp. 444-457; "Poe na Alemanha," por Herbert Schaumann, pp. 458-461; e "Poe na Espanha e na América Espanhola," por Pedro Salinas, pp. 462-469.

Os crimes da Rua Morgue. Portugália, s. d. \$8.00. Trad. Cabral do Nascimento, BA: 6 (do francês).

O mistério de Marie Rogêt. Portugália, s. d. 141 p. \$8.00. Trad. Jorge de Sena. BA: 20.

Contem também: "O barril de amontillado" (do francês).

Duplo assassinato na Rua Morgue. Guanabara, s. d. 184 p. Trad. Elias Davidovich.

Contem também: "O escaravelho de ouro," "A verdade sôbre o caso do Sr. Valdemar" e "A carta roubada."

The raven (1845): "O corvo," Jornal do comércio (Rio), 7 de agôsto de 1892. Trad. Américo Lobo; ibid., Poesías (Sapucaia, 1918), pp. 42-46; ibid., Ribeu, v, 11, janeiro-junho de 1947, pp. 81-86; — Poesias completas. Garnier, 1901. Trad. Machado de Assis; ibid., Garnier, 1924; ibid., Poemas da angústia albeia (Quaresma, 1931), pp. 125-134; ibid., Jackson, 1937; ibid., Jackson, 1944, pp. 349-355; — Quaresma, 1928, 15 p. \$2.00. Trad. Gondin da Fonseca. Texto em inglés e em português; ibid., O corvo, os sinos e Annabel Lee (1930?); ibid., Poemas da angustia albeia (Quaresma, 1931), pp. 114-123. Texto em inglês e em português; ibid., Aere perennins (Rio, "João Borsoi," 1944, 181 p.); — Trad. Mência Mousinho de Albuquerque (v. Agrippino Grieco, Estrangeiros. Rio, s. d.); — Musa albeia (Pongetti, 1945, pp. 102-107). Trad. Emílio de Adour; — Trad. Emílio de Menezes (v. Elysio de Carvalho, As modernas correntes estéticas na literatura brasileira. Rio, 1907, pp. 62-74); — Trad. João Köpke.

The narrative of A. Gordon Pym (1837): Aventuras de Artur Gordon Pym. Lisboa, Parceria, Antônio Maria Pereira, 1916, 178 p. Trad. Câmara Lima. Autores Célebres: 14; — Pongetti, 1944, 234 p. Trad. e pref. Eloy Pontes. OPLU: 42; — São Paulo, Livro de Bolso, 1944-45, 174 p. \$8.00. Col. O Livro de Bolso: 12; — Guanabara, s. d. 208 p.

The masque of the Red Death (1842): A mascarada interrompida. Rio, "O Norte," 1922, 29 p. Trad. Dioclêcio D. Duarte. (Adaptação dramática do conto).

Annabel Lee: "Annabel Lee," O corvo, os sinos e Annabel Lee (1930?). Trad. Gondin da Fonseca; ibid., Aere perennius (1944); — Riben, III, 7, janeiro de 1945, pp. 87-88. Trad. Oswaldino Marques.

The bells (1849): "Os sinos," O corvo, os sinos e Annabel Lee (1930?). Trad. Gondin da Fonseca; ibid., Aere perennius (1944); — Trad. Mário de Alevear (v. Agrippino Grieco, Evolução da poesia brasileira. 3 ed. Olympio, 1947, p. 210).

Eldorado (1849): "Eldorado," O corvo, os sinos e Annabel Lee (1930?). Trad. Gondin da Fonseca.

The philosophy of composition (1846): "O corvo" (parte principal do ensaio), Anuário brasileiro de literatura (Rio), 5, 1941, pp. 166-171. Trad. Ezio Pinto Monteiro.

V. ANTOLOGIAS-4, 7, 8, 9

Critica:

T. A. Araripe Júnior. "Estética de Poe," Revista brasileira. 1, 11, v, vı, хı, хıı, хıı, 1895-1897.

Trata de: "Eschylo — A tragêdia grega — O mundo shakespeariano — O sentimento trágico no século xix — Ibsen — Björson — Maeterlinck." Menciona só uma vez a Poe.

Mário Brant. "Edgar Poe," Kosmos (Rio), VI, 4, abril de 1909, s. p. Ils. de Poe, Virginia, Sarah Osgood Whitman, e a casita de Poe.

Artigo biográfico para o centenário.

Gomes Leite. V. Agrippino Grieco, Estrangeiros (2 ed. Olympio, 1947), pp. 5-29.

Grieco refere-se a um artigo publicado pelo seu patrício na ocasião de uma visita que fez à casita de Poe em Fordham no ano de 1920.

Agrippino Grieco. "Edgar Allan Poc," Estrangeiros, Rio, Ariel Edit., s. d. (1933?), pp. 5-43; — 2 ed. Olympio, 1947, pp. 5-29. Obras Completas: 5.

Na página 296, Grieco faz referência a "uma longa bibliografia [sôbre Poe] d' 'O jornal' de 30 de outubro de 1927" que contem trechos avulsos de Araripe Júnior... Darío... Trent... Fernandes Costa... muitos francêses... e "outros citados com todos os detalhes."

Orvácio Santamarina. "Edgar A. Poe," Aspectos (Rio), III, 17, janeiro de 1939, pp. 58-62; ibid., Sombras eternas (Pongetti, 1941, 230 p.), pp. 53-63. Foto.

Notas biobibliográficas, apreciação subjectiva.

Augusto Frederico Schmidt. "Páginas do galo branco," Lanterna verde, 7, agôsto de 1943, pp. 23-25.

Manuel de Abreu. "Atitude oposta de Edgar Allan Poe e Walt Whitman em face do Não Ser," Lanterna verde, 7, agôsto de 1943, pp. 79-96.

V. a mesma ficha sob Whitman, Critica.

Lúcio Cardoso, "Edgar Poe," Ribeu, 11, 6, setembro de 1944, pp. 68-76.

Oton M. Garcia. "Edgar Poe — Anti-romântico," Ribeu, III, 7, janeiro de 1945, pp. 25-31.

A. Casimiro da Silva. "Divagações sôbre Edgar Poe," Correio da manhā (Rio), 28 de outubro de 1945.

John E. Englekirk. "El Divino Edgardo," Leitura (Rio), 39, 1946. Foto.

Notas sôbre a aceitação de Poe no mundo espanhol e português.

PORTER, ELEANOR H. 1868-

Pollyana (Page, 1913 \$2.50): Pollyana. Nacional, 1936 \$6.00. Trad. Monteiro Lobato. BM: 93; — 2 ed. 1941, 255 p. \$5.00.

Pollyana grows up (Page, 1915 \$2.50): Pollyana moça. Nacional, 1941, 255 p. \$5.00. Trad. Monteiro Lobato. NBM: 68; — 2 ed. 1942, 262 p. \$6.00.

PORTER, WILLIAM SYDNEY (pseud. O. Henry) 1862-1910

Gift of the Magi: "Dádiva dos magos," O jornal (Rio), 16 de dezembro de 1945, Ils.

V. ANTOLOGIAS-4, 7, 8

POWNALL, DOROTHY ASHBY

V. ANTOLOGIAS-1

PROUTY, OLIVE HIGGINS 1882-

The fifth wheel (Stokes, 1916): A estranha passageira. Olympio, 1944, 362 p. Trad. Rubem Braga.

Stella Dallas (Houghton Mifflin, 1923 \$3.00): Stella Dallas. Olympio, 1945, 288 p. \$30.00. Trad. Raquel de Queiroz. FV: 2.

QUEEN, ELLERY (pseud. de Dannay, Frederick e Lee, Manfred Bennington)

(The elephant mystery?): O mistério do elefante. Nacional, 1940, \$5.00 e \$8.00. Trad. Tito Marcondes, CT; 21.

The halfway house (Stokes, 1936 \$2.00): O crime da casa solitária. Nacional, 1940, 248 p. \$5.00 e \$8.00. Trad. Godofredo Rangel. CT: 23.

Siamese twin mystery (Stokes, 1933 \$2.00): O mistério dos Irmãos Siameses. Nacional, 1941, 335 p. \$6.00. CT: 25.

QUENTIN, PATRICK (V. Webb, Richardson Wilson e Wheeler, H. C.)

RAINE, WILLIAM MACLEOD 1871-

(The legion of lost men?): A legião dos homens perdidos. Globo, 1940, 248 p. \$7.00. Trad. Ernesto Vinhais. CU: 42.

REED, KITTY

(Love that punishes?): Amor que castiga. Anchieta, 1942, 228 p. Trad. Haydee Calmasini.

(I love my wife alone?): Só amo minha espôsa. Anchieta, 1942, 228 p. Trad. Haydee Calmasini.

REED, MYRTLE 1874-1911

Lavender and old lace (?) (Putnam, 1902): Cinzas do passado. Nacional, 1938, 216 p. \$4.00.

RINEHART, MARY (ROBERTS) 1876-

The man in lower 10 (Grosset & Dunlap, 1928 \$.75): O homem do leito no 10. Globo, s. d. \$8.00 e \$12.00.

The case of Jenny Brice (Boni & Liveright, 1931 \$.50): O caso de Jennie Brice. Globo, s. d. \$1.00.

ROBERTS, KENNETH L. 1885-

Oliver Wiswell (Doubleday, Doran, 1940 \$3.00): Cara ou corôa. Nacional, 1943, 782 p. \$30.00. Trad. Gulnara Morais Lobato. EM. 4s. Lit. 17.

Northwest passage (Doubleday, Doran, 1937 \$2.75): Bandeirantes do norte. Nacional, 1945, 645 p. \$30.00. Trad. Alfredo Mesquita.

ROURKE, THOMAS (V. Clinton, Daniel Joseph)

SANDBURG, CARL 1878-

"A relva" ("Grass"), "Jean Kubelik," "Expresso" ("Limited"), "Monossilábico" ("Monosyllabic") е "A grade" ("A fence"), Ribeu, п, 5, maio de 1944, pp. 155-156. Trad. Oswaldino Marques.

Precedidas de uma nota biográfica.

The People, Yes: "Sim, o Povo!," Ribeu, II, 5, maio de 1944, pp. 150-155. Trad. Oswaldino Marques; — (fragmento), O jornal (Rio), 16 de dezembro de 1945.

SAROYAN, WILLIAM 1908-

The human comedy (Harcourt, Brace, 1943 \$2.75): A comédia humana. Pan-Americana, 1943, 286 p. \$25.00. Trad. Alex Viany. Ils. Don Freeman.

V. ANTOLOGIAS-7, 8

V. CRÍTICA-7

SAYERS, RAYMOND

"O teatro norteamericano (1916-1946)," Riben, v, 11, janeiro-junho de 1947, pp. 68-80.

SCHUSTER, MAX LINCOLN 1897-

A treasury of the world's great letters (Simon & Schuster, 1940 \$3.75): As grandes cartas da história. Nacional, 1942, 541 p. \$25.00. Trad. Manuel Bandeira. Ils. EM. 3s. Hist. e biog. 22; — 2 ed. 1945, 545 p. \$40.00.

SCOTT, ROBERT LEE 1908-

God is my co-pilot (Scribner, 1943 \$2.50): Deus é meu co-pilôto. Di Giórgio, 1945, 267 p. \$25.00. Trad. Mário Rangel. Pról. C. L. Chennault.

SEAGER, ALLAN 1906-

Equinox (Simon & Schuster, 1943 \$2.75): O céu é para os anjos. Assunção, 1945, 328 p. \$30.00. Trad. Sílvia de Magalhães Castro.

SEEGER, ALAN 1888-1916

V. ANTOLOGIAS-11

SETON, ANYA

Dragonwyck (Houghton Mifflin, 1944 \$3.50): O solar de Dragonwyck. Brasil Edit. s. d. 410 p. Trad. Oliveira Ribeiro Neto.

SHAFTEL, GEORGE ARMIN

Golden shore (Coward-McCann, 1943 \$2.75): A praia de ouro. Epasa, 1946 \$25.00. Trad. Heitor Bastos Tigre.

SILLARD, R. W.

V. ANTOLOGIAS-11

SINCLAIR, UPTON 1878-

Roman holiday (Farrar & Rinehart, 1931 \$2.50): Feriado romano. Rio, Flores e Mano, 1932. Trad. Afonso Várzea. Oil! (Boni, 1927 \$1.50): Petróleo, Rio, 1940. Trad. J. A. de Moraes; — Pongetti, 1943, 289 p. \$10.00. Trad. Jorge Jobinsky. OPLU: 18.

The flivver king (Autor, 1937 \$.25): Ford o rei dos automóveis baratos. Globo, 1940, 219 p. \$10.00 e \$15.00. Trad. Casimiro M. Fernandes. DNE: 11.

World's end (Viking, 1940 \$3.00): O fim do mundo. Olympio, 1941, 521 p. \$20.00. Trad. Lúcio Cardoso. FC; 5.

Wide is the gate (Viking, 1943 \$3.00): O caminho da perdição. Cruzeiro, 1945, 446 p. \$35.00. Trad. Olívia Krahenbul e Amélio Buarque de Holanda.

Presidential agent (Viking, 1944 \$3.00): Agente presidencial. Cúpolo, 1945, 694 p. Trad. Aydano Arruda. S xx.

SINISTRA, A.

(Hitler's story?): Aventura de Hitler (Narrada por êle próprio). Meridiano, 1942, 740 p. \$25.00. Pref. Raymond Gram Swing e Raoul de Roussy de Sales.

SMEDLEY, AGNES 1890-

Daughter of carth (Coward-McCann, 1929 \$2.50): Gente da terra. Leitura, 1944, 428 p. \$20.00. Trad. Newton e Rubem Braga.

SMITH, BETTY (WEHNER) 1904-

A tree grows in Brooklyn (Harper, 1943 \$2.75): Laços humanos (Uma árvore cresce em Brooklyn). Brasiliense, 1945, 424 p. \$30.00. Trad. Lília de Barros. MT: 2.

SMITH, LILLIAN 1897-

Strange fruit (Reynal & Hitchcock, 1944 \$2.75): Fruta estranba. Globo, 1945, 345 p. \$25.00. Trad. Lígia Junqueira Smith.

Smith, Thorne 1893-1934 e Matson, Norman H.

The passionate witch (Doubleday, Doran, 1941 \$2.00): Casci-me com uma feiticeira. Vecchi, 1943, 250 p. \$14.00. Trad. Edison Carneiro. Ils, Herbert Roese.

Southworth, Emma 1819-1899

Mother-in-law (Street & Smith s. d.): A sogra. 2 ed. Nacional, 1942, 251 p. \$6.00. Trad. Oliveira Ribeiro Neto. BM: 21.

SPENCE, HARTZELL 1908-

One foot in heaven (McGraw-Hill, 1940 \$2.50): Com um pé no céu. Pongetti, 1943, 308 p. \$18.00 e \$26.00. Trad. Sodré Viana. Ils.

STANDISH, ROBERT (pseud.)

Three bamboos (Macmillan, 1942 \$2.75): Os três bambús. Cruzeiro, 1943, 398 p. Trad. Marcel Costallat Duclos e Luiz Alípio de Barros.

STEEN, MARGUERITE (pseud. Jane Nicholson)

The sun is my undoing (Viking, 1941 \$3.00): O sol é minha ruína. Olympio, 1945, 522 p. \$35.00. Trad. Ana Maria Martins. FC: 43.

STEINBECK, JOHN 1902-

Of mice and men (Covici-Friede, 1937 \$2,00): Ratos e homens. Globo, 1940, 209 p. \$8.00 e \$14.00. Trad. Erico Veríssimo. CN: 29.

The grapes of wrath (Viking, 1939 \$2.75): As vinhas da ira. Globo, 1940, 489 p. \$18.00 e \$25.00. Trad. Ernesto Vinhais e Herbert Caro.

Tortilla flat (Covici-Friede, 1935 \$2.50): Boêmios errantes. Vecchi, 1942, 226 p. \$15.00, Trad. Edison Carneiro; — 2 ed. 1943, 232 p. \$15.00, Ils.

The moon is down (Viking, 1942 \$2.50): Noite sem lua. Nacional, 1943, 155 p. \$12.00. Trad. Monteiro Lobato. EM. 4s. Lit. 16.

In dubious battle (Viking, 1936 \$2.50): Luta incerta. São Paulo, Flama, s. d. (1944), 281 p. Trad. Gustavo Nonnenberg.

Cannery row (Viking, 1945 \$2.00): Caravana de destinos. Universitária, 1945, 311 p. \$30.00. Trad. Sylvia Mendes Cajado.

The wayward bus (Viking, 1947 \$2.75): O destino viaja de ônibus São Paulo, Instituto Progresso Editorial (Ipê), 1948 \$40.00. Trad. Geraldo E. Santos.

The pearl (Viking, 1947 \$2.00): A pérola. A Noite, 1948. Trad. José Geraldo Vieira.

ANTOLOGIAS:

John Steinbeck. Coimbra, Atlântida, 1945, xx-209 p. Trad. e pref. João Cochofel e Rui Feijó. Ils.

V. ANTOLOGIAS-6, 7, 8

Crítica:

Lídia Besouchet. "Amando Fontes y Steinbeck," Nosotros (Buenos Aires), vII, 1942, pp. 322-325.

Uma comparação de As vinhas da ira com Os corumbás.

Oswaldino Marques. "John Steinbeck," Leitura, v, 43, outubro de 1947, pp. 39-40. Foto.

Breve ensaio biobibliográfico.

V. CRÍTICA-7, 9

STEPHENSON, NATHANIEL WRIGHT 1867-1935

Lincoln ("Autobiography") (Bobbs-Merrill, 1922 \$5.00): Lincoln. Nacional, 1942, 349 p. \$20.00. Trad. Monteiro Lobato. Ils. EM. 3s. Hist. e biog. 21; — 2 ed. 1945.

STEWART, GEORGE R. 1895-

Storm (Random, 1941 \$2.50): Tempestade. Pan-Americana, 1943, 303 p. \$22.00. Trad. Alex Viany.

STOCKTON, FRANK R. 1834-1902

V. ANTOLOGIAS-7

STOKER, BRAM (ABRAHAM) 1847-1912

Dracula (Doubleday, Doran, 1899 \$1.35): Drácula, o homem da noite. Cruzeiro, 1943, 231 p. \$12.00. Trad. Lúcio Cardoso. CM: 1.

STONE, GRACE (ZARING) (pseud. Ethel Vance) 1896-

Escape (Little, Brown, 1939 \$2.50): Fuga. Olympio, 1941, 460 p. \$15.00. Trad. Lúcio Cardoso. FC: 2; — 2 ed. 1941, 456 p. \$15.00.

Reprisal (Little, Brown, 1942 \$2.50): Represália, Martins, 1943, 302 p. \$20.00. Trad. Octávio Mendes Cajado. CC: 4.

STONE, IRVING 1903-

Lust for life (Longman's, Green, 1934 \$2.50): A vida trágica de Van Gogh. Olympio, 1940, 461 p. \$20.00. Trad. Lúcia Miguel Pereira. RV: 2.

Sailor on horseback (Houghton Mifflin, 1938 \$3.00): A vida errante de Jack London, Olympio, 1942, 352 p. \$20.00. Trad. Genolino Amado e Geraldo Cavalcanti. Pról. Genolino Amado. RV: 15.

False witness (Doubleday, Doran, 1940 \$2.00): Falso testemunho. Vecchi, 1942, \$25.00.

Clarence Darrow for the defense (Doubleday, Doran, 1941 \$3.00): A vida de Clarence Darrow. Olympio, s. d.

Immortal wife (Doubleday, Doran, 1944 \$3.00): Mulber imortal. Biografia de Jessie Benton Fremont. Olympio, 1947, 481 p. \$40.00. Trad. e notas: Raquel de Queiroz. RV: 38.

STOWE, HARRIET BEECHER 1811-1896

Uncle Tom's cabin (1851): A cabana do tio Thomaz. Paris, Chez Rey et Ballate, 1853. Trad. Francisco Ladislav d'Andrada; — Rio, A. A. de Coutinho, 1881. Trad. Feliciano Tavares (do francês); A cabana do tio Thomaz, ou a vida dos negros na América do norte. Garnier, (1906?); A cabana do Pai Tomaz. Cultura, 1943, 418 p. \$15.00. NU: 2.

Crítica:

Lúcia Miguel Pereira, "A primeira romancista americana," Lanterna verde, 7, agôsto de 1943, pp. 68-72.

Estudo biográfico sensível da autora do "livro que faltou ao abolicionismo brasileiro," baseado mormente no livro de Forrest Wilson, Cruzader in crinoline.

STRONG, AUSTIN 1881-

V. GOLDEN, JOHN e...

Sublette, Clifford M. 1887-1939 e Kroll, Harry Harrison

Perilous journey (Bobbs-Merrill, 1943 \$2.75): Jornada perigosa Cruzeiro, 1945, 405 p. \$35.00. Trad. Sheila Ivert. OC: 15.

TARKINGTON, BOOTH 1869-1946

The two Vanrevels (?) (McClure, Phillips, 1902): O romance de duas vidas. Universitária, s. d. (194?), 360 p. Trad. Tina Canabrava.

The magnificent Ambersons (Doubleday, Page, 1918): Soberba. Vecchi, s. d. (1943), \$30.00.

Image of Josephine (Doubleday, 1945 \$2.50): Retrato de Josephina. A história de uma mulher turbulenta. Martins, 1947, 288 p. \$30.00. Trad. Lauro Escorel. CC: 1.

TEASDALE, SARA 1884-1933

V. ANTOLOGIAS-1, 11

THOREAU, HENRY DAVID 1817-1862

Crítica:

José Lins do Rego. "Regionalismo americano," O globo, 5 de abril de 1946.

"Em Thoreau estava o gênio nativo, a fôrça que podia mover montanhas. Por isto Van Wyck Brooks dizia que, para defender a personalidade, o escritor americano teria que primeiro ligar-se à terra."

V. DREISER, THEODORE

THURBER, JAMES 1894-

V. Antologias-7

TILDEN, ETHEL ARNOLD

V. ANTOLOGIAS-1

Totheron, Dan 1898-

Deep valley (Fischer, 1942 \$2.50): Vales profundos. Pan-Americana, 1943, 326 p. \$18.00. Trad. Vivaldo Coaracy.

TWAIN, MARK (V. Clemens, Samuel Langhorne)

UNTERMEYER, LOUIS 1885-

V. ANTOLOGIAS-11

VANCE, ETHEL (V. Stone, Grace Z.)

VAN DINE, S. S. (pseud. de Wright, Willard Huntington) 1888-1939

Canary murder case (Scribner, 1927 \$2.00): O crime da canária. Globo, s. d. \$8.00 e \$12.00.

Benson murder case (Burt, 1928 \$.75): O caso Benson. Globo, s. d. \$8.00 e \$12.00.

The dragon murder case (Scribner, 1933 \$2.00): Crime do dragão. Nacional, s. d. \$2.00 e \$4.00.

The casino murder case (Scribner, 1934 \$2.00): Crime do casino. Nacional, s. d. \$2.00 e \$4.00.

Garden murder case (Scribner, 1935 \$2.00): Caso garden. Nacional, s. d. \$2.00 e \$4.00.

(Homicide or suicide?): Homicidio ou suicidio. Nacional, s. d. \$8.00.

VAN DOREN, CARL CLINTON 1885-

Benjamin Franklin (Viking, 1938 \$3.75): Benjamin Franklin. Globo, 1943, 596 p. \$28.00. Trad. J. de Matos Ibiapina.

WALKER, MILDRED 1905-

Fireweed (?) (Harcourt, Brace, 1934 \$2.50): Abismo. Olympio, 1941, 315 p. \$10.00. Trad. Geraldo Cavalcanti. GRM: 5.

WALLACE, LEW 1827-1905

Ben-Hur (1880): Ben-Hur. Garnier, s. d. (1906?) Trad. Francisco Bernardino de Souza; — 2 ed. 1938 \$8.00; — Civilização Brasileira, 1938 \$3.00.

WALLIS, JAMES HAROLD 1885-

The woman he chose (?) (Dutton, 1934 \$2.00): Um retrato de mulher. Vecchi, 1945, 305 p. Trad. Cruz Cordeiro.

WARREN, LELLA 1899-

Foundation stone (Knopf, 1940 \$3.00): O solar da muralha de pedra. Olympio, 1941, 436 p. \$25.00. Trad. Ilka Labarte. FC: 33; — 2 ed. 1942, 436 p. \$20.00; — 3 ed. 1943, 436 p. \$25.00; — 4 ed. 1946, 436 p. \$40.00.

WASHINGTON, BOOKER TALIAFERRO 1859-1915

Up from slavery (Doubleday, Page, 1901 \$1.50): Memórias de um negro. Nacional, 1940, 230 p. \$10.00 e \$16.00. Trad. Graciliano Ramos. EM. 3s. Hist. 8.

WATTS, MAY THIELGAARD

V. ANTOLOGIAS-1

WEBB, RICHARD WILSON e WHEELER, H. C. (pseud. Patrick Quentin)

Puzzle for fool (Simon & Schuster, 1936 \$2.00): Um enigma para doidos. Globo, 1943, 227 p. \$8.00. Trad. Hamilear de Garcia. CA: 102.

WEBSTER, JEAN 1876-1916

Dear enemy (Century, 1915 \$1.30): Querido inimigo. Nacional, 1936, \$3.00 e \$6.00. NBM.

Just Patty (Century, 1911 \$1.20): Patty. Nacional, s. d.

WELLS, CAROLYN ?-1942

The triple murder (Lippincott, 1929 \$2.00): Os três punhais. Globo, 1938, 276 p. \$5.00.

WEST, MAE

Diamond Lil (Macaulay, 1932 \$2.00): Lily dos diamantes. Civilização Brasileira, 1936. BMM: 5.

WEST, REBECCA

V. ANTOLOGIAS-5

WHARTON, EDITH 1862-1937

The old maid (Appleton, 1924 \$1.25): Eu soube amar. Olympio, 1940, 198 p. \$7.00. Trad. Raquel de Queiroz. GRM: 2.

Ethan Frome (Scribner, 1911 \$1.00): A casa dos mortos. Globo, 1947. \$20.00. Trad. Moacir Werneck de Castro. CN: 69.

CRÍTICA:

Pizarro Drummond. "Um grande romance," *Leitura*, vi, 47, fevereiro de 1948, pp. 10-11.

"O aparecimento de Ethan Frome em tradução portuguesa constitu acontecimento memorável para a divulgação das letras norteamericanas no Brasil." WHEELER, H. C.

V. WEBB, RICHARD WILSON e ...

WHITE, FRANCES

V. ANTOLOGIAS-1

WHITMAN, WALT 1819-1892

Antologias:

Saudação ao mundo e outros poemas. São Paulo, Flama, 1944, 85 p. Trad. e pról. Mário D. Ferreira Santos. Miniatura Flama: 2.

Cantos de Walt Whitman. Olympio, 1946, 88 p. Trad. Oswaldino Marques. Pref. Anibal M. Machado. Retrato: Santa Rosa. CR: 18.

A song of the rolling earth: "Vejo uma imensa esfera rolando no espaço," O cruzeiro (Rio), 1942 (?). Trad. Bezerra de Freitas e Octávio Azevedo; ibid., v. Antologias—2.

I hear America singing: "Eu ouço a América cantando," A república (Natal), 18 de abril de 1945. Trad. Luis da Câmara Cascudo; — Ribeu, III, 8, maio de 1945, pp. 109-115. Trad. Oswaldino Marques; ibid., v. Cantos de Walt Whitman.

The base of all metaphysics: "A base de tôda a metafísica," A república (Natal), 24 de abril de 1945. Trad. Luis da Câmara Cascudo.

For you, o Democracy: "Para ti, o democracia," A república (Natal), 25 de abril de 1945. Trad. Luis da Câmara Cascudo; — Ribeu, III, 8, maio de 1945, pp. 109-115. Trad. Oswaldino Marques. Nota biográfica por Oton M. Garcia; ibid., v. Cantos de Walt Whitman.

O Captain! My Captain!: "O capitão! meu capitão!" Ribeu, III, 8, maio de 1945, pp. 109-115. Trad. Oswaldino Marques; ibid., v. Cantos de Walt Whitman.

To a foil'd European revolutionaire: "Para um malogrado revolucionário europeu," Ribeu, III, 8, maio de 1945, pp. 109-115. Trad. Oswaldino Marques; ibid., v. Cantos de Walt Whitman.

To Him that was crucified: "Para aquêle que foi crucificado," Ribeu, III, 8, maio de 1945, pp. 109-115. Trad. Oswaldino Marques; ibid., v. Cantos de Walt Whitman.

Who is now reading this?: "Quem estará lendo isto agora?" Ribeu, III, 8, maio de 1945, pp. 109-115. Trad. Oswaldino Marques; ibid., O jornal (Rio), 23 de septembro de 1945; ibid., v. Cantos de Walt Whitman.

Once I passed through a populous city: "Uma vez atravessei uma cidade populosa," O jornal (Rio), 17 de março de 1946. Trad. Oswaldino Marques; ibid., v. Cantos de Walt Whitman.

Others may praise what they like: "Os outros podem elogiar o que quiserem," O jornal (Rio), 17 de março de 1946. Trad. Oswaldino Marques; ibid., v. Cantos de Walt Whitman.

Shut not your doors: "Não me fecheis as vossas portas," O jornal (Rio), 17 de março de 1946, Trad. Oswaldino Marques; ibid., v. Cantos de Walt Whitman.

This moment yearning and thoughtful: "Nêste instante, saudoso e pensativo," O jornal (Rio), 17 de março de 1946. Trad. Oswaldino Marques; ibid., v. Cantos de Walt Whitman.

To a certain cantatrice: "Para um estranho de cabaré," O jornal (Rio), 17 de março de 1946. Trad. Oswaldino Marques; ibid., v. Cantos de Walt Whitman.

To a stranger: "Para um estrangeiro," O jornal (Rio), 17 de março de 1946. Trad. Oswaldino Marques; ibid., v. Cantos de Walt Whitman.

A Christmas greeting: "Saudação de Natal," Novo mundo (Guiratinga, M. G.), π, 14-15, janeiro e fevereiro de 1947, p. 6. Trad. Hubert E. Mate.

V. ANTOLOGIAS-2

Crítica:

José Lins do Rego. "O canto de Walt Whitman," Gordos e magros. Casa do Estudante do Brasil, 1942, pp. 329-330.

"No seu admirável discurso de saudação a Sumner Welles, Dário de Almeida Magalhães evocou um poema de Walt Whitman... Na hora em que a América inteira se ergue para condenar uma agressão de monstros contra um irmão, o canto de Walt Whitman nos chega aos ouvidos com os acentos de uma convocação para a batalha decisiva."

Sérgio Milliet. "Walt Whitman, poeta da América," Fora de forma. Anchieta, 1942, pp. 121-132; ibid., Lanterna verde, 7, agôsto de 1943, pp. 140-146.

O autor limita-se a "pesquisar a originalidade de Whitman, para mostrar no que se diferencia dos poetas de sua época, no que se faz francamente representativo da América, de tôda América e não apenas dos Estados Unidos... foi o primeiro escritor realmente americano, o primeiro a 'criar' o caminho com a planta dos pés!... Nada do que é humano lhe escapou, nenhuma glória e nenhuma miséria o deixaram indiferente. Foi fraternal como só na América sabemos ser; e foi universal

como só aquí o somos... A voz da América diz que antes de mais nada é preciso respeitar a vida. Essa, a grande lição de Whitman, o seu grande exemplo, é razão pela qual dêste continente não sairá nenhuma doutrina devastadora."

Manoel de Abreu. "Atitude oposta de Edgar Allan Poe e Walt Whitman em face do Não Ser," *Lanterna verde*, 7, agôsto de 1943,

pp. 79-96.

"A arte de Poe e de Whitman exerceram uma enorme fascinação porque representam os extremos de duas atitudes filosóficas que sempre existiram e existirão, nas quais o ser é devorado ou, ao contrário, devora o Não Ser, Assim, Baudelaire e Mallarmé, tradutores de Poe, apresentam afinidades dramáticas com o grande poeta americano. O mesmo direi de Antero de Quental e Augusto dos Anjos. Também Whitman revive em Graça Aranha, Ronald de Carvalho e Felipe de Oliveira, pois nêles existe a mesma expansão que tudo envolve e humaniza... Vivesse Poe nêste momento, êle veria no nazi-fascismo a última fantasia do tenebroso inimigo de outrora e teria escrito uma nova série de bistórias extraordinárias que Jorge de Lima verteria para o desconhecido esplendor do português. Vivesse Whitman, êle se julgaria em luta contra um bando de malfeitores do Far West, mas na sua imensa e serena confiança o sol da justica brilharia intensamente. Ambos morreram. Ambos dormem para sempre. Não importa, a sua poesia ainda vive, ainda palpita no vasto continente americano, eterno fonte de ilusão humana!"

Nestor Víctor. "... autor de interesantísimos estudios de la personalidad de Novalis, Nietzsche, Maeterlinck, Ibsen, Whitman, etc..." V. Gastón Figueira, Revista iberoamericana, VII, 13, novembro de 1943, p. 95.

Brito Broca. "Walt Whitman," Americanos. Guaíra, 1944, pp. 40-50. Ensaio biográfico e apreciativo baseado principalmente em The magnificent idler de Cameron Rogers. "De qualquer maneira, é à força de sonhos que os homens têm de caminhar. Walt Whitman!... Onde encontrar pensamento mais consolador no momento presente? Daquí imagino o eterno boêmio, a percorrer as estradas e a atravessar as cidades. Os profetas possuem, geralmente, a vocação de andarilho. Mas que é feito de suas profecias? Não sabe êle que há incêndios no horizonte e que a sunha dos bárbaros irrompeu tanto a ocidente quanto a oriente? Entretanto, a América não falhou na confiança do poeta, e isto é tudo. Isto será a continuidade do poema."

Luis da Câmara Cascudo. "Acta diurna," A república (Natal), 18 de abril de 1945.

Notícia biográfica de Whitman, e tradução do poema "I hear America singing."

---. "Acta diurna," A república, 24 de abril de 1945.

"Walt Whitman foi o poeta do solidarismo humano." Contem a sua tradução do poema "The base of all metaphysics."

---. "Acta diurna," A república, 25 de abril de 1945.

"Walt Whitman não é um poeta popular nem fácil. E um poeta necessário... seus versos refletem todos, os problemas humanos, num idioma forte e sonoro, atordoador e novo." Contem a sua tradução do poema "For you, O Democracy."

Oton M. Garcia. "Walt Whitman—bíblico e profético," Ribeu, III, 8, maio de 1945, pp. 59-66.

"Poeta loquaz, êle se antecipou no tempo: vivendo no século dezenove, atualizou-se no século vinte. Profeta e precursor, deu à sua obra um sentido que a faz coincidir com a atmósfera da época moderna... Ele é uma síntese... da massa humana no seu movimento incessante nessa fase ciclópica da construção da democracia americana."

Anibal M. Machado. "Walt Whitman," O jornal (Rio), 19 e 26 de maio e 2 de junho de 1946.

E o prefácio para os Cantos de Walt Whitman, traduzidos por Oswaldino Marques.

Gilberto Freyre. Walt Whitman. Olympio, 1948.

Conferência pronunciada na Sociedade dos Amigos da América, lançada em elegante brochura.

WHITTAKER, JAMES C. 1906-

We thought we heard the angels sing (Dutton, 1943 \$1.75): Eu fui pilôto de Rickenbacker. Cruzeiro, 1943, 231 p. \$15.00. Trad. Frederico G. Chateaubriand; — 2 ed. 1943.

WHITTIER, JOHN GREENLEAF 1807-1892

The cry of a lost soul: "O chôro d'uma alma perdida," Poesias completas de Pedro II (Guanabara, 1932), pp. 107-108. Trad. D. Pedro II.

Wiggin, Kate Douglas 1856-1923

Rebecca of Sunnybrook Farm (?) (Houghton Mifflin, 1903): Sonho de moço Nacional, s. d.

WILDER, THORNTON NIVEN 1897-

The bridge of San Luis Rey (Boni, 1927 \$2.50): A ponte de São Luiz Rei. Nacional, s. d. Trad. Monteiro Lobato; ibid., 1946, 194 p. \$16.00. EM, 4s. Lit. 21.

Crítica:

Pompeu de Sousa. "Notícia geral sobre Thornton Wilder," Correio da manhã (Rio), 23 de dezembro de 1946.

"Se Eça de Queiroz houvesse nacido nos Estados Unidos . . . em 1897, seu nome seria seguramente Thornton Wilder." O paralelo refere-se apenas ao romancista. E só um ponto de referência, que não desenvolve nem justifica.

V. CRÍTICA-7

WILLIAMS, BEN AMES 1889-

Time of peace (Houghton Mifflin, 1942 \$2.75): Tempo de paz. 26 de setembro de 1930, 7 de dezembro de 1941. Epasa, s. d. (1944?), 574 p. Trad. João Távora.

Leave ber to beaven (Houghton Mifflin, 1944 \$2.50): Amar foi minha ruina. Universitária, 1945, 360 p. \$30.00. Trad. Sônia Guimarães.

The strange woman (Houghton Mifflin, 1941 \$2.75): Flor do mal. São Paulo, Instituto Progresso Editorial (Ipê), 1947, 671 p. \$60.00. Trad. José Geraldo Vicira. Col. Romântica: 1.

WILSON, GROVE 1883-

Great men of science (Garden City, 1932 \$1.00): Os grandes homens da ciência. Nacional, 1940, 431 p. \$15.00. Trad. Edgar Süssekind de Mendonça.

WINSOR, KATHLEEN

Forever Amber (Macmillan, 1944 \$3.00): Entre o amor e o pecado. Assunção, 1945, 576 p. \$25.00. Trad. Célio de Lima Carvalho.

WOLFE, THOMAS C. 1900-1938

V. CRÍTICA-7

WOLFF, MARITTA MARTIN 1918-

Whistle stop (Random, 1942 \$2.75): Vidas sem destino. Martins, 1944, 509 p. Trad. Maslowa Gomes Venturi. CC.

WOOD, Mrs, HENRY (Mrs. Ellen Price Wood) 1814-1887

Lady Adelaide's oath (?) (1877): O pecado de lady Isabel. Nacional, 1948, 280 p. \$4.00. Trad. Lígia Junqueira Smith. BM: 53; — 2 ed. 1941, 302 p. \$6.00.

WRIGHT, HAROLD BELL 1872-

The shepherd of the hills (Book Supply Co., 1907 \$1.50): O morro dos maus espíritos. Vecchi, 1941, 319 p. \$12.00. Trad. Estela Martins Paredes.

WRIGHT, RICHARD 1909-

Native son (Harper, 1940 \$2.50): Filho nativo. Nacional, 1941, 365 p. \$15.00 e \$21.00. Trad. Monteiro Lobato. Pról. Dorothy Canfield Fisher. EM. 4s. Lit. 6.

WRIGHT, WILLARD HUNTINGTON (V. Van Dine, S. S.)

WYLIE, IDA ALEXA ROSS 1885-

Ancient fires (Dutton, 1924 \$2.00): O fogo sagrado: romance. Vitória, 1942, 347 p.

YERBY, FRANK 1916-

The Foxes of Harrow (Dial, 1946 \$3.00): Paixão e covardia. Ed. do Brasil, 1947, 448 p. \$40.00. Trad. Cecy Mendes.

ZABEL, MORTON D. 1901-

"O espírito e as fontes da literatura norteamericana," Ribeu, п, 5, maio de 1944, pp. 18-35.

A literatura dos Estados Unidos. Agir, 1947, 591 p. \$120.00.

V. ANTOLOGIAS-7



INFORMACION

Necrológica

Monteiro Lobato

Ha muerto el amigo leal, el viejo amigo... Su fallecimiento ocurrió una madrugada, hace pocos días, en su ciudad natal de San Pablo, Brasil.

Tengo ante mis ojos su última carta: "Arrependi-me muito de nao ser realizado aquele nosso projetado passeio no 'Rincao do Abutre'. Quem nao agarra pelos cabelos as oportunidades que a vida nos apresenta, mais tarde arrepende-se profundamente." Yo sé el significado de este párrafo, y mi respuesta va en viaje.

Por cierto que no acongoja a mi espíritu la sensiblería de la muerte. Lo conmueve, sí, la ausencia sentida de una vida noble que no existe ya... Porque Monteiro fué eso; una de esas vidas nobles que nos hacen reconciliarnos con la humanidad.

Los intelectuales brasileros de las generaciones del último cuarto del siglo pasado, destacando con mayor brillo la tradición de las letras nacionales, las impregnaron de más fragancia nativa. A una de esas generaciones, a la del 80, perteneció el escritor Monteiro Lobato, quien fué saludado con elogios en el mundo de la crítica, cuando a principios del presente siglo, en el año 1918, dió a la estampa su primer libro, situándose desde luego entre las dos figuras cumbres de la literatura vernácula: Machado de Assís y Euclides da Cunha.

Todo fué novedad en *Urupés*. Extraños personajes, acción, lenguaje, encontrados en el corazón del trópico, bajo las frondas, junto

a las musgosas afloraciones oscuras y humildes, denominadas urupés, se enjoyaron de vigor y colorido, por arte de este escritor milagroso que interpretó con tanta pureza y naturalismo el sentir de la raza y saturó con su belleza de estilo los novísimos y originales motivos de sus creaciones. Ese libro profundamente humano, por lo mismo que es trágico su contenido, está compuesto con las más puras esencias raciales. Han pasado veintinueve años desde su aparición, y solamente en el Brasil y en la Argentina se ha reeditado más de treinta veces, lo que acredita su jerarquía.

No en balde el renombre del autor consagró también a su obra primógena. En efecto, por voluntad popular y decisión de la Municipalidad de Nuevo Mundo, ciudad del Estado de San Pablo, se cambió el nombre de dicha localidad por el de Urupés, en homenaje al escritor.

Ambos acontecimientos sólo señalan las primeras victorias de sus armas, en el gran escenario de su vocación. Era necesario divulgar sus obras y en el Brasil no había editores. Entonces se dedicó a la industria editorial, de la que puede decirse que fué fundador en el país. Sus siguientes libros: Ciudades muertas, Ideas de Jeca Tatú, El macaco que se hizo hombre, Negriña, fueron editados por sus propios medios y distribuídos en 1,300 localidades, dispersas en todo el territorio de la nación; con la particularidad de que no solamente se encontraban en las librerías o papelerías, sino también en los almacenes, ferreterías, panaderías y en todos los lugares o pueblos lejanos y aislados, donde los residentes debían acudir en busca de sus indispensables menesteres; y él afirmaba: "Sólo no encontrarás mis libros en las carnicerías porque la sangre me los ensucia", frase que se hizo popular en Río de Janeiro. Esa iniciativa del autor del Choque de las rasas originó la más grande empresa editorial del Brasil, la actual Compañía Editora Nacional, con una producción anual de más tres millones de volúmenes, y el consiguiente avance de la cultura general del país.

Pero no paran ahí sus actividades. Entre otras de progreso, las investigaciones del petróleo ocuparon su atención durante muchos años. Después de ingente lucha, en 1937, el petróleo manó por primera vez en el Estado de Bahía, como fruto de sus afanes, por lo que se dió su apellido, Lobato, a la localidad del primer pozo. Su libro El escándalo del petróleo, que ponía en descubierto a los sabotea-

dores de esa industria en el Brasil, le costó seis meses de cárcel; pero también le dió argumento para escribir otro libro: El pozo del vizconde, en el que, adaptadas a la mentalidad de los niños, les trasmite todas las experiencias que él adquirió sobre el petróleo.

Otras obras, entre las que se cuenta La barca de Cleyre, colección de cartas que escribió a un amigo durante cuarenta años, y que según afirman constituye sus memorias, cierra el ciclo de su producción para adultos; y comienza la más delicada y al mismo tiempo más ejemplar, destinada a los niños del Continente. Veintiún libros forman esa biblioteca, a cual de ellos más moral y educativo. Su labor literaria queda así representada por treinta volúmenes, con un tiraje de 1.700,000 ejemplares hasta el presente.

Tal es la montaña intelectual de este patriota sincero, de este luchador incansable; del hombre que se remontaba a la niñez, para sentir con los pequeños del Continente y acaso de todo el mundo, sus inefables emociones.

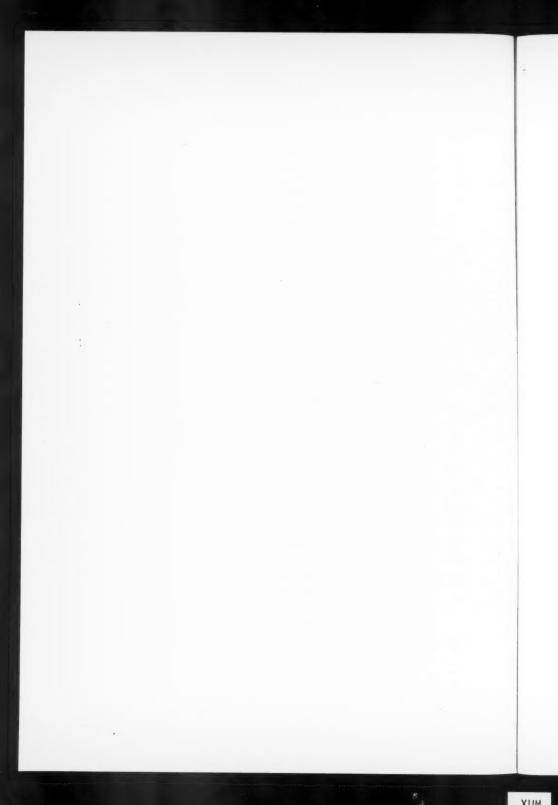
Cuando se le escuchaba, parecía que su palabra bondadosa y musical se acercaba despacito trasmutada en antiguas y viejas virtudes, de esas que halagan al espíritu con mimos de terciopelo.

Me place evocar su compañía en un viaje por el Paraná. El río sedante, el cielo claro, los grises del panorama, lo impresionaron; y entonces expresó su regocijo recitando "vidalitas", sencillas y tiernas como el canto de un ave. Y recuerdo que le oí murmurar, recogido en sus reflexiones: "¡Qué hermosa es la generosidad!... Sólo la poseen los hombres de bien y la trasmiten a los otros con la poderosa influencia de las energías cósmicas...; Qué hermosa es también la amistad!"

Era porque en el mundo —donde los más altos valores morales, han sufrido desgaste como si fueran cosas fungibles—, él cultivaba la generosidad y la amistad sin reservas, con el supremo anhelo de trasplantar sus brotes en los corazones de sus semejantes, eliminando los del egoísmo y de la falsía que afloran cada día más, entenebreciendo las conciencias. Todo... por la felicidad de la Paz.

Pero la paz reina hoy en su tumba...

Paraná, 6 de julio de 1948



Socios y Suscriptores Protectores

(PERSONAS E INSTITUCIONES)

Antonio Aíta Comisión Nacional de Cooperación Intelectual, Uruguay 725 Buenos Aires, Argentina

Arturo Adlunate Matías Cousiño Nº 144 Santiago, Chile

Manuel Bandeira Praia do Flamingo 122 Ap. 415, Rio de Janeiro, Brasil

Barcellos Bertaso & Cía.
"Libraria do Globo"
Porto Alegre
Rio Grande do Sul, Brasil

J. Bequez César Escobar 512 La Habana, Cuba

William Berrien Dept. Rom. Lang.

Harvard University Cambridge, Mass.

Biblioteca Americana de Nicaragua 308 Calle Candelaria Managua, Nicaragua

Biblioteca de la Bolsa de Comercio del Rosario Calle Córdoba y Corrientes Rosario, Argentina

Brigham Young University Provo, Utah

Catholic Univ. of America Library Washington, D. C.

Claremont College Library Harper Hall Claremont, Cal.

Alfred Coester Box 1726, Stanford University Palo Alto, Calif.

Excmo. Sr. B. Cohen Embajador de Chile La Paz, Bolivia

College of the Holy Names Library Sister Mary Katherine, Librarian 2036 Webster St. Oakland, Cal.

Yolanda Bedregal de Conitzer Casilla 149 La Paz, Bolivia John A. Crow University of California Los Angeles, Cal.

Darmouth College Library Hanover, New Hampshire

Carlos J. Cubillo 1832 Biltmore St. N. W. Washington, D. C.

Nell Dowtin Box 58, Univ. of Tampa Tampa, Fla.

Juan Pablo Echagüe Guido 1880 Buenos Aires, Argentina

Kenneth Edwards 1803 36th, Ave. Seattle 22, Washington

John Eugene Englekirk Tulane University New Orleans, La.

Martin E. Erickson Rom. Lang. Dept. Louisiana State University Baton Rouge, La.

José Famadas Hispanic Languages Columbia University 435 W. 117th. St. New York City, N. Y.

Isabel Fernández 365 W. Fourth St. Elmira, N. Y. Mother Mary Fidelis Spanish Department Rosemont College Rosemont, Pa.

Carlos García-Prada University of Washington Seattle, Washington.

Gonzalo Godoy Urb. Artigas S. Martín Av. Principal Quinta "Tibisay" Caracas, Venezuela

Harvard University Dept. Rom. Lang. & Literature Cambridge, Mass.

Agnes Herd 2416 Ryan Place Fort Worth, Texas

Edith Hill Romance Languages University of Redlands Redlands, Cal.

Andrés Horcasitas Whitney Bldg. New Orleans, La.

Marjorie Johnson Federal Security Agency U. S. Office of Education Washington, D. C.

Sturgis E. Leavitt University of North Carolina Chapel Hill, N. C.

- Library of Congress, Order Div. Library of Cogress; Attn. Hispanic Unit, Washington, D. C.
- Lyceum and Lawn Tennis Club c/o Helena Libo de Montore La Habana, Cuba
- Dr. Enrique G. Matta P. O. Box 162 Fajardo, Puerto Rico
- Edward H. McLean, M. D. 406 Seventh St. Oregon City, Oregon
- Cecília Meirelles Rua Antonio Vieira 5, Ap. 9 Rio de Janeiro, Brasil
- Enrique Meunier Cónsul Argentino La Paz, Bolivia
- Montana State University Missoula, Mont.
- Ernest A. Moore Syracuse Univ. Syracuse, N. Y.
- Mt. Holyoke College Holyoke, Mass.
- New York Public Library Fifth Ave. at 42nd. St. New York City, N. Y.
- Martín Noel, arquitecto Av. Alvear 1446 Buenos Aires, Argentina
- Northwestern University Periodical Department Evanston, Ill.

- Federico de Onís Columbia University New York City, N. Y.
- Ruth E. Peck 3414 N. E. Clackamas Portland, Oregon
- Princeton University Library Princeton, N. J.
- Eduardo de Salterain y Herrera Divina Comedia 1615, Carrasco Montevideo, Uruguay
- San Antonio Public Library San Antonio, Texas
- F. Sánchez y Escribano Connecticut College New London, Conn.
- Sociedad Colombista Panamericana Cuba Nº 316 La Habana, Cuba
- Southern Methodist University Fondren Library Dallas, Texas
- Jefferson Rea Spell University of Texas Austin, Texas
- State Univ. of Iowa Library Iowa City, Iowa
- Tipografía Nacional de Guatemala Guatemala City, C. A.
- Consuelo Lee Topia de Corretjar 108 East 101 St. N. Y. C.
- Arturo Torres-Rioseco University of California Berkeley, Cal.

John A. Crow University of California Los Angeles, Cal.

Darmouth College Library Hanover, New Hampshire

Carlos J. Cubillo 1832 Biltmore St. N. W. Washington, D. C.

Nell Dowtin Box 58, Univ. of Tampa Tampa, Fla.

Juan Pablo Echagüe Guido 1880 Buenos Aires, Argentina

Kenneth Edwards 1803 36th. Ave. Scattle 22, Washington

John Eugene Englekirk Tulane University New Orleans, La.

Martin E. Erickson Rom. Lang. Dept. Louisiana State University Baton Rouge, La.

José Famadas Hispanic Languages Columbia University 435 W. 117th. St. New York City, N. Y.

Isabel Fernández 365 W. Fourth St. Elmira, N. Y. Mother Mary Fidelis Spanish Department Rosemont College Rosemont, Pa.

Carlos García-Prada University of Washington Seattle, Washington.

Gonzalo Godoy Urb. Artigas S. Martín Av. Principal Quinta "Tibisay" Caracas, Venezuela

Harvard University Dept. Rom. Lang. & Literature Cambridge, Mass.

Agnes Herd 2416 Ryan Place Fort Worth, Texas

Edith Hill Romance Languages University of Redlands Redlands, Cal.

Andrés Horcasitas Whitney Bldg. New Orleans, La.

Marjorie Johnson Federal Security Agency U. S. Office of Education Washington, D. C.

Sturgis E. Leavitt University of North Carolina Chapel Hill, N. C.

- Library of Congress, Order Div. Library of Cogress; Attn. Hispanic Unit, Washington, D. C.
- Lyceum and Lawn Tennis Club c/o Helena Libo de Montore La Habana, Cuba
- Dr. Enrique G. Matta P. O. Box 162 Fajardo, Puerto Rico
- Edward H. McLean, M. D. 406 Seventh St. Oregon City, Oregon
- Cecília Meirelles Rua Antonio Vieira 5, Ap. 9 Rio de Janeiro, Brasil
- Enrique Meunier Cónsul Argentino La Paz, Bolivia
- Montana State University Missoula, Mont.
- Ernest A. Moore Syracuse Univ. Syracuse, N. Y.
- Mt. Holyoke College Holyoke, Mass.
- New York Public Library Fifth Ave. at 42nd. St. New York City, N. Y.
- Martín Noel, arquitecto Av. Alvear 1446 Buenos Aires, Argentina
- Northwestern University Periodical Department Evanston, Ill.

- Federico de Onís Columbia University New York City, N. Y.
- Ruth E. Peck 3414 N. E. Clackamas Portland, Oregon
- Princeton University Library Princeton, N. J.
- Eduardo de Salterain y Herrera Divina Comedia 1615, Carrasco Montevideo, Uruguay
- San Antonio Public Library San Antonio, Texas
- F. Sánchez y Escribano Connecticut College New London, Conn.
- Sociedad Colombista Panamericana Cuba Nº 316 La Habana, Cuba
- Southern Methodist University Fondren Library Dallas, Texas
- Jefferson Rea Spell University of Texas Austin, Texas
- State Univ. of Iowa Library Iowa City, Iowa
- Tipografía Nacional de Guatemala Guatemala City, C. A.
- Consuelo Lee Topia de Corretjar 108 East 101 St. N. Y. C.
- Arturo Torres-Rioseco University of California Berkeley, Cal.

Grace Torres 139 Dakota St. Apt. 1. San Antonio. Texas

Universidad de la Habana Biblioteca General La Habana, Cuba

Library Univ. of Cal. at L. A. 405 Hilgard Ave. Los Angeles, Cal.

University of Chattanooga Library Chattanooga, Tenn.

University of Chicago Libraries Periodical Dept. Chicago, Ill.

University of Denver Library Univ. Park Denver 10, Colo.

University of Florida Library, Gainesville, Fla.

University of Michigan Library Ann Arbor, Mich.

University of Missouri Library Columbia, Mo.

University of Montana Missoula, Mont.

University of New Mexico Library Albuquerque, New Mexico

University of North Carolina Library Chapel Hill, North Carolina

University of Pennsylvania Library Philadelphia, Pa. Mrs. Felix T. Smith 2496 Filbert St. San Francisco, California

University of Southern California c/o Library, University Park Los Angeles, Cal.

Elizabeth Sutton 2664 Sutton St. San Francisco 23, Cal.

University of Texas Library Austin, Texas

University of Virginia Library Alderman Library Charlottesville, Va.

University of Washington Library Seattle, Wash.

University of Wisconsin Library Madison, Wis.

Aníbal Vargas-Barón University of Oregon Eugene, Oregon

Marie Wallis Pope 2340 Van Ness Ave. (c/o Mrs. H. O. Mason) San Francisco, Cal.

Wellesley College Library Wellesley, Mass.

Wells College Aurora, New York

Williams College Library Williamstown, Mass.

Williston Memorial Library Mount Holyoke Colege South Hadley, Mass.

Cuentos Americanos

Con Algunos Versos

Selected and Edited by Donald D. Walsh

Illustrated with pen and ink drawings by Howard Willard

Cuentos Americanos presents a lively and altogether readable collection of cuentos and verse that is at once representative of the finest literary production of Latin America and easy enough for classroom use as early as the second semester of first-year Spanish. The list of authors includes many of the most significant and interesting Spanish-American authors of our time.

THE CUENTOS

Una carta a Dios El sueño del tejedor Los tres cuervos Historia de dos cachorros de coati y de dos cachorros de hombre De muerte natural El ratoncito La voz El potrillo roano En las montañas Contra pereza diligencia La camisa de Margarita La lechuza El buen ejemplo Los mensú La Pachacha Papá y Mamá

Gregorio López y Fuentes (México) Alberto Guillén (Perú) José Antonio Campos (Ecuador) Horacio Quiroga (Uruguay)

Rafael Bernal (México)
Ermilo Abreu Gómez (México)
Arturo Uslar Pietri (Venezuela)
Benito Lynch (Argentina)
Ricardo Jaimes Freyre (Bolivia)
Ricardo Palma (Perú)
Ricardo Palma (Perú)
Alberto Gerchunoff (Argentina)
Vicente Riva Palacio (México)
Horacio Quiroga (Uruguay)
Rafael Maluenda (Chile)
Eduardo Barrios (Chile)

In addition there are short poems by Arrieta, Rafael Estrada, Fiallo, Bedregal, Storni, Nalé Roulo, Balseiro, Gómez Kemp, Alberto Guillén, Lloréns Torres, Ibarbourou, Gabriela Mistral, Darío, Carrera Andrade, Chocano, and Lugones.

210 pages. With notes, exercises, and vocabulary. Price, \$2.25

"... an introduction to the best in Spanish American letters... has proved to be outstanding in providing worth-while material which can be read by first-year college students with understanding, with interest, and with both literary and linguistic profit."

- Hispania

Examination copies sent upon request

W • W • NORTON & COMPANY • INC •

101 FIFTH AVENUE

NEW YORK 3, NEW YORK

MEMORIA

DEL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CATEDRATICOS DE LITERATURA IBEROAMERICANA

· Publicada por

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana

Prefacio de Manuel Pedro González

UN TOMO DE MÁS DE 200 PÁGINAS, \$1.75

OBRAS COMPLETAS DEL MAESTRO JUSTO SIERRA

EDICION NACIONAL DE HOMENAJE publicada por la Universidad Nacional de México y dirigida por AGUSTÍN YÁÑEZ

Volúmenes de que constará la edición:

I. Estudio preliminar y obras poéticas.

II. Teatro y narraciones.

III. Critica y ensayos literarios.

IV. Periodismo político.

V. Discursos.

VI. Viajes. En tierra yankee. En la Europa latina.

VII. El Exterior. Revistas políticas y literarias. VIII. La Educación Nacional. Artículos y documentos.

IX. Ensayos y textos elementales de historia.

X. Historia de la antigüedad.

XI. Historia general.

XII. Evolución política del pueblo mexicano.

XIII. Juárez: su obra y su tiempo. XIV. Epistolario y papeles privados.

XV. Apéndices. Iconografía. Bibliografía. Indices.

Han aparecido los volúmenes IV, V, VI, VII, VIII, X, XII, XIII y XIV. Están por aparecer los restantes. La edición quedará concluida en 1949.

Pedidos a:

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra, 16

MEXICO, D. F.

Recently published — complete and up to date!

SÁ PEREIRA'S

Brazilian Portuguese Grammar

Each lesson a topical unit, introducing closely related vocabulary applied to practical personal and social situations . . .

Extensive oral and written exercises in well-balanced variety . . .

History and present-day life of Brazil surveyed in connected leituras... \$ 2.80



D. C. HEATH AND COMPANY

Boston New York Chicago Atlanta San Francisco Dallas London

Henry Holt and Company are proud to announce the reissuance, under their imprint, of the text edition of Rivas' great romantic play, prepared by Professors E. B. Williams and C. J. Winter.

HENRY HOLT



AND CO. INC.

MEMORIA

OF THE SECOND INTERNATIONAL CONGRESS OF PROFESSORS OF IBERO-AMERICAN LITERATURE

An excellent collection of studies in Latin American Literature and Philology which contains contributions by many of the most distinguished scholars in the field from Latin America, Spain, and the United States. Only a limited number of copies are available.

avanabic.	
A volume of more than 400 pages \$	3.50
OTHER BOOKS ON HISPANIC SUBJECTS	
Grandes novelistas de la América Hispana, with detailed biographical, critical material, and analyses of their works, by Arturo Torres-Rioseco, Professor of Span- ish American Literature in the University of Cali-	
fornia (cloth)	3.50
La Novela en la América Hispana, by Arturo Torres-Rio- seco (paper)	0.75
Don Carlos de Sigüenza y Góngora, a Mexican Savant of the Seventeenth Century, by Irving A. Leonard	J./ 1
(paper)	2.75
Spain's Declining Power in South America, the years	
1730-1806, by Bernard Moses (cloth)	3.00
The Civilization of the Americas, by Simpson, Beals,	1 10
Priestley, Alsberg, González, Fitzgibbon (paper)	1.00
Essays in Pan-American, by Joseph B. Lockey (cloth)	2.00
Beside the River Sar: Selections from En las Orillas del	
Sar by Rosalía de Castro, translated by S. G. Mor-	
ley (cloth)	1.50
Sonnets and Poems of Anthero De Quental, translated	
by S. G. Morley (cloth)	1.50
Studies in the Administration of the Indians of New	
Spain, by L. B. Simpson Vol. 1 & II	1.50
Vol. III	179
Vol. IV In	Press

AND OTHERS, WRITE FOR LIST.

ORDERS SHOULD BE SENT TO THE BERKELEY OFFICE

The University of California Press Berkeley and Los Angeles, California

PUBLICACIONES

del

INSTITUTO INTERNACIONAL DE LITERATURA IBEROAMERICANA

BIBLIOTECA DE CLÁSICOS DE AMÉRICA

Constituirá no sólo una selección de autores y de obras iberoamericanas, sino también una historia de la literatura iberoamericana, en cien tomos. En cada tomo, la selección literaria irá acompañada de un estudio biográfico y crítico, notas explicativas y bibliografía.

Se han publicado los siguientes tomos:

Se tiali publicado los signicites tollo	3.	
	Estados Unidos	Otros países
I. Antología poética, de Manuel Gonzá-	-	
lez-Prada	2.50 Dls.	2.00 Dls.
II. Prosas y versos, de José Asunción Silva	2.00 ,,	1.50 ,,
III. Cuentos, de Horacio Quiroga	2.50 ,,	2.00 ,,
IV. Flor de tradiciones, de Ricardo Palma	2.50 ,,	2.00 ,,
V. Don Catrin de la Fachenda, de J. Joa-		
quin Fernández de Lizardi	2.50 ,,	2.00 ,,

COLECCIÓN LITERARIA. SERIES A Y B

Amplia y verdadera antología de la poesía iberoamericana contemporánea, editada por Carlos García-Prada. Se publica en dos series. La Serie A es parte integrante de la REVISTA IBEROAMERICANA, órgano del *Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*. La Serie B se publicará en cuadernos separados. Todas las selecciones irán acompañadas de estudios y noticias biográficas y bibliográficas.

De la Serie A se han publicado:

D	e la	i Serie A se nan publicado:	Estados Unidos	Otros países
I.	15	poemas, de Porfirio Barba Jacob .	.50 Dls.	.40 Dls.
II.	16	poemas, de León de Greiff	.50 ,,	.40 ,,
III.	42	poemas, de Luis C. López	.50 ,,	.40 ,,
IV.	17	poemas, de Julio Vicuña Cifuentes	.50 ,,	.40 ,,
V.	35	poemas, de Rafael Arévalo Martinez	.50 ,,	.40 ,,
VI.	36	poemas de autores brasileños	.50 ,,	.40 ,,
VII.	22	poemas, de Arturo Torres-Rioseco	.50 ,,	.40 ,,

Pedidos a: JOHN A. CROW

University of California. Los Angeles, Cal.

MEMORIA

TERCER CONGRESO INTERNACIONAL DE CATEDRATICOS

DE

LITERATURA IBEROAMERICANA

Publicada por

UNIVERSIDAD DE TULANE

INSTITUTO INTERNACIONAL DE LITERATURA IBEROAMERICANA

Tomo de más de 250 páginas y 12 trabajos en torno al tema "El nuevo mundo en busca de su expresión"

TRABAJOS:

AUTORES:

La empresa de América y el sentido de la libertad O homem cósmico de América Conceitos históricos da América brasileira Crisis europea, cultura americana Americanismo y americanidad México en busca de su expresión La eternidad de España en América La democracia en América

Who speaks for New World Democracy

Henry Seidel Canby Posición de América La expresión literaria de América La poesía hispanoamericana del presente y del porvenir

José María Chacón y Calvo Afrânio Peixoto Gilberto Freyre César Barja Baldomero Sanin Cano Julio Jiménez Rueda Federico de Onis Alfonso Reves Antonio Aita

Arturo Torres-Rioseco

Contiene, además, un Prefacio de Arturo Torres-Rioseco

Discursos de los señores

John E. Englekirk Alfred Coester Rufus Carrollton Harris Mariano Picón-Salas Carlos García-Prada

Noticias sobre otros trabajos y una documentación completa del programa y de las actas del Congreso

\$ 3.00 en los Estados Unidos

\$ 2.00 en los demás países

Pedidos a:

MIDDLE AMERICAN RESEARCH INSTITUTE

Tulane University NEW ORLEANS, LOUISIANA

TEXTBOOK NEWS

An Anthology of Spanish American LITERATURE

Hespelt . Leonard . Reid . Crow . Englekirk

A wide selection of the writings of important Spanish American authors, from the colonial period to the present. Biographical and critical introductions. Complete in 1 volume, 824 pp., \$5.00; in 2 volumes, each \$3.00.

An Outline History of Spanish American Literature

Companion volume by the same authors, 192 pp., \$1.75

APPLETON-CENTURY-CROFTS, INC.

35 West 32nd Street

New York 1, New York

LIBRERIA "CERVANTES" DE JULIO SUAREZ

Lavalle, 558

Buenos Aires

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS, RA-ROS Y CURIOSOS, REFERENTES A LA AMERICA DEL SUR

Sección especial al servicio de NOVEDADES (Historia, Literatura, Derecho, Ciencias y Artes) en las condiciones más ventajosas Unica agencia de la

REVISTA IBEROAMERICANA, en la Argentina

OLD AND RARE LATIN AMERICAN BOOKS FRANZ C. FEGER 17 E. 22 Street NEW YORK 10, N. Y.

May 18, 1949

Obras de Pedro Salinas:

Jorge Manrique o tradición y originalidad. B. A., 1947. \$1.50

El defensor (Ensayos). Bogotá, 1948. 3.00

La poesía de Rubén Darío. B. A., 1948. 2.50

NUEVO PRECIO DE NUMEROS ATRASADOS

DE LA

REVISTA IBEROAMERICANA

Por el aumento de suscritores que solicitan los primeros números de REVISTA IBEROAMERICANA y la demanda constante de los mismos, por parte de instituciones y particulares que desean tener sus colecciones completas, se hallan a punto de agotarse los números atrasados, que previsoramente se conservaban.

En vista de ello, el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana se ha visto obligado a aumentar el precio de esos números atrasados de la REVISTA, órgano del mismo.

Los precios fijados, por ahora, a los cuatro primeros números, son los siguientes (en dólares):

Número	Estados Unidos	Otros países
-		_
1	2.75	2.25
2 y 3	2.50	2.00
4	2.00	1.50
5 y siguientes	1.50	1.00

Como es fácil advertir por dichos precios, en la venta de esos números atrasados se hacen concesiones análogas a aquellas de que disfrutan los suscritores de la REVIS-TA IBEROAMERICANA, fuera de los Estados Unidos.

Pedidos a:

JOHN A. CROW

University of California.

Los Angeles, Cal.

THE SPANISH AND PORTUGUESE TEACHERS' JOURNAL

HISPANIA

Established 1917

AURELIO M. ESPINOSA, Editor 1917-1926; ALFRED COESTER, Editor 1927-1941

Published by the American Association of Teachers of Spanish and Portuguese

Editor, DONALD WALSH. The Choate School, Wallingford, Connecticut.

Associate Editors, WILLIAM BERRIEN, MICHAEL S. DONLAN, AURELIO M. ESPINOSA. JR., E. HERMAN HESPELT, EDDIE RUTH HUTTON, MARJORIE JOHNSTON, WALTER T. PHILLIPS, STEPHEN L. PITCHER, FLORENCE HALL SENDER.

Advertising Manager, DONALD D. WALSH, The Choate School. Wallingford, Connecticut.

HISPANIA appears four times a year, in February, May, October, and December. Subscription (including membership in the Association), \$2.00 a year: foreign countries, 40 cents additional for postage. Each number contains practical and scholarly articles for teachers of Spanish and Portuguese, including helpful hints for teachers new to the field. A sample copy will be sent on request to the Secretary-Treasurer of the Association. Addres subscriptions and inquiries about membership to: GRAYDON S. DELAND, Secretary-Treasurer, American Association of Teachers of Spanish and Portuguese, Denison University, Granville, Ohio.

HISPANIA is an ideal medium through which to reach the organized Spanish and Portuguese teachers of the United Satates. For advertising rates, address the Business Manager.

Articles, news notes, and books for review should be addressed to the Editor,

A LA UNIDAD POR LA CULTURA



HABANA, CUBA
DIRECCION
Y ADMINISTRACION
Paseo de Martí 11
TELEFS.: \(\frac{M-9665}{-3700}\)

REVISTA DE LA ASOCIACION DE ESCRITORES Y ARTISTAS AMERICANOS

PRECIO DE SUSCRIPCION \$2.00 DOLARES

The ANTOLOGIA POETICA of MANUEL GONZALEZ PRADA, first in the series CLASSICS OF LATIN AMERICA to be published under the auspices of the International Institute of Ibero-American Literature, is now for sale at \$2.50.

The anthology contains nearly 400 pages, is beautifully printed, carries an excellent introduction and many notes by Carlos García-Prada, and is to date the finest single volume representing the works of the famous Peruvian master.

COPIES ARE LIMITED, SO PLEASE PLACE ORDERS AT ONCE WITH JOHN A. CROW, UNIVERSITY OF CALIFORNIA, LOS ANGELES, CAL.

OBRAS POSTUMAS DE GONZALEZ-PRADA

Trozos de vida (1933) — Poemas\$1 Bajo el oprobio (1933) — Panfleto contra las tiranías	
Bajo el abrohio (1933) - Panfleta contra las tiranias	7.6
Dajo es Oprobio (1999) - I dillicto contia las tilalitas	7.0
militares en América Latina 0	/)
Baladas peruanas (1935) — Poemas 0.	50
Anarquia (1936) — Artículos sociales 0.	50
Nuevas páginas libres (1937) — Ensayos 0.	75
Grafitos (1937) — Epigramas 1.	25
Figuras y figurones (1938) — Artículos políticos 0	75
Libertarias (1938) — Poemas 1	00
Propaganda y ataque (1939) - Artículos religiosos y po-	
líticos 0	75
Baladas (1939) — Poemas 1	50

De venta en

LA PRENSA, 245 Canal Street, New York.

Para remitir por correo, por cada libro.... 15 centavos " " C. O. D. " " " 25 " No envie dinero suelto por correo. — Use cheque o giro postal.



A new publication devoted to reporting and interpreting life in the Americas. Edited by John I. B. McCulloch, former editor of Pan American News and The Inter-American Quarterly — and incorporating both publications.

The Inter-American Monthly is an invaluable source of timely information on politics, headline personalities, art, music, literature, trade and finance, education — comprehensive, authoritative, and realistic.

Free sample copy on request.

Subscription rates: 3 years — \$7, 2 years — \$5, 1 year — \$3.

Special rates for classroom use.

THE INTER-AMERICAN MONTHLY

1200 National Press Bldg.

Washington, D. C.

TULANE UNIVERSITY, colocada estratégicamente en la ciudad de New Orleans, se interesa vitalmente en el desarrollo de una fraternidad más cordial entre las Américas, y por medio de su departamento de español y su Instituto de Middle American Research trabaja hacia este fin. La Universidad saluda al Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana como a una organización dedicada al mismo ideal, según se lee en su lema: A LA FRATERNIDAD POR LA CULTURA.

THE TULANE UNIVERSITY OF LOUISIANA

New Orleans

SYMPOSIUM

JOURNAL DEVOTED TO MODERN FOREIGN LANGUAGES AND LITERATURES

Literary History.
Comparative Literature.
History of Literary Ideas.
Literature and Society.
Literature and Science.

Philology.
Original Literary Essays.
Trends in Recent Literature.
Notes.
Reviews and Appraisals.

Published twice yearly by the Department of Romance Languages of Syracuse University with the cooperation of the Centro de Estudios Hispánicos and a distinguished board of Associate Editors.

\$3.00 per year.
\$2.00 per isue.

Albert D. Menut, Chairman Editorial Board. Albert J. George, Review Editor. Winthrop H. Rice, Business Manager.

Address: 313 Hall of Languages. Syracuse University. Syracuse 10, New York.

NOTICE TO MEMBERS

PLEASE patronize our advertisers and thus contribute to the financial support of your institute. Our advertisers have splendid collections of Latin American books at prices no higher than you would pay elsewhere. When ordering from them, please mention the REVISTA.

THANK YOU





NUEVA REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA

Director: Amado Alonso

Nápoles, 5 MEXICO, D. F.

REPERTORIO AMERICANO

Semanario de Cultura Hispánica

Director: Joaquín García Monge

APARTADO LETRA X

S. JOSE DE COSTA RICA

Revista Nacional de Cultura

Directora: Elisa Elvira Zuloaga

Ministerio de Educación Nacional

CARACAS, VENEZUELA

ATENEA

Revista Mensual de Ciencias, Letras y Artes

Directores:
Enrique Molina
y Domingo Melfi

Secretario: Félix Armando Núñez

Mutual de la Armada y Ejército SANTIAGO DE CHILE

HISPANIC REVIEW

A Quarterly Journal Devoted to Research in the Hispanic Languages and Literatures

Editors: M. Romera-Navarro and Otis H. Green
Published by

The University of Pennsylvania Press, Philadelphia 4, Penn., U. S. A. Subscription price: \$ 4.00 a year; single issue, \$ 1.25



